



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

CUANTIFICACIÓN NOMINAL E INDEFINITUD PLURAL EN MATLATZINCA.
SEMÁNTICA, SINTAXIS Y METODOLOGÍA

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA:

NORMA BERENICE GÓMEZ GONZÁLEZ

TUTORA PRINCIPAL:

DRA. ANA AGUILAR GUEVARA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

COMITÉ TUTOR:

DRA. JUDITH TONHAUSER

INSTITUTE OF LINGUISTICS, UNIVERSITY OF STUTTGART

DRA. MARÍA DEL CARMEN CURCÓ COBOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

DRA. VIOLETA VÁZQUEZ-ROJAS MALDONADO

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS, EL COLEGIO DE MÉXICO

DRA. ETNA T. PASCACIO MONTIJO

FACULTAD DE IDIOMAS, UABC

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX. 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores se consignan con el crédito correspondiente.

Para realizar esta investigación recibí recursos provenientes del Proyecto de Ciencia de Frontera del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología 11313 “Ciencia de Frontera. Diversidad y uniformidad semántica en lenguas subrepresentadas de México: definitud, indexicalidad y cuantificación”, así como una beca para estudios de posgrado, proporcionada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Agradecimientos

Pude escribir esta tesis gracias a la guía, apoyo y compañía de muchas personas. Soy muy afortunada porque siempre que pedí ayuda, la recibí.

Estoy en deuda con mi directora, Ana Aguilar Guevara, por enseñarme otras formas de hacer investigación y de escribir una tesis. Pero principalmente, por el acompañamiento en varios procesos académicos y personales, así como por su inmensa generosidad.

Le agradezco mucho a la Dra. Judith Tonhauser y a la Dra. Carmen Curcó Cobos, por formar parte del Comité Tutor. Sus sugerencias, comentarios y preguntas me ayudaron, desde los primeros semestres, a delimitar la investigación, a mejorar el análisis y la descripción.

Para mi querida Violeta Vázquez-Rojas no tengo más que palabras de agradecimiento y cariño. Mil gracias por leerme en varias ocasiones y recordarme que siempre hay que argumentar con los pelos de la burra en la mano. También por los sabios consejos dados “mientras el portal astral se abre”.

A Etna T. Pascacio, gracias por el tiempo dedicado para leer una versión previa de la tesis y sugerir cómo mejorarla. Por invitarme, hace diez años ya, a trabajar en San Francisco Oxtotilpan. Espero corresponder siempre esa confianza.

Del pueblo de San Francisco Oxtotilpan, le agradezco a las señoras Guadalupe González, Filogonia Torres, María de Jesús Díaz y Francisca Santana, por compartir conmigo su conocimiento sobre la lengua y otros saberes igual de importantes. Gracias a Mayi y Berta, porque siempre me abren las puertas de su casa y me hace sentir bienvenida. A don Benjamín Romero. Su recuerdo siempre está presente.

A los hijos de Nana Réyesi: Iván, Daniel y Jazmín. Por todas sus atenciones durante la temporada que pasé en el pueblo, entre agosto y octubre de 2022.

Gracias también al maestro Leonardo Carranza, por su trabajo y dedicación al estudio y difusión de la lengua matlatzinca.

A las personas que coordinan el Posgrado de Maestría y Doctorado en Lingüística: Carmen Curcó, Guille García, Reyna Flores y Edgar Tista. Son un gran equipo, y sin su trabajo los estudiantes estaríamos a la deriva.

Esta tesis se benefició con los comentarios que varias personas hicieron en los seminarios o coloquios en los que presenté avances. Gracias a Samuel Herrera, Rodrigo Romero, Julia Pozas, Renato García, Violeta Vázquez-Rojas, Cristina Buenrostro, Justin Royer, Patricia Cabredo, Paco Barriga y Francisco Arellanes. También le agradezco mucho a Fernando Chapa, por ayudarme a encontrar textos y revisar manuscritos.

Muchas gracias a Ana Aguilar y Hortencia Domínguez, por haberme dado la oportunidad de trabajar en equipo y dar una clase entre las tres. Aprendí mucho en ese espacio. También a Karla Sandoval, Mariana Reynosa y Jessica González.

Le agradezco a Juan Raúl Rivera Garza (ajúa) y a Israel Lira, por su confianza. A Iván Rivero, Royma Gutiérrez y Raúl Feria, porque su amistad (además de fomentar vicios) fue vital en momentos de zozobra durante la pandemia. A Frine Castillo, por compartir el entusiasmo para fermentar y hacer explotar bebidas burbujosas.

A Yolanda Aguilar, Irasema Cruz, Mariela Cortés y Lizbeth Rivera, por compartir sus conocimientos lingüísticos y no lingüísticos con entusiasmo. También por los montones de risas en el memorable Taller de Cuantificación. Que se repita.

A mis papás, Fran y Genaro, y a mis hermanos: Andrea, Petra, Héctor y Milton. Todos son fuente de constante inspiración. Muchas gracias a Amber y Andrés, por ayudarme con los dibujos para los cuestionarios. A Leo, por llegar.

A Tía AG, por ensayar conmigo clases y ponencias. Por darme ánimos en los momentos más inciertos. Por los cuidados y el cariño. Por tu valentía y coraje. Por ser mi casa.

Por último, le agradezco a mi familia no humana, que tanto me enseña y me da. No imagino cómo habría sido atravesar la pandemia y el doctorado sin su existencia. A mi Jackito eterno.

Resumen

Esta tesis trata sobre el significado y morfosintaxis de los cuantificadores en matlatzinca, y en especial de los indefinidos plurales *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos'. A partir de evidencia empírica, presento una clasificación del sistema de cuantificadores. Distingo, por un lado, entre cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*) y cuantificadores adverbiales (*A-Quantifiers*) (Partee 1995: 544). Por otro lado, distingo entre cuantificadores débiles, fuertes, universales, existenciales, vagos, partitivos, intersectivos, co-intersectivos, simétricos y asimétricos (Barwise & Cooper 1986; Bach et al 1995; Keenan 1996: 41-63; Keenan 2012: 1-20).

Respecto a los indefinidos plurales *ro'iwi* y *nhiti*, propongo que, aunque ambos se traducen de la misma manera y tienen distribución similar, no son sinónimos: *ro'iwi* es un cuantificador débil e intersectivo. Se usa para introducir entidades nuevas en el discurso. Por suparte, *nhiti* es un cuantificador fuerte, partitivo y no-maximal. Esto quiere decir que su uso presupone la existencia de un conjunto ya familiar o sobresaliente en el contexto de uso ('unos de...') y que genera la inferencia de que el predicado no aplica a todos los individuos de dicho conjunto sino únicamente a una parte. Este significado puede parafrasearse como 'unos, pero no todos'.

El modelo empleado para analizar y describir los cuantificadores en matlatzinca es el de la semántica composicional, en el que se dialoga con la

semántica formal, la tipología semántica, la pragmática y la morfosintaxis. Todas las generalizaciones descansan en evidencia empírica, obtenida mediante elicitación directa con personas hablantes de matlatzinca, de la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, Edo. Méx.

Contenido

Agradecimientos.....	i
Resumen.....	iii
Índice de Cuadros.....	viii
Índice de Figuras.....	ix
Listado de abreviaturas.....	x
Introducción.....	1
Capítulo 1. La lengua matlatzinca.....	6
1.1 Información general sobre la lengua.....	6
1.2 Características lingüísticas generales.....	8
1.2.1 Sistema fonológico y ortografía del matlatzinca.....	9
1.2.2 Características morfosintácticas de la oración simple.....	15
1.3 Síntesis del capítulo.....	20
Capítulo 2. Morfosintaxis de la Frase Determinante.....	21
2.1 La Frase Determinante en matlatzinca.....	21
2.2 Componentes de la frase nominal (con minúsculas).....	23
2.2.1 El número nominal.....	23
2.2.2 Clasificadores nominales.....	25
2.2.3 Marcas de posesión.....	27
2.1.4 Demostrativos.....	29
2.1.5 Numerales.....	32
Numerales definidos.....	34
Numerales distributivos.....	35
2.2.6 Pronombres independientes.....	37
2.2.7 Adjetivos.....	38
2.3 Síntesis del capítulo.....	39

Capítulo 3. Modelo teórico-metodológico.....	40
3.1 Antecedentes de los estudios sobre cuantificación	41
3.2 Antecedentes de los estudios sobre indefinitud.....	47
3.3 Semántica descriptiva.....	51
3.3.1 La hipótesis del significado	54
3.3.2 Tipos de datos semánticos.....	58
3.4 Características de los cuestionarios.....	62
3.5 Síntesis del capítulo.....	67
Capítulo 4. El sistema de cuantificadores en matlatzinca	68
4.1 Clasificación morfosintáctica	70
4.1.1 Cuantificadores nominales (<i>D-Quantifiers</i>)	71
4.1.2 Cuantificadores adverbiales (<i>A-Quantifiers</i>).....	76
4.2 Clasificación semántica.....	82
4.2.1 Débil y existencial en oposición a fuerte y universal	84
4.2.2 Cuantificadores vagos.....	91
4.2.3 Proporcionales	94
4.2.4 Partitivos.....	97
4.2.5 Intersectivo, co-intersectivo	103
4.2.6 Cuantificadores simétricos.....	106
4.2.7 Cuantificadores predicativos.....	112
4.3 Síntesis del capítulo.....	113
4.3.1 Resumen de propiedades de los cuantificadores en matlatzinca	114
4.3.2 Comparación tipológica	117
Capítulo 5. La expresión de la indefinitud en matlatzinca	125
5.1 La indefinitud en oposición a la definitud	125
5.2 Antecedentes sobre la definitud simple en matlatzinca.....	130
5.3 El determinante indefinido singular <i>nráwi</i>	135
5.4 Los determinantes indefinidos plurales <i>ro'iwí</i> y <i>nhiti</i>	138
5.4.1 Requerimientos de pluralidad.....	139
5.4.2 Compatibilidad con contextos de maximalidad y no-maximalidad....	145
5.4.3 Referencias genéricas	150
5.4.4 Propiedades de alcance.....	152
Distributividad y colectividad	153

(In)especificidad	161
Alcance bajo la negación	166
5.4.5 La partícula <i>mu</i> ‘otro’ y su combinación con cuantificadores.....	169
5.5 Lenguas con más de un exponente de indefinitud plural.....	176
5.5.1 Unos y algunos del español.....	176
5.5.2 <i>Einige, ein paar y manche</i> del alemán.....	179
5.5.3 <i>Enkele y sommige</i> del holandés.....	182
5.5.4 <i>Some y SOME</i> del inglés	186
5.5.5 La partícula <i>núkw</i> del st’át’imcets.....	187
5.5.6 <i>Wakin</i> del quechua de Cuzco.....	190
5.6. Síntesis del capítulo.....	194
5.6.1 Resumen de propiedades de <i>ro’iwi y nhiti</i>	194
5.6.2 Comparación entre las lenguas con más de un indefinido plural	198
Conclusiones.....	201
Aspectos sobresalientes de los cuantificadores en matlatzinca	204
Preguntas pendientes de responder	206
Referencias	210
Materiales complementarios.....	221
Cuestionario 1. Identificación de cuantificadores	222
Cuestionario 2. Propiedades de los indefinidos plurales en matlatzinca	240
Cuestionario 3. Diferencias entre <i>ro’iwi y nhiti</i>	258
Cuestionario 5. Constituyentes de la frase nominal en matlatzinca.	261

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Inventario de cuantificadores	2
Cuadro 2. Inventario consonántico (Pascacio 2006: 71).....	9
Cuadro 3. Inventario vocálico (Pascacio 2006: 91).....	10
Cuadro 4. Alfabeto práctico matlatzinca y correspondencias fonémicas.....	11
Cuadro 5. Presentación de ejemplos	14
Cuadro 6. Conjugación del verbo <i>táni</i> ‘comprar’	17
Cuadro 7. Conjugación en nueve subparadigmas del verbo <i>táni</i> ‘comprar’	18
Cuadro 8. Exponentes de número nominal	24
Cuadro 9. Marcas de persona poseedora	28
Cuadro 10. Estructura morfológica de los demostrativos.....	30
Cuadro 11. Pronombres independientes	37
Cuadro 12 Clasificación de los cuantificadores (basado en Ihsane 2008: 29)	46
Cuadro 13. Cuestionarios empleados.....	62
Cuadro 14. Glosario de términos empleados en los cuestionarios	63
Cuadro 15. Glosario de propiedades semánticas	64
Cuadro 16. Formas dependientes	69
Cuadro 17. Cuantificadores independientes	69
Cuadro 18. Criterios de clasificación de los cuantificadores.....	71
Cuadro 19. Marcación de número en cuantificadores.....	72
Cuadro 20. Caracterización de los cuantificadores en matlatzinca	115
Cuadro 21. Formas del determinante indefinido singular	136
Cuadro 22. Caracterización de los determinantes <i>ro’iwi</i> ‘unos’ y <i>nhiti</i> ‘unos’	195
Cuadro 23. Comparativo de cuantificadores indefinidos en siete lenguas	200

Índice de Figuras

Figura 1. Mapa de ubicación de la comunidad de San Francisco Oxtotilpan	7
Figura 2. Lenguas de la familia otopame (Pascacio 2011: 17)	8
Figura 3. Frase determinante <i>ro'iwi netúna</i> 'unas tunas'	22
Figura 4. Escala de referencialidad (en Givón 1981).....	49
Figura 5. Clasificación de los cuantificadores fuertes y débiles.....	83
Figura 6. Cuantificadores vagos.....	94
Figura 7. Proporcionalidad	96
Figura 8. Intersección entre conjuntos.....	103
Figura 9. Relación de simetría entre conjuntos.....	107
Figura 10. Simetría con cuantificadores vagos 1	109
Figura 11. Simetría con cuantificadores vagos 2.....	110
Figura 12. Simetría con cuantificadores universales.....	111
Figura 13. Cazuela con tunas.....	134
Figura 14. Hongos 1.....	140
Figura 15. Personas 1.....	141
Figura 16. Personas 2.....	142
Figura 17. Personas enfermas 1	146
Figura 18. Personas enfermas 2	147
Figura 19. Hongos 2.....	149
Figura 20. Niños con conejos 1	158
Figura 21. Niños con conejos 2	159
Figura 22. Niños con conejos 3	161
Figura 23. Petates.....	168
Figura 24. Dulces	172
Figura 25. Hongos 3.....	173

Listado de abreviaturas

1	primera
2	segunda
3	tercera
AND	andativo
APL	aplicativo
CLS	clasificador
CPL	completivo
COMP	complementante
DIM	diminutivo
DIST	distributivo
DUAL	dual
EXCL	exclusivo
IMPER	imperativo
INCPL	incompletivo
IRR	irrealis
LOC	locativo
MED	voz media
NEG	negación
PL	plural
POS	posesivo
PRED	predicativo
POT	potencial
SG	singular
OBJ	objeto
REL	relativizador

Introducción

En esta tesis describo la semántica y morfosintaxis de los cuantificadores nominales en matlatzinca, dentro de los cuales incluyo a los determinantes indefinidos plurales *ro'iwi* ‘unos’ y *nhiti* ‘unos’. Las preguntas de investigación que busco responder son: ¿Cómo se expresan nociones de cuantificación en matlatzinca? ¿La lengua tiene cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*) o solo adverbiales (*A-Quantifiers*)? ¿Cómo se expresa la indefinitud plural? ¿Cuál es la diferencia de significado entre *ro'iwi* ‘unos’ y *nhiti* ‘unos’? ¿Cómo se sitúa el matlatzinca en el panorama tipológico en cuanto a las estrategias de cuantificación?¹

Para iniciar la investigación, elaboré un inventario de cuantificadores en matlatzinca mediante la aplicación del cuestionario de Keenan “*The Quantifier*

¹ Los estudios sobre cuantificación en lenguas naturales tienen una fuerte trayectoria dentro del campo de la semántica (Bach et al 1995; Hastings & Matthewson 2008; Paperno & Keenan 2012; 2017, entre otros). Sobre lenguas indoamericanas hay varios trabajos, tanto en curso (véase Vázquez-Rojas & Romero 2023) como presentados. Por ejemplo, la tesis de Herrera sobre frases numerales en náhuatl clásico, y la de Domínguez Vargas, sobre cuantificadores universales en náhuatl de Atla, Puebla (Herrera 2023; Domínguez Vargas 2024). Esto sin tomar en cuenta los trabajos sobre numerales distributivos que ya se han hecho en el marco de la semántica descriptiva. Entre ellos se hallan los del purépecha, tlingit, q'anjob'al, kaqchikel, mixe, chuj, zoque y matlatzinca (Vázquez-Rojas 2013; Cable 2014; Chase O'Flynn 2017: 697-750; Henderson 2021; Romero 2006, 2022; Buenrostro 2022; Chapa 2022 y Gómez González 2023, respectivamente).

Questionnaire” (Keenan 2012: 1). De los datos transcritos seleccioné una muestra de expresiones cuantificadoras que, a mi juicio, era diversa, no solo en significados, sino también en formas. Véase el Cuadro 1.

Cuadro 1. Inventario de cuantificadores

nráwi	‘un/uno’
nhiti	‘unos’
ro’iwi	‘unos’
yomhóši	‘pocos’
namenk’əná	‘muchos’
té’so	‘todo(s)’
numerales cardinales	‘1,2,3...’
nk’əná	‘poco’
páki	‘mucho(s)’
č’ihye	‘mucho(s)’

El modelo teórico-metodológico que adopto para explicar el funcionamiento de los cuantificadores y de los indefinidos plurales es el de la semántica formal y el de la semántica para trabajo de campo (Barwise & Cooper 1981; Keenan 1992; Bach et al 1995; Farkas 2002; Matthewson 2004; Tonhauser & Matthewson 2015). Asimismo, también tomo como guía los postulados de las Teorías de la Unicidad y Maximalidad la Teoría de la Familiaridad y la Teoría de la Locatividad (Russel 1905; Sharvy 1980; Christophersen 1939; Heim 1983; Hawkins 1978). Cabe mencionar que, si bien sigo un modelo de análisis fundado en los principios de la

semántica formal, la descripción del significado de los cuantificadores e indefinidos la hago en lengua natural.

Respecto al tipo de investigación que realizo, esta es de corte empírico. Todos los datos que empleo fueron obtenidos de primera mano con cinco personas hablantes nativas de matlatzinca y bilingües en español. Ellas son las señoras Guadalupe González Arellano, María de Jesús Díaz, Filogonia Torres Martínez, Francisca Santana y el señor José de la Cruz González. Las edades de todos van de los 50 a los 65 años.²

Al iniciar el doctorado, había propuesto hacer varias temporadas de trabajo de campo, repartidas a lo largo de los primeros cinco semestres. Sin embargo, debido al inicio de la pandemia por Covid-19 en el mes de marzo de 2020, esta actividad tuvo que ser pospuesta durante casi año y medio. En los cuatro años del doctorado realicé unas 22 semanas de trabajo de campo, repartidas entre los meses de abril de 2021 y enero de 2024. La estancia más larga fue de 8 semanas, y la hice de manera semi fija en la comunidad, durante el otoño del año 2021. Durante estas estancias, el promedio de duración de cada entrevista con las personas que colaboraron para la investigación fue de hora y media. En algunos casos trabajé con un consultante y en otros con dos al mismo tiempo. Todos los datos fueron grabados con un equipo Tascam DR-40, en formato wav y mp3, y forman parte del acervo del Proyecto Ciencia de Frontera del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología 11313 “Ciencia de Frontera. Diversidad y uniformidad semántica en lenguas subrepresentadas de México: definitud, indexicalidad y cuantificación”. Por

² Los datos elicitados con la señora Francisca Santana corresponden en su mayoría al cuestionario para describir los componentes de la frase nominal matlatzinca.

el momento este acervo digital está a mi resguardo, pero se espera que en fechas próximas pueda incorporarse al acervo general del proyecto mencionado.³ A continuación, explico la organización del contenido de esta tesis.

La tesis está dividida en cinco capítulos y dos secciones adicionales, una de conclusiones y otra de anexos. En el capítulo 1 presento información general sobre la lengua y hago una breve descripción de la estructura de las oraciones simples en matlatzinca. En el capítulo 2, sigo con la caracterización general de la lengua, pero ahora me centro en describir la morfosintaxis de la frase determinante (Abney 1987). Esta descripción, si bien no es central para la investigación, ni exhaustiva, sí es pertinente para comprender la descripción del sistema de cuantificadores nominales que más adelante hago.

En el tercer capítulo describo, de manera general, el modelo teórico y metodológico que empleo para la descripción de la semántica y morfosintaxis de los cuantificadores nominales del matlatzinca. El detalle de los conceptos teóricos que se emplean para clasificar a los cuantificadores lo desarrollo a la par del análisis de los datos del matlatzinca en los capítulos 4 y 5.

Los capítulos 4 y 5 constituyen la parte “medular” de la tesis, en el sentido de que es ahí en donde se concentra el aporte descriptivo y analítico de los cuantificadores en matlatzinca. El capítulo 4 ofrece, por decirlo de algún modo, la

³ Además del matlatzinca, el proyecto “Ciencia de Frontera. Diversidad y uniformidad semántica en lenguas subrepresentadas de México: definitud, indexicalidad y cuantificación” contempla la descripción de los cuantificadores del amuzgo, chinanteco, cuicateco, ch’ol, huave, mazahua, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, otomí, purépecha, totonaco, triqui, wixárika, zoque y lengua de señas mexicana (Vázquez-Rojas & Romero 2023).

perspectiva panorámica del sistema de cuantificadores de la lengua (y por fuerza, el análisis es menos detallado), mientras que el capítulo 5 se enfoca en determinar las semejanzas y diferencias entre los dos cuantificadores indefinidos plurales de la lengua: *ro'iwi* y *nhiti*.

En la sección de conclusiones generales, resumo los hallazgos más relevantes de la investigación y desarrollo algunas preguntas que, a mi juicio, sería importante responder en futuras investigaciones.

En la parte final de la tesis (después de la sección de “Referencias”) se encuentra una sección llamada “Materiales complementarios”, que incluye todos los cuestionarios empleados. Estos materiales se localizan en esta sección y no en el capítulo 3 (“Modelo teórico-metodológico”) con la finalidad de no entorpecer o interrumpir la lectura de los capítulos de análisis. La inclusión y revisión de estos materiales resulta útil, por un lado, porque permite comprender cómo es que se vincula una hipótesis sobre el significado de una expresión con predicciones sobre su comportamiento gramatical, y cómo estas predicciones se utilizan en el diseño de los cuestionarios. Por otro lado, también es importante incluirlos, porque así se facilita que las generalizaciones presentadas puedan corroborarse, refutarse o ampliarse.

Capítulo 1

La lengua matlatzinca

En este capítulo presento información de dos tipos. La primera concierne a la filiación de la lengua matlatzinca y la localización geográfica de la comunidad de habla. La segunda concierne a las características fonológicas y morfosintácticas básicas de las oraciones simples. Esta información se complementa con el contenido del capítulo 2, destinado a la descripción morfosintáctica de los constituyentes de las frases nominales.

1.1 Información general sobre la lengua

El matlatzinca o *bot'uná*, lengua otomangue de la rama otopame (ISO 639-3 mat) se habla principalmente en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, municipio de Temascaltepec, Estado de México. En la Figura 1 se muestra el mapa con la localización geográfica de la comunidad de habla matlatzinca.



Figura 1. Mapa de ubicación de la comunidad de San Francisco Oxtotilpan

Según el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), en México existen mil quinientas sesenta y ocho personas hablantes de matlatzinca, las cuales también son hablantes de español (INALI 2022). Asimismo, el INALI, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y la UNESCO, coinciden en que el riesgo de desaparición del matlatzinca es muy alto (Valiñas 2020: 291). Actualmente, no es común que esta lengua se transmita generacionalmente, y su uso, tanto en el hogar como en espacios públicos, es reducido. Durante mis estancias de trabajo de campo, desde el año 2013, he observado que son los adultos de más de cincuenta años quienes suelen saludarse o mantener una conversación en matlatzinca, o en matlatzinca y español. Pero con personas más jóvenes las

interacciones casi siempre son en español. Esto se debe a que, aunque los jóvenes entienden el matlatzinca por haber crecido en un contexto en donde se empleaba la lengua (como el hogar, los espacios públicos o en las celebraciones religiosas), no suelen hablarla, ya que nunca ha sido su lengua de comunicación ni de instrucción escolar. Lamentablemente, aunque hay iniciativas de hablantes de matlatzinca para enseñar la lengua a los niños, no cuentan con el apoyo suficiente de las instituciones encargadas para impulsarlas o darles continuidad a los proyectos anteriores, ni parece que los padres y madres estén interesados en que sus hijos la adquieran desde la infancia.

1.2 Características lingüísticas generales

El matlatzinca forma parte de la familia otomangué, rama otopame (Bartholomew 1966). Junto con el tlahuica o *pjiekakjoo* forma la rama sureña (Valiñas 2020: página). En la Figura 2 se muestra la ubicación del matlatzinca dentro de la rama otopame.

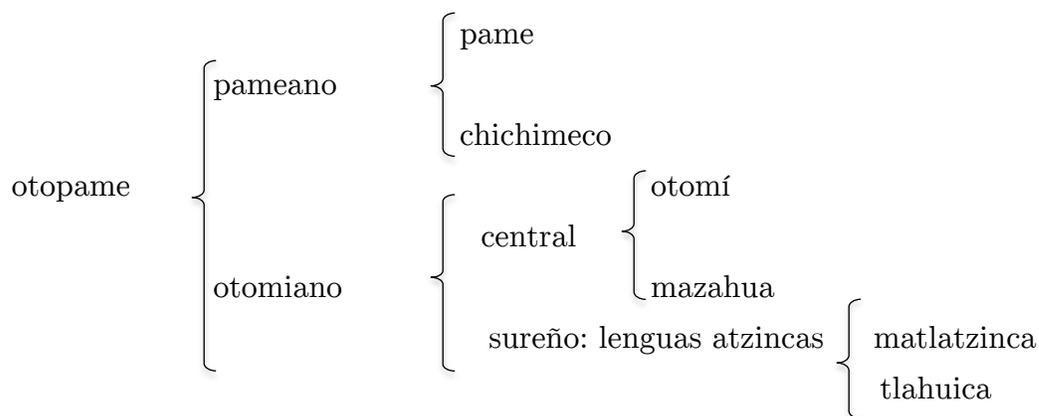


Figura 2. Lenguas de la familia otopame (Pascacio 2011: 17)

Según *Ethnologue*, hay dos idiomas matlatzincas, ambos moribundos: el matlatzinca de San Francisco y el matlatzinca de Atzingo. Para el INALI, el primero corresponde al matlatzinca y el segundo, al tlahuica, *pjiেকakjoo* u *ocuilteco* (Valiñas 2020: 292).

1.2.1 Sistema fonológico y ortografía del matlatzinca

El sistema fonológico se compone de treinta y un fonemas consonánticos, siete vocálicos y dos auto segmentos. Los tonos tienen función léxica y gramatical (Cuadro 2). El sistema vocálico es un sistema triangular, con tres grados de apertura y tres clases de localización (Cuadro 3) (Pascacio 2006).

Cuadro 2. Inventario consonántico (Pascacio 2006: 71)

			Denso				Difuso			
			agudo		grave		grave		agudo	
			estrid.		bemol			estr.		
nasal	tenso						m ^h	n ^h		
	flojo	Infraglotal					m	n		
		Recursivo						n'		
oral	tenso	Interrupto		č ^h		k ^h	kw ^h	p ^h	t ^h	ʔ
		Continuo			j ^h		w ^h			
	flojo	interrupto	recursivo	č'		k'	kw'	p ^ʔ	t'	s'
			infraglotal	č		k	kw	p	t	s
		continuo		š	y	h	w	b	r	

Cuadro 3. Inventario vocálico (Pascacio 2006: 91)

	Anterior	Central	Posterior
Alto	i	ɨ	u
Medio	e	ə	o
Bajo		a	

Respecto a la ortografía y a los sistemas de representación de la lengua, si bien es cierto que los hablantes de matlatzinca usualmente no escriben ni leen en matlatzinca sino en español, cada vez es más frecuente la publicación en matlatzinca de textos sobre historia y de artículos de descripción gramatical.⁴ Esto ha hecho que cada vez haya más regularidad en la escritura del matlatzinca, aunque en algunos casos el uso de una grafía para representar un fonema depende del tipo de publicación, así como del público al que está dirigida. Por ejemplo, en los materiales dirigidos a un público no necesariamente especializado en lingüística se emplean los alfabetos prácticos ya publicados (Carranza et al 2021: 16-17) o que, aunque no están publicados ya se han usado anteriormente. Por su parte, en los

4 Por mencionar algunos, está la traducción del capítulo “De la independencia a la consolidación republicana” del libro *Nueva historia mínima de México* (Vázquez & Carranza 2023). También, el libro *Conversaciones matlatzincas*, que a su vez forma parte del Archivo de Lenguas en Peligro (ELAR) del SOAS (*The School of Oriental and African Studies University of London: Endangered Languages Archive at SOAS, University of London*) (Carranza et al 2021). En el ámbito de investigación lingüística está el estudio de Palancar y Carranza sobre cláusulas relativas sin complementante en matlatzinca y otro sobre el sistema de conjugaciones del matlatzinca (Palancar & Carranza 2021, 2022). También, una tesis de sociolingüística, de Marchand (2018) y otra sobre semántica y morfosintaxis de las frases numerales, de Gómez González (2019).

artículos de investigación sobre lingüística es más común usar alguno de los alfabetos fonéticos / fonémicos, como el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) o el Alfabeto Fonético Americanista (APA). Relacionado con lo anterior, en esta tesis he optado por utilizar el sistema APA para la representación de los datos en lengua matlatzinca, aunque con tres variaciones: utilizo <y> para representar al fonema /j/, <r> para /r/ y <'> para /ʔ/. En el siguiente cuadro muestro la correspondencia entre los fonemas de la lengua (tanto en sistema APA como en AFI) con las grafías propuestas dentro del alfabeto práctico de Carranza et al (2021: 16-17).

Cuadro 4. Alfabeto práctico matlatzinca y correspondencias fonémicas

Fonema		Grafía
AFI	APA	Alfabeto práctico
/i/	/i/	<i>
/ə/	/ə/	<ë>
/a, e, i, o, u/	/a, e, i, o, u/	<a, e, i, o, u>
/v̥/	/v̥/	<v>
/v̄/	/v̄/	<v̄>
/m ^h /	/m ^h /	<mh>
/n ^h /	/n ^h /	<nh>
/n ^ʔ /	/n ^ʔ /	<n'>
/tʃ/	/č/	<ch>
/tʃ ^h /	/č ^h /	<chh>
/tʃ ^ʔ /	/č ^ʔ /	<ch'>
/ʃ/	/š/	<x>
/j/	/j/	<y>
/j ^h /	/j ^h /	<yh>

/k/	/k/	<k> <g>
/k ^h /	/k ^h /	<kh>
/k ^ʔ /	/k ^ʔ /	<kʔ>
/h/	/h/	<h>
/kw ^h /	/kw/	<kwh>
/w/	/w/	<w>
/w ^h /	/w ^h /	<wh>
/k ^w /	/k ^w /	<kw>
/k ^{wʔ} /	/k ^{wʔ} /	<kwʔ>
/p/	/p/	<p>
/p ^h /	/p ^h /	<ph>
/p ^ʔ /	/p ^ʔ /	<pʔ>
/b/	/b/	
/t/	/t/	<t>
/t ^h /	/t ^h /	<th>
/t ^ʔ /	/t ^ʔ /	<tʔ>
/ts ^ʔ /	/ts ^ʔ /	<tsʔ>
/r/	/r/	<r>
/s/	/s/	<s>
/ʔ/	/ʔ/	<ʔ>
/ʃ/	/š/	<x>

Para ilustrar cómo es que presento los datos en esta tesis, muestro el ejemplo (1), con la oración *puwerá wetowa'a kučorí* 'cada niño está sentado'. En la primera línea presento la oración en matlatzinca *puwerá wetowa'a kučorí*, escrita con el alfabeto fonémico y con segmentación morfológica. La división morfológica es simplificada, solo segmento morfemas y los glosó cuando esta división es pertinente

para la comprender o explicar los datos. En algunos casos se usa negritas o cursivas para resaltar una parte en la que hay que poner atención. En la segunda línea, la de la glosa gramatical, empleo las abreviaturas propuestas en las reglas de glosado de Leipzig (Max Planck 2015). En este ejemplo se hace corresponder al prefijo *pu-* con un prefijo distributivo, al proclítico *we=* con el clasificador de entidades humanas, y al morfema *ku* como un morfema que indica tercera persona del singular en aspecto incompletivo. Finalmente, la tercera línea corresponde a la traducción aproximada al español.

- (1) Pu-werá we=towáa ku čorí
 DIST-uno CLS= niño 3SG.INCPL sentarse
 ‘Cada uno de los niños está sentado.’

Los ejemplos suelen presentarse como en (1), pero hay ejemplos que contienen información adicional. Por ejemplo, las oraciones proporcionadas por traducción, como la que se muestra en (2) incluyen la descripción del “contexto” descrito verbal o visualmente en el que se produce la oración en matlatzinca.

- (2) Contexto: Estamos en una reunión en el centro y yo le digo que voy al baño pero al poco rato, regreso corriendo. Usted me pregunta por qué estoy asustada. ¿Cómo le digo que...?
 Tu’ tiri-k-hə ro’i-hə ne šupó’o
 1SG.INCPL espantar-1OBJ-PL unos-PL PL ratón
 ‘Me asustaron unos ratones.’

Otro tipo de ejemplos son los juicios semánticos. Estos, al ser modificaciones de oraciones ya glosadas y proporcionadas por traducción, no necesariamente contienen la línea de la glosa gramatical, pero sí incluyen una línea en la que se menciona la respuesta o comentario proporcionado, así como una línea sobre la “lectura buscada” u oración con el significado que se busca expresar. En (3) muestro un ejemplo de una solicitud de juicio semántico que se hizo modificando una oración proporcionada para describir una imagen. Véase que la respuesta de la persona que colabora también se incluye como parte del dato.

- (3) ¿En esta misma situación, también podría decirse...?
 Póki tuhthehə **ro’ihə netowá’a** roré pawí ne šarampiú
 Lectura buscada ‘Aquí se ven unos niños que se enfermaron de sarampión.’
 Respuesta: Sí, también se usa así.

En el Cuadro 5 resumo la información que puede aparecer dentro de un ejemplo de la tesis.

Cuadro 5. Presentación de ejemplos

Línea 1	Número de ejemplo y oración en matlatzinca escrita en alfabeto fonémico (APA) con segmentación morfológica. Símbolos adicionales para indicar si la oración es infeliz “#” o agramatical “*”.
Línea 2	Glosa gramatical.
Línea 3	Traducción aproximada al español.
Otras:	Comentarios de los consultantes, información sobre las lecturas buscadas, descripción de los contextos y tipo de dato de que se trata.

1.2.2 Características morfosintácticas de la oración simple

Las oraciones simples con sujeto explícito tienen un orden no marcado SVO, como se muestra en (4): nótese que primero aparece la frase nominal en función de sujeto, que en este caso es un nombre propio, luego el verbo y al final la frase en función de objeto.⁵

- (4) Nana karmela tu táni rošú ne ts'omhewí
nana Carmela 3SG.CPL comprar tres PL panes
'Doña Carmela compró tres panes.'

El sistema de alineamiento de la lengua es nominativo acusativo: los participantes S de una oración intransitiva se marcan de la misma manera que los participantes A de la transitiva, y se oponen a los participantes P. Véase en (5) que los rasgos gramaticales de la frase nominal en función de sujeto *wetowá'a* 'niño' concuerdan con los rasgos del morfema de persona y TAM *tu*, marcado en el verbo, y que este mismo morfema es el que se usa para indicar que el participante A de la oración transitiva es una tercera persona del singular. En cambio, el argumento P de la transitiva se marca con un sufijo de objeto *-ki*, de primera persona del singular. Estas características se describen ya en Gómez González 2015.

- (5) a. či we=towáa tu hyem-pí
y CLS= niño 3SG.CPL quedar-APL
'...y el niño se quedó'

³ El orden SVO es el obtenido en oraciones "out of the blue", en oraciones elicítadas y en datos tomados de textos de Frago (1978) y de Escalante y Hernández (1999).

b. We=towáa **tu** hje-kí
 CLS=niño **3SG.CPL** ver-1OBJ
 ‘El niño me vio’ (Gómez González 2015)

En cuanto a la morfología verbal, Palancar & Carranza mencionan que los verbos se clasifican en cinco clases flexivas: tres de ellas se componen por verbos transitivos, y dos por intransitivos (Palancar & Carranza 2022: 365). La pertenencia a cada clase se determina por la morfología de la base verbal y de los alomorfos de TAM que conforman un complejo perifrástico. Véase en (6) y (7) que los verbos *panti* ‘smash’ y *nita* ‘be.born’ seleccionan diferentes formativos flexivos para marcar el sujeto de primera persona en aspecto completivo.⁶

(6) ’ix ka **to’ . . . to’** panti
 and PRTCL S1SG.CPL S1SG.CPL smash[O3SG]

ka rúh tuki n Bo’maani guh phəki
 PRTCL S1SG.POT take[O3SG] CLF Toluca S3SG.INCPL be.well
 ‘And then I . . . I smashed it (the corn) well enough, so that I could take it to Toluca.’ (Palancar & Carranza 2022: 362)

(7) Pəkhí **tà’/*to** nita
 there S1SG.CPL be.born
 ‘I was born there’ (Palancar y Carranza 2022: 363)

⁶ Las abreviaturas en estos ejemplos de Palancar & Carranza (2022: 365) son: PRTCL ‘partícula’, S1SG.CPL ‘sujeto 1^a. persona del singular completivo’, O3SG ‘objeto 3^a. persona del singular’, CLF ‘clasificador’, S1SG.POT ‘sujeto primera persona del singular modo potencial’, S3SG.INCPL ‘sujeto 3^a. persona del singular incompletivo’.

Los verbos se flexionan en TAM, en persona y número del sujeto, y en persona y número del objeto (Palancar & Carranza 2022: 365). En total hay nueve subparadigmas de tiempo-aspecto distribuidos en tres modos: realis, irrealis e imperativo. Para la persona y número del sujeto hay tres personas (primera, segunda y tercera) y tres números (singular, dual, plural). En la primera persona dual y plural es pertinente la distinción de exclusividad. En el modo imperativo únicamente se flexionan en segundas personas. Respecto a los rasgos de número y persona del objeto, Palancar y Carranza mencionan que dependiendo del subparadigma de TAM de que se trate, el número del sujeto, así como la inclusividad o exclusividad, se condifica en junto con el morfema de TAM o independientemente por medio de sufijos. En los siguientes cuadros se presentan ejemplos de conjugación del verbo *táni* ‘comprar’ (Palancar & Carranza 2022).

Cuadro 6. Conjugación del verbo *táni* ‘comprar’

	PST		CPL	
1SG	tà’	táni	to’	táni
2SG	’a’	táni	’o’	táni
3SG	ma’	táni	tú	táni
1DU.INCL	kwà’	táni	ko’	táni
1DU.EXCL	kwá’	táni	ko’+bu	táni
2DU	cha’	táni	cho’	táni
3DU	kwá’	táni	tú	táni-wewi
1PL.INCL	khwá’	táni	kho’	táni
1PL.EXCL	khwá’	táni	kho’+bu	táni
2PL	chha’	táni	chho’	táni
3PL	ro’+ma’	táni	tù	táni

Cuadro 7. Conjugación en nueve subparadigmas del verbo *táni* ‘comprar’

Realis	Past	chha’	táni	you (pl) bought it
	Completive	chho’	táni	you (pl) have bought it
	Incompletive	chhen	táni	you (pl) are buying it
	Imperfect	chhena’	táni	you (pl) were buying it
Irrealis	Potential	ri’i/ri’ih	táni-hə	you (pl) would buy it
	Past	richha’	táni	you (pl) would have bought it
	Completive	richho’/richhhoh	táni	you (pl) will certainly buy it
	Incompletive	richhen	táni	you (pl) will buy it
Imperative		chhe’/chheh	táni	you (pl) buy it

Quiero señalar que, para el análisis de la morfología y sintaxis general de las frases nominales y verbales en matlatzinca, en esta tesis sigo la propuesta de Palancar & Carranza (2022) y Carranza et al (2021). Respecto a los nominales, estos autores tratan al clasificador nominal *we*, a los determinantes de número de los nominales y posesivos como palabras independientes. Esto se basa en el hecho de que observan que, cuando estos elementos son silábicos, tienen el comportamiento prosódico típico de las palabras independientes (Carranza et al 2021:18). Asimismo, consideran que ni la marcación de número ni la posesión son dimensiones morfológicas en matlatzinca, sino que están motivadas por requerimientos de la sintaxis y la semántica que no tienen reflejo en la morfología. Al único morfema que tratan como clítico es al clasificador nominal *n=*, como se ve en el siguiente ejemplo. Yo sigo las propuestas de los autores, con la excepción de que trato como proclíticos a ambos clasificadores (*we=* y *n=*).

- (8) a. We tu the ma' nana
 we tú the ma' nana
 CLS.HUM difunto 1SG.POSAUM señora
 'La difunta de mi abuelita'
- b. n to rini
 n=to rini
 'La carne' o 'la carnecita' (Carranza et al 2021: 18)

Respecto a la morfología verbal, en específico en lo que concierne a la categoría gramatical de los morfemas que expresan el número y persona del sujeto y TAM en el verbo, Palancar & Carranza consideran que estos morfemas no son prefijos verbales, sino que son construcciones perifrásticas, a las que llaman “formativos flexivos” (Palancar & Carranza 2022: 365). Estos formativos flexivos se caracterizan porque son palabras prosódicas. En su trabajo presentan los siguientes argumentos de orden sintáctico y fonológico: a) la sintaxis de las frases verbales muestra que otras palabras pueden insertarse entre los formativos flexivos y la raíz léxica, b) los formativos flexivos pueden manipularse en el discurso como otras palabras prosódicas, c) los falsos inicios sugieren fuertemente que los hablantes manipulan los formativos como palabras gramaticales, cambiándolos cuando hay necesidad de autocorregirse, y d), la fonología de los formativos sugiere que sirven como “palabras demarcativas”.⁷

⁷ En trabajos anteriores he asumido que estos morfemas son prefijos o proclíticos, con base en las descripciones disponibles del matlatzinca, así como de mi propio avance en el conocimiento de la lengua (Gómez González 2015, 2019, 2023). No obstante, dado que yo misma no realizo un análisis de estos morfemas, y que no es un aspecto central en mi investigación, considero más adecuado adoptar esta propuesta de análisis para la

1.3 Síntesis del capítulo

En este capítulo presenté información sobre la filiación de la lengua matlatzinca, la localización geográfica de la comunidad de habla y sobre las características morfosintácticas generales de la oración simple. Mencioné que la lengua matlatzinca es una lengua de la familia o superfamilia otomangue y de la rama otopame. En cuanto a su vitalidad lingüística, mencioné que el INALI, la UNESCO, la CDI y *Ethologue* reportan que la lengua tiene un alto índice de desplazamiento y por lo tanto, un riesgo elevado de desaparecer.

En el apartado sobre características lingüísticas generales mostré cuáles son los sistemas de representación fonémica y alfabética que actualmente se emplean para escribir el matlatzinca. También describí de manera sucinta la estructura general de la oración simple en matlatzinca: expliqué que esta lengua es de orden no marcado SVO, con alineamiento nominativo acusativo. En la descripción de la morfología verbal mencioné las investigaciones que recientemente se han realizado y las propuestas para la glosa gramatical que aquí sigo para la presentación de los datos de la lengua. Toda esta información gramatical básica se complementa con el contenido del siguiente capítulo, dedicado a la descripción de la Frase determinante en matlatzinca.

morfología y sintaxis de la frase verbal y de las marcas de número y posesión en las frases nominales.

Capítulo 2

Morfosintaxis de la Frase Determinante

En este capítulo presento una descripción de la morfosintaxis de la Frase Determinante (FD) y de la Frase Nominal (FN) en matlatzinca. El objetivo es proporcionar la información necesaria para comprender la descripción de los cuantificadores nominales en matlatzinca y de los indefinidos plurales *ro'iwí* y *nhiti* que hago en los capítulos 4 y 5. En medida de lo posible, las descripciones se basan en datos propios obtenidos con varias técnicas (traducciones, juicios semánticos, y otras tareas de producción). Asimismo, aclaro que este capítulo no tiene todo el detalle de los componentes de la Frase Nominal. Por ejemplo, no trato procesos de composición o derivación nominal, ni clasificación léxica, pero considero que, aunque es una caracterización por el momento incompleta, cumple con su objetivo.

2.1 La Frase Determinante en matlatzinca

En esta tesis asumo que el matlatzinca tiene Frases Nominales (FN) y Frases Determinantes (FD) (Abney 1987). Los determinantes son núcleos funcionales que proyectan su propia frase y toman como complemento Frases Nominales (FN). Las Frases Nominales tienen como núcleo léxico un nominal, pueden aparecer con modificadores y, crucialmente, no tienen un determinante, pues en ese caso se

trata, de una proyección mayor identificada como FD. Otra aclaración pertinente es que a lo largo de la tesis utilizo el término “frase nominal” (con minúsculas) para referirme de manera informal a todo tipo de sintagmas cuyo núcleo léxico es un nominal, independientemente de sus proyecciones mayores.

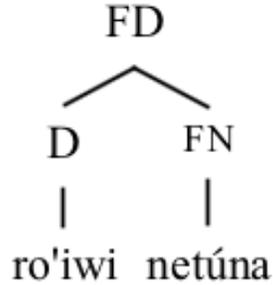


Figura 3. Frase determinante *ro'iwi netúna* ‘unas tunas’

La posición de determinante puede estar ocupada por determinantes indefinidos, cuantificadores, demostrativos, numerales cardinales, marcas de posesión y pronombres independientes. En el caso de los pronombres, una propuesta aceptada, y con la cual estoy de acuerdo, es que se trata de un tipo de determinante “intransitivo”, es decir, que no requiere una frase nominal como argumento (Postal 1969; Abney 1987: 285).

Por otra parte, en matlatzinca también hay frases nominales escuetas que cubren posiciones argumentales, y cuya interpretación por *default* es definida (§5.2). Estas frases están compuestas mínimamente por el núcleo léxico y por una marca prenominal que porta los rasgos de número nominal (*te* de ‘dual’, *ne* de ‘plural’) o

de clase nominal ($n=$, $we=$). Por el momento, y dado el carácter de la tesis, no propongo una descripción de las estructuras de todas las proyecciones posibles de las frases nominales en matlatzinca.

2.2 Componentes de la frase nominal (con minúsculas)

A continuación, describo los componentes de la frase nominal. Comienzo por explicar las marcas de número nominal y los clasificadores nominales porque son dos tipos de núcleos que mínimamente aparecen en una frase nominal. Luego sigo con la descripción de los posesivos, los demostrativos, los numerales y los pronombres independientes. Al último describo los adjetivos.

2.2.1 El número nominal

En matlatzinca la distinción de significado del número nominal es ‘singular’, ‘dual’ y ‘plural’. El singular no se marca. Para expresar el número ‘dual’ o ‘plural’ hay un juego de marcas prenominales y un juego de sufijos. De acuerdo con Palancar & Carranza, las marcas prenominales de número son palabras independientes. Estas se emplean cuando el nominal no está poseído, y los sufijos cuando está poseído (Palancar & Carranza 2022). En el siguiente cuadro se presentan los exponentes de número nominal.

Cuadro 8. Exponentes de número nominal

	Número dual	Número plural
Frase nominal no poseída	te	ne
Frase nominal poseída	-wewi	-hə

Los siguientes ejemplos muestran frases nominales flexionadas en número ‘dual’ y ‘plural’. Las dos primeras no están poseídas (*tešthéti* ‘borregos.dl’, *ne’óni* ‘pollos.pl’) y la segunda sí (*nintomówewi* ‘sus dos patitas’).

- (9) a. Ih kurá kwe’na náti tenó-wewi te šthéti
 LOC corral 3DL.INCPL están.parados dos-PL DL borrego
 ‘En este corral hay dos borregos

či rošú-hé ne’óni
 y tres-PL PL pollo
 y tres pollos’.

- b. Ninhí n=thímaati ka tótshə tenówi nin to mo-wewi
 DEM.PROX CLS= molcajete PRED roto dos 3SG.POS DIM pie-DL
 ‘Este molcajete tiene rotas sus dos patitas.’ (Gómez González 2019)

En §4.1 explico que la posibilidad de tomar marcas de número es una propiedad que uso como criterio de clasificación entre cuantificadores adnominales y cuantificadores adverbiales.

2.2.2 Clasificadores nominales

En matlatzinca, las frases nominales aparecen con el clítico *n=* o con su alomorfo *in=* cuando no están poseídos y tienen referencia singular. La única función evidente de este clítico es la de marcar la clase. Cuando las frases nominales no están poseídas y son contables, se flexionan en número dual o plural, y el clasificador *n=* es sustituido por una marca de número. Contrástese los datos de (10)a *nšáru* ‘jarro’ y (10)b *intúwi* ‘planta de maíz’ con (11)a *ne šáru* ‘jarros’ y (11)b *ne thúwi* ‘plantas de maíz.pl’ respectivamente. Ahí se observa que el clítico *n=/in=* se sustituye por la marca de plural *ne*.

(10) a. Rí pa-ki tit’í n=to šáru
 2SG.IMPER dar-1OBJ ese CLS=DIM jarro
 ‘Trae ese jarrito blanco.’

b. Ninhí ka na n=thúwi
 Este PRED un CLS=planta.de.maíz
 ‘Esta es una planta de maíz.’

(11) a. Kirí tit’í ne šáru
 agarra.imp DEM.DIST PL jarro
 ‘Agarra esos jarros.’

b. ’á nu baa’ tit’í ne thúwi
 2SG.IMP ver allá DEM.DIST PL planta.de.maíz
 ‘Mira esas plantas de maíz.’

Las frases nominales que denotan entidades de sustancia o masa aparecen por *default* en singular y con el clasificador *n=*, como en el ejemplo de (12). Pueden flexionarse en número dual o plural, como en (13), pero esto genera que la denotación del nominal cambie, de individuos a porciones o subtipos (Gómez González 2015). En este caso, la denotación del nominal *tečihabi* ‘dos sangres’ es de dos subtipos, una de borrego y una de res.

(12) ka ku yə n=čihabi be meša
 PRED 3SG.INCPL haber CLS=sangre LOC mesa
 ‘Hay sangre en la mesa.’

(13) In=čihábi ku te yə tenówi te čihábi
 CLS=sangre 3SG.INCPL MED hacer dos DLsangre
 ‘La moronga se hace con dos sangres.’

N=ríšthetí čí n=rímbooye
 CLS=carne.borrego y CLS= carne.toro
 De carne de borrego y de carne de res.’ (Gómez González 2019)

Por su parte, las frases nominales que designan entidades humanas y singulares aparecen con el clasificador *we=* (Bartholomew 1966: 32). Su posición es siempre en el extremo izquierdo de la palabra nominal y está en distribución con el clítico de clase nominal *n=/in=*. Esto se observa al contrastar los datos de (14)a *wetowá’a* ‘niño’ y (14)b *te towá’a* ‘niños.dl’. Salvo algunos casos, que aquí no trato, este clítico no coaparece con las marcas de número *te* ‘dual’ o *ne* ‘plural’.

- (14) a. Pu-werá we=towá'a ku čorí
 DIST-un CLS=niño 3SG.INCPL sentarse
 'Cada uno de los niños está sentado.'
- b. Ro'i-hə ne towá'a ron te'i
 unos-PL PL niño 3PL.INCPL enfermarse
 'Unos niños están enfermos.'

El clasificador *we=* no es exclusivo de las frases nominales, también se marca en el determinante indefinido singular *nrá(wi)* 'un'/'uno', como se explica en el apartado §5.3. La diferencia es que, aunque en las frases nominales se marca exclusivamente cuando este tiene referencia humana, para marcarlo en el determinante es suficiente con que el núcleo nominal tenga referencia animada.

2.2.3 Marcas de posesión

En matlatzinca, el nominal poseído siempre se marca con una palabra de posesión que codifica los rasgos de persona, número, y en el caso de las primeras personas duales y singulares también marca exclusividad del poseedor. En el siguiente cuadro se presenta el paradigma de formas posesivas.

Cuadro 9. Marcas de persona poseedora

	Singular	Dual	Plural
1a.	thé		
inclusivo		mbet'ú	mbot'ú
exclusivo		mbe't'ú	mbo't'ú
2a.	ní	nté	nté
3a.	ni	nr'ó	nr'ó

Cuando la relación de posesión se establece entre dos terceras personas expresadas con frases nominales plenas, la frase poseída comúnmente antecede a la poseedora, como se muestra en (15)a, en donde la frase *nikučírú* ‘su cuchillo’ antecede a la frase que refiere al poseedor, en este caso *nšúwa* ‘Juan’, pero también es posible que el orden sea a la inversa, como se muestra en (15)b en donde la frase nominal poseedora *nana María* antecede a la frase nominal poseída ‘sus pollos negros’.

(15) a. **Ni** **kučírú** n=šúwa
 3SG.POS cuchillo CLS=Juan
 ‘Su machete de Juan.’

b. Nana María **ni** **'ón-hə** ne bóhuti ka ta tú-hə
 nana maría 3SG.POS pollo-PL PL negro PRED 3PL.CPL morir-PL
 ‘Sus pollos negros de nana María se murieron.’

Si el poseedor no corresponde a una tercera persona, entonces solo se expresa el nominal poseído marcado con la palabra posesiva. En este caso, el nominal *ntó* ‘piedra’ tiene el pronombre posesivo *the* de ‘1sg.pos’ (16).

- (16) **Thé** tó ka múhthi
 1SG.POS piedra PRED muy.pesado
 ‘Mi piedra es muy pesada.’

Cuando la referencia del nominal poseído es ‘dual’ o ‘plural’, el exponente de número se expresa como sufijo, como en (17), en donde se observa que la frase nominal poseída *mbot’ú ’əniḥə* ‘nuestros pollos’ está marcada con el sufijo de número plural *-hə*.

- (17) Té’so-hə ne to ’əni ka mbot’ú ’əni-hə
 todo-PL PL DIM pollo PRED 1PL.POS.INCPL pollo-PL
 ‘Todos los pollitos son nuestros pollos.’

Asimismo, la relación de posesión únicamente se marca en el nominal poseído y no en sus modificadores. Como ejemplo sirve la oración de (15)b, en donde vemos que el posesivo con rasgos de tercera persona singular *ni* solo se marca en la frase nominal y no en la frase adjetiva *ne bóhuti* ‘negros.pl’.

2.1.4 Demostrativos

El sistema de demostrativos nominales en matlatzinca se compone de cuatro formas que indican la ubicación del referente respecto al hablante y oponen los valores de

distancia proximal-no proximal (Gómez González en prensa). Las formas proximales son *ninhí* y *t'ónhi*, y las no proximales *tit'í* y *t'ət'í*. Una palabra demostrativa consta de tres morfemas: un morfema raíz que codifica el significado deíctico, uno de los prefijos *ni-*, *ti-* o *t'ə-* y un sufijo de número. De los cuatro demostrativos, solamente *ninhí* y *tit'í* suelen flexionarse en número, pero esta marcación es facultativa, ya que solo es obligatoria si el demostrativo está en función pronominal y además si dicho nominal denota una entidad animada.

Por otra parte, los demostrativos pueden aparecer dentro de la oración en una forma que llamo “corta” y que corresponde a la raíz, o en su forma “larga” en la que aparece ya el prefijo demostrativo. Esta alternancia no genera ningún cambio de significado. En el cuadro siguiente se representa la estructura morfológica de los demostrativos.

Cuadro 10. Estructura morfológica de los demostrativos

Forma “larga”	Prefijo	Raíz deíctica
<i>ninhí</i>	<i>ni-</i>	<i>nhi</i>
<i>t'ónhi</i>	<i>t'ə-</i>	<i>nhi</i>
<i>tit'í</i>	<i>ti-</i>	<i>t'í</i>
<i>t'ət'í</i>	<i>t'ə-</i>	<i>t'í</i>

Los demostrativos *ninhí* y *tit'í* son deícticos exofóricos, en tanto que cumplen la función de dirigir la atención del oyente hacia el referente de un nominal que está presente en la situación inmediata de habla, y endofóricos porque pueden

hacer referencia anafórica a frases nominales previamente mencionadas (Diessel 1999: 94). Por otra parte, *t'ónhi* y *t'ət'í* son deícticos discursivos (Levinson 1983: 85-86; Diessel 1999: 100). Si bien pueden utilizarse para hacer referencias anafóricas, su mayor función es la de dirigir la atención del oyente hacia partes del discurso expresadas por una cláusula o una oración. En (18) se ejemplifica el uso exofórico con *tit'í* 'ese', y en (19) un uso discursivo con *t'ónhi* 'esto'.

(18) Pá-ki tit'í-wewi te šuts'oní
 dar-1OBJ DEM.DIST-DL DLaguacate
 'Dame esos aguacates.'

(19) we=towá'a ro sirí be doktor memán tu-hjé
 CLS=niño 3PL.COMP llevar LOC doctor pero.no 3SG.COMP-ver
 'Al niño lo llevaron al doctor, pero como no lo

ntháwi tu pensáru-hə ki m=buhtíri **tə'tí** tu 'íni-kó
 cura 3COMP pensar-PL REL CLS=susto DEM 3PL decir-1OBJ.PL
 curó (no vio la cura), pensaron que era susto. Por eso me dijeron

ru hjé-pi n=tháwi
 1SG.POT ver-APL CLS=cura
 que le hiciera la cura'. (Fragoso 1978: 232)

Respecto a los cuantificadores, los demostrativos pueden coaparecer con el universal *té'so* 'todos' y con los numerales cardinales (simples y definidos), como se ve en los ejemplos de (20).

- (20) a. Tit'í rokut'á-hə ne mistú ka ne bohutí
 DEM.DIST cinco-PL PL gato PRED PL negro
 'Estos cinco gatos son negros.'
- b. Ninhí nrá rokut'a ne kučára 'é šupi rošú para káahče
 DEM.PROX DEF cinco PL cuchara 2SG.IMPagarra tres para PRON.2SG
 'De estas cinco cucharas agarra tres para ti.'
- c. Té'so-hə ninhí-hə ne to šthéti ka ron té'i
 todos-PL DEM.PROX-PL PL DIM borrego PRED 3PL.INCPL enfermar
 'Todos estos borregos están enfermos.'

Respecto a la posición que ocupan los demostrativos cuando coaparecen con numerales y con el cuantificador universal *té'so* 'todos', tenemos que cuando coaparece un demostrativo y un numeral, como en (20)a-b, el demostrativo aparece a la izquierda del numeral, y que cuando coaparece con el universal, este último aparece en la posición más a la izquierda, como en (20)c.

2.1.5 Numerales

Los numerales que actualmente se emplean en matlazinca son del 'uno' al 'diez'. Para contar del 'once' en adelante lo más común es emplear los numerales del español. En (21) se presenta el inventario de los numerales del 'uno' al 'diez'.

- (21) 1 ráwi
 2 tenówi
 3 rošú
 4 rokunhówi
 5 rokut'á
 6 nratówi
 7 netówi
 8 nenkunhówi
 9 mu rát'a nrát'a/ rát'a nrát'a
 10 nrát'a

Los numerales en matlatzinca son morfológicamente simples, aunque algunos de ellos pueden aparecer con los sufijos *-wewi* de ‘dual’ o *-hə* de ‘plural’ (Gómez González 2019: 20). El rasgo de animacidad es el que propicia esta concordancia. Véase en (22) que los numerales *tenówi* ‘dos’ y *rošú* ‘tres’ al cuantificar a las frases nominales *tetots'ína* ‘cerditos.dl’ y *nečohčó* ‘guajolotes.pl’ aparecen flexionados con los sufijos de número *-wewi* de ‘dual’ y *-hə* de ‘plural’. En cambio, en (22) el numeral *tenówi* ‘dos’ al cuantificar el nominal con referencia inanimada *ninto mówewi* ‘sus dos patitas (del molcajete)’ no tiene marcación de número.

- (22) Nana karmela tu 'irí-ø-wewí **tenó-wewi** te to ts'ína
 nana carmela 3SG.CPL vender-3OBJ-DL dos-DL DL DIM cerdo
 ‘Nana Carmela vendió dos cerditos

či **rošú-hə** ne čohčó
 y tres-PL PL guajolote
 y tres guajolotes.’

- (23) Ninhí n=thimaati ka tótshə **tenówi** nin to mo-wewi
 DEM.PROX CLS=molcajete PREDroto dos 3SG.POS DIM pie-DL
 ‘Este molcajete tiene rotas sus dos patitas.’ (Gómez González 2019: 20)

En cuanto a su distribución, los numerales ocupan una posición prenominal y no pueden coaparecer con cuantificadores léxicos, pero sí admiten la marcación de la partícula *nra* de definitud, misma que es exclusiva de los numerales, y los prefijos distributivos *mún-* y *pu-*. A los numerales que inducen una referencia definida del nominal se les conoce como “numerales definidos” (Abbott 2006), y a los que permiten interpretaciones distributivas se les conoce como “numerales distributivos” (Gil 1982; Choe 1987).

Numerales definidos

En matlatzinca, una frase nominal encabezada por un numeral cardinal puede tener referencia definida si este último está marcado con la partícula *nra* (Gómez González 2019). Es definido ya que puede hacer referencias máximas, anafóricas o recuperar los referentes que ya son familiares en el discurso previo o que forman parte del conocimiento compartido por hablantes y oyentes (Hawkins 1978). En contraparte, no puede encabezar frases numerales que denotan entidades nuevas o que sean máximas. En (24) se ilustra el uso maximal de un numeral marcado con *nrá*. Véase en (24)a, que para introducir la frase ‘cuatro hijas’, el numeral ‘cuatro’ *rokunhówi* no lleva la marca *nra*, pero sí cuando hace referencia anafórica a todo el conjunto, como en (24)c. Asimismo, un numeral marcado con *nra* no puede emplearse con numerales que introducen frases que únicamente refieren a una parte

y no a la totalidad del conjunto, como se muestra en (24)c con el numeral *tenówewi* ‘dos’.

- (24) a. N=lalo ka rokunhó-hə ne hmutá-hə tenó-wewi
 CLS=lalo PRED cuatro-PL PL hija-PL dos-DL
 ‘Lalo tiene cuatro hijas, dos
 ka nira-wewi či tenó-wewi peka kwe re tenye
 PRED solo-DL y dos-DL ya 3DL.CPLMED casarse
 están solteras y dos ya se casaron.’
- b. Nra rokunhó-hə ka ron be’hintá
 DEF cuatro-PL PRED 3PL.PRES maestro
 ‘Las cuatro son maestras.’
- c. #Nda tenówewi ka ronbé’hintá či nda tenówewi ka niráwewi
 Literal: Las dos son maestras y las dos son solteras.

La partícula de definitud de los numerales es exclusiva de estos, por lo que, aunque la referencia de la frase nominal sea definida, esta partícula no se marca si no está cuantificada por un numeral cardinal.

Numerales distributivos

Los numerales distributivos se forman con los prefijos *pu-* y *mún-* (Gómez González 2019, 2023). El prefijo *pu-* se marca en el numeral *nráwi/weráwi* ‘uno’ mientras que el prefijo *mún-* se marca en cualquier numeral. En (25) presento ejemplos de

oraciones distributivas, una con el numeral *puweráwi* ‘cada uno’ y otra con el numeral ‘de dos en dos’ marcado con *mun-*.

(25) Pu-werá we=towá’a tu šúh-wewi tenó-wewi te mistú
 DISTR-uno CLS=niño 3SG.CPL bañar-DL dos-DL DLgato
 ‘Cada uno de los niños bañó a dos gatos.’

(26) ne ’ánima ro’ re ’á-wí mun-téno-wewi
 PL animal 3PL.PAS MED salir-DL DISTR-dos-DL
 ‘Los animales se salieron de dos en dos.’ (Gómez González 2019)

Una característica que tienen en común los numerales distributivos marcados con *mún-* con los cuantificadores independientes es que pueden aparecer con marcas verbales (§4.2.4). Véase en (27) que el numeral *múnrawi* ‘de a uno’ aparece marcado con el sufijo de objeto de primera persona del plural *-kəbi* ‘nosotros’. Debido a que el participante R(eceptor) de la oración es plural, esta oración con el numeral distributivo marcado de esta forma es ambigua y permite las dos interpretaciones que abajo aparecen.

(27) Pa-[kəbi_R] **mun-rá[-kəbi_R]** [ne rimúniši_T]
 dar-1PL.OBJ DISTR-uno-1PL.OBJ PL limón
 ‘Danos un limón a cada uno (de nosotros).’
 ‘Danos los limones de uno en uno.’ (Gómez González 2023: 37)

Es oportuno mencionar aquí que, aunque el numeral distributivo *puweráwi* ‘cada uno’ siempre se expresa dentro de los límites de la frase nominal, los

numerales marcados con *mún-* suelen seguir a la frase verbal, por lo que probablemente se trate de un tipo de cuantificación adverbial. Ambos tipos de prefijos distributivos se reportan como parte del grupo de cuantificadores dependientes (§4).

2.2.6 Pronombres independientes

Los pronombres independientes con función de sujeto distinguen tres personas (primera, segunda y tercera) y tres números (singular, dual y plural). Adicionalmente hay una distinción entre exclusivo e inclusivo, presente en los pronombres de primera persona dual y plural. Obsérvese en (28) un ejemplo del uso del pronombre de tercera persona del singular dentro de una oración.

- (28) Rét'əwi tá' sisi
 él 3SG.INCPL comer
 'Él va a comer.'

En el siguiente cuadro se muestra el inventario de las formas pronominales de sujeto con las distinciones gramaticales señaladas.

Cuadro 11. Pronombres independientes

	SG		DL	PL
1 ^a	kakí	EXCL	kakwébi	kakhówi
		INCL	kakwéwi	kakhówi
2 ^a	káhč'i		kahč'éwi	káhč'ówi
3 ^a	rét'əwi		rét'əwewi	rét'əhə

Respecto a la coaparición de pronombres de sujeto con cuantificadores en matlatzinca, en la sección sobre cuantificadores partitivos (§4.2.4) muestro que el pronombre puede seguir o anteceder al cuantificador.

2.2.7 Adjetivos

Las frases adjetivas tienden a ocupar una posición postnominal pero su cambio de posición no resulta agramatical, como lo prueba el contraste de las oraciones de (29)a-b. En (29)a el adjetivo *tetobóhuti* ‘negritos.dl’ aparece pospuesto al verbo y en (29)b el adjetivo *nčálalá* ‘rojo’ ocupa una posición prenominal.

- (29) a. Ri’pá-ki ninhí-wewi te kučara te to bóhuti
 2SG.POT=dar-1OBJ DEM.PROX-DL DL cuchara DLDIM negro
 ‘Dame estas cucharas negritas.’
- b. N=čálalá n=to kayo tu tiki
 CLS=rojo CLS=DIM gallo 3SG.PRES picar
 ‘El gallito rojo pica.’

Los adjetivos se parecen a los cuantificadores en que cuando funcionan como predicado no verbal toman marcas de persona y TAM, como en el ejemplo siguiente con el adjetivo ‘alto’.

- (30) káhč’i ’i=šubánsa
 tú 2SG.INCPL=alto
 ‘Tú eres alto.’

Entre las diferencias entre adjetivos y cuantificadores, tenemos que los adjetivos concuerdan siempre en rasgos de número con el nominal que modifican, y para ello utilizan las marcas de número pronominales. En cambio, los cuantificadores y demostrativos toman las marcas sufijales (Gómez González 2019). La marcación de este tipo de morfología en los cuantificadores la explico en §4.1.2, cuando hable de los cuantificadores adverbiales.

2.3 Síntesis del capítulo

En este capítulo expliqué los tipos de frases pueden fungir como determinantes en matlatzinca. No incluí la descripción de los determinantes indefinidos (singular ni plural) ni de los cuantificadores debido a que estos, al ser el centro de la tesis, se describen con mayor amplitud en los capítulos 4 y 5. Asimismo, hablé de otros núcleos funcionales que aparecen mínimamente dentro de la estructura de la Frase Nominal, como el número. En este sentido, resalté que la lengua tiene distinción de tres números (singular, dual y plural) y que los demostrativos y numerales pueden concordar, bajo ciertas condiciones, con el número del núcleo nominal. Respecto a los adjetivos, resalté que estos expresan obligatoriamente de forma abierta esta concordancia.

Capítulo 3

Modelo teórico-metodológico

En este trabajo considero que los determinantes indefinidos del matlatzinca (singulares y plurales) son, semánticamente, un tipo de cuantificadores. Para el análisis de ambas clases empleo preceptos teóricos desarrollados en el seno de la semántica formal (Barwise & Cooper 1981; Keenan & Stavi 1986; Partee 1995; Bach et al 1995, Farkas 2002; Brasoveanu & Farkas 2016, entre otros); para explicar las condiciones de verdad de las oraciones que los contienen utilizo el lenguaje natural. Para el análisis de los indefinidos también recurro a la revisión de las Teorías de la Unicidad y Maximalidad, las Teorías de la Familiaridad y la Teoría de la Locatividad (Russell 1905; Sharvy 1980; Heim 1982; Lyons 1999; Abbott 2006 y Hawkins 1978). La metodología que sigo para la conformación de la evidencia es el propuesto por la semántica para trabajo de campo (Matthewson 2004; Tonhauser & Matthewson 2015). Cabe mencionar que el detalle de las teorías empleadas o preceptos teóricos lo desarrollo a la par del análisis de los datos del matlatzinca en los capítulos 4 y 5.

3.1 Antecedentes de los estudios sobre cuantificación

Los cuantificadores son “expresiones que determinan o acotan una aserción aplicable a cierto número de entidades, y puede decirse que casi todas las oraciones expresan una u otra forma de cuantificación, ya sea explícita o implícitamente” (Gutiérrez-Rexach 2016: 506). Desde esta perspectiva, los determinantes indefinidos son también cuantificadores, pues aseveran la existencia de algo o alguien. Por otra parte, se ha atestiguado que todas las lenguas naturales cuentan con recursos para expresar nociones de cuantificación, pero varían respecto al dominio en el que se formalizan. Hay lenguas que expresan la cuantificación en el ámbito nominal mediante un determinante (*D-Quantification*) y otras que lo expresan en el ámbito verbal (*A-Quantification*), usando adverbios u otros elementos que ajustan la estructura argumental del verbo (Partee 1995: 541). Todas las lenguas muestran cuantificación adverbial, pero solo algunas nominal (Bach et al 1995: 8-9). En (31)a-d muestro ejemplos de frases nominales cuantificadas en español. Las frases de (a-e) corresponden a cuantificación adnominal, y la de (e) a cuantificación adverbial.

- (31) a. Hay *tres niñas* viendo la película.
b. *Todos los niños* merecen atención.
c. *Muchos/pocos planetas* tienen satélites.
d. *Ningún/todo perro* anda en cuatro patas.
e. *Algunos/unos estudiantes* vinieron a verme.
f. *Siempre* llegas tarde.

Los cuantificadores son expresiones que pueden pertenecer a diferentes clases de palabras o clases sintácticas: nombres, adjetivos, determinantes, pronombres, adverbios (Bach et al 1995: 3). Dado que estas expresiones suelen distribuirse en muchas lenguas de igual o similar forma que sus determinantes y que en muchos casos están en distribución complementaria, suelen considerarse determinantes (Dobrovie-Sorin 2012).

Las herramientas para el estudio de los cuantificadores se han desarrollado desde varios modelos de representación formal. Entre ellos se halla la lógica de primer orden o cálculo de predicados. Este modelo de representación ha sido útil para mostrar la diferencia de fuerza cuantificacional entre varios determinantes de la lengua natural, así como para determinar las condiciones de verdad que les subyacen. El cuantificador existencial “ \exists ” se emplea para proponer que existe o hay al menos un “ x ” (variable de individuo) para el que se aplica una condición, mientras que el cuantificador universal “ \forall ” se emplea para establecer que una propiedad aplica para todos los miembros de un conjunto o que tal propiedad es verdadera para todo “ x ” (Allwood et al 1977: 61). Como ejemplo de lo anterior, en (32) y (33) presento oraciones del español con los cuantificadores ‘alguna’ y ‘todas’. Debajo de ellas aparecen sus representaciones en forma lógica. En este sistema de representación lógico, los nombres propios son constantes de individuo, ya que siempre denotan una entidad determinada. En cambio, las proposiciones cuantificadas no denotan entidades, sino que son interpretadas según su dominio o contexto. Las variables de individuo se representan con las letras minúsculas x, y, z (Allwood et al 1977: 58). La primera oración establece que hay por lo menos una persona que es anciana y que camina despacio en ese universo del discurso. La

segunda oración asevera que todos los individuos que tienen la propiedad de ser ancianas también tienen la propiedad de caminar despacio.

(32) Alguna anciana camina despacio

$\exists x: [\text{anciana}(x) \wedge \text{camina despacio}(x)]$

Existe por lo menos un individuo x , tal que x es anciana, y x camina despacio.

(33) Todas las ancianas caminan despacio.

$\forall x: [\text{anciana}(x) \rightarrow \text{camina despacio}(x)]$

Para todo x , si x es una anciana, entonces x camina despacio. (Modificado de Gutiérrez-Rexach 2016: 506)

No obstante, este sistema de representación formal tiene limitaciones para expresar el contenido de otros cuantificadores, como los proporcionales *most*, del inglés, y ‘la mayoría’, del español. Por ejemplo, las condiciones de verdad de la oración ‘La mayoría de los perros son domésticos’ no pueden captarse empleando únicamente el cuantificador universal “ \forall ” (*para todo x) o existencial “ \exists ” (existe un x tal que), y las conectivas lógicas de conjunción (\wedge), disyunción (\vee), condicional (\rightarrow) y bicondicional (\leftrightarrow), desarrolladas en el seno de la lógica proposicional.

Una teoría que surgió como propuesta para mejorar el análisis de los cuantificadores de las lenguas naturales es la Teoría de los Cuantificadores Generalizados (TCG), que incorpora el uso de variables sobre predicados o conjuntos (Barwise & Cooper 1981; Keenan & Stavi 1986). Desde la TCG “los determinantes son unidades que contribuyen al significado de la expresión en que aparecen, imponiendo condiciones sobre la relación entre dos conjuntos: el denotado

por el nombre que aparece en el SN sujeto, y el del SV predicado” (Escandell 2004: 179). Asimismo, los predicados expresan propiedades, pero no son aplicados directamente a su sujeto (expresado con una frase nominal), sino que la expresión que funge como sujeto “es una expresión predicativa de orden superior que se aplica al predicado y lo toma como argumento o, equivalentemente, como un conjunto de propiedades. En general, los sintagmas nominales expresan *cuantificadores generalizados* (conjuntos de propiedades)” (Gutiérrez Rexach 2016: 508). Por otra parte, la Teoría de los cuantificadores generalizados no ha tenido tanto éxito para capturar las diferencias entre los diferentes tipos de frases determinantes, de tal modo que permita formar lingüísticamente clases naturales (Brasoveanu & Farkas 2016: 240). Un problema es, por ejemplo, que para diferenciar entre los llamados “cuantificadores débiles” (en los que se ubica a los indefinidos) de los “cuantificadores fuertes” se tiene que recurrir a propiedades como “importación existencial” (*existential import*) y “presuposición”, conceptos que no están naturalmente conectados con las propiedades de los cuantificadores generalizados (Brasoveanu & Farkas 2016: 240).

Respecto a la clasificación semántica, en la literatura sobre cuantificadores hay varias características que se toman en cuenta, y no siempre son coincidentes entre autores. En el Cuadro 12 muestro el resumen que Ihsane hace sobre las clasificaciones disponibles para los cuantificadores del inglés (Ihsane 2008: 29). Obsérvese que para algunos autores, la división principal es entre cuantificadores fuertes y débiles, para otros es entre cuantificacionales y referenciales, entre específicos y no específicos; presuposicionales y no presuposicionales; intersectivos y

co-intersectivos; proporcionales, asimétricos y fuertes en oposición a cardinales y débiles; o entre referenciales, cuantificadores e indefinidos. Keenan ahonda en la subclasificación de los determinantes, y habla de “determinantes de excepción”, “delimitadores”, “posesivos”, “de juicio de valor”, “proporcionales”, “partitivos”, “negativos” y morfosintácticamente complejos (Keenan 1996: 45-46; 2012:4).

Cuadro 12 Clasificación de los cuantificadores (basado en Ihsane 2008: 29)

Autor	Etiquetas	Determinantes
Milsark (1977)	Fuertes (cuantificacionales)	Universales: the, each, all, every, both
	Fuertes o débiles (cardinales)	No universales: most Few, some, many, several, numerales
Fodor & Sag (1982)	Cuantificacionales	Every, all, each, most, few, no
	Cuantificacionales o referenciales	Some, several, many, a & numerales
Enç (1991)	Específicos	FN's definidas, cuantificadores relacionales específicos: a certain <i>N</i>
	No específicos	Several, many, few, numerales
Diesing (1992)	Presuposicionales	Determinantes fuertes según Milsark
	No presupos.	Determinantes débiles según Milsark
Keenan (1996, 2012)	Intersectivos	A(n), some, several, no, zero, a few, which?
	Co-intersectivos	All, every, each
Dobrovie-Sorin & Beyssade (2012)	Referenciales	Det's definidos, nombres propios, pronombres, demostrativos.
	Cuantificadores	Mucho, poco, cada, etc.
	Indefinidos	Det's indefinidos.
Kearns (2000)	Proporcionales, asimétricos, fuertes	All, most, few (ambiguo)
	Cardinales, débiles	No, an, some, numerales, many, several, few, a few

En esta tesis sigo la clasificación semántica de Keenan (2012), quien a su vez emplea conceptos fundados en los trabajos de Milsark (1977), Barwise & Cooper (1981), Partee (1995) y Bach et al (1995).

3.2 Antecedentes de los estudios sobre indefinitud

El estudio de la semántica y pragmática de las frases con referencia indefinida ha tenido un importante auge en las últimas tres décadas, a tal punto que constituye por sí mismo un campo dentro de los estudios sobre semántica de las frases nominales (Brasoveanu & Farkas 2016). Una de las formas en que se ha estudiado la indefinitud es por oposición a la definitud, pero como menciona Abbott, tratar de explicar en qué se distinguen las frases definidas de las indefinidas ha sido materia de cierta disputa (Abbott 2006).

Las frases definidas se describen en trabajos que, comúnmente, se inscriben en algunas de las siguientes teorías: La Teoría de la unicidad, la Teoría de la familiaridad y la Teoría de la locatividad. La Teoría de la unicidad, iniciada por Russel (1905), señala que una frase definida denota una entidad única dentro de un contexto determinado. Al respecto hay tres objeciones. La primera es de Strawson, quien considera que la unicidad del referente es únicamente una presuposición, y que el rasgo más relevante de las descripciones definidas es que son referenciales (Strawson 1950). La segunda viene de Lewis, quien propone que las descripciones definidas, más que referir a una entidad única, denotan a la entidad más sobresaliente que cumple con el contenido descriptivo del nominal (Lewis 1979). La tercera, más que objeción, es una reformulación. Dado que las frases definidas

pueden ser singulares o plurales, en lugar de decir que el referente es único, se dice que el referente es “máximo” en ese contexto de uso (Sharvy 1980). En los trabajos que se insertan en la línea de la Teoría de la familiaridad, se encuentran los de Heim, quien propone que las frases nominales definidas se usan cuando el referente de la frase nominal es familiar para el hablante y el oyente. Es decir, ya existe el referente o “ficha”, y lo que hace la frase definida es actualizarla (Heim 1982).

Por otra parte, en la Teoría de la locatividad se recurre a las dos teorías anteriores. Esta teoría establece reglas que permiten predecir cuándo puede emplearse un artículo o marca de definitud, y qué es lo que significa cuando se usan. Estos contextos son: la anáfora directa, la anáfora asociativa, en contextos de situación inmediata y en contextos de situación global (Hawkins 1978: 86-88).

Como mencioné antes, al tratar de explicar el significado de las frases nominales indefinidas se recurre a la comparación con las definidas. Debido a esto, suele decirse que, mientras que las frases definidas tienen un rasgo semántico de unicidad y familiaridad, las frases indefinidas tienen un rasgo de no-unicidad y de novedad. Esto es consistente con el hecho de que los usos prototípicos de las frases indefinidas son los de presentación de entidades, y cuando se asevera una propiedad únicamente sobre una parte y no sobre la totalidad de entidades que cumplen con el contenido descriptivo del núcleo nominal (Lyons 1999: 1-13). Hawkins muestra que en todos los contextos de uso asociados a la familiaridad también se puede usar un indefinido, si la referencia no es única, lo que muestra que en algunas lenguas los indefinidos pueden ser neutros a la unicidad o a la familiaridad.

En esta tesis verifico que los determinantes *nráwi*, *ro'iwi* y *nhiti* pueden aparecer en los contextos en los que típicamente se espera que se use un indefinido

(novedad y no-unicidad), y que se oponen a los de un definido (familiaridad y unicidad), pero, adicionalmente, reviso otras propiedades que también se han descrito para los indefinidos y que no necesariamente se oponen a la indefinitud. Estos son sus usos en construcciones con interpretación de clase, en referencias específicas o inespecíficas y en la posibilidad de escapar del alcance de otras frases cuantificadas u operadores de negación (Givón 1981; Farkas 2002).

Respecto al indefinido singular, Givón (1981) muestra que uno de los orígenes del determinante indefinido es el numeral ‘uno’. El autor explica que el cambio de cardinal unitario a determinante indefinido atraviesa los estadios que se ilustran en la siguiente figura. En esta clina, el numeral ‘uno’ se localiza en el extremo izquierdo, y el indefinido en el extremo derecho.

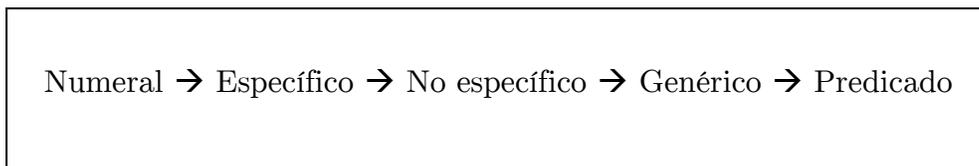


Figura 4. Escala de referencialidad (en Givón 1981)

Pozas-Loyo explica esta escala de referencialidad, de la siguiente manera (2012: 450):

En un primer momento, el numeral unitario se emplea para marcar frases nominales indefinidas con interpretación específica. Conforme avanza la gramaticalización, el numeral ya debilitado en su valor de cuantificador comienza a introducir frases nominales con interpretación inespecífica y posteriormente se acepta en contextos genéricos. La última etapa de este proceso consiste en su incorporación en predicados nominales (Pozas-Loyo 2012: 450).

Estas características del determinante indefinido singular se capturan en la propuesta de Farkas (2002). De acuerdo con la autora, los determinantes indefinidos menos marcados de las lenguas (como *a/an* del inglés) son más versátiles, en el sentido de que no imponen condiciones adicionales a la variable que introduce (i.e. la frase nominal), y por lo tanto, esta tiene mayor libertad de interpretación y distribución (Farkas 2002: 63).⁸ Esto se observa en tres usos de los indefinidos, a los que la autora llama “dependent indefinites”, “generic indefinites” y “indefinites within the immediate scope of negation”. A continuación, reproduzco los ejemplos de cada uno.

- (34) Alcance amplio o estrecho de *a poem* sobre *every student*.
 ‘Every student read a poem’
 a. Alcance estrecho: Hay tantos poemas como estudiantes.
 b. Alcance amplio: Hay un único poema leído por todos los estudiantes.
- (35) Referencia genérica de *a seagull* (denota la clase y no un individuo)
 ‘A seagull is intelligent’.
- (36) Alcance amplio o estrecho de *an apartment* sobre la negación
 Mary didn’t buy *an apartment in San Francisco* when she could have afforded it and now it is too late.
 a. Alcance amplio: existe un departamento tal que no se compró.
 b. Alcance estrecho: no se hace referencia a ningún departamento en específico.

⁸ “The *D a(n)* is unmarked in the sense that it contributes no constraints on the variable it introduces” (Farkas 2002: 63).

De acuerdo con Farkas, si una lengua tiene varios determinantes indefinidos, y uno de ellos es no marcado, mostrará el comportamiento señalado. En contraste, los otros, al ser más marcados, tendrán más limitaciones en su distribución Farkas (Farkas 2002: 65).⁹

Respecto al matlatzinca, en el capítulo 5 muestro que el determinante indefinido singular *nráwi* ‘uno’ puede emplearse en predicaciones genéricas y en usos atributivos, por lo que, aunque sea homófono con el numeral *nráwi* ‘uno’, son palabras distintas. Asimismo, respecto a los determinantes indefinidos plurales *ro’iwi* y *nhiti*, muestro que ambos tienen cierta libertad de interpretación cuando coaparecen con otras frases cuantificadas y ambos forzosamente escapan al alcance de la negación.

3.3 Semántica descriptiva

Una de las tareas de la semántica es determinar cómo se correlaciona la estructura morfosintáctica de una expresión lingüística con su interpretación semántica, es decir, cómo influye para la interpretación del significado el que una frase tenga, por ejemplo, determinante, o que aparezca en singular o plural (Partee 2004: 3). Las teorías sobre la composicionalidad del significado asumen que la sintaxis y la semántica trabajan en paralelo: para cada regla sobre la formación de una estructura compuesta por dos o más elementos le corresponde una regla semántica

⁹ “The claim made here is that $a(n)$ is the unmarked singular determiner in English, which is what explains its versatility. If this is so, the other Ds have to be marked relative to it and therefore will have a more limited distribution” (Farkas 2002: 65).

que describe cómo se compone el significado de la expresión compleja a partir del significado de los elementos más simples (Kearns 2000: 57).

Para ilustrar la anterior aseveración, comencemos por considerar las diferentes interpretaciones que tienen las frases nominales en cursivas de las siguientes oraciones, y que señalo delante de cada oración.

- | | | |
|------|---|-----------|
| (37) | a. <i>El maestro</i> hizo varias recomendaciones. | Individuo |
| | b. Esteban es <i>maestro</i> . | Atributo |
| | c. <i>El chile</i> se originó en América del Sur. | Clase |
| | d. <i>Los mamuts</i> se extinguieron hace 3700 años | Clase |
| | e. Salió <i>agua</i> de la tubería | Sustancia |
| | f. Compramos <i>naranjas y jitomates</i> . | Porción |

La frase nominal ‘el maestro’ de (37)a denota un individuo o una entidad “individual”, que además es único o familiar en el contexto discursivo. La frase nominal sin determinante y en singular ‘maestro’, de (37)b que aparece como predicado de la oración copulativa no designa un individuo, sino una clase a la que pertenece el sujeto, o bien denota una propiedad que posee, en este caso la de “ser maestro”. Por su parte, las frases nominales de (37)c-d ‘el chile’ y ‘los mamuts’ son frases con determinante que, a diferencia de (37)a-b no refieren a individuos o entidades, sino a clases enteras: no se habla de una planta de chile sino de la especie misma, ni tampoco se habla de conjunto plural de mamuts, sino de la clase de los mamuts. Prueba de ello es que pueden ser sujetos de predicados caracterizadores de toda la clase y no solo predicados sobre entidades

individuales.¹⁰ En (37)e-f se observan oraciones con frases escuetas en singular y plural: ‘Salió *agua* de la tubería’ y ‘Compramos *naranjas* y *jitomates*’. Véase que en estos casos las frases escuetas remiten a sustancias o porciones de individuos que tienen una propiedad, en este caso la de “ser naranja” o “ser jitomate”. En español, las frases escuetas tienen una distribución limitada, y dependiendo de si refieren a entidades contables o no contables pueden aparecer con o sin marca de plural.¹¹

En esta investigación asumo que el significado de una expresión lingüística puede ser descrito a partir de describir sus condiciones de verdad y, además, que el significado de una expresión lingüística es composicional. Es el resultado de interpretar el significado de las partes léxicas y gramaticales que la conforman y cómo se organizan dentro del constituyente sintáctico en el que aparecen. Esta postura teórica respecto al significado lingüístico y a la manera de acceder al él repercute directamente en el diseño de los instrumentos para la obtención de la evidencia, pues nos obliga a plantear hipótesis respecto al significado de una expresión y a ligar estas con predicciones sobre cómo puede o no ser empleada una oración que contenga dicha expresión.

Siguiendo a Tonhauser & Matthewson, reconozco que la forma de revelar las condiciones de verdad y de aceptabilidad de una expresión lingüística es mediante la elicitación de juicios semánticos, pues el significado forma parte de la

¹⁰ Este tipo de predicados pueden tener como sujeto a frases indefinidas en singular pero en plural solamente admiten predicados taxonómicos y no caracterizadores de toda la clase.

¹¹ Como ejemplo de esto, véase que la frase escueta ‘lodo’, que denota una sustancia o masa (Chierchia 2010), no puede aparecer en posición preverbal ni tampoco posverbal flexionada en plural: “#Lodo salió de la tubería”, “#Salieron lodos de la tubería”, así como tampoco pueden aparecer en posición preverbal las frases escuetas ‘naranja’ y ‘jitomate’ aunque remitan a entidades contables: “ #Naranja(s) y jitomate(s) compramos”.

competencia semántica que los hablantes tienen, la cual les permite saber si una expresión de su lengua es gramatical, verdadera y adecuada respecto al contexto de uso o el contexto en el que pretende usarse (Chierchia & McConnell-Ginet 1990: 147). Asimismo, muestro que la evidencia que permite sostener que un cuantificador *x* tiene *y* significado, no es únicamente una oración del matlatzinca traducida al español, sino otros tipos de información incluidos en los instrumentos de elicitación, tales como la descripción del contexto situacional en el que una oración es producida (o el contexto que pretende describirse con dicha oración), así como los comentarios y opiniones que los hablantes emiten al respecto y las instrucciones dadas a los colaboradores.

3.3.1 La hipótesis del significado

Plantear una hipótesis respecto al significado de una expresión lingüística nos permite hacer predicciones sobre los contextos en los que esa expresión puede emplearse para describirlos y en los que no. En este caso, desde el inicio de la investigación se plantearon un par de hipótesis sobre el significado de los cuantificadores *nhití* ‘unos’ y *ro’iwi* ‘unos’ y se determinaron las implicaciones veritativo-condicionales que ese significado propuesto generaría. Por ejemplo, se consideró que, si parte del contenido semántico de *ro’iwi* ‘unos’ era de indefinición, entonces una oración con una frase nominal encabezada por este determinante tendría que poder emplearse para introducir referentes nuevos en el discurso o aparecer en una construcción existencial, puesto que estas son dos de las características más comunes de las frases indefinidas (Milsark 1977).

El siguiente paso, después de vincular una hipótesis del significado con una predicción respecto a las condiciones de verdad, es “traducir” esas condiciones de verdad en preguntas para nuestras colaboradoras o colaboradores. Por ejemplo, para probar si uno de los dos determinantes indefinidos tenía un rasgo de especificidad se diseñó la pieza de elicitación (que es como aquí llamo a las preguntas de los cuestionarios) que se muestra en (38). Esta pieza está considerando la premisa de que, si un determinante tiene un rasgo semántico de especificidad, entonces deberá poder aparecer con verbos flexionados en modo realis o indicativo, y deberá ser reacio a aparecer en oraciones con verbos flexionados en modo irrealis o subjuntivo. Esto debido a que una de las características de las frases determinantes específicas es que generan una inferencia de que sus referentes existen (Haspelmath 1992).

La prueba consistió en solicitar primero una traducción y luego un juicio semántico. En (38) se muestra la traducción al matlatzinca de la oración “Mi esposo ya vio unas sillas que le gustaron pero no llevaba dinero”, en la que se usa el determinante *ro’iwi* ‘unos’, y en (39) se muestra el juicio positivo sobre esa misma oración y contexto, pero con el determinante *nhiti* ‘unos’.

(38) Contexto: Mis tíos van a hacer una fiesta así que fueron a varias mueblerías para buscar unas sillas, pero no las compraron porque no les alcanzó el dinero ¿Cómo diría mi tía en matlatzinca...?

The čáhmu tu hjá-hə **ro’iwi** ne síya
 1POS señor 3SG.CPL ver-PL unos PL silla
 ‘Mi esposo vio unas sillas

ka tu báhyaki pero ša man 'ihtə mériu
PRED 3SG.CPL gustar pero NEG AND traer dinero
que le gustaron pero no llevaba dinero.'

(39) ¿Le parece bien si digo “Théčáhmu tuhyé nhiti nesíya ka tubáati pero ša man'íhtə mériu”?

Lectura buscada: ‘Mi esposo vio unas sillas que le gustaron pero no llevaba dinero.’

Respuesta: Sí, también puedes decir así.

Como ambos cuantificadores aparecen en este contexto asociado a la referencia específica (uno por traducción y otro en un juicio semántico), podemos suponer una cosa: que ninguno posee un rasgo de inespecificidad. No podemos tomar esto como evidencia de que *ro'iwí* y *nhiti* son determinantes indefinidos “específicos”, pues solamente observamos que ambos son compatibles en contextos asociados a la especificidad. Para probar si son específicos necesitamos diseñar pruebas con contextos que favorezcan las lecturas inespecíficas y corroborar que su uso es inadecuado en ellos. Esto es lo que se muestra a continuación. El contexto descrito es el mismo que el anterior, pero se agregó información respecto a que “hasta el momento no han encontrado unas sillas que les gusten”. En las respuestas de (40) y (41) ambos determinantes son empleados, lo que muestra que ninguno tiene asociado un rasgo semántico de inespecificidad.

- (40) Contexto: Mis tíos van a hacer una fiesta así que fueron juntos a varias mueblerías para buscar unas sillas para los invitados, pero no encontraron ningunas que les gustaran. ¿Cómo podría decir en matlatzinca...?

Thé čahmú ki tá' hori ro'iwi ne čópi
 1POS señor PRED 3SG.ICPL.IRR buscar unos PL banco
 'Mi esposo quiere encontrar unos bancos/sillas

mutú bahyaki, ki tá'tu taní
 3SG.CPL gustar, PRED 3SG.POT.IRR comprar
 que le gusten, para comprarlos'

- (41) ¿Y si se dice “Théčahmú ta'hori **nhiti** nečópi mutú baatí, ki tatutani’”?
 Lectura buscada: 'Mi esposo quiere encontrar unas sillas que le gusten, para comprarlas.'
 Respuesta: Sí, que va a seguir buscando.

Pero ¿qué pasa si en esta prueba sobre “inespecificidad” no hubieran aparecido ambos determinantes sino solo uno? por ejemplo que *nhiti* ‘unos’ no hubiera sido proporcionado sino solo *ro'iwi* ‘unos’. En ese caso, tendríamos evidencia positiva respecto al uso de *ro'iwi* ‘unos’ en un contexto que suponemos favorece la inespecificidad, pero se necesitaría recabar evidencia negativa respecto al uso de *nhiti* ‘unos’. Dicho de otro modo, se necesitaría probar que una frase encabezada por *nhiti* ‘unos’ no puede aparecer como sujeto de un predicado en modo *irrealis*.

La evidencia negativa, como mencionan Judith Tonhauser y Lisa Matthewson, es igual de importante que la positiva, porque no solamente necesitamos describir lo que una expresión lingüística puede hacer (significar), sino también, y aún de forma más importante, necesitamos describir lo que esa

expresión no puede significar y en qué contextos no puede emplearse (Matthewson 2004; Tonhauser & Matthewson 2015). Este tipo de evidencia puede obtenerse mediante una técnica llamada obtención de “juicios semánticos”, misma que explico en la siguiente sección.

3.3.2 Tipos de datos semánticos

Los datos que considero son de dos tipos: tareas de producción y juicios semánticos (Matthewson 2004). Ambos tienen en común que se obtienen estableciendo previamente un contexto o “marco” que se le plantea al consultante, ya sea verbal o visualmente (con fotografías, videos o materiales presentes en la elicitación), pues reconocemos que el significado de una expresión siempre es dependiente de éste. Dentro de las tareas de producción incluimos las solicitudes de traducción y las tareas dirigidas (Seifart 2005). Las solicitudes de traducción ya las he ejemplificado y explicado en (40) y (41). Por su parte, las tareas dirigidas son pruebas diseñadas para observar las expresiones lingüísticas que se producen de manera “semi-espontánea” ya que, aunque hay una instrucción por parte del analista hacia los colaboradores, no se les solicitan traducciones directas, sino que se les pide que cumplan con una tarea y se observa el tipo de expresiones que usan.

A continuación, presento un ejemplo de una tarea dirigida. El objetivo de esta tarea era registrar oraciones en matlatzinca que tuvieran una expresión distributiva.¹² Para ello, se le dio la instrucción a la colaboradora de que repartiera una bolsa de dulces entre las personas que se encontraban en la mesa. Al final, se le

¹² El desarrollo de esta tarea se incluye en Gómez González 2019.

pidió que explicara, en lengua matlatzinca, cómo hizo la repartición. En el registro de la prueba no solamente es importante reportar la respuesta dada en la lengua objeto (que en este caso es el matlatzinca), sino también lo es describir cómo se hizo o cómo se realizó la prueba. Por ejemplo, si entregó los dulces de dos en dos, de uno en uno, o si los repartió sin ningún orden aparente. Hacer este registro nos permite asociar una expresión lingüística con un “gesto” o hecho extralingüístico. Es importante saber qué tipo de oración se espera obtener, pues así se pueden replantear las tareas o preguntas si no se obtienen las construcciones buscadas.

- (42) Instrucción: Se le debe entregar a uno de los colaboradores una bolsa con dulces y pedirle que los distribuya a los otros colaboradores que están en la mesa. Mientras lo hace, debe ir explicando cómo lo hace.

Pəčí rú 'áari-k'owi **pu-weráwi** ná n=to mériu
 ahora 1SG.POT repartir-2OBJ.PL DIST-uno un CLS=DIM dinero
 ‘Ahora les voy a repartir a cada una una monedita.’

(Gómez González 2019: 44)

En cuanto a los juicios semánticos, son las valoraciones u opiniones que los colaboradores emiten con base en su competencia gramatical y semántica, respecto a una oración en un contexto en particular. Los dos más importantes son los juicios de verdad y de felicidad. En (43) se muestra un ejemplo de juicio semántico de felicidad. Véase que primero se le plantea un contexto de manera verbal a la consultante y luego se le pregunta si en esa situación se puede decir la oración ‘unos pollos tienen alas’, que en matlatzinca contiene al determinante *nhiti* ‘unos’ encabezando la frase nominal *ne'óni* ‘pollos’. La respuesta (el juicio de felicidad) y

el comentario adicional de la consultante revela que esa expresión resulta inadecuada para describir la situación planteada. No es que sea falso que unos pollos tienen alas, sino que es infeliz utilizar un indefinido plural como *nhiti* ‘unos’ con un predicado de clase, debido a que se genera la inferencia “unos pollos tienen alas y otros no tienen”.

- (43) Contexto: Le estoy explicando a mi sobrinita cómo son los animales. ¿Está bien si le digo sobre los pollos que...?

Nhitə ne ’óni ka ne me n=sánhowi
 unos PL pollo PRED PL tener CLS=alas
 ‘Unos pollos tienen alas.’

Respuesta: No, porque todos los pollos tienen alas.

Por su parte, el juicio de verdad es la respuesta respecto a si una proposición es verdadera o falsa en un contexto en particular. La oración de (44) ilustra el juicio de verdad solicitado respecto a si la oración *kahč’owi té’sok’ówi čehmú meriwí* que en español se traduce como ‘Todas ustedes recientemente tuvieron un bebé’ es verdadera en el contexto que se le plantea a la consultante.

- (44) Contexto: Si en la sala de espera del centro de salud están varias mujeres, y todas acaban de tener un bebé. ¿Se les puede decir...?

Káhč’owi té’so-k’owí čhe mhú meriwí
 Ustedes todos-O2PL 2PL.INCPL reciente tener.hijo
 ‘Todas ustedes recientemente tuvieron un bebé’

Respuesta: Sí, así se dice porque todas tuvieron a sus bebés.

Pudiera parecer ocioso preguntar si es adecuado usar la oración anterior en matlatzinca en un contexto que se describió en español y en el que se aseveró que todas las mujeres acaban de tener un bebé. Sin embargo, no lo es, pues no podemos garantizar que una oración preserve o tenga las mismas condiciones de verdad que la oración de la lengua de origen. Es por lo que los juicios semánticos tienen mayor peso como evidencia respecto a una hipótesis sobre el significado en comparación con las traducciones.

Además de los juicios de verdad y de felicidad también se pueden solicitar juicios de implicación, de enterañamiento, similitud y paráfrasis (Tonhauser y Matthewson 2015). Estos no tienen el mismo peso como evidencia del significado de una expresión, en comparación con los juicios de verdad y de felicidad, puesto que su aplicación requiere que los consultantes tengan entrenamiento lingüístico, lo que los hace más difíciles de aplicar, corroborar o refutar (Tonhauser & Matthewson 2015). En esta tesis sí se solicitaron algunos juicios de paráfrasis y enterañamiento, pero en mucho menor medida, y se les dio menor peso como evidencia.

Para resumir esta sección, tenemos que los datos que evidencian el significado de una expresión no son solo las oraciones proporcionadas en la lengua de estudio traducidas, sino el contexto descrito verbal o visualmente, las instrucciones o preguntas que se les hacen a los colaboradores y los comentarios adicionales que proporcionan. Una vez que se recabe evidencia positiva y negativa, y se corroboren los datos, se puede proponer que esa es evidencia robusta sobre el significado de una expresión lingüística (Tonhauser & Matthewson 2015).

3.4 Características de los cuestionarios

Los cuestionarios empleados en esta tesis se enlistan en el Cuadro 13 y se incluyen en la sección “Materiales complementarios” al final de la tesis. Cada cuestionario está organizado en dos secciones: una introductoria en donde se explica su objetivo y se proporcionan instrucciones para su aplicación e interpretación y una sección con las piezas de elicitación (pruebas).

Cuadro 13. Cuestionarios empleados

Nombre	Objetivos y características
1. Identificación de cuantificadores.	Basado en el Cuestionario de Keenan (2012) para cuantificadores.
2. Propiedades de los indefinidos plurales en matlatzinca.	Pone a prueba las propiedades semánticas descritas en la tipología semántica para los indefinidos.
3. Diferencias entre <i>ro'iwi</i> y <i>nhiti</i> .	Pone a prueba la hipótesis sobre la inferencia taxonómica.
5. Componentes de la frase nominal en matlatzinca.	Identificar qué tipo de frases aparecen dentro de la proyección nominal.

A continuación, presento el glosario de términos usados dentro de los cuestionarios y otro con las definiciones de las propiedades semánticas que se ponen a prueba en los cuestionarios. Se incluye una oración como ejemplo y se mencionan

las secciones de la tesis en donde se habla de dicha propiedad. Las definiciones se elaboraron considerando lo que diversos autores mencionan.

Cuadro 14. Glosario de términos empleados en los cuestionarios

Aporte	Es la explicitación de la relación que hay entre la propiedad semántica que se plantea poner a prueba con la pieza de elicitación y la hipótesis sobre el significado de una expresión lingüística.
Contexto	Es el “marco” en el que pretende ponerse a prueba u obtener una expresión lingüística. Puede establecerse verbal o visualmente.
Construcción buscada	Es el tipo de expresión lingüística que se espera proporcionen los colaboradores. Por ejemplo, una frase nominal compuesta con un cuantificador o una frase pluralizada.
Definición de trabajo	Es la definición de la propiedad o característica semántica que se pone a prueba en una pieza de elicitación.
Instrucciones	Son las indicaciones para solicitar una tarea.
Interpretación buscada	Es la interpretación que se espera obtener de una expresión lingüística dentro de un contexto específico, y que los colaboradores puedan explicar o parafrasear en español.
Pieza de elicitación	Instrumento para obtener un dato semántico. Incluye la descripción de los aspectos gramaticales del matlatzinca que el analista debe considerar al solicitar la tarea o juicio semántico.
Tipos de datos a obtener	Tipo de dato que espera obtenerse: juicios de gramaticalidad o semánticos, una traducción o una producción semi-espontánea.

Cuadro 15. Glosario de propiedades semánticas

Alcance amplio	Propiedad de una frase nominal al no variar su referencia debido a la presencia de otro operador o cuantificador en la misma oración: la frase ‘unos conejos’ en ‘Los niños compraron unos conejos’ tiene alcance amplio si denota un único conjunto de conejos. (§5.4.4)
Alcance estrecho	Propiedad de una frase nominal al variar su referencia debido a la presencia de otro operador o cuantificador en la misma oración: la frase ‘unos conejos’ en ‘Los niños compraron unos conejos’ tiene alcance estrecho si denota diferentes conjuntos de conejos comprados por cada niño. (§5.4.4)
Colectividad	Propiedad que permite interpretar que un predicado se aplica a los miembros de un conjunto plural de manera simultánea: ‘Los maestros se reunieron ayer en la sala’. (§5.4.4)
Construcción existencial	Construcción en la que se asevera la existencia de una entidad denotada por una frase nominal. Generalmente se emplea un verbo existencial, como ‘haber’: ‘Hay muchos moscos en la habitación’. (§4.2.1)
Cuantificador existencial	Asevera que la intersección de un conjunto A y uno B no está vacía. ‘Tenemos unos plumones en la caja.’ (§4.2.1)
Cuantificador débil	Encabeza frases nominales que son admitidas en construcciones existenciales: ‘En la puerta hay unos gatos pidiendo comida.’ (§4.2.1)
Cuantificador fuerte	Encabeza frases nominales que son excluidas de los contextos existenciales: ‘*En la puerta hay los gatos.’ (§4.2.1)
Cuantificador interseectivo	Indica que el valor de verdad de la oración que lo contiene puede determinarse revisando únicamente la intersección entre los conjuntos de la restricción y del alcance nuclear: ‘Cinco gatos están dentro de la caja.’ (§4.2.5)
Cuantificador	Indica que el valor de verdad de una proposición con forma

proporcional	Det AB depende de la relación entre la cardinalidad de $ A \cap B $ y A: ‘La mayoría de los estudiantes fueron al congreso \neq La mayoría de los que fueron al congreso son estudiantes.’ (§4.2.3)
Cuantificador simétrico	Indica que el valor de verdad de una proposición con la forma Det AB es equivalente a Det BA”: ‘Cinco docentes son mixtecos’ = ‘Cinco mixtecos son docentes.’ (§4.2.6)
Cuantificador vago	Expresa una cantidad relativa a un estándar contextual: ‘Hay muchas moscas en la habitación’ (§4.2.2)
Cuantificador universal	Asevera una relación de inclusión entre los conjuntos A y B: ‘Todos los niños vieron una película.’ (§4.2.1)
Cumulatividad	Propiedad que permite interpretar que el resultado de un predicado se alcanza sin que necesariamente todos los miembros de un conjunto participen igual: ‘Los niños juntaron dos kilos de moras (entre todos).’ (§5.4.4)
Distributividad	Propiedad que permite interpretar que un predicado se aplica de manera independiente a los miembros de un conjunto plural. Puede tener o no un operador de distributividad: ‘Las señoras cargaron tres canastas (cada una).’ (§5.4.4)
Especificidad	Propiedad de las frases nominales cuando se asume que su referente existe: la frase ‘una bicicleta’ en ‘Quiero comprar una bicicleta de montaña. Ya la vi en la tienda de deportes’. (§5.4.4)
Inespecificidad	Propiedad que las frases nominales tienen cuando no se asume que su referente existe: la frase ‘una bicicleta’ ‘Quiero comprarme una bicicleta de montaña. Busco una que me guste’. (§5.4.4)
Maximalidad	Propiedad que tienen las sumas totales o máximas de entidades que son denotadas por una frase nominal: ‘Las personas están sentadas.’ (§5.1, §5.4.2)
Novedad	Propiedad de las entidades cuyo referente no ha sido mencionado o que no está disponible en el discurso relevante o

		en el espacio conversacional compartido: ‘Cuidado, hay un venado en la carretera.’ (§5.1, §5.3, §4.2.1)
Partitividad		Propiedad que permite hacer referencia a una parte de un conjunto familiar o sobresaliente: ‘Acerté siete de las diez preguntas.’ (§4.2.4)
Presuposición de existencia	de	Inferencia generada por una expresión de que una entidad existe: ‘Me avisaron que algunos niños no llegaron a casa’. Se asume que el conjunto denotado por la frase ‘niños’ existe. (§5.1)
Proporcionalidad		En términos de Keenan (2012), propiedad de las frases nominales de indicar un valor de proporción que tienen los miembros de un conjunto con relación a otro conjunto ($ A \cap B / A $): ‘La mitad/la mayoría de los estudiantes aprobó el examen.’ (§4.2.3, §5.4.2) En términos de Matthewson (2008), propiedad de las frases nominales que generan la inferencia ‘no todos’ (§5.4.2).
Referencia genérica		Propiedad de las entidades denotadas por <i>fn</i> 's que refieren no a individuos particulares sino a clases enteras: ‘Los jaguares son una especie de felinos.’ (§5.4.3)
Referencia taxonómica		Propiedad que permite que una frase nominal se interprete como referente a un subtipo de una clase mayor: ‘Unos rinocerontes se extinguieron en el siglo pasado’. (§5.1, §5.4.3)

3.5 Síntesis del capítulo

En este capítulo se hizo explícito el modelo teórico adoptado para la descripción de los cuantificadores nominales y de los indefinidos plurales en matlatzinca. Para la clasificación semántica y morfosintáctica de los cuantificadores sigo las propuestas de Partee (1995), Bach et al (1995) y Keenan (2012). Para el análisis de los cuantificadores indefinidos tomo en cuenta las Teorías de la unicidad y maximalidad, la Teoría de la familiaridad y la Teoría de la locatividad, así como la propuesta de Russel (1905), Hawkins (1978), Sharvy (1980), Lyons (1990) y Farkas (2002). En este capítulo mencioné brevemente en qué consisten estos preceptos teóricos y aclaré que la explicación a fondo la hago junto con el análisis de los datos del matlatzinca, en los capítulos 4 y 5. Respecto a la metodología, sigo a Tonhauser & Matthewson (2015). Explicué cuáles son los fundamentos de la metodología para trabajo de campo semántico y cómo estos preceptos guían el diseño de todos los instrumentos para la obtención de datos útiles para la descripción del significado lingüístico (solicitudes de traducción, tareas dirigidas y elicitación de juicios semánticos).

Asimismo, en este capítulo presenté dos glosarios que ayudan a comprender las piezas de elicitación que se incluyen en los cuestionarios. El primero es sobre los términos “técnicos” de los cuestionarios y el segundo es sobre las propiedades semánticas que se ponen a prueba en cada pieza de elicitación. En las definiciones empleadas en este glosario también se proporciona un ejemplo de una oración en español que ilustra tal propiedad semántica.

Capítulo 4

El sistema de cuantificadores en matlatzinca

En matlatzinca, la cuantificación es una función que se expresa tanto en el dominio nominal (*D-Quantification*) como en el verbal (*A-Quantification*). También hay cuantificadores “independientes” y “dependientes”. Los independientes son palabras que en muchos casos pueden cambiar de posición dentro de la oración (*floating quantifiers*), funcionar como pronombres (función anafórica), o aparecer en función de predicado. Por su parte, los dependientes son morfemas afijales, o palabras que no muestran la misma flexibilidad en distribución y función sintáctica. A continuación, muestro ambos inventarios e indico el tipo de frase con el que se combinan.¹³

¹³ Por supuesto que este inventario no incluye a todas las formas que en matlatzinca permiten expresar nociones de cuantificación. Con toda seguridad hay cuantificadores que no discerní y otros que, aunque sí los identifiqué durante la elicitación, no los incluí en el análisis. Como mencioné ya antes, la tesis se centró en identificar los cuantificadores nominales, y de ellos, en la caracterización a fondo de los indefinidos plurales *ro'iwí* y *nhití*.

Cuadro 16. Formas dependientes

Forma	Traducción	Ámbito de uso observados
nrá	‘los <i>dos/tres...</i> ’	numerales
pu-	‘cada’	numeral <i>weráwi</i> ‘uno’
mún-	‘de <i>n</i> en <i>n</i> ’ ‘de a <i>n</i> ’	numerales del 1 en adelante
ma(’)	‘muy’, ‘mucho’	adjetivos/nom/verbos/cuantificadores
taš- ¹⁴	‘muy/mucho’	verbos/cuantificadores
čí’h	‘muy/mucho’	adjetivos/verbos/cuantificadores
muh	‘más’	verbos/cuantificadores

Cuadro 17. Cuantificadores independientes

	Traducción	Se combina con
1 nráwi	un/uno	nominales (contables)
nhiti	unos	nominales (contables)
ro’iwi	unos	nominales (contables)
2 yomháši	pocos	nominales (contables)
ndamenk’ená	muchos	nominales (contables y masa)
numerales	1,2,3...	nominales (contables)
t’éso	todo(s)	nominales (contables y masa)
3 nk’ená	poco	nominales (masa) y verbos
4 póki	mucho(s)	nominales (contables y masa)
číhye	mucho(s)	nominales (contables y masa)

¹⁴ Este modificador es una forma corta o apocopada de la forma léxica *taskán* ‘muy/mucho’, por lo que propiamente no es una forma dependiente o afijal.

En esta tesis no desarrollo el análisis de los cuantificadores dependientes debido a dos razones. La primera es que tres de ellos (la partícula de definitud de los numerales *nra* y los prefijos distributivos *pu-* y *mun-*) ya se describen en Gómez González (2019). La segunda es que las formas *ma* ‘muy/mucho’ y *taš* ‘muy/mucho’, *čih* y *muh*, más que cuantificadores, son modificadores de grado, es decir, expresiones que modulan la posición del argumento de grado de una propiedad dentro de una escala.¹⁵ Por ejemplo, ‘ser muy alto’, ‘estar muy caliente’, ‘hablar mucho’, etcétera (McNally & Kennedy 2005).

4.1 Clasificación morfosintáctica

Divido a los cuantificadores en matlatzinca en nominales (*D-Quantifiers*) y adverbiales (*A-Quantifiers*).¹⁶ Los cuantificadores nominales son *nhiti* ‘unos’, *ro’iwi* ‘unos’, *yomháši* ‘pocos’, *ndamenk’ana* ‘muchos’, *té’so* ‘todos’ y los numerales cardinales (grupos 1 y 2 del Cuadro 17). Los cuantificadores adverbiales son *nk’aná* ‘poco’, *páki* ‘mucho(s)’ y *čihya* ‘mucho(s)’ (grupos 3 y 4 del mismo cuadro).

Cabe mencionar que empleo la clasificación “cuantificador nominal” y “cuantificador adverbial” porque me permite distinguir comportamientos en común para cada grupo, pero esta clasificación no refleja con exactitud todas las características morfosintácticas de los cuantificadores en matlatzinca. Como ya puede advertirse al observar el Cuadro 17, hay cuantificadores que toman como

¹⁵ En los ejemplos glosó a estos modificadores de grado como AUM de ‘aumentativo’ por razones de espacio.

¹⁶ La ‘D’ es por Determinante, ‘A’ remite a las configuraciones de adverbios, auxiliares, afijos y otros elementos que ajustan la estructura argumental del verbo (Partee et al 1987: 115-143 *apud* Bach et al 1995: 8; Partee 1995: 544).

restricción tanto frases nominales como verbales. Esto será explicado en las dos siguientes secciones. Para facilitar la clasificación, propongo que los cuantificadores tienen una o varias de las propiedades descritas en el siguiente cuadro.

Cuadro 18. Criterios de clasificación de los cuantificadores

a) Cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*):

1. Cuantifican entidades denotadas por frases nominales
 2. Concuerdan en número con el nominal que toman como restricción.
 3. Siempre tienen una posición prenominal.
 4. Pueden funcionar pronominalmente.
 5. No tienen morfología verbal.
-

b) Cuantificadores adverbiales (*A-Quantifiers*):

1. Cuantifican entidades denotadas por frases nominales (contables y de masa)
 2. No se flexionan en número (con excepción de *pəki* ‘mucho’).
 3. Necesitan flexionarse con una marca verbal de tercera persona.
 4. Pueden ser modificados por los cuantificadores *ma* ‘muy’ o *taš(kan)* ‘mucho’.
-

En las siguientes dos secciones describo las características morfosintácticas de cada grupo y algunas de las restricciones léxicas que imponen.

4.1.1 Cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*)

Los cuantificadores nominales en matlatzinca son *nhiti* ‘unos’, *ro’iwi* ‘unos’, *yomháši* ‘pocos’, *ndamenk’əná* ‘muchos’, los numerales cardinales y *té’so* ‘todo(s)’.¹⁷

¹⁷ Dejo fuera de esta sección la descripción a los numerales cardinales, que ya se describen en Gómez González (2019). Al respecto pero puede revisarse la sección (§2.1.5).

Una característica de los cuantificadores nominales es que estos concuerdan abiertamente en número con el número de la frase nominal que toman como restricción. Esta marcación únicamente se da si la frase nominal denota una entidad animada. En otras palabras, pueden tomar frases nominales que denotan entidades inanimadas plurales, pero en ese caso no se flexionan en número.

En el Cuadro 19 se muestra la forma fonológica de los cuantificadores nominales ya flexionados en número plural, y del cuantificador adverbial *páki* ‘muchos’ que también se flexiona en plural. Hay que considerar que la forma fonológica de los cuantificadores pluralizados no coincide siempre con la fonética, pues en muchos casos la sufijación de número genera elisiones o cambios en la consonante del segmento final.

Cuadro 19. Marcación de número en cuantificadores

Forma base (inanimados)	Traducc.	Forma fonológica sufijada	Forma flexionada (animados)	Traducción
nhiti	‘unos’	nhítí+hə	nhítə	‘unos’
ro’iwi	‘unos’	ro’íwi+hə	ro’ihə	‘unos’
yomhási ¹⁸	‘unos’	yomhási+hə	yomhósə	‘pocos’
namenk’ená	‘muchos’	namenk’ená+hə	namenk’enáhə	‘muchos’
rošú	‘tres’	rošú+hə	rošúhə	‘tres’
té’so	‘todo(s)’	té’so+hə	té’sohə	‘todos’
*páki	‘todos’	páki+hə	pákhə	‘muchos’

¹⁸ El cuantificador *yomhási* ‘pocos’ está claramente relacionado con el cuantificador interrogativo *mhási* ‘¿cuánto?’ pero por el momento no analizo su composición.

En (45) vemos que la marcación abierta del plural en los cuantificadores y determinantes depende de la referencia animada o inanimada de la frase nominal que funge como restricción. En (a), el cuantificador *ro'iwi* 'unos' se flexiona con el sufijo de número debido a que el nominal *nehénte* 'personas' denota una entidad animada, pero no lo hace cuando encabeza la frase nominal *nesíya* 'sillas', que denota a una entidad inanimada, como en (b). Asimismo, (c) ilustra la agramaticalidad del uso de la forma *ro'ihə* con la marca de plural cuando el nominal denota una entidad inanimada.

- (45) a. Tan hó-hə ro'i-hə ne hénte
 3PL.COMP llegar-PL unos-PL PL gente
 'Llegaron unas personas.'
- b. To 'ini thé čahmú tá'tu taní ro'iwi ne síya
 1SG.CPLdecir 1POS señor 3SG.POT.IRR comprar unos PL silla
 'Le dije a mi esposo que comprara unas sillas.'
- c. *To'ini théčahmú ta'tutaní ro'ihə nesíya
 Literal: 'Le dije a mi esposo que comprara unas.animado sillas'.

Ahora presento ejemplos de usos pronominales de *yomhəši* y de *nhiti*. En la segunda línea de (46) vemos que la frase *nhiti* puede hacer referencia anafórica a la frase *ro'iwi nesíya* 'unas sillas', mencionada arriba.

- (46) To hjé ro'iwi ne síya pero ša bamuká-hə.
 3SG.CPL ver unas PL silla pero NEG igual-PL
 'Vi unas sillas pero no eran iguales.'

Nhiti ka ne čóyə ši nhiti ne šíči
 unas PRED PL azul y unas PL blanco
 ‘Unas sillas son azules y unas blancas.’

En (47)a muestro que *yomhəši* ‘pocos’ se flexiona en número porque toma como restricción la frase *netowá’a* ‘niños’, y en (47)b no lo hace porque toma la frase *nets’omhewí* ‘panes’. En esta misma oración vemos que también puede fungir como pronombre.

(47) a. Yohmhóš-ə ne towá’a roh phots’í
 pocos-PL PL niño 3PL.CPL trepar
 ‘Pocos niños subieron’

b. Kakí to ki’rí yomhéši ne ts’omhewí.
 yo 1SG.CPL tomar pocos PL pan
 ‘Yo tomé pocos panes.’

či mu yomhéši to habí mekuki
 y otro pocos 1SG.CPL dejar canasta
 ‘Y otros pocos los dejé en la canasta.’

Asimismo, *yomhəši* ‘pocos’ no puede tomar como restricción frases nominales que denotan entidades de masa o sustancia, como ‘agua’ en el siguiente ejemplo. Esta oración fue juzgada como inaceptable.

- (48) #Páki ku yé yomhəši ntawi.
Lectura buscada: ‘Aquí hay un poco de agua’.

Respecto al cuantificador *ndamenk’əná* ‘muchos’, la concordancia de número no siempre es abierta, ya que hay casos en los que, aunque el nominal refiere a entidades animadas, no se genera agramaticalidad si este cuantificador no toma el sufijo de número. Esta opcionalidad se ilustra con el sufijo de plural *-hə* entre paréntesis en (49)a. Por su parte, en (49)b lo que se muestra es que este cuantificador puede combinarse con el sustantivo en singular *nšipe’e* ‘zarza’, cuya denotación en este caso es de un nominal de masa.

- (49) a. To tan-hə namenk’əná(-hə) ne to óni
1SG.CPL comprar-PL muchos-PL PL DIM pollo
‘Compré muchos pollitos.’
- b. Ka ta hjá namenk’əná n=šipe’é
PRED 1SG.CPL ver mucho CLS=zarza
‘Vi mucha zarza.’

Ahora muestro qué tipo de frases nominales toma el cuantificador *té’so* ‘todo’. Este cuantificador nominal además de combinarse con frases nominales contables también opera sobre frases nominales que léxicamente denotan entidades de masa o sustancia. Al igual que los cuantificadores arriba mencionados, cuando se combina con frases nominales contables se flexiona en número si la frase nominal que toma como complemento refiere a una entidad animada, como *nešthetí* ‘borregos’ en (50)a, pero si se combina con frases nominales que denotan entidades inanimadas o

de masa, no se flexiona en número, como se observa en (50)b con la frase nominal *nt'óni* ‘atole’.

(50) a. Té'so-hə ne šthethí ka roná 'neti nró kura
 todo-PL PL borrego PRED 3PL.INCPL estar.parado 3PL.POS corral
 ‘Todos los borregos están en su corral.’

b. Ka ríh tači té'so n=t'óni
 PRED 3SG.COMP terminar todo CLS= atole
 ‘Ya se terminó todo el atole.’

Como vemos, *ro'íwi* ‘unos’, *nhiti* ‘unos’ *yomháši* ‘pocos’, *namek'áná* ‘muchos’, *té'so* ‘todo(s)’ y los numerales cardinales tienen en común que operan en el dominio nominal, que pueden funcionar pronominalmente, que se flexionan en número plural si el nominal que toman como restricción denota una entidad animada y que no necesitan otro tipo de morfología para expresarse dentro de la oración.

4.1.2 Cuantificadores adverbiales (A-Quantifiers)

Los cuantificadores adverbiales son *nk'áná* ‘poco’, *páki* ‘mucho(s)’ y *č'ihya* ‘mucho(s)’. El cuantificador *nk'áná* ‘poco’ selecciona frases nominales que denotan entidades de masa o sustancia, las cuales por *default* aparecen sin marcación de número. Otra característica de *nk'áná* ‘poco’ es que también puede tomar como restricción frases verbales. El que los cuantificadores de masa puedan también operar sobre predicados es algo esperado, tipológicamente, según Doetjes (2021). Los siguientes ejemplos ilustran estas dos propiedades. Véase en (51)a que la forma

corta del cuantificador *nk'ó* toma directamente como complemento la frase nominal *ntóarros* ‘arroz’; en (51)b toma como restricción a la frase *kobútent'ánk'i* ‘lo ayudamos’.

- (51) a. Ru yə-wewi nk'ó n=to arros
 1DL.INC.IRR hacer-DL poco CLS=APR arroz
 ‘Vamos a hacer (nosotras dos) un poco de arrocito’
- b. pekiyé, sikiera nk'əná kobú tent'án-k'i
 de.nada si.quiera poco 1DL.EXCL ayudar-3OBJ
 ‘...de nada, si quiera lo ayudamos un poco.’

Algo que llama la atención de *nk'əná* ‘poco’ es su parecido morfológico con el cuantificador *namenk'əná* ‘mucho’. No es claro si este último se deriva de *nk'əná* ‘poco’ mediante el operador de negación *me* (Bartholomew 1966). De ser así, su traducción más literal sería ‘no pocos’. En esta tesis no analizamos tal posibilidad, y únicamente mencionamos este parecido.

Por su parte, considero que los cuantificadores *páki* y *čihye* son un tipo de predicados cuantificados que, además de traducirse como ‘mucho(s)’ también podrían traducirse como ‘abunda(n)’. Primero explico el tipo de frases nominales que seleccionan y luego presento algunos argumentos para sostener esta propuesta. *Páki* y *č'ihyə* pueden tomar como restricción frases nominales que denotan entidades contables y entidades de masa o sustancia. En (52) se ilustra el uso de *páki* ‘mucho(s)’ con las frases *ne šúyowi* ‘coyotes’ y *nčimpolelé* ‘lodo’, y en (53), el uso de *čihye* ‘muchos’ con *ne čówi* ‘hongos’ y *nšičə* ‘frijol’.

(52) a. Póci ma kuh pák-ə ne šúyowi
 ahora AUM 3SG.INCPL muchos-PL PL coyote
 ‘Ahora hay muchos coyotes.’

b. Taš kuh páki n=čimpoelé
 AUM 3SG.INCPL mucho CLS=lodo
 ‘Hay mucho lodo.’

(53) a. Ma kuh č’ihyə ne čówi
 AUM 3SG.INCPL mucho PL hongo
 ‘Hay muchos hongos.’

b. Ma kuh č’ihyə n=šícə m=pínoni
 AUM 3SG.INCPL mucho CLS=quelite CLS=milpa
 ‘Hay mucho quelite en la milpa.’

De estos dos cuantificadores, únicamente *páki* ‘mucho(s)’ puede flexionarse en número plural, y solo si la frase nominal tiene referencia animada, como en el ejemplo de (52)a. En esto es parecido a los cuantificadores nominales. Por su parte, el cuantificador *č’ihyə* ‘mucho(s)’ siempre selecciona frases nominales con referencia inanimada, y en consecuencia, no se flexiona en número. Véase que su uso con la frase nominal ‘gente’ es infeliz (54).

(54) Juicio solicitado
 #Ma **kuh č’ihye** nehénte
 Lectura buscada: ‘Hay mucha gente.’

La primera evidencia de que estos dos cuantificadores son un tipo de predicado es que *č'ihyə* ‘muchos’ es una forma gramaticalizada del modificador de grado *č'ih* ‘muy’, ‘mucho’ más el verbo *yə* ‘haber’. De acuerdo con varios ejemplos que aparecen en Carranza et al (2020: 55, 420, 426) *č'ih* es un “aumentativo”, que modifica al verbo *yə* ‘haber’ o a los adjetivos, como *čhə* ‘amargo’, *t'əč'iro* ‘dulce’ y *pəti* ‘caliente’ e incluso al cuantificador *pəki*. A continuación presento ejemplos de estos usos.¹⁹

- (55) a. Khakaru ma ga ku č'ih yə
antes AUM PRT 3SG.INCPL AUM haber
‘Antes había mucho.’
- b. Ri č'ih čhə
ri AUM amargo
‘Bien fuerte (amargo)’
- b. ku č'ih pəki...
3SG.INCPL AUM mucho...
‘Hay mucho (que contar) (Carranza et al 2020: 54, 212, 422)

La segunda prueba es que *pəki* y *č'ihyə* pueden ser a su vez ser “graduados” por modificadores de grado, como *ma* ‘muy/mucho’ y *taš(kán)* ‘muy/mucho’. Esto se puede ver en los ejemplos de (52), (53) y (55), presentados arriba. En este aspecto son parecidos a los verbos plenos, pues como se ve a continuación, la forma

¹⁹ Estos autores tratan todos los casos de *č'ihyə* como AUM+verbo ‘haber’, mientras que yo los trato ya como una forma gramaticalizada. En los ejemplos de estos autores mantengo la glosa y traducción original.

corta de *taškán* puede modificar directamente al verbo *yə* ‘haber’, y la forma *ma* ‘muy’ al verbo *t’una* ‘hablar’ o *kwéntu* ‘platicar’.

(56) a. Taš ku yə n=čimpolelé
 AUM 3SG.INCPL haber CLS=lodo
 ‘Hay mucho lodo.’

b. Amiel ma ku t’una ma ku kwéntu
 amiel AUM 3SG.INCPL hablar AUM 3SG.INCPL platicar
 ‘Amiel habla mucho, platica mucho.’

La tercera propiedad relevante es que *páki* ‘mucho(s)’ y *č’ihyə* ‘mucho(s)’ son los únicos cuantificadores (por lo menos de los que aquí se estudian) que cuando modifican a un nominal deben flexionarse con el formativo flexivo *ku/kuh*, que marca tercera persona del singular en aspecto incompletivo. De no hacerlo se genera agramaticalidad, como lo ilustran los ejemplos de (57).²⁰

(57) a. *Páči **pákə** ne šúyowi
 ahora muchos PL coyote
 Lectura buscada: ‘Ahora hay muchos coyotes.’

b. *Páči č’ihyə n=šícə m=pínoni
 ahora mucho CLS=quelite CLS=milpa
 Lectura buscada: ‘Hay mucho quelite en la milpa.’

²⁰ El único caso que tengo registrado del cuantificador *páki* ‘mucho(s)’ sin el formativo *kuh* es cuando aparece con un morfema *muh*, como *muhpáki*. Este morfema en algunos textos se glosa como alomorfmio de *kuh* pero también como adverbio ‘más’.

Es notorio que la marcación del formativo flexivo de tercera persona en aspecto incompletivo obedece a requisitos sintácticos y no semánticos, pues no hay concordancia entre el número de la persona del formativo flexivo y las frases nominales que tiene en su restricción. Esto se puede corroborar en los datos de (52) y (53), en donde se observa que los cuantificadores seleccionan frases flexionadas en plural (*nešúyowi* ‘coyotes.pl’ y *nečówi* ‘hongos’) así como en singular (*nčimpoelé* ‘lodo’ y *nšičə* ‘quelite’), sin que haya variación de número del formativo flexivo.

Otro ejemplo que me permite suponer que el formativo flexivo del cuantificador es semánticamente vacío es el siguiente. Véase que la concordancia de número entre el sujeto y el predicado *ronásčori* ‘estar sentado’ se establece con el nominal *nekuhkú* ‘búhos’ y no con el cuantificador *kuhpáki* ‘muchos’.

- (58) Ronás čori kuh pək-ə ne kuhkú pí nu te sá
 3PL.INCP sentarse 3SG.INCLP muchos-PL PL búho LOC arriba DL árbol
 ‘Están sentados muchos búhos arriba de los árboles.dl.’

Conviene señalar que la marcación de proclíticos verbales o formativos flexivos también se emplea en la predicación nominal y adjetival, con la diferencia de que cuando un adjetivo está en función predicativa, los proclíticos sí concuerdan en número. En (59)a se muestra un ejemplo de predicación nominal con el nominal *páwi* ‘calor’ y en (59)b con el adjetivo *šúbansá* ‘alto’. Véase en este último que la concordancia se hace entre el pronombre de 2^a persona del singular *káč’i* y la marca de segunda persona del singular *’i*.

(59) a. Ma kuh pawi pěči
AUM 3SG.INCPL calor hoy
'Hace mucho calor hoy.'

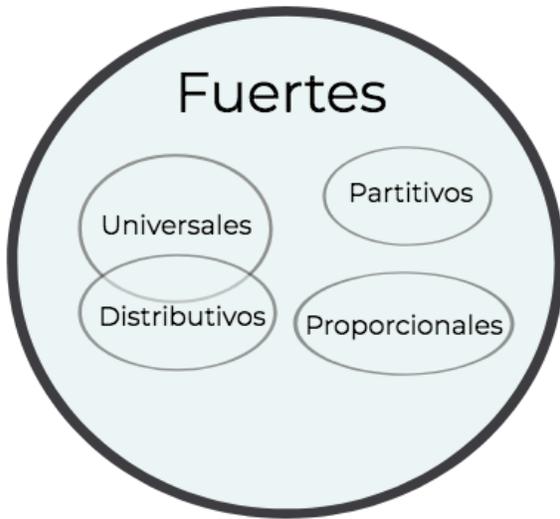
b. Káhč'i 'i šubansa
tú 2SG.INCPL alto
'Tú eres alta.'

Más adelante, cuando describa los cuantificadores partitivos, mostraré que el determinante indefinido plural *nhití* 'unos' también pueden aparecer con un sufijo de objeto pero que dicha marcación, además de no ser obligatoria, genera un cambio de significado en el cuantificador.²¹

4.2 Clasificación semántica

Clasifico a los cuantificadores del matlatzinca en universales y fuertes frente a existenciales y débiles; vagos, proporcionales, partitivos, interseccionales, co-interseccionales y simétricos (Barwise & Cooper 1981; Westerstahl 2006; Keenan 2012). En las siguientes dos figuras ilustro la relación entre estas clases según dos grandes grupos, el de los fuertes y el de los débiles.

²¹ En el Capítulo 1 se mencionó que los verbos en matlatzinca se flexionan en TAM, persona, número y exclusividad. Las características gramaticales del objeto se expresan con sufijos, y las de sujeto con proclíticos o "formativos flexivos", que es como Palancar y Carranza los llaman (2022).



Propiedades comúnmente asociadas

Fuertes: No aparecen en CE's con 'haber'
 Universales: Agotan su dominio
 Distributivos: Indican una relación de distribución
 Proporcionales: Indican una proporción relativa a la cardinalidad de su restricción.
 Partitivos: Hacen explícito que su restricción constituye una parte o proporción de un conjunto familiar.



Propiedades comúnmente asociadas

Débiles: Aparecen en CE's 'haber'
 Existenciales: Aseveran la (in)existencia
 Vagos: No aportan cantidad exacta
 Indefinidos: Implican novedad, no maximalidad
 Cardinales NP: Indican la cardinalidad de un conjunto.

Figura 5. Clasificación de los cuantificadores fuertes y débiles

Hay varias aclaraciones que deben hacerse respecto a estos dos esquemas. La primera es que, aunque aquí represento a cuantificadores existenciales como un subgrupo de los débiles, en la literatura sobre cuantificadores los términos ‘existencial’ y ‘débil’ se usan como sinónimos e incluso se describen en los mismos términos: ambos aseveran la existencia de una entidad y pueden usarse en construcciones existenciales con ‘haber’ (Escandell 2004; Gutiérrez-Rexach 2016). La segunda aclaración es que, aunque comúnmente se asume que los cuantificadores universales son un subtipo de cuantificadores fuertes, hay lenguas que tienen cuantificadores universales débiles. Esto se reporta, por ejemplo, para el náhuatl de Atla, Puebla (Domínguez Vargas 2023).²²

4.2.1 Débil y existencial en oposición a fuerte y universal

Los cuantificadores se dividen en dos grupos según puedan o no aparecer en construcciones existenciales (CE’s) con el verbo ‘haber’. Son débiles los que pueden hacerlo, y fuertes los que no (Milsark 1977). Esta propiedad de los cuantificadores débiles hace que también se les llame “cuantificadores existenciales”.²³ En (60) se

²² En esta lengua el cuantificador *mochi/mochte* ‘todo/todos’ es universal. Cuando aparece seguido del artículo definido (singular o plural) más el nominal tiene una interpretación fuerte, pero cuando aparece únicamente seguido por el nominal escueto, su interpretación es débil. De esto se deriva que las oraciones con la forma *mochi/mochte+in+N* (‘todo el...’/‘todos los...’) no puedan aparecer en construcciones existenciales con el verbo *onka* ‘haber’ (**Onka mochi in sayoli ipan sopa* Lit. ‘Hay todas las moscas en la sopa’), pero las oraciones con la forma *mochi/mochte+N* sí puedan hacerlo (*Onka mochi aayo’konetl* ‘Hay pura calabaza’)(Domínguez Vargas 2023: 103-116).

²³ La tipología de las construcciones existenciales muestra que no hay solo una clase, sino alrededor de cinco (McNally 2011; Dobrovie-Sorin & Beyssade 2012) y no todas excluyen a

muestran ejemplos de CE's. Véase que las frases nominales encabezadas por el determinante definido 'el', el demostrativo 'este', el posesivo 'mi' y los universales 'todo' y 'cada' son anómalas (indicado con el signo #). Esto los hace determinantes fuertes. En cambio, las frases introducidas por los indefinidos plurales y vagos 'unos', 'varios', 'pocos', 'muchos', así como por los negativos 'ningún' y 'nada' no son anómalas, y por ello se considera que se trata de cuantificadores o determinantes débiles del español.

- (60) a. #Hay *todo/cada gato* en la ventana.
b. #Hay *los/estos/mis gatos* en la ventana.
c. Hay *unos/varios/pocos/muchos gatos* en la ventana.
d. No hay *ningún gato/nada* en la ventana.

La distinción entre cuantificadores fuertes y cuantificadores débiles se puede explicar en términos de “presuposición” y “aseveración” (Keenan 2003; García Murga 2014: 203). Lo que se asevera está puesto a debate o puede cuestionarse, mientras que lo que se presupone no, ya que forma parte de los antecedentes y como tal, no se puede cuestionar. En otras palabras, la presuposición es un contenido inferido que necesita darse por garantizado o por verdadero previo a poder determinar siquiera el valor de verdad de la oración que se está aseverando.²⁴

las frases nominales fuertes. Por ejemplo, son aceptables las construcciones existenciales con interpretación de lista, entre otras.

²⁴ El siguiente es un ejemplo de aseveración y de presuposición, respectivamente. En (a) se asevera que 'María está embarazada', pero en (b) únicamente se presupone. Si María no está embarazada, la proposición de (a) es falsa, mientras que la proposición de (b) no es ni verdadera ni falsa. Lo que sucede en estos últimos casos es que hay un fallo de

Así, el rasgo semántico que propicia que las frases nominales débiles puedan emplearse con verbos existenciales es que las construcciones existenciales sirven para introducir entidades nuevas en el discurso (Heim 1983), de las cuales se asevera su existencia. Esta función de aseveración “choca” con el contenido semántico de las frases nominales fuertes, de las cuales se presupone su existencia (Keenan 2003; García Murga 2014: 203).

En cuanto a la división entre cuantificadores fuertes y débiles en matlatzinca, tenemos que *ro’iwi* ‘unos’, *yomháši* ‘pocos’, *nk’aná* ‘poco’, *namek’aná* ‘muchos’, *páki* ‘muchos’, *čihya* ‘muchos’ y los numerales cardinales son débiles, y que *nhiti* ‘unos’ y *té’so* ‘todo(s)’ son fuertes.²⁵ Para aseverar si un determinante o cuantificador es existencial en matlatzinca no utilizo como criterio que aparezcan con un verbo existencial, pues en matlatzinca hay varios verbos que se emplean para aseverar la existencia de algo o alguien, pero también se usan para expresar la locación de entidades ya conocidas. Estos verbos son, entre otros, *yé* ‘haber’ o ‘estar’, *me* ‘haber o tener’ *báari* ‘haber’ o ‘estar.acostado’, *čorí* ‘haber’ o ‘estar.sentado’ y *náti* ‘estar parado’. De todos ellos, el más “simple” es *yé* ‘haber’/‘estar’, ya que no codifica posición. En vista de esto, considero con mayor peso para la clasificación entre cuantificadores fuertes y débiles el hecho de que

presuposición y por lo tanto el enunciado no tiene un valor de verdad. Las presuposiciones pueden ser disparadas por diferentes elementos dentro de la oración, como el uso de un determinante definido, una oración de relativo o un verbo factivo (Chierchia & McConnell-Ginet 1990). En este caso se debe al uso del verbo ‘saber’.

- (i) a. María está embarazada y Juan no lo sabe.
b. Juan no sabe que María está embarazada. (Dobrovie-Sorin & Beyssade 2012)

²⁵ De los cuantificadores dependientes, también es fuerte el distributivo *puweráwi* ‘cada uno’ (Gómez González 2019).

sirvan para presentar o introducir una nueva entidad en el discurso (Heim 1983; McNally 2011: 1832).

En (61) se muestran ejemplos de oraciones obtenidas en contextos de presentación. En ellas se usan numerales cardinales (*tenówewi* ‘dos’ y *rošúhə* ‘tres’), el determinante *ro’iwi* ‘unos’ y los cuantificadores *yomhəši* ‘pocos’, *ndamek’əná* ‘muchos’ y *nk’əná* ‘poco’. Las oraciones se obtuvieron usando un estímulo visual donde se presentaban entidades nuevas en el discurso y se preguntaba ¿qué hay en la foto o qué vio en ella?

- (61) a. Ih kurá kwena nóti tenó-wewi te šthéti či rošú-hə né ’əni
 LOC corral 3DL.IMPF estar.parado dos-PL DL borrego y tres-PL PL pollo
 ‘En este corral hay dos borregos y tres pollos’.
- b. Kunas báari yomhəši ne kučara bé meša
 3PL.INCPL estar.acostado pocas PL cuchara LOC mesa
 ‘En la mesa había pocas cucharas’.
- c. Ma kus yə ndamenk’əná ne kučara
 AUM 3PL.INCPL haber.estar muchos PL cuchara
 ‘Hay muchas cucharas’.
- d. Pókí kuna báari ro’iwi ne ’úba,
 aquí 3PL.INCPL estar.acostado unas PL uvas
 ‘Aquí hay unas uvas’.
- e. Pókí ku yə nk’əná n=tawi
 aquí 3SG.INCPL haber/estar poco CLS= agua
 ‘Aquí hay un poco de agua’.

En el caso de *páki* ‘mucho(s)’ y *č’ihye* ‘mucho(s)’ la predicación de existencia no se hace con un verbo pleno, como en los casos anteriores, sino con el morfema de tercera persona en aspecto incompletivo marcado directamente en el cuantificador.

(62) a. Páči ma kuh pák-ə ne šúyowi
 ahora AUM 3SG.INCPL muchos-PL PL coyote
 ‘Ahora hay/abundan muchos coyotes.’

b. Ma kuh č’ihye n=šičə m=pínoni
 AUM 3SG.INC mucho CLS= quelite CLS= milpa
 ‘Hay/abunda mucho quelite en la milpa.’

En (63) vemos que el cuantificador *té’so* es infeliz para encabezar el nominal *netháti* ‘tamales’, ya que denota una entidad nueva en el discurso y de la cual se predica su existencia. En cambio, sí es adecuado emplearlo cuando esta entidad ya es familiar (64). En ambos casos se usa el verbo *yə* ‘haber/estar’, lo que prueba que no es un verbo puramente existencial.

(63) Contexto: Yo llego a su casa de visita y veo que está cocinando algo en una olla enorme.

Ntáni mu’ yə ih píni
 qué 3PL.INC haber LOC olla
 ¿Qué hay en la olla?

#be píni ku yə té’so ne tháti
 LOC olla 3PL.INCPL haber todos PL tamal
 ‘En la olla están todos los tamales.’

- (64) Contexto: Ya llega la hora de cenar y yo quiero ayudarle a poner la mesa y los tamales para que cenemos. ¿Qué me diría si yo le pregunto dónde están todos los tamales que hizo para cenar?

Ka to 'ínki ki yé ih pini **té'so** n=thóti
 PRED 1SG.CPL decir COMP haber/estar LOC olla todo CLS=tamal
 'Te dije que en la olla están todos los tamales' (Lit...todo el tamal)

El cuantificador *nhiti* tampoco es feliz para presentar entidades nuevas en el discurso. Las dos oraciones siguientes se juzgaron inaceptables para describir una imagen en la que había una cazuela con unas tunas. Se probó con los verbos *báari* 'estar.acostado' y *ye* 'haber' y con ambas fue rechazado.

- (65) Contexto: Para describir lo que hay en esta fotografía, ¿se puede decir...?

a. #ka ku báari nhiti ne tuna
 PRED 3SG.INCPL estar.acostado unos PL tuna

b. #ka ku yə nhiti ne tuna
 PRED 3SG.INCPL haber unos PL tuna
 Lectura buscada: 'Hay unas tunas.'

Otra forma de caracterizar a los cuantificadores es en cuanto a las relaciones entre los conjuntos denotados por la restricción y por el alcance nuclear. Para Gutiérrez-Rexach y Vázquez-Rojas, los cuantificadores universales aseveran una relación de inclusión entre la restricción y el alcance nuclear, mientras que los cuantificadores existenciales únicamente aseveran que la intersección entre ambos no está vacía, esto es, que contiene al menos un elemento (Gutiérrez-Rexach 2016; Vázquez-Rojas 2019).

En (66) presento ejemplos de cuantificadores existenciales y universales en español. Los determinantes ‘un’, ‘unos’, ‘algunos’ de (a) son cuantificadores existenciales, en tanto que significan que ‘hay por lo menos un individuo en la extensión del nominal ‘gato’ para el cual es verdadera la condición o propiedad de ‘estar dentro de la caja’. Por su parte, los cuantificadores ‘todos (los)’, ‘ambos’ y ‘cada’ de (b) son universales, puesto que significan que todos los individuos que están en la extensión del término ‘gato’ también lo están en la extensión del predicado ‘estar dentro de la caja’, agotando con ello su restricción.

- (66) a. *Un/unos/algunos* gato(s) están dentro de la caja.
 b. *Todos los gatos/ambos* gatos están dentro de la caja.
 c. *Cada* gato está dentro de la caja.

En matlatzinca, el cuantificador *té'so* ‘todo(s)’ es universal ya que denota la inclusión total de un conjunto dentro de otro conjunto. Véase que en la proposición de (67) *Té'sohə ne tušúhmu ka roná'iwí* ‘Todas las mujeres están durmiendo’ se asevera que el conjunto denotado por la frase *netušúhmu* ‘mujeres’ está incluido en el conjunto denotado por el alcance nuclear, que en este caso es el conjunto de las entidades que tienen la propiedad *ka roná'iwí* ‘estar durmiendo’.

- (67) T'é'so-hə ne tušuhmu ka roná 'iwí
 todos-PL PL mujeres PRED 3PL.INCPL dormir
 ‘Todas las mujeres están durmiendo.’

Del resto de los cuantificadores débiles, *ro'iwí* es el más simple, porque básicamente solo asevera que la intersección entre la restricción y el alcance nuclear no está vacía. Véase que la proposición de (68) asevera que en la intersección de los conjuntos denotados por *netušúhmu* ‘mujeres’ y *roná'iwí* ‘están durmiendo’ hay tres o más individuos. Esta oración sería falsa si en la intersección no hubiera ningún individuo del conjunto de las mujeres.

- (68) Ro'i-hə ne tušúhmu roná 'iwí
 Unas-PL PL mujer 3PL.INCPL dormir
 ‘Unas mujeres están durmiendo.’

Tenemos entonces que en matlatzinca los cuantificadores que pueden usarse para presentar entidades nuevas en el discurso, y que por lo tanto son débiles, son los numerales cardinales simples, *ro'iwí* ‘unos’, *yomhəši* ‘unos’, *ndamenk'éná* ‘muchos’ y los cuantificadores *nk'əná* ‘poco’, *pákə* ‘mucho(s)’ y *č'ihye* ‘mucho(s)’. De estos, *ro'iwí* ‘unos’ es el más simple, pues únicamente asevera que su intersección no está vacía. Por su parte, *té'so* ‘mucho(s)’ y el determinante *nhití* ‘unos’ son fuertes porque no pueden usarse en contextos de presentación, y de ellos, *té'so* es universal.

4.2.2 Cuantificadores vagos

Los cuantificadores “vagos” se llaman así debido a que no indican una cantidad o proporción exacta de entidades denotadas por el nominal. En español, algunos cuantificadores de este tipo son: ‘muchos’, ‘pocos’, ‘bastantes’, ‘demasiados’ y

‘suficientes’, ‘hartos’. Adicionalmente se les conoce como “evaluativos” porque para evaluar el valor de verdad de las oraciones que los contienen no basta con identificar que la intersección no está vacía, sino que es necesario tener información respecto a la expectativa de cantidad en el contexto de uso (Leonetti 2007: 32).

En matlatzinca los cuantificadores que cumplen lo anterior son *namenk’əná* ‘muchos’, *páki* ‘mucho(s)’, *číhye* ‘muchos’, *yomháši* ‘pocos’ y *nk’əná* ‘poco’. Los siguientes ejemplos ilustran el rasgo de “vaguedad” de los cuantificadores *yomháši* ‘pocos’ y *páki* ‘muchos’. En (69) vemos que, según el contexto descrito, *páki* ‘muchos’ se puede decir si hay diez o más personas esperando a ser atendidas por el médico, y *yomháši* ‘pocos’ si son cerca de ‘cinco’ o seis personas.

(69) Contexto: Si usted va al centro de salud para recoger su medicamento pero ve que hay mucha gente en la fila y mejor decide regresar al otro día ¿cuántas personas tendría que haber en la fila para decir que eran muchas?

a. Respuesta: Pues, ya de unos diez para arriba. Ahí ya se dice...

Ma kuh pák-ə ro ré panti
 AUM 3SG.INCPL muchos-PL 3PL.INCP MED reunirse

‘Muchos se juntaron.’

b. Comentario: y poquitos serían unos cinco o seis. Se diría...

Šá tantémahtí, porke ša ro ré panti muh pək-ə
 NEG ? MED tardar porque NEG 3PL.INCP MED reunirse 3PL.INCPL muchos-PL

‘No me tardé porque no se juntaron muchos,

meka ro’i-hə o meka yomháš-ə
 nada.más unos-PL o nada.más pocos-PL
 nada más unos o nada más pocos.’

En contraste con estos datos, en (70) vemos que el cuantificador *páki* ‘muchos’ no puede emplearse para introducir la frase nominal *nekomunero* ‘comuneros’ si la cardinalidad de este conjunto es igual a ‘diez’, como en el ejemplo anterior. Esto se debe a que el número de comuneros que hay en la comunidad es alrededor de 200. Para ese caso, la colaboradora sugiere usar *yomhóšši* ‘pocos’.

(70) Contexto: En el centro hubo una junta de comuneros para tratar el tema de la mina. Yo fui pero usted no, así que cuando vuelvo usted me pregunta cuántos comuneros fueron a la reunión. Yo le contesto que...

a. Ka roh pots’ə kuh pək-ə ne komunero
 PRED 3PL.COMP reunirse 3PL.INCPL muchos- PL PL comuneros
 ‘Se reunieron muchos comuneros.’

b. Si se reunieron diez comuneros, ¿está bien si contesto lo anterior?

Respuesta: No, ahí dirías

Meka yomhóš-ə yohkó ndat’a-hə ro nás čorí
 nada.máspoquitos-PL como diez-PL 3PL.INCPL AND estar.sentado
 ‘Nada más poquitos, como diez estaban’.

Respecto a los cuantificadores vagos de cardinalidad alta, *páki* ‘muchos’ y *ndamek’əná* ‘muchos’, este último se usa cuando se habla de grandes cantidades de entidades o en contextos de comparación. Véase en (71) que para aseverar que hay muchos búhos en los árboles se usa el cuantificador *páki* ‘muchos’, y para aseverar que en el techo de la casa hay también muchos búhos, pero que son más, se usa el cuantificador *ndamek’əná* ‘muchos’.

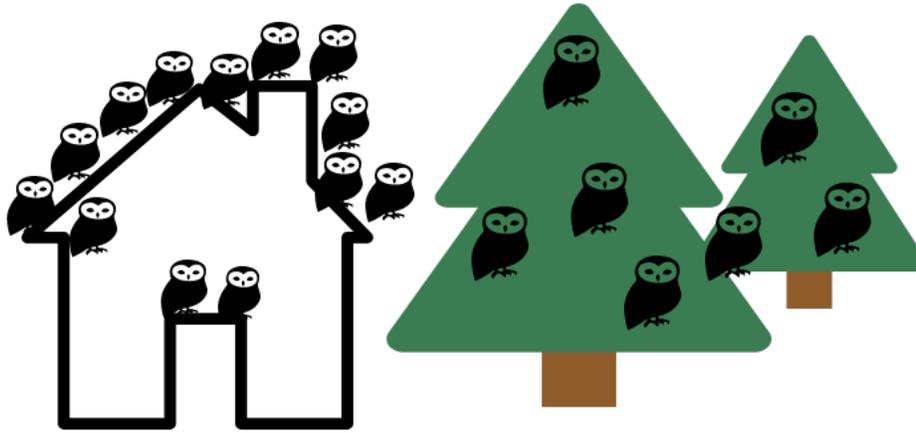


Figura 6. Cuantificadores vagos

- (71) Ronás čori kuh pək-ə ne kuhkú pí nu te sá
 3PL.INCPL estar.sentado 3PL.INCPL muchos-PL PL búho LOC arriba DL árbol
 ‘Están muchos búhos arriba de los árboles

či nu báani ndamenk’əná-hə ronás čori
 y arriba casa muchos-PL 3PL.INCPL estar.sentado
 y arriba de la casa hay muchísimos más sentados’.

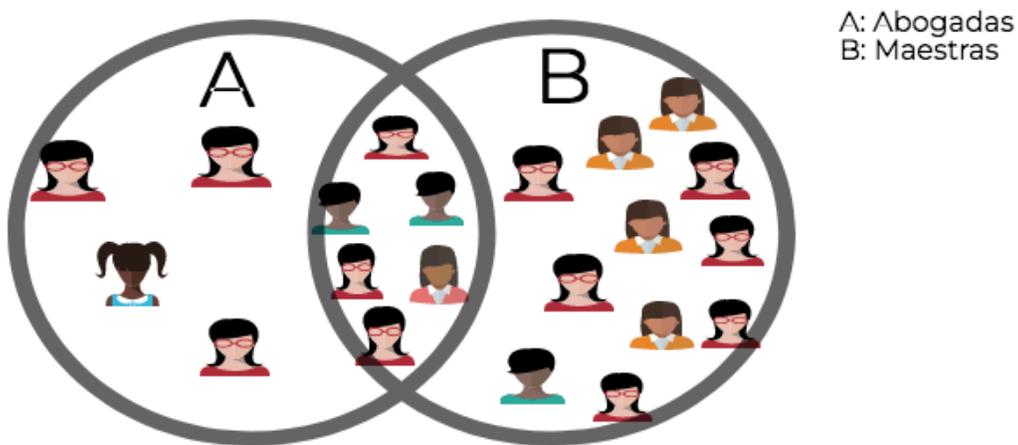
Es evidente que la expectativa que se genera para los hablantes respecto a la cantidad o cardinalidad de una entidad es relevante para seleccionar uno de los cuantificadores, así como para evaluar si su uso es el más adecuado en ese contexto.

4.2.3 Proporcionales

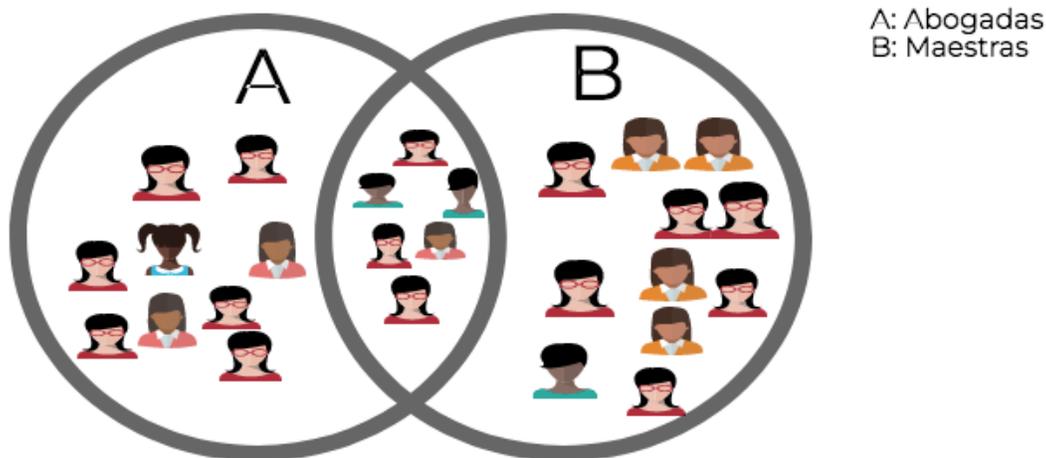
Keenan (2012: 4) define a los determinantes proporcionales como aquellos que indican la proporción de elementos A que pertenecen a B: $|A \cap B|/|A|$. Para él, los

cuantificadores prototípicamente proporcionales del inglés son *most* ‘la mayoría’ y *half* ‘la mitad’. *Most* indica que la cardinalidad del conjunto que intersecta A y B es mayor que la cardinalidad de A: $|A \cap B| > |A - B|$, y *half* indica que la cardinalidad de la intersección entre A y B es igual a la cardinalidad de A sin B: $|A \cap B| = |A - B|$.

Para ilustrar las condiciones de verdad que impone el cuantificador proporcional ‘la mayoría’ del español, compárese la oración de (72) ‘La mayoría de las abogadas son maestras’ con los dos contextos de la Figura 7. Véase que esta oración es verdadera en el contexto 1 pero no en el contexto 2. La cardinalidad de la intersección en ambas situaciones es igual $|A \cap B| = 6$, pero en el primero la cardinalidad del conjunto A es igual a 10, y en el segundo es igual a 15.



Contexto 1



Contexto 2

Figura 7. Proporcionalidad

- (72) La mayoría de las abogadas son maestras.
(Verdadero en el contexto 1, Falsa en el contexto 2)

Por otra parte, Matthewson utiliza el término “proporcional” en un modo ligeramente distinto (2008: 8). Para ella, son proporcionales los determinantes que implican o generan el significado ‘no todos’, es decir que excluyen por lo menos a una parte de los elementos de A que se intersectan con B. Considero ambas definiciones porque, aunque en matlatzinca no hay un cuantificador léxicamente proporcional, como en la definición de Keenan, *nhiti* sí es proporcional, según la definición de Matthewson. Esta última acepción del término “proporcional” la desarrollo en el siguiente capítulo, cuando hago la comparación entre determinantes indefinidos plurales.

Véase en los siguientes ejemplos de matlatzinca que el significado de ‘la mayoría’ se expresa con los cuantificadores *páki* ‘mucho(s)’ o *ndamek’əná* ‘muchos’.

- (73) Contexto: Estoy criando borregos para venderlos pero no los puedo vender porque la mayoría están enfermos.

Namenk’əná-hə ka ron té’i
muchos-PL PRED 3PL.INCPL enfermarse
‘Muchos (borregos) están enfermos.’

- (74) Contexto: En la casa estamos varias mujeres, y hombres solamente están Adán y Alexander. ¿Cómo puedo decir que la mayoría somos mujeres?

Muh pák-ə ne šúwi ki ne čáhmú
1SG.INCPL muchos-PL PL mujer que PL hombre
‘Son más mujeres que hombres’

Nótese en (74) que, además del uso proporcional de *páki* ‘mucho(s)’, este también tiene un significado comparativo, parafraseable como ‘más...que’. Asimismo, para expresar el significado proporcional de ‘la mitad’, se emplea el nominal partitivo *printa* que puede ser traducido como ‘mitad’ o ‘en medio’.

4.2.4 Partitivos

Podemos recuperar dos formas distintas en las que se usa el término “partitivo”. La primera designa a un tipo de construcción en el que se establece una relación entre dos expresiones de un mismo dominio nominal, conocidas comúnmente como ‘núcleo’ y ‘complemento partitivo’ (Milner 1978 *apud* Brucart 1997). Este tipo de construcciones se caracteriza porque el núcleo está formado por un sintagma con

referencia indefinida, y el complemento por uno con referencia definida. En el ejemplo de (75) del español vemos que el núcleo contiene a un cuantificador débil (el numeral cardinal ‘diez’ o los cuantificadores ‘muchos’, ‘varios’, ‘algunos’ y ‘pocos’) y el complemento partitivo tiene una frase definida introducida por la preposición ‘de’ (‘de los veinte invitados/ de los invitados’).

- (75) a. Vinieron diez [de los veinte invitados].
b. Vinieron muchos/varios/algunos/pocos [de los invitados].

Los cuantificadores ‘muchos’, ‘pocos’ y ‘varios’ del español no son intrínsecamente partitivos (Escandell 2004: 188-191). En (76)a muestro que sin complemento partitivo son aceptables en construcciones existenciales, y en (76)b que son rechazados cuando lo tienen.

- (76) a. Hay dos/muchos/pocos/varios vasos en la mesa.
b. *Hay dos/muchos/pocos/varios [de los vasos en la mesa].

El segundo uso del término partitivo es el que se da a los cuantificadores cuando generan la inferencia de que la frase nominal que encabezan denota un subconjunto propio de otro conjunto determinado. En español, los cuantificadores de este tipo son los proporcionales ‘la mayoría’ y ‘la mitad’. En este caso, aunque también aparecen con un complemento partitivo, el significado de partitividad viene dado por el cuantificador mismo y no por la estructura.

- (77) Contexto: Los senadores votaron hoy la Ley sobre revocación de mandato.
La mayoría/la mitad (de los senadores) votó a favor.

En matlatzinca hay dos tipos de construcciones partitivas. En la primera únicamente pueden usarse frases numerales simples, y en la segunda pueden usarse *nḥiti* ‘unos’ y *páki* ‘muchos’. De estos tres, únicamente *nḥiti* tiene un significado intrínsecamente partitivo. Primero explico las construcciones partitivas con frases numerales y luego las que se realizan mediante marcación morfológica en *nḥiti* ‘unos’ y *páki* ‘muchos’.

En Gómez González ya se explica que en matlatzinca no hay una marca que permita distinguir entre el núcleo y el complemento partitivo de una construcción partitiva y que, por lo tanto, estos constituyentes simplemente aparecen yuxtapuestos (Gómez González 2019: 162-168). Asimismo, se describe que en el núcleo aparece un numeral simple (sin morfología adicional a la propia) y en el complemento se usa una frase con referencia definida. En (78) vemos esta configuración: primero se presenta el complemento partitivo *rošú nintomóhə* ‘tres patitas’ (en referencia a las patas de un molcajete) y luego la frase numeral que funge como núcleo de la partitiva, en este caso el numeral *tenówi* ‘dos’ en función pronominal. Esta oración se interpreta como ‘De sus tres patitas, dos están quebradas’. En subíndices se señala cada constituyente.

- (78) [Rošú ni nto-mó-hə_{comp}] [tenówi_{núcleo}] ka kwheh kó'ki
tres 3SG.POS DIM-pie-PL dos PRED 3DL.CPL quebrar
‘Dos de sus tres patitas se quebraron’. (Lit. ‘Tres sus patitas, dos se quebraron.’) (Gómez González 2019: 164)

El segundo tipo de construcción que propicia un tipo de interpretación partitiva en matlatzinca es el que se forma mediante la sufijación de un morfema de número y persona en el cuantificador. Los cuantificadores que permiten esta marcación son *nhiti* ‘unos’, *páki* ‘muchos’ y *té’so* ‘todos’. En (79) muestro ejemplos con *nhiti* ‘unos’ y *páki* ‘muchos’. Véase que el significado de *nhiti* marcado con el sufijo-*k’owi* de segunda persona del plural no es ‘unas’ sino ‘unas de ustedes’. Nótese también que este sufijo es correferente con el pronombre de segunda persona del plural *káhče* ‘ustedes’ que aparece enseguida y que semánticamente corresponde al complemento partitivo.

(79) Contexto: Este domingo fuimos muchas personas a hacer faena para quitar las piedras del camino principal del pueblo. Cuando ya iban a empezar a cargar las piedras, uno de los comuneros les dijo a varias señoras que no cargaran, porque apenas habían tenido un bebé.

a. Nhi-k’owi kahče mhu meriwí
 unas-O2PL ustedes recién tener.hijo
 ‘Algunas de ustedes acaban de tener a su bebé.’

b. Kitu hjé pəkə-k’ówi káhč’owi čhe mhu meriwí
 1SG.INCPL ver muchas-O2PL ustedes 2PL.INCPL reciente tener.hijo
 ‘Veo que muchas de ustedes acaban de tener a su bebé.’

En el caso del cuantificador *té’so* ‘todo(s)’, el sufijo de objeto también concuerda en rasgos gramaticales con el complemento partitivo, pero dado el carácter universal de este cuantificador, la frase *té’sok’owi* ‘todas ustedes’ significa

que todas las entidades denotadas por el pronombre *káhč'owi* de segunda persona del plural están incluidas en el conjunto denotado por el predicado verbal.

- (80) Káhč'owi té'so-k'owi čhe mhú meriwí
 Ustedes todos-O2PL 2PL.INCPL reciente tener.hijo
 'Todas ustedes acaban de tener un bebé.'

Por otra parte, resulta interesante que la marcación de este sufijo en los cuantificadores establezca correspondencia de rasgos entre el complemento partitivo y el cuantificador, mientras que en el verbo, esta concordancia de rasgos se establece con la frase nominal que funge como objeto sintáctico (véase §1.2.2).²⁶

Ahora bien, considero que aunque *páki* 'muchos' admite la marcación de este sufijo verbal, no es semánticamente partitivo, pues como mostré en §4.2.1, puede usarse en contextos de presentación. En contraste, *nhiti* 'unos' sí es léxicamente partitivo: la frase que introduce siempre se interpreta como un subconjunto de otro conjunto previamente mencionado o sobresaliente en el contexto discursivo. Es por esta razón que no es adecuado utilizarlo para introducir entidades nuevas en el discurso.

²⁶ La sufijación de un morfema de objeto fuera del verbo no es exclusiva de los cuantificadores. En Carranza et al podemos encontrar ejemplos de otros tipos de palabras con esta marcación (2020).

(i) a. ...ne kha to ch'áhmú porque chhi ga pëkhi khowi crees...
 ...PL mala APR señor porque y COP aquí 1PL.INCL.OBJ crees
 '...las personas malas, porque si fuera de nosotros, crees...(Carranza et al 2020: 30-31)
 Si bien la traducción de la oración anterior no permite ver que *-khowi* expresa al complemento partitivo, considero que la frase *pëkhi khowi* tiene que interpretarse necesariamente como 'Algunos de los que aquí vivimos'.

En matlatzinca es posible que los cuantificadores existenciales *ro'iwí* 'unos' o *yomhəši* 'pocos' tengan una interpretación partitiva pero únicamente de forma implícita. A diferencia de *nhiti* 'unos' no pueden marcarse con un sufijo de persona y número, como se ve en (81).

- (81) #Ro'i-k'owi kahče mhu meriwí
 unas-O2PL ustedes recientemente tener.hijo
 Lectura buscada: 'Algunas de ustedes están recién aliviadas.'

En (82) vemos que las frases *ro'iwí ne bolillo* 'unos bolillos' y *yomhəši ne bolillo* 'pocos bolillos' pueden denotar una parte del conjunto total de bolillos del que se habla. Pero este significado no proviene del cuantificador, sino de la información disponible en el contexto y de que son cuantificadores existenciales.

- (82) Ayer en la noche hiciste pan y lo dejaste en una canasta sobre la mesa.
 Cuando te despiertas, ves la canasta y te das cuenta de que te hacen falta panes.
 Kakí to k'irí **ro'iwí**/ yomhəši ne boliyo
 yo 1SG.CPL tomar unos/pocos PL bolillo
 'Yo tomé unos/pocos bolillos.'
 (Interpretación disponible: Algunos de los bolillos que horneaste)

Tenemos entonces que en matlatzinca la interpretación partitiva está disponible en los siguientes contextos: a), cuando se usa un cuantificador semánticamente partitivo, como *nhiti*, b) cuando se usa una construcción que explícitamente expresa al complemento partitivo, y c) cuando se usa un

cuantificador existencial. De todos los cuantificadores que pueden usarse en estos contextos, únicamente es partitivo léxico *nhiti* ‘unos’.

4.2.5 Intersectivo, co-intersectivo

Los cuantificadores intersectivos son aquellos cuyo valor de verdad puede determinarse simplemente revisando la intersección de los conjuntos denotados por el dominio o restricción del cuantificador y del alcance nuclear (Barwise & Cooper 1981; Keenan 1996; 2012).

Tomemos como ejemplo la oración de (83) ‘Cinco gatos están dentro de la caja’. Para saber el valor de verdad de la oración de (83) únicamente es necesario verificar que la cardinalidad de la intersección entre los conjuntos A y B sea igual a 5. Esto nos lleva a aseverar que los numerales cardinales son intersectivos.

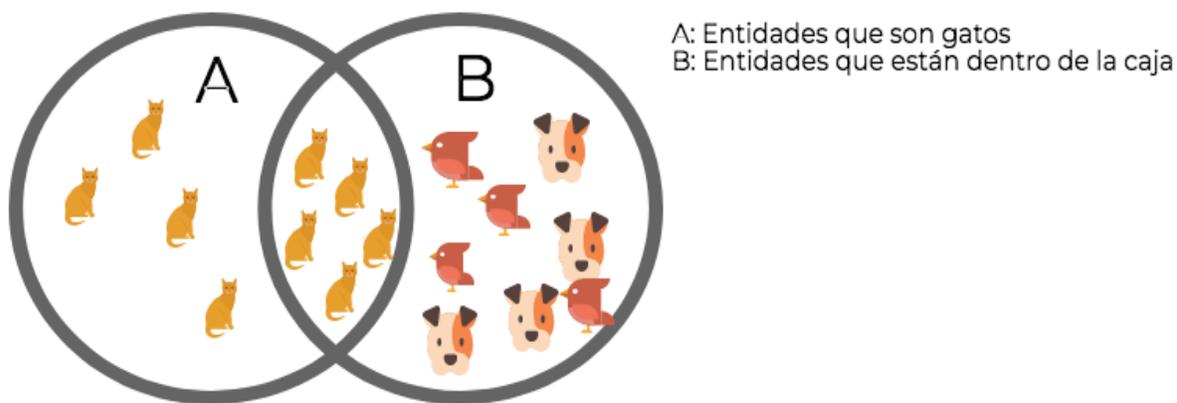


Figura 8. Intersección entre conjuntos

(83) Cinco gatos están dentro de la caja.

En el caso del matlatzinca, únicamente los numerales cardinales y el indefinido *ro'íwi* ‘unos’ son intersectivos. Por ejemplo, para evaluar el valor de verdad de una proposición que contiene a *ro'íwi* ‘unos’ y al numeral cardinal *rok'utá* ‘cinco’, como la de (84)a-b ‘Hay cinco/unos hongos en la canasta’, solo se necesita confirmar que la intersección de los conjuntos ‘hongos’ y ‘estar en la canasta’ sea igual a cinco, o que tenga cardinalidad mayor a ‘tres’.²⁷

(84) a. Ka ku yə **rokut'á** ne č'ówi be kanasta
 PRED 3SG.INCPL haber cinco PL hongo LOC canasta
 ‘Hay cinco hongos en la canasta.
 (Verdadero si en la canasta hay cinco hongos)

b. Ka ku yə **ro'íwi** ne č'ówi be kanasta
 PRED 3SG.INCPL haber unos PL hongo LOC canasta
 ‘Hay cinco/unos hongos en la canasta.
 (Verdadero si en la canasta hay más de tres hongos y no es relevante mencionar la cardinalidad)

Los cuantificadores vagos, partitivos y proporcionales tampoco suelen considerarse como intersectivos, ya que el valor de la oración que los contiene depende de que se verifique la cardinalidad de la co-intersección (en cuyo caso son

²⁷ En el siguiente capítulo se explica que una de las características de *ro'íwi* ‘unos’ y *n'íiti* ‘unos’ es que únicamente se combinan con nominales que denotan conjuntos plurales, pero cuya cardinalidad no es identificable fácilmente.

co-intersectivos), o de que la cardinalidad de la intersección sea mayor a un estándar esperado o definido contextualmente.²⁸

En matlatzinca, los cuantificadores co-intersectivos son los fuertes *té'so* ‘todo(s)’ y *nhiti* ‘unos’. Primero muestro el caso de *t'éso* ‘todo(s)’. Véase que la proposición expresada por la oración de (85) ‘Todas las mujeres están durmiendo’ es verdadera sí y solo sí, en la intersección de los conjuntos (el de las entidades que tienen la propiedad de ‘ser mujer’ y el de las entidades que ‘están durmiendo’) están todos los individuos que pertenecen al conjunto de las mujeres.

- (85) Contexto: Este año se quedaron a dormir en la iglesia 40 personas que iban en la peregrinación a Chalma: veinte hombres y veinte mujeres. En la noche que pasé por la iglesia, conté cuántas personas ya estaban durmiendo.

Té'so-hə ne tušuhmu ka roná 'iwí
 todos-PL PL mujeres PRED 3PL.INCPL dormir

‘Todas las mujeres están durmiendo.’

(Verdadero en caso de que las 20 mujeres estuvieran dormidas)

(Falso en caso de que por lo menos una mujer estuviera despierta)

Adicionalmente véase que el valor de verdad de esta proposición no depende de verificar si también había hombres durmiendo. Únicamente depende de

²⁸ Por ejemplo, en la oración “Hay muchos moscos en la habitación” el cuantificador vago ‘muchos’ se emplea simplemente para aseverar que “hay más moscos de lo esperado o deseado para una habitación”. En este caso no es necesario saber cuántos moscos hay fuera de la habitación, es decir, no es necesario revisar la co-intersección. En cambio, en una situación en la que hay veinte personas en una habitación, y 12 de ellas o más están de pie, el valor de ‘muchos’ en ‘Muchas personas están de pie’ necesariamente depende de la valoración de la cardinalidad de la intersección (personas de pie) y la cardinalidad de la co-intersección (el resto de las personas).

corroborar que en la co-intersección del conjunto de las mujeres no hubiera ningún individuo.

Respecto a *nhiti* ‘unos’ este es un cuantificador co-intersectivo, porque además de que es partitivo, su uso solo es adecuado si se verifica que hay otras entidades del conjunto de la restricción que no se intersectan con el conjunto denotado por el predicado. Esto se explica con detalle en el siguiente capítulo, cuando se describa la propiedad de “no-maximalidad”.

4.2.6 Cuantificadores simétricos

Un cuantificador es simétrico si el orden de los conjuntos que son sus argumentos no es relevante para la determinación de las condiciones de verdad de la oración que los contiene. Por el contrario, un cuantificador asimétrico es aquel en el que el orden de los conjuntos sí es relevante (Barwise & Cooper 1981; Keenan 1996; Westerthal 2005). Una manera de definir la simetría en términos de sus condiciones de verdad es como se muestra en (86).²⁹

$$(86) \quad \text{Det } A \text{ B} = \text{Det } B \text{ A}$$

Considérense los ejemplos de (87) y la Figura 9. En esta, el conjunto A está conformado por las entidades que tienen la propiedad de ser ‘abogadas’, y el conjunto B por las entidades que tienen la propiedad de ser ‘maestras’. Las condiciones de verdad de la oración ‘Tres abogadas son maestras’ son las mismas

²⁹ Para Westerstahl (2005) un cuantificador es simétrico si el valor de verdad de $Q(A,B)$ solo depende del conjunto intersección $A \cap B$.

para la oración ‘Tres maestras son abogadas’. Para corroborar su valor de verdad únicamente es necesario verificar que la cardinalidad de la intersección de ambos conjuntos sea igual a ‘tres’.

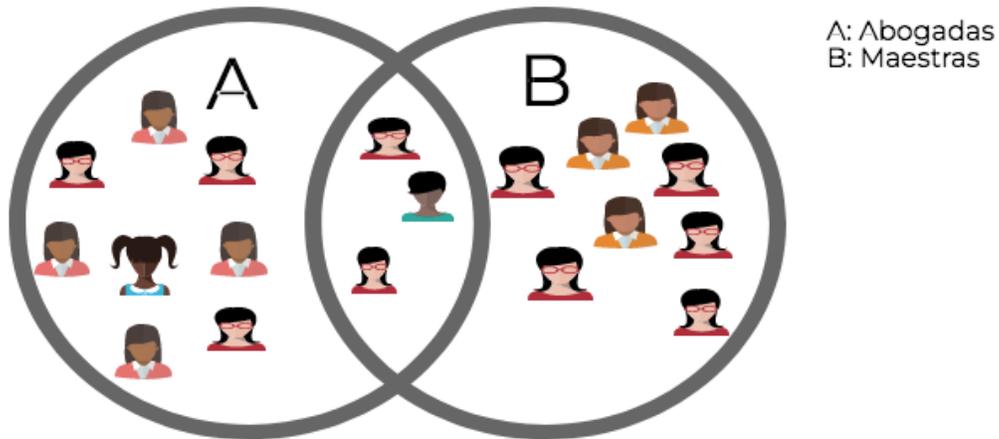


Figura 9. Relación de simetría entre conjuntos

- (87) a. Tres abogadas son maestras.
 b. Tres maestras son abogadas.

En matlatzinca, los cuantificadores simétricos son los numerales simples y *ro'iwi* ‘unos’. Véase que las dos oraciones de (88) con el numeral *rokut'á* ‘cinco’ *Rokut'á ronbéhintá ka nešúwi* ‘Cinco (personas) que enseñan son mujeres’ y *Rokut'á nešúwi ka ronbéhintá* ‘Cinco mujeres son (personas) que enseñan’ tienen las mismas condiciones de verdad, ya que pueden usarse para describir la misma situación.

(88) Contexto: Van a darles despensas a todas las personas que trabajan en la escuela, así que quieren saber cuántas maestras y maestros hay.

a. Rokut'á-hə ron béhintá ka ne šúwi
cinco-PL 3PL.INCPL maestro PRED PL mujer
'Cinco maestras son mujeres.'

b. Rokut'á-hə ne šúwi ka ron béhintá
cinco-PL PL mujer PRED 3PL.INCPL maestro
'Cinco mujeres son maestras.'

Respecto a *ro'iwi* 'unos', en (89) vemos que las dos oraciones, 'Unas maestras son mujeres' y 'Unas mujeres son maestras', obtenidas por traducción y por juicio semántico, respectivamente, pueden emplearse para describir la situación planteada en el contexto.

(89) Contexto: El día que van a entregar las despensas vuelven a preguntar cuántas personas trabajan en la escuela. ¿Cómo le diría...?

a. Ro'i-hə ron béhintá ka ne šúwi
unas-PL 3PL.INCPL maestro PRED PL mujer
'Unas maestras son mujeres' (Lit. Unos que enseñan son mujeres.)

b. ¿Y eso es igual a...?
Ro'i-hə ne šúwi ka ron béhintá
unas-PL PL mujer PRED 3PL.INCPL maestro
'Unas mujeres son maestras.'

Respuesta: Sí, está bien cualquiera de las dos.

Sobre los cuantificadores vagos, lo que observamos es que sí pueden ser simétricos, pero al ser sensibles al contexto, hay situaciones en las que no es posible conmutar el orden de los conjuntos relacionados sin que se alteren las condiciones de verdad. Vemos, por ejemplo, que las dos oraciones con el cuantificador *páki* ‘muchos’ de (90) ‘Muchos gatos andan en el techo’ (Det AB), y ‘Muchos que andan en el techo son gatos’ (Det BA) tienen las mismas condiciones de verdad y por lo tanto ambas describen el contexto de la Figura 10.



Figura 10. Simetría con cuantificadores vagos 1

- (90) a. Kuh pák-ə ne mistu ro nás čori nu báani
 3SG.INCPL muchos-PL PL gatos 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa
 ‘Muchos gatos andan en el techo’.
- b. Kuh pák-ə ro nás čori nu báani ka ne mistú
 3SG.INCPL muchos-PL 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa PRED PL gato
 ‘Muchos que andan en el techo son gatos’.

Sin embargo, estas dos oraciones ya no describen adecuadamente el contexto de la Figura 11. Esto se debe a que, aunque el número de gatos sobre el techo es el mismo que en el contexto anterior, ahora también hay muchos pájaros, y se genera un contraste de proporcionalidad.



Figura 11. Simetría con cuantificadores vagos 2

- (91) a. Kuh pák-ə ne mistu ro nás čori nu báani
 3SG.INCPL muchos-PL PL gatos 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa
 ‘Muchos gatos andan en el techo’.
 (Verdadera en el contexto de la Figura 11)
- b. Kuh pák-ə ro nás čori nu báani ka ne mistú
 3SG.INCPL muchos-PL 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa PRED PL gato
 ‘Muchos que andan en el techo son gatos’.
 (Falsa en el contexto de la Figura 11)

Respecto al cuantificador universal *té'so* ‘todo(s)’, este es asimétrico. La situación planteada con la imagen de la Figura 12 puede ser descrita con la oración de (92) ‘Todos los gatos están arriba de la casa’, pero no con la oración de (b) ‘Todos los que están arriba de la casa son gatos’, puesto que también hay un búho arriba de la casa.



Figura 12. Simetría con cuantificadores universales

- (92) a. *Té'so-hə ne mistú ro nás čori nu báani*
 todos-PL PL gato 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa
 ‘Todos los gatos están sentados arriba del techo de la casa.’
 (Verdadero en el contexto de la Figura 12)
- b. *#Té'so-hə ro nás čori nu báani ka ne mistú*
 muchos-PL 3PL.INCPL AND sentarse arriba casa PREDPL gato
 ‘Todos los que están sentados arriba del techo de la casa son gatos.’
 (Falso en el contexto de la Figura 12)

De acuerdo con Escandell (2004: 186), no esperamos que los cuantificadores proporcionales, ni débiles con interpretación fuerte (como los que aparecen en las construcciones partitivas) puedan ser simétricos, pues en ellos sus condiciones de verdad también son relativas a los valores de la co-intersección o a valores determinados contextualmente.

4.2.7 Cuantificadores predicativos

Los cuantificadores que pueden aparecer como predicados no verbales escuetos son *yomhə́sĩ* ‘pocos’, *pə́ki* ‘muchos’ y los numerales simples.

- (93) a. Ne the rí-hə ka rokut’á-hó
 PL 1POS hijo-PL PRED cinco-PL
 ‘Mis hijos son cinco.’
- b. Ninhí-hə ne k’whá ka t’u yomhəš-ə
 DEM.PROX-PL PL conejo PRED solo pocos-PL
 ‘Estos conejos son solo pocos.’
- c. Ninhí-hə ne k’whá ka kuh pək-ə
 DEM.PROX-PL PL conejo PRED 3SG.INCPL muchos-PL
 ‘Estos conejos son muchos.’

El cuantificador *ro’iwi* sí puede aparecer como predicado, pero únicamente con el significado de baja cardinalidad ‘pocos’. En la siguiente oración, ‘muy poco’ se refiere a la cantidad de pulque que se hace.

- (94) ...sí, porke me ga nan to hyabi me ka ro'iwi
 ...sí, porque nadamás PRED un DIM día nadamás PRED unos
 ‘...Sí, porque para un día es poco.’ (Carranza et al 2020: 428)

Por otra parte, los cuantificadores que no pueden aparecer como predicado son *té'so* ‘todo(s)’ y el indefinido *nhiti* ‘unos’. Esto se observa en (95).

- (95) a.*Netowá'a ka té'sohə.

Literal: ‘Los niños son todos.’

- b.*The ruthoh-ə ka nhiti či the ri-hə mu nhitə
 1SG.POS nieto-PL PRED unos y 1SG.POS hijo-PL otro unos
 ‘Mis nietos son unos y mis hijos son otros’

Respecto a *ro'iwi* la evidencia de que pueda fungir como predicado escueto no es contundente. Únicamente registré el ejemplo de texto de (94), y con una interpretación de cuantificador y no de indefinido. En elicitación, todos los juicios semánticos fueron negativos.

4.3 Síntesis del capítulo

En esta sección sintetizo las propiedades morfostintácticas y semánticas de los cuantificadores del matlatzinca. Después de esto, recupero algunas de las generalizaciones tipológicas que Keenan & Paperno proponen sobre las estrategias que las lenguas tienen para expresar nociones de cuantificación en 35 lenguas de diversas familias, y las comparo con las del matlatzinca (2017: 995).

4.3.1 Resumen de propiedades de los cuantificadores en matlatzinca

El siguiente cuadro resume las propiedades morfosintácticas y semánticas de los cuantificadores del matlatzinca que revisé en este capítulo. Las filas de la primera columna contienen a los cuantificadores, junto con su traducción al español y su clasificación semántica. Las columnas siguientes indican cuáles cuantificadores aparecen en el ámbito nominal o verbal, si pueden tomar un sufijo de número plural, si aparecen con morfología verbal (y si se trata del sufijo de objeto o del formativo flexivo de sujeto que aparece antes del verbo), si pueden ser modificados por un adverbio o cuantificador de grado, como *taškan* ‘muy/mucho’ o *ma* ‘muy/mucho’, si aparecen en construcciones existenciales y si son intrínsecamente partitivos. En cada columna, el signo “+” señala la presencia del rasgo descrito o presencia de esa propiedad, y para la ausencia o imposibilidad de ocurrir en esos contextos uso “-”.

Cuadro 20. Caracterización de los cuantificadores en matlatzinca

	Ámbito		Flexión	Morfología		Modif.	Const	Partitivo
	N	V	'pl'	suf obj	pro suj	adv <i>taškán ma</i>	Exist	
Nhiti 'unos' Fuerte, partitivo, co- intersectivo, asimétrico.	+	-	+	+	-	-	-	+
Ro'iwí 'unos' Existencial, débil, intersectivo, simétrico.	+	-	+	-	-	-	+	-
Yomháši 'pocos' Existencial, débil, vago.	+	-	+	-	-	-	+	-
Namenk'əná 'muchos' Existencial, débil, vago.	+	-	+	-	-	-	+	-
Numerales simples Existenciales, débiles, intersectivos.	+	-	+	-	-	-	+	-
Té'so 'todos' Universal, fuerte, cointersectivo.	+	-	+	+	-	-	-	-
Nk'əná 'poco' Existencial, débil, vago.	+	+	-	-	-	-	+	-
Páki 'mucho(s)' Existencial, débil, vago.	+	+	+	+	+	+	+	-
Číhye 'mucho(s)' Existencial, débil, vago.	+	+	-	-	+	+	+	-

La explicación de las propiedades que se mencionan en el cuadro anterior, y en general de las secciones anteriores, es la siguiente: Los cuantificadores nominales son los que toman como restricción una frase nominal, pueden flexionarse en número plural con el sufijo *-hə*, y no requieren otro tipo de morfología para aparecer dentro de la oración. Estas tres propiedades en conjunto agrupan a *nhiti* ‘unos’, *ro’iwi* ‘unos’, *yomháši* ‘pocos’, *namenk’əná* ‘muchos’, *té’so* ‘todo(s)’ y los numerales simples. Los cuantificadores adverbiales son los que además de tomar como restricción frases verbales, también toman como restricción frases nominales y forzosamente aparecen flexionados con una marca de persona, número y TAM. Estos son *páki* ‘mucho(s)’, *č’ihye* ‘mucho(s)’ y *nk’əná* ‘poco’.

El cuantificador *nk’əná* ‘poco’ selecciona como restricción frases nominales que denotan entidades de masa o sustancia. Este no aparece con proclíticos verbales de persona. Los cuantificadores *páki* ‘mucho(s)’ y *č’ihye* ‘mucho(s)’ presentan la misma morfología que los predicados no verbales: morfema de persona, número y TAM + nominal o adjetivo, y pueden ser modificados por los cuantificadores de grado *taš(kán)* y *ma* ‘muy’ o ‘mucho’.

De acuerdo con la posibilidad de aparecer en construcciones existenciales, los cuantificadores débiles son *ro’iwi* ‘unos’, *yomháši* ‘pocos’, *namenk’əná* ‘muchos’, *nk’əná* ‘poco’, *páki* ‘mucho(s)’ y *č’ihye* ‘mucho(s)’. El cuantificador *té’so* ‘todo(s)’ está excluido de los contextos existenciales y asevera una relación de inclusión entre la restricción y el dominio, por lo que es un cuantificador fuerte y universal. El determinante *nhiti* ‘unos’ es partitivo y está excluido de los contextos existenciales, por lo tanto, es fuerte.

Los cuantificadores vagos o evaluativos son *yomháši* ‘pocos’, *namenk’aná* ‘muchos’, *nk’aná* ‘poco’, *páki* ‘mucho(s)’ y *č’ihye* ‘mucho(s)’. No hay cuantificadores proporcionales léxicos en matlatzinca con el significado de ‘la mayoría’ o ‘la mitad’. Este tipo de significado se expresa con los cuantificadores *namenk’aná* ‘muchos’, *č’ihye* ‘mucho(s)’ o *páki* ‘mucho(s)’.

Los cuantificadores o determinantes intersectivos son *ro’iwi* ‘unos’ y los numerales cardinales. El cuantificador *té’so* ‘todo(s)’ es co-intersectivo. Los cuantificadores simétricos son los numerales cardinales y el determinante indefinido *ro’iwi* ‘unos’.

Los cuantificadores que pueden estar en función de predicado son *yomháši* ‘pocos’, *páki* ‘muchos’, los numerales simples y *ro’iwi* ‘unos’, pero solo con la interpretación cardinal. Los cuantificadores que no pueden tener esta función son *té’so* ‘todo(s)’ y *nhití* ‘unos’.

4.3.2 Comparación tipológica

En los dos volúmenes del “*Handbook of Quantifiers in Natural Languages*”, Keenan & Paperno reúnen descripciones de sistemas de cuantificadores en 36 lenguas de diversas familias.³⁰ Estas descripciones tienen la virtud de ser altamente

³⁰ Las lenguas incluidas en el volumen I (2012) son: adyghe, euskera, garifuna, alemán, griego, hebreo moderno, húngaro, italiano, japonés, malagasy, mandarín de Taiwán, pima, ruso estándar, telugu, armenio del Oeste y wolof. Las lenguas del volumen II (2017) son: inglés, lengua de señas americana (LSA), cantonés, chickasaw, dan-gw33taa (South Mande), gitksan, hindi, kusunda, malayalam, naxi, nen, nungon, persian, q’anjob’al, quichua de Imbabura, lengua de señas rusa, turco, uma baha de Kenya y warlpiri.

comparables entre sí, pues todas están basadas en la aplicación del cuestionario para cuantificadores “*The Quantifier Questionnaire*” (Keenan 2012: 1.20).³¹ En la última sección de los dos volúmenes, (*Overview*), estos autores (2017: 995-1004) proponen 24 generalizaciones preliminares sobre los sistemas de cuantificadores en las 36 lenguas mencionadas.

A continuación, recupero parte de estas generalizaciones y reviso cómo se comporta el matlatzinca al respecto, aunque no hay datos suficientes en algunos casos.³² *Gen* significa “generalización”, *D-* “cuantificador adnominal” y *A-*, “cuantificador adverbial” (Keenan & Paperno 2017: 995-1004).

- Gen 1. “Las 36 lenguas de la muestra tienen cuantificadores *D-* y *A-*”. El matlatzinca también tiene de ambos tipos.
- Gen 2. “Las 36 lenguas permiten la modificación de los cuantificadores *D-* (‘más que’, ‘menos que’, ‘exactamente *n*’, ‘cerca de *n*’, ‘alrededor de *n*’). En matlatzinca no se elicitaban estas construcciones.
- Gen 3. “Las 36 lenguas tienen cuantificadores *D-* evaluativos, como ‘muchos’ y ‘pocos’, los cuales a su vez pueden ser modificados (‘muy poco’). Esta modificación se extiende a los cuantificadores *A-*”. En matlatzinca los

³¹ Este cuestionario tradujo al español en el marco del Curso-Taller de cuantificación en lenguas naturales, organizado por el Seminario de Semántica Descriptiva (Vázquez-Rojas et al 2023).

³² En Gómez González (2019) presento una adaptación de este cuestionario para su uso en matlatzinca, y en la sección de “Materiales complementarios” de esta tesis se incluye una adaptación con otros ejemplos.

cuantificadores adverbiales sí pueden ser modificados por otros cuantificadores, pero los adnominales no pueden.

- Gen 4. “Las 36 lenguas tienen cuantificadores *D-* y *A-* co-intersectivos: todas tienen uno o más *D-* léxicos del tipo ‘todos’, y por lo menos una tiene un cuantificador *A-* del tipo ‘siempre’. En matlatzinca sí hay un cuantificador adnominal léxico con el significado de ‘todos’ pero no uno adverbial (se usa el préstamo ‘siempre’).
- Gen 5. “Las 36 lenguas distinguen fonológicamente entre un colectivo universal (como ‘todos juntos’) y un distributivo (como ‘cada’).” En matlatzinca hay dos marcas de distributividad que se expresan en los numerales (con el significado ‘cada uno’ y ‘de ...en ...’), pero no se elicitaban construcciones léxicamente colectivas.
- Gen 6. “Las 36 lenguas tienen cuantificadores proporcionales *D-* o *A-*. Entre los adnominales, *half* ‘la mitad’ es el más frecuente. El cuantificador equivalente a *most* ‘la mayoría’ no suele ser monomorfémico (es decir, es complejo).” En matlatzinca no hay cuantificadores proporcionales léxicos, por lo menos no en el ámbito nominal. Estas nociones se expresan con otros cuantificadores vagos y con estructuras sintácticamente más complejas.
- Gen 7. “Al menos 35 de las 36 lenguas permiten la elipsis del nominal cuando se trata de un cuantificador cardinal *D-*”. En matlatzinca todos los cuantificadores nominales pueden pronominalizar una frase nominal previamente mencionada.

- Gen 8. “En las 36 lenguas, las frases nominales construidas con un cuantificador *D*- ocurren en posiciones argumentales (sujeto, objeto, complemento de adposiciones y poseedor)”. En matlatzinca se atestiguó que todas pueden fungir como sujeto y objeto. No se tienen datos exhaustivos en otras funciones sintácticas.
- Gen 9. “En al menos 33 de las 36 lenguas se observó algún tipo de ambigüedad generada por el alcance del cuantificador”. En matlatzinca los cuantificadores indefinidos y los cardinales también pueden tener alcance amplio o estrecho respecto a otras frases cuantificadas (véase §5.4.4).
- Gen 10. “En tres de las lenguas el numeral ‘uno’ es formalmente distinto del determinante indefinido singular, y en nueve lenguas el numeral ‘uno’ es usado como determinante indefinido”. En matlatzinca el numeral ‘uno’ y el determinante indefinido singular sí están relacionados, y por sus contextos de uso, asumo que son dos palabras distintas (§5.3).
- Gen 11. “En 35 lenguas hay cuantificadores que pueden usarse en construcciones partitivas (‘dos de esos...’). En 4 de estas lenguas los partitivos no se distinguen de los no partitivos (‘dos niños’). En matlatzinca hay un cuantificador inherentemente partitivo y dos débiles que pueden aparecer en construcciones partitivas explícitas.
- Gen 12. “Todas las lenguas de la muestra tienen expresiones léxicas para ‘uno’ y ‘all’, 35 tienen para ‘muchos’ y 33 tienen un ítem léxico para ‘siempre’”. El matlatzinca tiene un numeral ‘uno’, un determinante indefinido

‘un/uno’ y tres formas para ‘muchos’. No tiene una forma para ‘siempre’.

- Gen 13. “Todas las lenguas tienen por lo menos un ítem léxico para *only* ‘solo’.” Este cuantificador no se describió en matlatzinca, pero en los datos sí aparece la forma restrictiva *ni* y *t’u* ‘solo/solamente’.³³
- Gen 14. “En 34 lenguas hay un modo para expresar nociones del tipo ‘más... que...’ como en ‘se eligieron *más* hombres *que* mujeres’”. En matlatzinca no se analizaron cuantificadores comparativos, y solo se registró una expresión equivalente, formada con el cuantificador vago ‘muchos’.³⁴
- Gen 15. “Por lo menos 35 de 36 lenguas tienen una forma para expresar nociones equivalentes de compuestos booleanos, como *la* mayoría de las mujeres, *pero no todas*”. En matlatzinca no se analizaron este tipo de cuantificadores complejos.
- Gen 16. “En 35 lenguas hay cuantificadores que permiten entrañamientos decrecientes (*downward entailing*)”. Esto no se analizó en matlatzinca.
- Gen 17. “Por lo menos 31 lenguas presentan cuantificadores formados a partir de las mismas raíces que los interrogativos qué, quién”. En matlatzinca, el único cuantificador que muestra con claridad su relación con un cuantificador interrogativo es el vago ‘pocos’, que comparte morfología con ‘cuánto’.³⁵

³³ Ejemplos (93), (103) y (127).

³⁴ Ejemplo (74).

³⁵ *Yomháši* ‘pocos’ se relaciona con el cuantificador interrogativo *mháši* ‘¿cuánto?’

- Gen 18. “En 33 de las 36 lenguas hay cuantificadores que expresan relaciones binarias (tipo 2, en su clasificación), como en ‘A diferentes personas les gustan diferentes cosas’”. En matlatzinca no se investigó este tipo de cuantificación.
- Gen 19. “En 25 de las 36 lenguas hay frases de frecuencia, del tipo ‘dos veces al día’, ‘100 km por hora’”. En matlatzinca se registraron formas para ‘una vez’, ‘dos veces’, pero al no ser el objetivo de la tesis, no se incluye su descripción. También se registró el uso de una expresión adverbial que se traduce como ‘a veces’.³⁶
- Gen 20. “En la muestra, los partitivos más simples suelen ser sintácticamente más complejos”. En matlatzinca eso no es el caso, pues las construcciones partitivas se forman por yuxtaposición, sufijación o por el uso del partitivo léxico, y las más complejas en términos sintácticos no son necesariamente más simples en significado. Hace falta análisis.
- Gen 21. “En 26 de las 36 lenguas hay, por lo menos, un cuantificador flotante”. En matlatzinca, el numeral distributivo ‘cada uno’ puede cambiar de posición sintáctica (prenominal o al final de la oración).
- Gen 22. “En 20 de las 36 lenguas se permiten cuantificadores con frases de excepción, del tipo ‘todos menos...’ No hay datos al respecto en matlatzinca.
- Gen 23. “En 23 lenguas, algunos cuantificadores pueden aparecer como predicados escuetos”. En su mayoría solo son los cardinales (en

³⁶ *Ránhi* ‘una vez’, *nénhi* ‘dos veces’, *šúnhi* ‘tres veces’, *puyahká* ‘a veces’.

oposición a cuantificacionales) y los evaluativos. En matlatzinca, únicamente se pueden utilizar los numerales cardinales, dos evaluativos y un indefinido, pero con interpretación cardinal.

Gen 24. “Por lo menos en 29 de las 36 lenguas hay formas análogas a los numerales distributivos”. En matlatzinca hay numerales distributivos. Se forman mediante la prefijación de operadores de distributividad en los numerales.

Hay un aspecto de la comparación tipológica que no se captura en las generalizaciones anteriores y que me parece importante mencionar porque también atañe al matlatzinca. Se trata de lo siguiente. Keenan & Paperno mencionan que dada la gran variabilidad en el tipo de construcciones existenciales (CE's) que emplean las lenguas, y las características de las frases cuantificadas que ahí pueden usarse, estas no son un criterio confiable para distinguir entre cuantificadores fuertes y cuantificadores débiles (Keenan & Paperno 2017: 1003). Lo anterior se sustenta, como ellos mencionan, en el hecho de que las construcciones existenciales tienen varios usos: algunas se usan para preguntar, aseverar o negar la existencia de una entidad. También, en que en la gran mayoría de las lenguas de su muestra (31 de 35) las CE's se usan para expresar la locación de una entidad que no necesariamente es nueva. Y, si bien hay varias lenguas con CE's que siguen el principio de definitud, el cual predice que las frases con referencia definida son excluidas de las CE's, hay lenguas que no lo siguen, es decir, permiten frases definidas en CE's (Milsark 1977). Esto me parece relevante porque, como expliqué en este capítulo, el matlatzinca no tiene verbos “exclusivamente” existenciales, que

únicamente se usen para introducir referentes nuevos en el discurso, sino que también se usan en construcciones locativas con frases nominales ya familiares.

Capítulo 5

La expresión de la indefinitud en matlatzinca

El objetivo de este capítulo es describir las frases con referencia indefinida y la identificación de las diferencias de significado entre los dos determinantes indefinidos plurales de la lengua, *ro'iwi* ‘unos’ y *nhiti* ‘unos’. Parte de esta tarea ya se inició en el capítulo anterior. Aquí la complemento haciendo un análisis de propiedades comunes en los determinantes indefinidos, por ejemplo, establecer relaciones de alcance con otras frases cuantificadas.

5.1 La indefinitud en oposición a la definitud

Como mencioné brevemente en el capítulo 3, las frases nominales definidas indican, mediante algún mecanismo abierto o encubierto, que la entidad denotada por esa frase nominal ya es familiar, o bien, que refiere a una entidad única o máxima en el contexto de uso. Estas dos características son descritas por la ‘Teoría de la familiaridad’ y por la ‘Teoría de la unicidad’ o ‘Teoría de la maximalidad’.³⁷

³⁷ Las frases nominales definidas no son únicamente aquellas que están encabezadas por un determinante definido, como el artículo ‘el’, del español. También lo son las frases nominales poseídas y las demostrativas. A las frases con artículo definido se les conoce como “definidos simples” debido a que únicamente codifican el rasgo de “definitud”, y a las

Debido a que las descripciones definidas tienen como característica referir a entidades ya familiares en el discurso, sus contextos más prototípicos de aparición son los anafóricos, directos y asociativos (Hawkins 1978: 106-129; Lyons 1999 1-13). En una anáfora directa se recupera el referente de un nominal que previamente ya ha sido mencionado, mientras que, en una anáfora asociativa, aunque el referente de la frase nominal no ha sido presentado, puede recuperarse por asociación a otra frase nominal que sí se ha mencionado (Hawkins 1978: 106-129; Lyons 1999: 158). En (96)a muestro que el uso de la descripción definida ‘el cuadro del Dr. Atl’, en cursivas, se legitima debido a que previamente ya se presentó su referente, mediante la frase nominal indefinida ‘un cuadro del Dr. Atl’. Por su parte, en (96)b vemos que la frase nominal ‘el autor’ está permitida ya que aun cuando no se había mencionado previamente a ‘un autor’, se asume que es el autor de la novela de ficción mencionada.

- (96) a. En la galería había un cuadro del Dr. Atl y un boceto de Siqueiros. El cuadro del Dr. Atl es impresionante.
- b. Estoy leyendo una novela de ficción. El autor es muy famoso.

El rasgo de ‘unicidad’ y de ‘maximalidad’, por otra parte, se asocia a los usos en contextos de situación inmediata, en los que el referente es único, y por ello localizable (Hawkins 1978: 107). En el ejemplo de (97) muestro cómo el determinante definido se usa en un contexto de este tipo para predicar sobre la totalidad de un conjunto, ya sea que esté formado por un solo individuo, como en

otras frases que aportan otro significado, como la deixis o la posesión, se les conoce como “definidos complejos” (Lyons 1999: 15).

el caso de la frase nominal ‘el escritorio’, o por más de un individuo, como el conjunto denotado por la frase nominal ‘las sillas’.

- (97) Contexto: en una habitación con un único escritorio y dos sillas.
- Trae las sillas frente al escritorio.

Las frases nominales indefinidas suelen describirse en oposición a las definidas: se asume que no denotan entidades únicas o máximas en el contexto de uso ni tampoco conocidas o familiares. Por ello, uno de sus usos más frecuentes es para introducir entidades nuevas en el discurso y encabezar frases nominales que no hacen referencia a todas las entidades que cumplen con la descripción del nominal, y de las cuales se predica algo (Hawkins 1978: 175). En (96) mostré un ejemplo del uso del determinante indefinido para presentar el referente de la frase nominal ‘un cuadro del Dr. Atl’, y en (98) muestro que el determinante indefinido plural ‘unos’ puede encabezar frases nominales con idéntico contenido descriptivo (‘gallinas’), que son argumento de predicaciones contrarias (‘estar adentro del corral’ y ‘estar afuera del corral’). Este uso del determinante indefinido plural es feliz debido a que cada una de las predicaciones aplica solo a una parte del conjunto denotado por la frase nominal ‘gallinas’.

- (98) *Unas gallinas* se salieron del corral y *unas gallinas* se quedaron adentro.

No obstante, hay casos en los que una frase nominal encabezada por un indefinido plural puede ser compatible con una interpretación máxima, como sucede con la oración de (99) ‘Me comí unas galletas de tu alacena’ que tiene dos

interpretaciones. En la interpretación máxima no quedan galletas, y en la no máxima queda por lo menos una galleta.

(99) Me comí unas galletas de tu alacena.

Lectura 1: No me las comí todas.

Lectura 2: Me las comí todas.

Los anteriores ejemplos muestran que un determinante indefinido no necesariamente está especificado para la propiedad semántica de “no maximalidad”, y por lo tanto es compatible en contextos de presentación en los que el predicado puede aplicarse a la suma de entidades denotadas por la frase nominal.³⁸

Otra característica de las frases con referencia definida es que pueden hacer referencia a entidades genéricas y no sólo a entidades particulares. Bajo el término “genericidad” o referencia genérica estoy incluyendo dos tipos de interpretaciones de las frases nominales y/o de las oraciones. La primera es la que se conoce como “referencia a clases” y la segunda como “referencia taxonómica” (Krifka et al 1995). En la referencia a clases, la frase nominal de la cual se predica algo no denota individuos particulares sino tipos (*kinds*), y el predicado que se le aplica no es sobre hechos o episodios particulares, sino que se trata de predicados habituales o caracterizadores (*general property*). En el ejemplo de (100) muestro que las frases nominales ‘el lobo’, y ‘los lobos’ son frases nominales con referencia a tipos (*kind-*

³⁸ De acuerdo con Brasoveanu & Farkas, hay un “perspectiva simétrica” cuando se considera que la oposición entre definidos en indefinidos se da por la presencia y ausencia de los rasgos de unicidad y novedad. Pero desde la “perspectiva asimétrica” se considera que aunque los definidos sí están marcados para el rasgo de unicidad/familiaridad, los indefinidos no tienen ninguna restricción al respecto (Brasoveanu & Farkas 2016: 244).

referring NPs). No denotan un individuo en particular sino un conjunto de individuos con una propiedad, que en este caso es la de ‘ser lobos mexicanos’.

- (100) a. El lobo mexicano fue reintroducido a los bosques en el 2009.
b. Los lobos mexicanos están en cautiverio.

Este tipo de frases se oponen a las frases nominales que refieren a individuos u objetos (*object-referring NPs*) (Krifka et al 1995) como en ‘El lobo mexicano’ de (101). Véase que en esta última oración la predicación que se hace no es sobre todos los miembros de la clase, sino solo sobre uno en particular, mismo que es familiar en el contexto de uso. A los predicados que toman como sujetos frases que remiten a tipos se les conoce como *kind predications*, y a los que toman frases nominales que remiten a individuos, se les llama *object-predications* (Krifka et al 1995: 2).

- (101) ¡Qué tristeza! El lobo mexicano murió ayer en el zoológico.

Para apreciar la oposición entre referencia de clase y referencia taxonómica véanse los ejemplos de (102). En (a), al aplicar el predicado caracterizador ‘extinguirse’ a las frases definidas ‘el lobo’ y ‘los lobos’ se genera una lectura de clase. En cambio, al aplicarlo a la frase indefinida singular ‘un lobo’ la lectura de clase se bloquea y únicamente se permite la taxonómica. Es decir, la frase ‘un lobo’ no puede denotar a la clase entera de lobos, sino únicamente a una subespecie o subclase, como la del lobo mexicano o el lobo blanco.

- (102) a. El lobo está por extinguirse/Los lobos están por extinguirse.
b. #Un lobo está por extinguirse. (Infeliz como lectura de clase)
c. Unos lobos están por extinguirse: el lobo mexicano y el lobo blanco. (Feliz en una lectura taxonómica)

En la siguiente sección muestro, de forma breve, cómo son las frases con interpretación definida en matlatzinca. Esto ya se aborda en Gómez González (2015) pero aquí lo recupero para poder contrastarlas con son las frases con referencia indefinida en esta lengua.

5.2 Antecedentes sobre la definitud simple en matlatzinca

En matlatzinca no hay un determinante definido, ni singular ni plural. Las frases nominales que aparecen en los contextos asociados a la definitud que antes mencioné son frases nominales escuetas (Gómez González 2015). Las frases escuetas en esta lengua únicamente están flexionadas con el clasificador nominal *n=*, si es singular, o con las marcas de número *te* de ‘dual’ o *ne* de ‘plural’.

En (103) muestro un caso de una frase nominal en anáfora directa. Véase que cuando las entidades singulares *ntušúhmu* ‘señora’ y *wetowá’a* ‘niño’ se presentan por primera vez en el discurso se introducen con la marca de indefinitud singular *nrá* ‘un’, y cuando se recupera su referente aparecen escuetas.

(103) Ntá to hje-wewi **we=rá** **n=tušúhmu** či **we=rá** **we=towáa**
 ayer 1SG.CPL ver-DL CLS=un CLS=señora y CLS=un CLS=niño
 ‘Ayer vi a una señora y a un niño

kwen tebi n=karetá ka ho te húti n=karetá
 2PL.INCPL esperar CLS=camión PRED 3SG.AND MED llegar CLS= camión
 esperando el camión. Cuando llegó el camión

nirá **n=tušúhmu** ka ’sotsí či **we=towá’a** tu hjempí
 solo CLS=señora 3SG.CPL subir y CLS=niño 3SG.CPL quedarse
 solo la señora se subió y el niño se quedó. (Gómez González 2015)

En (104)a-b muestro que en contextos de situación inmediata las frases nominales escuetas denotan a la totalidad o maximalidad de las entidades que cumplen con la descripción del nominal. En (a), la oración es inadecuada debido a que se hace una predicación inclusiva (‘el te está caliente’) y en ese contexto esa predicación resulta infeliz porque hay más de un referente que satisface la descripción del nominal (hay dos tazas de té). Nótese que el nominal *nté* ‘té’ sólo lleva el clasificador *n=*. Por su parte, en la oración (b) hay dos predicaciones, ambas igualmente infelices debido a que en cada una de ellas existe un componente semántico cuya instrucción de maximalidad es incompatible en un contexto, que como ya se dijo, más de un referente satisface la descripción nominal (Gómez González 2015: 113).

(104) [Contexto: Hay dos tazas de té sobre la mesa, una con té caliente y la otra con té frío]

a. #n=té ka kúh páwi
 CLS=té PRED 3SG.INCP caliente
 ‘El té está caliente.’

b. #n=té ka kúh páwi či n=te ká kú háči
 CLS=té PRED 3SG.INCPL caliente y CLS=té PRED 3SG.INCPL frío
 ‘El té está caliente y el té está frío.’ (Gómez González 2015: 113)

En una situación global, el contexto dentro del que se localiza el referente no es inmediato a la situación de habla, sino más amplio. En estos casos también se usa una frase definida para denotar entidades que se aceptan como únicas, como el sol o la luna. En matlatzinca este tipo de entidades se presentan con frases escuetas. Véase en (105) que el nominal *nčutáta* ‘sol’ aparece únicamente marcado con el clasificador *n=*.

(105) Peka ró’ towi ne mhi peka həri n=čutátá
 ya 3PL.CPL descansar PL lluvia ya salir CLS=sol
 ‘Ya pararon (las) lluvias ya salió el sol.’

En matlatzinca, las oraciones con interpretación de clase se obtienen con predicados caracterizadores cuyos sujetos son frases nominales escuetas. Estas frases, para referir a la clase, pueden presentarse flexionadas en número singular o

en plural, pero no en dual.³⁹ En (106)a-b muestro que las frases nominales *nro* ‘tuza’ y *néro* ‘tuzas.pl’, al combinarse con predicados que caracterizan a todos los individuos denotan clases. Por su parte, en (106)c muestro que una frase escueta flexionada en número dual, aunque se combine con un predicado caracterizador, no denota una clase, sino a dos individuos particulares. En este caso, dicho predicado se interpreta como episódico: hay dos tuzas que, en el momento de la enunciación, comen maíz.

(106) a. Nro ka we=rá n=to sáta ma ka ntochipáyu
 tuza PRED CLS=un CLS=DIM animal AUM PRED pequeño
 ‘La tuza es un animal que es muy pequeño’

b. Ne ro ka ron sáwi n=thúwi
 PL tuza PRED 3PL.INCPL comer CLS=maíz
 ‘Las tuzas.pl comen maíz’ (Gómez González 2015: 116)

c. #Te ro ka ron sáwi n=thúwi
 DL tuza PRED 3PL.INCPL comer CLS=maíz
 ‘Las tuzas.dl comen maíz’
 (Lectura forzosa: Hay dos tuzas que comen maíz)

³⁹ Cuando la predicación es sobre clases que necesariamente están formadas por diadas, como ‘las dos alas de un pájaro’ sí se usan frases nominales flexionadas en número ‘dual’ pero necesariamente se usa el sustantivo que denota “el todo”, marcado en singular o en plural. En (i) vemos que aunque la frase *nda tenówewi tetosánhowi* ‘las dos alitas’ aparece con la marca de ‘dual’ *te*, el nominal ‘pájaro’ que denota a la clase total de pájaros está en su forma singular.

(i) Nda tenó-wewi **te** to sánhowi **n**=rúhtani bakuká-wewi.
 DEF dos-DL DL DIM ala CLS=pájaro igual-DL
 ‘Las dos alitas del pájaro son iguales.’

Cabe mencionar que si bien la frase *néro* ‘tuzas.pl’, de (106)b tiene indudablemente una interpretación definida y denota una clase y no a un individuo, la frase escueta en función de objeto *nthúwi* ‘maíz’ puede interpretarse como definida (‘el maíz’) o como indefinida (‘maíz’). Esta posibilidad de interpretación de las frases escuetas en matlatzinca como indefinidas también se da cuando la frase nominal se emplea en contextos de novedad, y generalmente en función de objeto. Véase en (107) que para expresar que lo que *hay en la cazuela son tunas*, se utiliza la frase escueta *netuna* ‘tunas.pl’. De forma importante, esta oración no puede interpretarse como #‘Yo veo las tunas, son verdes’.



Figura 13. Cazuela con tunas

(107) Contexto: ¿Qué hay en esta fotografía?

- a. Kakí ka túh the ne tuna, ka ne č'oye
yo PRED 1SG.INCPL ver PL túna PREDPL verde
'Yo veo tunas, son verdes.'
#Yo veo las tunas, son verdes.

Dado que el matlatzinca tiene dos determinantes indefinidos plurales y uno singular, las interpretaciones indefinidas de las frases nominales escuetas son más limitadas. En este sentido, es necesario hacer más pruebas respecto las interpretaciones de las frases escuetas en diferentes funciones sintácticas.

5.3 El determinante indefinido singular *nráwi*

El determinante indefinido singular *nráwi* 'uno' es formalmente idéntico al numeral *nráwi* 'uno'. Su morfología no nos permite distinguir entre ellos, pero hay contextos en los que podemos saber que estamos ante el indefinido singular y no ante el numeral 'uno' (Givón 1981). En esta tesis no entro a detalle en el análisis de la gramaticalización del cardinal unitario en artículo indefinido en matlatzinca porque excede los alcances de esta, pero sí señalo, cuando sea pertinente, si el ejemplo muestra un caso del numeral 'uno' o del indefinido singular.

El determinante indefinido singular puede aparecer en dos formas: una larga (*nráwi*) cuando funciona como pronombre y en correferencia con la frase nominal que le sirve de antecedente, y una corta (*nrá*), cuando la frase nominal está explícita en la construcción (la forma corta puede aparecer con el alomorfo *nan*). Este determinante es sensible a la referencia (in)animada del nominal, ya que

cuando esta es animada aparece con el clasificador *we=*, generando las formas *werá* (adnominal) o *weráwi* (pronominal). Véase el Cuadro 21.

Cuadro 21. Formas del determinante indefinido singular

	Ref. animada	Ref. inanimada
Adnominal	<i>werá</i>	<i>nrá</i>
Pronominal	<i>weráwi</i>	<i>nráwi</i>

En (108) ilustro el uso de *nráwi* para introducir referentes nuevos en el discurso. Vemos que para presentar la entidad *mpaari* ‘caballo’ y *ntoštheti* ‘borrego’ se usa el determinante en su forma adnominal y con el clasificador *we=* para entidades animadas (Gómez González 2015: 108)⁴⁰

⁴⁰ Cuando los determinantes de la lengua tienen usos pronominales tienen más restricciones morfosintácticas en comparación con la función adnominal. Por ejemplo, el clasificador *we=* puede marcarse en el determinante indefinido singular *nráwi* aún cuando la entidad sea inanimada, como en *werá n bicikleta* ‘una bicicleta’, pero no lo hace cuando el determinante está en función pronominal **weráwi* (bicicleta), ya que forzosamente tendría que usarse la forma para inanimados *nráwi*. Esta característica restrictiva de las formas pronominales también se observa en la concordancia de número entre los nominales y sus cuantificadores: si un cuantificador o determinante admite la marcación de número nominal, ésta siempre es opcional en función adnominal, pero no lo es en función pronominal. Véase el apartado de demostrativos §2.1.4, en donde se explica que en ellos la marcación de número es facultativa cuando tienen una función adnominal pero obligatoria en función pronominal.

(108) Pi mušéni to hjé-wewi werá m=paari
 LOC mañana 1SG.CPL ver-DL un CLS=caballo
 ‘En la mañana vi un caballo,

či we=rá n=to šthətí ko rúntawi
 y CLS=un CLS=DIM borrego 3DL.CPL tomar.agua
 y un borrego tomando agua.’

kwando tan tóki horu báari n=šthətí horu ’iwí
 cuando 1SG.CPL regresar 3SG.CPL acostarse CLS=borrego 3SG.PAS dormir
 ‘Cuando regresé (el) borrego estaba acostado, dormido.

či m=paari horu té šutí
 y CLS=caballo 3SG.PAS MED bañar
 y (el) caballo estaba bañándose.’

En (109) muestro que, en matlatzinca, la referencia genérica puede hacerse con una oración caracterizadora que toma como argumento una frase nominal encabezada por el determinante indefinido singular *nráwi*. En este caso, la denotación de la frase *werá nró* ‘una tuza’ no es a un individuo en particular que tiene la característica de ser ‘tuza’ y de la cual se predica algo episódico, sino que se denota a la clase total de las tuzas.

(109) We=rá n=ro ka ron sáwi n=thúwi
 CLS=un CLS=tuza PRED 3PL.INCPL comer CLS=maíz
 ‘Una tuza come maíz.’

En (110) vemos un ejemplo de una oración en la que la frase indefinida *werá n'əni* 'un pollo' funge como predicado no verbal, es decir, tiene sentido atributivo.

- (110) Ninhí ka we=rá n='əni
este PRED CLS=un CLS=pollo
'Este es un pollo.'

Considero que el hecho de que *nráwi* 'uno' pueda utilizarse en predicaciones genéricas y en usos atributivos muestra que en matlatzinca hay un determinante indefinido singular y que, además, proviene del numeral 'uno'. (Givón 1980).

5.4 Los determinantes indefinidos plurales *ro'iwi* y *nhití*

Además del determinante indefinido singular *nráwi* 'un', en matlatzinca la indefinición también puede expresarse abiertamente con los determinantes *ro'iwi* 'unos' y *nhití* 'unos'. Estos dos determinantes, aunque se traducen de la misma forma al español no son sinónimos. En la sección §4.2 ya mostré que *ro'iwi* es un cuantificador nominal débil, existencial, intersectivo y simétrico; que se utiliza para presentar entidades nuevas en el discurso y que es compatible con interpretaciones partitivas, pero únicamente de forma implícita. Respecto a *nhití*, en la misma sección mostré que es un cuantificador fuerte, porque no puede usarse para presentar entidades nuevas en el discurso, es partitivo y co-intersectivo.

Ahora, en las subsecciones de este apartado complemento la descripción de estos cuantificadores mediante su comparación en varios contextos de uso. Observo que *ro'iwi* y *nhití* no manifiestan diferencias con relación a sus requerimientos de

pluralidad ni en sus propiedades de alcance. En cambio, sí lo hacen respecto a los rasgos de no-maximalidad y en construcciones con interpretación genérica.

5.4.1 Requerimientos de pluralidad

En el apartado §2.2.1 mencioné que en matlatzinca hay tres distinciones de número (singular, dual y plural) y que hay dos paradigmas de marcas de número en las frases nominales, uno de marcas prenominales y otro de sufijos. Respecto *ro'iwi* y *nhiti*, estos se combinan únicamente con frases nominales que denotan entidades plurales. Específicamente no se combinan con las que denotan entidades singulares ni duales, como se muestra en (111) y (112).

- (111) a. *ro'iwi n sini Lit. 'Unos perro'
b. *ro'iwi te sini Lit. 'Unos perros.dl'

- (112) a. *nhiti n sini Lit. 'Unos perro'
b. *nhiti te sini Lit. 'Unos perros.dl'

Otra característica de *ro'iwi* y *nhiti* es que no tienen restricciones para combinarse con frases que denotan conjuntos con cardinalidad alta ni baja. Véase que, para describir conjuntos de hongos con cardinalidad baja, como los que se propone en el contexto de (113), se puede utilizar cualquiera de los dos indefinidos.

- (113) Contexto: Berta y yo fuimos al monte a buscar hongos. Aunque estuvimos toda la mañana casi no encontramos nada, solo los hongos que se ven en la Figura 14. ¿Cómo podría describir los hongos que encontramos?

Ka roh pánti ro'íhə ne čobot'a, ro'íh-ə ne čobaaho
pred 3DL.INCP juntar unos-PL PL hongo.pariete unos-PL PL chobajos
'Juntaron unos hongos de pariente, unos chobajos,

ro'íh-ə ne č'otasewi, ro'íh-ə ne č'oret'uwi, na n=to č'opaari
unos-PL PL patita.pájaro unos-PL PL choretuwí un CLS=DIM hongo.pancita
unos hongos patita de pájaro, unos hongos de olote y un hongo de pancita'.

(114) Nhiti ne č'oret'uwi, nhiti ne č'obot'a nhiti ne č'obaajo,
unos PL hongo.olote, unos PL hongo.pariete unos PL chobajos
'(Juntaron) unos hongos de olote, unos hongos de pariente, unos chobajos,

nhiti ne č'ok'aro y nan č'opaari
unos PL hongo.calaverita y un hongo.pancita
unos hongos de calaverita y un hongo de pancita'.



Figura 14. Hongos 1

En contextos en los que el conjunto está a la vista y la cardinalidad es fácilmente calculable, se prefiere usar un numeral cardinal. En (115) vemos que para describir la situación que se plantea con la imagen de la Figura 15, en la que hay cuatro mujeres se usa el numeral *rokunhohə* ‘cuatro’.

- (115) Contexto: Estamos acostadas viendo la televisión y de repente oímos que tocan a la puerta ¿Qué me respondería si yo le pregunto quién es y usted vio esto vio esto (Figura 15)?

Rokunhó-hə ne tušuhmu, ša tu pwent-ə
cuatro-PL PL señoras, NEG 1SG.CPL conocer-PL
‘Cuatro señoras, no las conozco.’

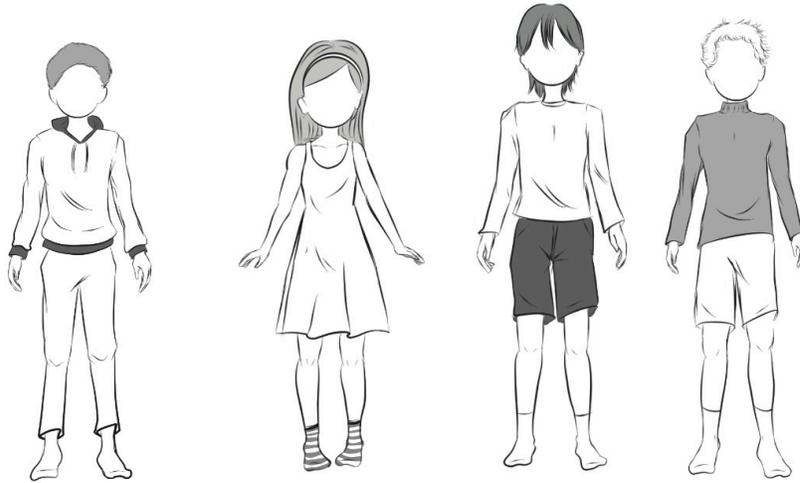


Figura 15. Personas 1

Por otra parte, si no se pregunta específicamente por la cardinalidad, o no es relevante mencionarla, sí es adecuado utilizar el determinante indefinido. Véase en (116) que para responder a la pregunta ¿*Want’əhə ror’ék’arí* ¿‘Quiénes están

tocando?, que se hizo dentro del contexto de la Figura 15, se puede utilizar la frase *ro'wi netušúhmu* 'unas señoras'.

(116) Y, si no me quisiera decir cuántas personas son, si únicamente le pregunto ¿Want'əhə ror'ék'arí ¿'Quiénes están tocando?

Ro'ih-ə ne tušuhmu
unas-PL PL señoras
'Unas señoras.'

Esta característica, de no estar marcado para la cardinalidad, se comprueba al ver que, aunque se modifique la cardinalidad del conjunto, sigue siendo apropiado utilizar *nhiti* o *ro'wi*. Por ejemplo, las oraciones de (117)a-b con *ro'wi* y *nhiti* son respuestas adecuadas para la pregunta ¿Quién tocó a la puerta? en el contexto de la siguiente figura.

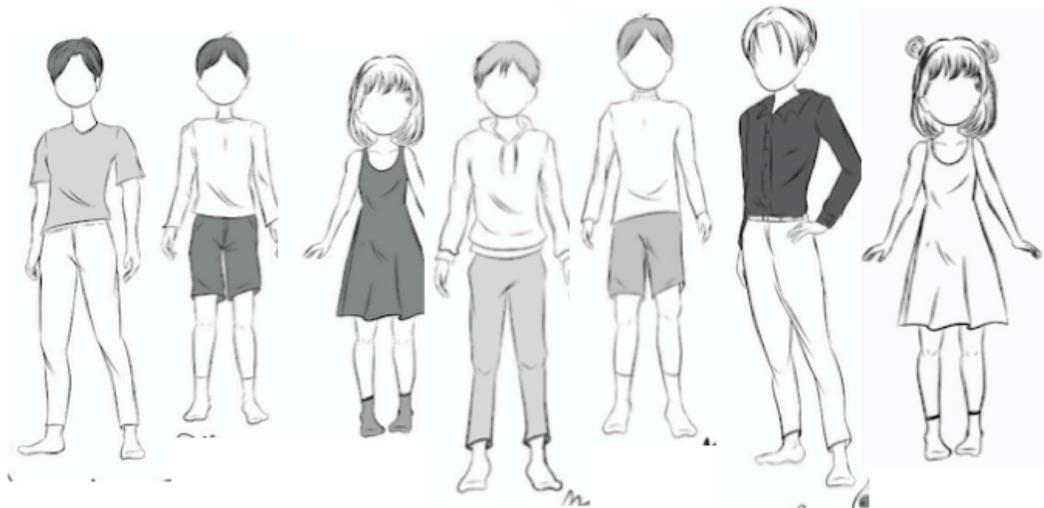


Figura 16. Personas 2

- (117) a. Ro'í-hə ne tušúhmu šta ro'í-hə ne čáhmu pero ša tu pwent-ə.
 unos-PL PL señora y unos-PL PL hombrepero NEG 1SG.INCPL conocer-PL
 'Unas señoras y unos señores pero no los conozco.'
- b. Nhít-ə ne tušúhmu šta nhít-ə ne čáhmu pero ša tu pwent-ə.
 unos-PL PL señora y unos-PL PL hombre pero NEG 1SG.INCPL conocer-PL
 'Unas señoras y unos señores pero no los conozco.'

El siguiente ejemplo ilustra la compatibilidad de *ro'iwi* y *nhiti* con frases que denotan conjuntos de cardinalidad mayor. Es una oración tomada de un texto sobre historia de México, traducido al matlatzinca. Aquí se menciona que de la población total (seis millones, aproximadamente), el veintidós por ciento lo constituían varios tipos de personas y que, de ellas, algunas se habían desplazado al norte en busca de dinero, y otras eran mendigos. Véase que para referirse al grupo que se fue al norte se usa el determinante *ro'iwi*, y para referirse al segundo grupo se usa *nhiti*.

- (118) Contexto: Casi 22% de la población lo constituían las castas, mezcla de españoles, criollos, indios, negros, mulatos y mestizos, carentes de tierra e imposibilitados para los cargos públicos y para el grado de maestro en los gremios. Desempeñaban toda actividad no prohibida expresamente: mineros, sirvientes, artesanos, capataces, arrieros, mayordomos.
- Ro'ihə ro'ma'papu čeki n=tawi pu tá'ro' nhorí n=meryu
 Unos 3PL.CPL irse CLS= agua LOC 3PL.IRR hacer CLS=dinero
 'Algunos se habían desplazado al norte en busca de fortuna,

ši mu nhit-hə ro'man tunini be pi'nhibi o pu čhori n=mina
y otro unos-PL 3PL.ANDborracho LOC ciudad o LOC estar CLS=mina
y otros eran mendigos, léperos y malhechores que pululaban en ciudades y
centros mineros'. (Vázquez & Carranza 2023).

Considero que la inferencia de cardinalidad alta o baja que acompaña a *ro'iwi* y *nhiti* es una implicatura, puesto que puede cancelarse o reforzarse (Grice 1975). Véase que la oración de (119)a *Totupik'í ro'ihə neč'ówi* o *neč'óhukí* 'Te traje unos hongos o unos hongos de pariente' puede continuarse con la oración de (b) 'Nada más son pocos' pero también con la oración de (c) 'son muchos', sin que se genere contradicción o anomalía en ninguno de los dos casos.

- (119) a. To tu pi-k'í ro'i-hə ne čówi.
1SG.CPL tr traer-3OBJ unos-PL PL hongos
'Te traje unos hongos.
- b. Me t'ú yomhóši para ki ri saf-ə
haber nada.más pocos para que 2SG.IMP comer-PL
Nada más son pocos, para que los comas'
- b. Ka kuh pék-ə
PRED 3SG.INCPL muchos-PL
'Son muchos.'

Podemos decir, con los datos revisados hasta aquí, que tanto *ro'iwi* como *nhiti* únicamente toman como restricción frases nominales con referencia plural (no singular y no dual), ambos son compatibles con frases nominales que denotan

conjuntos de cardinalidad alta y baja, pero en la interpretación baja es necesario que la cardinalidad no sea relevante o evidente.

5.4.2 Compatibilidad con contextos de maximalidad y no-maximalidad

Una de las características más sobresalientes de los indefinidos a nivel tipológico es que no están marcados para el rasgo de unicidad o maximalidad (Hawkins 1978; Lyons 1999: 1-13). Esto les permite hacer referencia solo a una parte de entidades que tienen la propiedad descrita por el nominal. En matlatzinca, para este tipo de usos no maximales se usa *ro'iwí* o *nhití*. Véase que una situación como la de la Figura 17, en la que hay varios niños y algunos de ellos están enfermos puede describirse con las oraciones de (120) *Pǎki tuh tehə ro'ihə netowá'a ron te'i* 'Aquí veo unos niños, se enfermaron' y *Nhitə netowá'a rorépowí nesarampiú čí nhitə čá'ko* 'Unos niños están enfermos de sarampión y unos no'.



Figura 17. Personas enfermas 1

(120) a. Páki tuh te-hə ro'i-hə ne towá'a ron te'i
 aquí 1SG.INCPL ver-PL unos-PL PL niño 3PL.INCPL enfermarse
 'Aquí veo que unos niños se enfermaron.'

b. Nhit-ə ne towá'a ro ré pawí ne sarampiú či nhit-ə čá'ko
 Unos-PL PL niño 3PL.INCPL MED enfermar PLSarampión y unos-PL no
 'Unos niños están enfermos y unos no.'

Por otra parte, hay que tener presente que los indefinidos pueden no estar marcados para el rasgo de maximalidad pero tampoco para el rasgo de no-maximalidad (Lyons 1999: 1-13). Por ello pueden aparecer en contextos en donde el predicado aplica únicamente a una parte de las entidades que cumplen con la

descripción del nominal, como el anterior, y en contextos en los que el predicado aplica a la suma total o máxima de entidades denotadas por la frase nominal.

Por ejemplo, en la Figura 18 hay varios niños, y todos ellos tienen granitos en el rostro. En matlatzinca, una manera en la que puede describirse esta situación, y específicamente para responder la pregunta ¿Qué ve aquí? es con la oración de (121) *Páki tuhtehə ro'ihə netowáa, roré pawi nešarampiú* ‘Aquí veo unos niños, que están enfermos de sarampión’. Nótese que puede usarse felizmente *ro'iwí* aun cuando el predicado aplica a todo el conjunto de los niños.



Figura 18. Personas enfermas 2

- (121) Tuh te-hə ro'i-hə ne towáa ro ré pawi ne šarampiú
 1SG.INCPL ver-PL unos-PL PL niño 3PL.INCPL MED enfermar PL sarampión
 ‘Aquí veo unos niños que están enfermos de sarampión.’

Nhiti contrasta con *ro'iwi* en este aspecto, ya que no puede introducir una frase nominal si el predicado aplica a todas las entidades que cumplen con la descripción del nominal. Esto se observa en el juicio semántico negativo de (122).

(122) #Páki tuhtéhə nhitə netowá'a roré pawi nešarampiú.

Lectura buscada: 'Aquí veo unos niños que se enfermaron de sarampión.'

A diferencia de *ro'iwi*, el determinante *nhiti* sí entraña el rasgo de no-maximalidad. *Nhiti* impone como requisito no solo que la intersección entre los conjuntos denotados por la frase nominal y por el predicado no esté vacía (en este caso, que existan niños enfermos de sarampión), sino que adicionalmente requiere que la co-intersección tampoco esté vacía (es decir, que existan niños que no estén enfermos de sarampión). En otras palabras, *nhiti* entraña el significado 'unos, pero no todos'.

En los ejemplos siguientes podemos ver con más claridad esta restricción. Véase en (123) que *nhiti*, en su uso pronominal, establece una relación de subconjunto a conjunto con la frase *netuna* 'tunas.pl', mencionada previamente, y que la oración 'Unas (tunas) se están poniendo amarillas' únicamente es feliz si el predicado 'ponerse amarillas' y 'pudrirse' no aplica a todas las entidades denotadas por la frase nominal.

(123) Kakí ka túh the ne túna ka ne č'oye.

yo PRED 1SG.INCPL ver PL tuna PRED PL verde

'Aquí veo tunas, son verdes.'

Nhiti romaa ni k'umu'u.

‘Unas 3PL.INCPL.MED ponerse? amarillo

‘Unas se están poniendo amarillas.’

(Feliz si unas tunas se están poniendo amarillas pero otras no)

La oración de (124) de *nhítə neč'ówi katayáhə* ‘unos hongos se pudrieron’ únicamente es adecuada si el predicado ‘pudrirse’ no se aplica a la totalidad de las entidades que tienen la propiedad descrita por el nominal *neč'ówi* ‘hongos’.

(124) Contexto: Fui al monte y recogí estos hongos (Figura 19)

Nhít-ə ne č'ówi ka ta yá-hə

unos-PL PL hongo PRED 3PL.CPL podrirse-PL

‘Unos hongos se pudrieron.’ (Feliz si unos hongos se pudrieron y otros no)



Figura 19. Hongos 2

El que un determinante indefinido esté marcado con el rasgo de no-maximalidad ya ha sido reportado para los cuantificadores en otras lenguas. En la sección §5.5 reviso algunas de estas descripciones y luego, en §5.6.2 observo los parecidos con *nhiti* (de Hoop 1995; Matthewson 2008; Faller & Hastings 2009).

5.4.3 Referencias genéricas

La referencia a clases con el determinante indefinido *nrá* ‘un’ ya se mostró en §5.3. Respecto a las referencias genéricas con los determinantes indefinidos plurales *ro’iwi* y *nhiti*, lo que observo es que únicamente se puede utilizar el determinante *nhiti* y solo en predicados taxonómicos, es decir, cuando el predicado no caracteriza a toda la clase, sino a subclases (Krifka et al 1995).

En (125) muestro la infelicidad de cualquiera de los dos determinantes para encabezar la frase nominal *ne’óni* ‘pollos.pl’ que funge como sujeto del predicado caracterizador *néme nsánhowi* ‘tienen alas’. La infelicidad de estas oraciones se debe a que el uso de los determinantes *ro’iwi* o *nhiti* genera la inferencia de que hay una clase de pollos que no tienen alas y otras clases que sí tienen, lo cual no se ajusta a nuestro conocimiento del mundo, que nos dice que todos los pollos tienen alas.

(125) #**Nhit-ə/ro’i-hə** ne ’óni ka ne me n=sánhowi
 unos-PL/unos-PL PL pollo PREDPL tener CLS=alas

Literal: ‘Unos pollos tienen alas.’

Respuesta: No, porque todos los pollos tienen alas. Mejor puedes decir *tesohá ne’óni* ‘todos los pollos’.

Por otra parte, cuando el predicado no necesariamente aplica a toda la clase, sino que puede atribuirse únicamente a un subtipo, sí es aceptable utilizar el determinante *nhiti*. La frase *nhiti nethə* ‘unos temazcales’ de (126), al combinarse con el predicado ‘estar hecho de adobe’, no denota a un conjunto de entidades en particular, sino a una subclase de temazcales. Lo mismo sucede con la frase *nhiti nečini* ‘unas víboras’, de (127), que al fungir como sujeto del predicado caracterizador ‘morder’ denota únicamente a una subclase de víboras y no a toda la clase.

(126) *Nhiti ne thə ka ne yə ron yəh-pí*
 unos PL temazcal PRED PL hacer 3PL.INCPL hacer-3OBJ
 ‘Unos temazcales están hechos,

nikaháne či nhiti šáyok’ó
 adobe y unos no
 los hacen de adobe, y unos no.’

(127) *Nhit-ə ne čini ša ron sáwi*
 unos-PL PL víbora NEG PL.COMP morder

ní rawi mu sáwi ka n=méčíwi
 solo uno 3SG.INCPL morder PRED CLS=cascabel
 ‘Unas víboras no muerden, solo una muerde, es la cascabel.’

Respecto a *ro’iwi* ‘unos’, este determinante es infeliz con predicados caracterizadores y no da lugar a interpretaciones genéricas ni de clase ni taxonómicas. La única denotación posible de *ro’iwi nethe* ‘unos temazcales’ en la

oración de (128) es de individuo. Esta oración puede utilizarse, por ejemplo, si enfrente de nosotros hay tres o más temazcales hechos de adobe y tres o más hechos de otro material, y sobre ellos se predica esa propiedad.

- (128) **Ro'iwi nethə** ka neye ronyehpí nikaháne či **ro'iwi** šáyokó
'Unos temazcales están hechos de adobe y unos no.'
#Infeliz en lectura taxonómica.

Por el momento no tengo una explicación adecuada para el rechazo de *ro'iwi* en oraciones con interpretación taxonómica, pero puedo suponer que se debe al hecho de que *nhiti* tiene un significado intrínsecamente partitivo, y por lo tanto cuando se busca establecer que una propiedad únicamente aplica a una parte de un conjunto es preferible el uso *nhiti* en lugar de *ro'iwi*.

5.4.4 Propiedades de alcance

Un aspecto importante de la semántica de los cuantificadores es que el significado de las frases que introducen se ve afectado por la presencia de otros cuantificadores. Esto se debe a que los cuantificadores son operadores que ligan las variables sobre las que cuantifican y que están dentro de su alcance o dominio sobre el que actúan.

Las propiedades de alcance que reviso en las siguientes subsecciones son la interpretación distributiva, colectiva, específica e inespecífica y el alcance bajo la negación. Como ya adelanté, en estos aspectos no observo ninguna diferencia entre *ro'iwi* y *nhiti*, pero aun así es necesario hacer la descripción porque en algunas lenguas los indefinidos suelen distinguirse en estas propiedades (Haspelmath 1992).

Distributividad y colectividad

El término distributividad se emplea cuando un predicado es aplicado a los miembros de un grupo o conjunto o a las partes de una pluralidad y cuando aun sin tener una marca explícita de distributividad, genera entranamientos distributivos (Champollion 2015: 3). En las oraciones de (129), la interpretación distributiva se genera por el uso de los operadores distributivos explícitos ‘de *n* en *n*’ y ‘cada uno’. Por su parte, en (130), la interpretación distributiva se genera debido a que la frase determinante indefinida ‘una conferencia’ puede interpretarse distributivamente, como resultado de su interacción con la frase definida plural ‘las profesoras’.⁴¹

- (129) a. Juan bañó a los perritos de *dos* en *dos*.
b. Los niños bañaron dos perritos *cada uno*.

- (130) *Las profesoras* han dado *una conferencia*.
a. Interpretación distributiva: Hay tantos eventos diferentes como profesoras.
b. Interpretación colectiva: Hay un único evento en el que dos o más profesoras han dado una conferencia.

⁴¹ Este tipo de interpretaciones “ambiguas” o no especificadas para el rasgo de distributividad es interesante porque pone a la vista la cuestión sobre el origen de la interpretación distributiva o colectiva. En algunos trabajos se asume que el indefinido toma alcance amplio o estrecho respecto a otro operador, pero en otros se argumenta que el indefinido en realidad carece de cualquier fuerza cuantificacional, y toma su interpretación a partir de la relación de dependencia que establezca con otros elementos dentro de su cláusula (Dobrovie-Sorin 2012: 171).

Por su parte, las interpretaciones colectivas típicamente involucran dos entidades plurales y un predicado que las relaciona. De manera importante, ninguna entidad o miembro de estas pluralidades queda fuera de la relación (Champollion 2015: 20-21). En términos coloquiales, todos los miembros relacionados participan, pero no necesariamente de manera simétrica. Por ejemplo, la oración de (131) asevera que ‘entre diez niños bañaron a cuarenta gatos’ pero para que esta proposición sea verdadera, no se necesita que cada niño haya bañado a un número igual de gatos, sino únicamente que el total acumulado entre los diez sea cuarenta.⁴²

(131) Diez niños bañaron a cuarenta gatos en el albergue.

En matlatzinca, las frases introducidas por los determinantes *nhiti* o *ro’iwi* pueden tener interpretaciones colectivas cuando aparecen como argumento de

⁴² La colectividad en ocasiones se traslapa con la cumulatividad pero hay algunas diferencias entre estos dos tipos de interpretaciones. Para ilustrar una de ellas, considérese la oración ‘Tres niños invitaron a seis niñas’. Véase que en una interpretación cumulativa no es relevante el número de niñas que invitó cada niño, sino el hecho de que entre los tres invitaron a seis niñas. En cambio, en la lectura colectiva, todos los niños actúan al mismo tiempo (como grupo) e invitan a un grupo de seis niñas.

Tres niños invitaron a seis niñas al festival.

- (i) a. Lectura cumulativa: Hay tres niños y cada uno invitó por lo menos a una niña, y seis niñas fueron invitadas por lo menos por un niño.
- b. Lectura colectiva: Un grupo de tres niños invitó a un grupo de seis niñas.

(Champollion 2015: 30)

Los límites entre lecturas colectivas y cumulativas no siempre son claros, y por ello aunque hay autores que consideran que cumulatividad y colectividad no son propiedades distintas (Roberts 1987 y Link 1988 *apud* Champollion 2015), hay otros que consideran que sí lo son (Landman 2000 *apud* Champollion 2015: 30).

verbos léxicamente distributivos, como enfermarse, en (132) y (133), o colectivos, como juntarse, en (134).

(132) Ro'i-hə ne towá'a ro ré pawí.
 Unos-PL PL niños 3PL.CPL MED calentar
 'Unos niños se enfermaron.'

(133) Nhit-ə ne towá'a ro ré pawí či nhit-ə ku tófw-ə
 Unos-PL PL niños 3PL.CPL MED calentar y unos-PL 3PL.INCPL bien-PL
 'Unos niños tuvieron fiebre y unos están bien.'

(134) Ro'i-hə ne towá'a ro ré panti be ču'táta
 Unos-PL PL niño 3PL.CPL MED juntar LOC iglesia
 'Unos niños se juntaron en la iglesia.'

či mu nhit-ə ro ré panti be gigante
 y otro unos-PL 3PL.CPL MED juntar LOC gigante
 'y otros en el gigante (árbol de eucalipto que está frente a la iglesia).'

Otra vía en la que las frases nominales introducidas por *ro'iwí* o *nhiti* tienen interpretación distributiva es cuando coaparecen con el prefijo distributivo de los numerales *mún-* (§2.1.5 y §4). Las oraciones de (135) y (136), en donde aparece el numeral 'uno' marcado con *mún-*, significan que hay niños que tienen en común haberse comido dos quesadillas cada uno y niños que tienen en común haberse comido tres quesadillas cada uno. Estas oraciones no permiten una interpretación colectiva, no pueden significar que existen dos quesadillas que fueron comidas por

un grupo de niños y que existen otras tres quesadillas que fueron comidas por otro grupo.

- (135) Contexto: El domingo mi sobrino cumplió años y le hice quesadillas para él y sus amigos. ¿Cómo puedo decir que hubo niños que se comieron dos quesadillas cada uno y niños que se comieron tres quesadillas cada uno?

Nhit-ə ne towá'a tu si-hó mun-ténowi
 unos-PL PL niño 3PL.CPL comer-PL DIST-dos
 'Unos niños se comieron de a dos

te kesadiya, nhit-ə tu si-hó mun-rošú
 DLquesadilla unos-PL 3PL.CPL comer-PL DIST-tres
 quesadillas y unos se comieron de a tres'.

- (136) Ro'i-hə ne towá'a tu si-hó mun-rošú ne kesadíya
 unos-PL PL niño 3PL.CPL comer-PL DIST-tres PL quesadilla
 'Unos niños se comieron de a tres quesadillas.'

El tercer modo en el que una frase nominal introducida por *ro'iwí* o *nhití* puede tener interpretación distributiva o colectiva, y el que de hecho nos interesa más aquí, es el que se genera cuando dentro de la misma oración se usa otra frase cuantificada, y por supuesto, no aparece un marcador abierto de estas funciones.

En la oración de (137) aparecen dos frases cuantificadas. Por un lado, *ro'ihə netowá'a* 'unos niños' que funge como sujeto del predicado 'comprar', y por otro, *rošúhə netokwá* 'tres conejitos' que funge como objeto. Esta oración tiene dos interpretaciones, una colectiva y una distributiva. En la interpretación colectiva existen tres conejos que fueron comprados por el grupo de niños, y en la

distributiva existe un grupo de niños y cada uno compró tres conejos. En la interpretación colectiva, la frase ‘tres conejos’ tiene alcance amplio sobre ‘unos niños’, y en la distributiva es la frase ‘unos niños’ quien tiene alcance amplio sobre la frase ‘tres conejos’.

- (137) **Ro’i-hə netowá’a tu taní-hə rošú-hə neto kwá**
 Unos-PL PL niño 3PL.CPL comprar-PL tres-PL PL DIM conejo
 ‘Unos niños compraron tres conejitos.’

Por su parte, la frase *nhiti netowa’a* ‘unos niños’ de (138) también puede tener alcance amplio o estrecho respecto a las frases numerales, en este caso, *rošúhə netokwá’a* ‘tres conejitos’ y *ndát’a ne’óni* ‘diez pollos’, que aparecen en función de objeto. Cuando las frases numerales tienen alcance amplio sobre la frase indefinida se interpreta que existe un único conjunto de tres conejos y un único conjunto de diez pollos que fueron comprados por los niños. En cambio, cuando es la frase indefinida la que tiene alcance amplio sobre las frases numerales, entonces la interpretación es distributiva: cada niño compró un grupo de tres conejos o un grupo de diez pollos.

- (138) **Nhit-ə ne towá’a ro ré tam-pí rošú-hə ne to kwá**
 Unos-PL PL niño 3PL.CPL MED comprar-APL tres-PL PL DIM conejo
 ‘Unos niños se compraron tres conejitos

či mu nhit-ə ne towá’a ro ré tam-pí ndát’a ne’óni
 y otro unos-PL PL niño 3PL.CPL MED comprar-APL diez PL pollo
 y unos se compraron diez pollos.’

Esta posibilidad de tener alcance amplio o estrecho de las frases con *nhiti* y *ro'iwí* también se observa cuando coaparecen con las frases definidas. La oración de (139) ‘Los niños compraron unos conejitos’ tiene dos interpretaciones debido al alcance amplio o estrecho de la frase *ro'ihə netokwá* ‘unos conejitos’. Puede denotar un solo conjunto de conejos (alcance amplio) o varios conjuntos de conejos (alcance estrecho). En la primera interpretación, esta oración describe el contexto mostrado en la Figura 20, y en la segunda describe el contexto mostrado en la Figura 21.

(139) Ne towá'a rón taní ro'i-hə ne to-kwá
 PL niño 3PL.CPL comprar unos-PL PL DIM-conejo
 ‘Los niños compraron unos conejitos.’

- a. Lectura colectiva: Entre todos los niños compraron un grupo de conejos.
- b. Lectura distributiva: Cada niño compró un grupo de conejos.

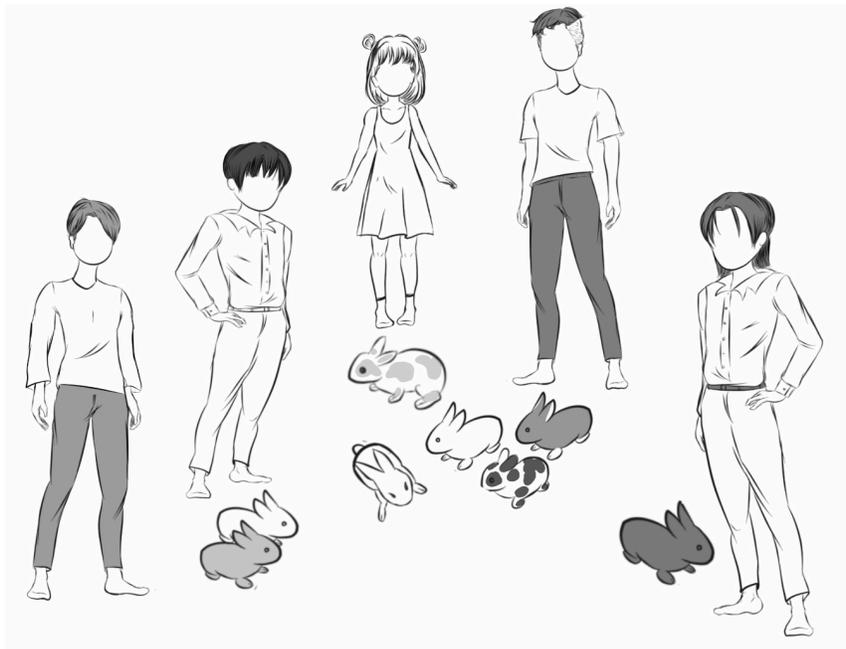


Figura 20. Niños con conejos 1

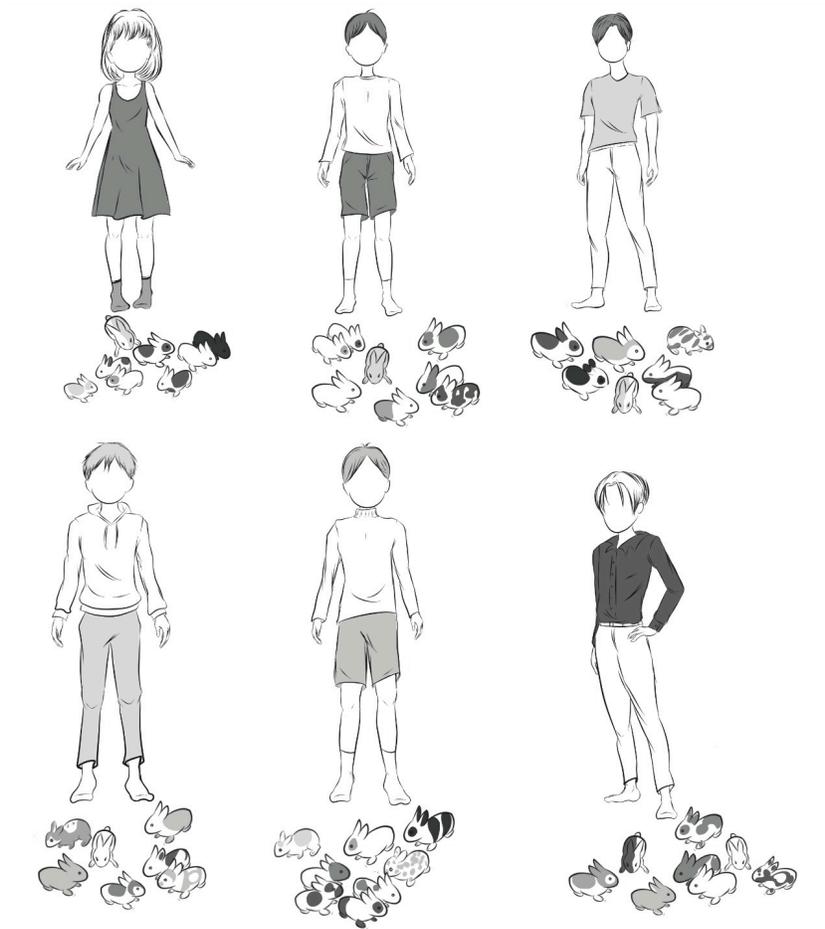


Figura 21. Niños con conejos 2

Ahora véase un ejemplo de *nhiti* en interacción con la frase definida *netowá'a* 'los niños'. Cuando las frases *nhitə netotóškwa čí mu nhitə netobohutí* 'Unos conejitos blancos y otros negritos' tienen alcance amplio sobre la frase definida *netowá'a* 'los niños', se interpretan como que existe un único conjunto de conejos blancos y un único conjunto de conejos negros que fueron comprados por los niños. En cambio, cuando quedan bajo el alcance de la frase definida, entonces la interpretación es que hay tantos conjuntos de conejos blancos y negros como niños.

(140) ne towá'a rón taní nhit-ə ne to toš kwhá
 PL niño 3PL.CPL comprar unos-PL PL DIM blanco conejo
 'Los niños compraron unos conejitos blancos

či mu nhit-ə ne to bohutí
 y otro unos-PL PL DIM negro
 y unos negritos.'

- a. Lectura colectiva: Hay un grupo de conejos blancos y un grupo de conejos negros que fueron comprados por los niños.
- b. Lectura distributiva: Cada niño compró un grupo de conejos blancos y un grupo de conejos negros.

Antes de concluir esta sección, quiero resaltar que el requisito de pluralidad que impone el determinante indefinido *ro'iwí* a las frases que toma como restricción puede "satisfacerse" de forma cumulativa, esto debido a que puede tener alcance amplio. Véase que la oración de (139), *Netowá'a rontaní ro'ihə netokwá* 'Los niños compraron unos conejitos', puede describir felizmente un contexto en el que hay niños que compraron un conejo y niños que compraron dos o más conejos, como en el contexto de la Figura 22. Es decir, en esta situación no es necesario que cada niño tenga un conjunto de conejos para que sea adecuado usar la frase *ro'ihə netokwá'a* 'unos conejos'. En tal situación, esta frase tiene alcance amplio sobre la frase definida *netowá'a* 'los niños'. Respecto a esta prueba, no tengo datos sobre *nhiti*, pero considero que los datos anteriores sí permiten sostener que la pluralidad de los conjuntos que encabeza *nhiti* también puede "satisfacerse" de forma colectiva y no únicamente distributiva.

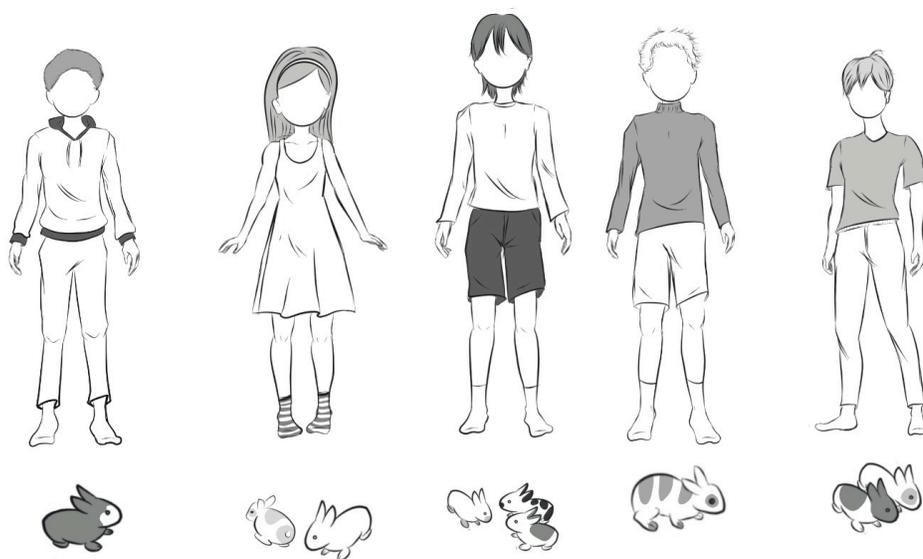


Figura 22. Niños con conejos 3

Vemos entonces que además de poder introducir frases nominales que fungan como sujeto de verbos semánticamente colectivos o distributivos, los determinantes *ro'iwi* o *nhiti* son compatibles con operadores abiertos de distributividad. En cuanto a las relaciones de alcance, los datos muestran que *ro'iwi* y *nhiti* pueden tener alcance amplio o estrecho respecto a las frases con numerales y con frases definidas.

(In)especificidad

Respecto a la especificidad, esta es una noción semántico-pragmática que distingue entre diferentes usos o interpretaciones de las frases nominales con cuantificadores indefinidos. Como menciona von Heusinger, no hay acuerdo respecto al conjunto de propiedades semánticas y pragmáticas que distinguen a las frases específicas de las

inespecíficas. Muchos las definen según un grado de familiaridad con la entidad denotada por la frase indefinida, por la prominencia que tengan en el universo del discurso, la existencia del referente o según un estado mental o epistémico por parte del hablante (Givon 1978 *apud* Ebert & Hinterwimmer 2013; von Heusinger 2011: 1926; Haspelmath 1992: 40). En este texto uso el término ‘específico’ para aquellas frases nominales de las cuales se asume su existencia, aunque el hablante no tenga intención de revelar su identidad.

Un par de ejemplos en español que ilustran la definición de “especificidad” que aquí adopto se presenta en (141). En (141)a, la referencia de la frase ‘una enfermera’ es específica, mientras que en (141)b, es inespecífica.

- (141) a. Juan se quiere casar con *una enfermera*. La conoció en el hospital.
b. Juan se quiere casar con *una enfermera*. Aún no conoce a ninguna.

Esta distinción de especificidad, asociada a la existencia del referente nominal puede marcarse abiertamente, pero también es posible que haya un correlato morfosintáctico que posibilite su identificación. Por ejemplo, se ha mencionado que una frase nominal específica tiende a poder ser parafraseable en construcciones existenciales, y una inespecífica no puede (von Heusinger 1969 *apud* Haspelmath 1992: 41). Para ilustrar esto véanse las oraciones de (142) y (143). Ambas contienen la frase nominal ‘una chamarra’ pero difieren en que en la primera la interpretación es específica, ya que asevera que esta tiene la propiedad de ‘estar en Sears’. En la segunda oración la referencia de esta frase es inespecífica, ya que

asevera que ‘aún no se encuentra ninguna’. Mientras que la oración de (142) es parafraseable en un contexto existencial, la de (143) no lo es.

(142) Quiero comprar una chamarra roja que vi en Sears.

“Hay una chamarra roja que quiero comprar. Está en Sears.”

(143) Quiero comprar una chamarra roja pero aún no encuentro ninguna.

#“Hay una chamarra roja que quiero comprar, pero aún no encuentro ninguna.”

Asimismo, se ha dicho que en algunas lenguas una frase nominal específica se asocia con la marcación del modo *realis* e indicativo, como en (144)a, mientras que las inespecíficas se asocian marcas de modo *irrealis* o subjuntivo, como en (144)b (Haspelmath 1992: 42).

(144) a. Mi papá quiere comprarse *unas sillas que le gustan*.

Específica

b. Mi papá quiere comprarse *unas sillas que le gusten*.

Inespecífica

Aquí asumo que una frase nominal indefinida con referencia ‘específica’ es aquella de la cual se asume su existencia, aunque el hablante no tenga intención de revelar su identidad. En contraparte, es inespecífica si no se asume o asevera la existencia de la entidad o si se pone en duda. En matlatzinca, ninguno de los dos determinantes indefinidos plurales tiene asociado un rasgo de mayor o menor especificidad. Es por ello que *nhiti* y *ro’iwi* pueden aparecer con marcas de modo *realis* o *irrealis*. Para probar la referencia inespecífica solicité por traducción las oraciones que se muestran en (145) y (147), en las que los predicados están

flexionados en modo irrealis. Por las respuestas puede apreciarse que ambos determinantes son compatibles con contextos asociados a la inespecificidad.

- (145) Contexto: Usted y su esposo van a hacer una fiesta proximately. Usted quiere que su esposo compre unas sillas nuevas para los invitados.

Thé čahmú ki tá hori ro'iwi ne čópi
 1POS señor REL 3SG.CPL.IRR buscar unos PL banco

‘Mi esposo quiere buscar unas sillas

mutú baatí, ki tá'tu táni
 3SG.CPL gustar, REL 3SG.POT.IRR comprar
 que le gusten, para comprarlas’

- (146) Usted y su esposo van a hacer una fiesta proximately. Usted quiere que su esposo compre unas sillas nuevas para los invitados.

Thé čahmú ma ka n=čúbe ša muh nawí tá'tu táni
 1POS esposo AUM PRED CLS=codo NEG 3SG.INCPL querer 3SG.POT.IRR comprar

‘Mi esposo es muy codo, no quiere comprar

mu nhiti ne síya porke ka ku 'íni ša ta rem hehya
 otra unas PL silla porque PRED 3SG.INCPL decir NEG 3INCPL.IRR MED necesitar
 otras sillas porque dice que no se necesitan’.

Para favorecer las interpretaciones específicas de las frases indefinidas *ro'iwi nečópi* ‘unos bancos’ y *nhiti nečópi* ‘unos bancos’, se planteó un contexto similar al anterior, pero se añadió que ‘ya se encontraron unas sillas que les gustaron y que se van a comprar’ y se preguntó cómo podría expresarse eso en matlatzinca. En la respuesta de (147) y (148) vemos que, aunque el verbo ‘comprar’ aparece en irrealis

por tratarse de un evento que se realizará en el futuro, el verbo ‘encontrar’ sí aparece en aspecto completivo.

- (147) Contexto: Mis tíos ya encontraron unas sillas que les gustaron y van a regresar a comprarlas mañana porque no llevaban suficiente dinero.

Thé čáhmu ka tu pətí ro’iwi ne čópi
1POS señor PRED 3SG.CPL encontrar unos PL banco

‘Mi esposo encontró unas sillas que le gustaron

mutú baatí ši mušéni ka tá’tu taní
3SG.CPL gustar y mañana PRED 3SG.POT.IRR comprar
y mañana las va a comprar’.

- (148) Contexto: Su esposo encontró las sillas que quiere comprar. Dijo que unas eran negras y otras rojas. Mañana va a ir a comprarlas.

Thé čáhmu ka tu pətí ne čópi, nhiti ka mbohutí
1POS señor PRED 3SG.CPL encontrar PL banco, unos PRED negro

‘Mi esposo ya encontró los bancos, unos son negros

či mu nhiti ka nčilalá. Mušéni ka tá’tu taní
y otro unos PRED rojo mañana PRED 3SG.POT.IRR comprar
y otros son rojos. Mañana va a comprarlos’

Así, lo que vemos en matlatzinca es que tanto *ro’iwi* como *nhiti* pueden introducir frases nominales que denotan entidades específicas o inespecíficas.

Alcance bajo la negación

En términos lógicos, la función de un operador de negación es simplemente invertir el valor de verdad de una oración declarativa, como en los ejemplos de (149)a-b.

- (149) a. Juan admira a todos los motociclistas.
b. No es el caso que Juan admire a todos los motociclistas.

Sin embargo, los operadores de negación pueden afectar la interpretación de las frases determinantes o cuantificadas cuando estas aparecen dentro de su alcance. Por ejemplo, la oración de (150) ‘Juan no compró un departamento’ contiene una proposición negada (‘no compró’) y una frase con determinante indefinido singular en posición de objeto (‘un departamento’). Esta oración tiene dos interpretaciones. En la primera se asume la existencia de un departamento tal que se compró, y en la segunda solo se asume que no es el caso de que se compró un departamento. En esta segunda interpretación, el hablante no necesariamente se compromete con la existencia del referente ‘un departamento’. Es por lo que la oración de (150)b podría continuarse con ‘Lo que quiere comprar es una casa’.

- (150) Juan no compró un departamento.
a. ‘Existe un departamento tal que Juan no compró.’
b. ‘No es el caso que Juan haya comprado un departamento.’

En matlatzinca, la negación total se expresa con la palabra *šák’o* ‘no’ y con los morfemas negativos que se anteponen al predicado *mhe*, *me*, *čá(mu)* y *ši* (Bartholomew 1966: 34). Estos operadores pueden aparecer entre el proclítico

formativo de persona/TAM y la base verbal o pueden anteceder al proclítico formativo. Respecto a la distribución de la negación y las frases nominales indefinidas en función de sujeto, el orden más frecuente proporcionado en traducciones es SV (el orden no marcado de la lengua), aunque no es agramatical el orden VS.

En matlatzinca, las frases indefinidas, ya sea con *ro'íwi* o con *nhití* tienen alcance amplio sobre la negación. En la oración de (151) ‘Ayer no compré unos petates’ vemos que la frase *ro'íwi nephíwi* ‘petates.pl’ no se ve afectada por la presencia del operador de negación, pues se asume que tales petates existen.⁴³

(151) Contexto: Ayer fui al tianguis porque quería comprar unos petates para mi casa. Compré los que se ven en la imagen A pero no compré los que se ven en la imagen B (Figura 23) porque ya no llevaba dinero. ¿En esa situación, puedo decir?

Ntá ša tampé tám-pi ro'íwi ne phíwi
 ayer NEG 1SG.CPL.DIR comprar-3OBJ unos PL petate
 ‘Ayer no compré unos petates.’

Respuesta: Sí, no compraste los de colores.

⁴³ Estos ejemplos están basados en los que Rodríguez Corte (2020: 345)



A

B

Figura 23. Petates

Por su parte, en (152) vemos que la frase indefinida *ro'íwi nephiwi* 'unos petates' no puede utilizarse en un contexto en el que no se compró ningún petate. Esto muestra que *ro'íwi* no solo puede tener alcance amplio sobre la negación sino que de hecho escapa de su alcance.

(152) Contexto: El fin de semana pasado fui al tianguis del centro a buscar unos petates pero no bajó ningún vendedor y no compré ningún petate. En este caso, ¿puedo decir?

#Ša tampé tam-pí ro'íwi ne phíwi.
 neg 1SG.CPL.DIR comprar-3OBJ unos PL petate
 'Ayer no compré unos petates.'

Respuesta: No, porque no compraste nada.

Los siguientes datos muestran que *nhiti* también escapa del alcance de la negación. Las dos oraciones de (153), 'Unas mamás no vinieron' y 'No vinieron unas mamás', son aceptables para describir una situación en la que se plantea que

hubo una reunión y que no acudieron unas mamás del grupo. En este caso, la frase *nhítə newániwi* ‘unas mamás’ tiene alcance amplio, pues se interpreta como “existen unas mamás, tales que no acudieron a la reunión”, sin importar el orden en que aparezcan respecto a la negación. De forma importante, esta oración no es aceptable si a la reunión no acudió ninguna mamá.

(153) Contexto: la maestra de Juana mandó llamar a las mamás para una junta el lunes a las 9 am. A las 9:30 le pregunta a su asistente si ya llegaron todas las mamás. ¿Cómo le diría su asistente que “no llegaron unas mamás”?

a. Nhit-ə ne wániwi ša ron kákwi
 unas-PL PL mamá NEG 3PL.CPL venir
 ‘Unas mamás no vinieron.’

b. Ša pe ron hówi nhit-ə ne wániwi
 no DIR 3PL.CPL llegar unas-PL PL señora
 ‘No vinieron unas señoras.’⁴⁴

#Infeliz si no acudió ninguna mamá a la reunión.

En síntesis, cuando las frases introducidas por *ro’iwi* o *nhiti* interactúan con un operador de negación, escapan a su alcance.

5.4.5 La partícula *mu* ‘otro’ y su combinación con cuantificadores

En varios de los ejemplos presentados a lo largo de la tesis observamos que un contexto común en el que aparecen *nhiti* y *ro’iwi* es después de la partícula *mu*

⁴⁴ No me es clara la función gramatical de *pe*, al que aquí glosé como ‘direccional’. En Bartholomew 1966 se traduce como ‘luego’, ‘entonces’, y se glosa como secuencial.

‘otro’, y por lo tanto es necesario explicar, por una parte, las características de esta partícula, y por otro, su contribución de significado a las frases con estos cuantificadores. Esta partícula es un modificador que, además de los indefinidos plurales, puede aparecer con numerales cardinales (154), con el determinante indefinido singular *nráwi* ‘uno’ (155), y con los cuantificadores vagos *nk’əná* ‘poco’ y *yomhəši* ‘pocos’ (156)a-b. Su uso modificando directamente a sustantivos es raro y en elicitación estas pruebas siempre fueron rechazadas.⁴⁵

- (154) Phi’ the máani khwé me’ **rokut’á-hə** ne tósini
 LOC 1POS casa 1PL.INCPL haber cinco-PL PL perrito
 ‘En mi casa tenemos cinco perritos

pero khwé nawí **mu rokut’á-hə**
 pero 1PL.INCPL querer otro cinco-PL
 pero queremos otros cinco.’ (Gómez González 2023: 38)

- (155) Contexto: Llego de visita a su casa y me doy cuenta de que sus pollos están enfermos y me sorprende porque apenas en diciembre se habían enfermado.
 té’so-hə ka ro ré ‘i **mu ra nhi.**
 todo-PL pred 3pl.cpl MED enfermar otro un vez
 ‘Todos se me enfermaron otra vez’.

⁴⁵ Únicamente tengo el ejemplo de (i) donde *mu* modifica un nominal (Fragoso 1978). En (ii) muestro una oración rechazada en elicitación.

(i) ¿Ki yə mu ne to?

int haber otro PL piedra

¿Hay más piedras? (Fragoso 1978)

(ii) #Ti’í nmaati kubaari rošu ne mumparí či **mu tit’í** kubaari rošú ne’aranšaší.

Lectura buscada: Ese plato tiene tres guayabas y este otro tiene tres naranjas

(156) a. Contexto: Usted me invitó a cenar a su casa y me sirve un plato de mole.

Si me lo acabo, ¿cómo me preguntaría si quiero más?

¿Ih nawi **mu nk'əná** n=to č'ími?

2SG.INCPL querer otro poco CLS=APR mole

¿Quieres otro poco de molito?

b. Contexto: Está cocinando elotes para cenar y de repente su hijo le avisa que van a llegar sus amigos del futbol. ¿Cómo le pediría a su nieto que vaya a la milpa y se traiga más elotes?

Ih thuwi **mu yomhəši** ne čótuwí para ru hése.

2SG traer otro pocos PL elote para 1SG.IRR hervir

‘Trae otros poquitos elotitos para hervirlos.’

En estos ejemplos se puede observar que la función de *mu* es introducir un nuevo conjunto de entidades (contables y de masa) cuyas características de cardinalidad y contenido léxico son iguales a las del conjunto que le sirven de antecedente. Por otra parte, el uso de *mu* es infeliz si en el contexto discursivo o en la situación de uso no se establece claramente la existencia del conjunto antecedente. Esta infelicidad la ilustro en (157)a-b con los cuantificadores *nk'əná* y con el numeral (o determinante indefinido) *nráwi* ‘uno’ que aparece con el clasificador para animados *we=*.

(157) a. Contexto: Si apenas voy llegando a su casa y todavía no he comido ¿usted me diría...?

#¿Ih nawi **mu nk'əná** ntoč'ími?

‘¿Quieres otro poco de molito?’

Respuesta: No, porque no has comido todavía.

- b. #Xa' ta me' n=síni y tuh nawi mu we=ráwi
NEG 1SG.COMP tener CLS=perro y 1SG.INCOMP querer otro CLS=uno
Traducción literal: 'No tengo perro y quiero otro (perro).'

Con los determinantes *ro'iwi* y *nhiti*, la partícula *mu* tiene la misma función de introducir un conjunto diferente o adicional a uno ya antes presentado y también tiene la restricción de no poder usarse si no se ha establecido en el discurso o situación inmediata la existencia del conjunto antecedente. En (158)a presento una oración que describe la Figura 24, en la que vemos dos conjuntos de dulces, uno sobre un plato y uno dentro de una taza. Véase que para introducir al primer conjunto de dulces se utiliza la frase *ro'iwi ne dulce* 'unos dulces' y para el segundo se usa *mu ro'iwi* 'otros'. La oración de (158)b se juzgó inaceptable porque para describir al primer conjunto de dulces se utiliza *mu ro'iwi*.



Figura 24. Dulces

(158) a. Ih maati ku ye ro'iwi ne dulce.
LOC plato 3SG.INCPL haber unos PL dulces.
'En el plato hay unos dulces.

Ih šaru ku ye mu ro'iwi.
LOC jarro 3SG.INCPL haber otro unos
En el jarro hay otros'.

b. #Ih maati ku ye **mu ro'iwi** ne dulce. Ih šaru ku ye ro'wi.
Literal. En el plato hay otros dulces. En el jarro hay unos.

En (159) presento un conjunto de oraciones que ilustra el uso de *mu* con *nhiti* y también con *ro'iwi*. Estas oraciones fueron proporcionadas para describir la Figura 25. Lo relevante es que en la primera mención de *nhiti* (*nhiti ne č'otaséwi* 'unos hongos patita de pájaro') no se usa la partícula *mu*, pero en el resto de las descripciones de los tipos de hongos sí, incluso con *ro'iwi*, al final de la oración.



Figura 25. Hongos 3

(159) páki tuhthé-hə ro'iwí ne čowi: **nhiti** ne čotaséwi,
 aquí veo-PL unos PL hongos unos PL hongo.patita.pájaro
 'Aquí veo unos hongos: unos son patitas de pájaro,

mu nhiti ne č'óretuwi, **mu nhit-ə** ne čó'asul,
 otro unos PL hongo.olote otro unos-PL PL hongo.azul
 otros son hongos de olote, unos son hongos azules

či **mu ro'iwí** ša tu pənt-é
 y otro unos NEG 1SG.INCPL conocer-PL
 y otros no los conozco'.

Es posible que haya otros factores, quizás de índole pragmática, que permiten la opcionalidad de *mu*, por ejemplo, en (160). Este es un extracto de una oración tomada de Bartholomew (1966: 37), y aunque la autora no proporciona todo el contexto, es claro que los usos pronominales de *nhitə* 'unos' remiten a una frase nominal previamente mencionada. Lo interesante es que vemos que *nhiti* en su segunda mención, no aparece con *mu*.

(160) Ku tu man kits'í **nhit-ə** či **nhit-ə** šáak'o
 3PL.INCPLTR AND sacar unos-PL y unos-PL no.
 'Lo andaban sacando unos y otros no.' (Bartholomew 1966: 37)

El otro condicionamiento está relacionado con la selección del determinante que se debe usar para presentar al primer conjunto y al adicional. Véase en (161)a que la frase *mu nhiti* 'otras' puede tener como antecedente al conjunto denotado por *ro'ihə ne tušúhmu* 'unas mujeres' pero no a la inversa, es decir, *mu ro'ihə*

‘otras’ no puede tener como antecedente la frase *nhitə ne tušúhmu* ‘unas mujeres’, como se muestra en (161)b. Esto contrasta con el ejemplo (159), en el que mostré que *mu ro’iwi* sí puede utilizarse después de varias menciones de *mu nhiti*.

(161) Contexto: En la noche pasé por la iglesia y vi que ya llegaron los peregrinos que van a Chalma. Me asomé al atrio y vi que...

a. Ro’i-hə ne tušúhmu roná ’iwí či **mu nhit-ə** ka roná čuntá
 unos-PL PL mujer 3PL.INCPL dormir y otro unas-PL PRED 3PL.INCLP desp.
 ‘Unas señoras están durmiendo y otras están despiertas.’

b. #**Nhít-ə** ne tušúhmu roná’iwí či mu **ro’i-hə** ka roná čuntá
 unas-PL PL mujer 3PL.INCPL dormir y otro unos-PL PRED 3PL.INCLP desp.
 ‘Unas señoras están durmiendo y otras están despiertas.’

Para sintetizar esta subsección podemos decir que *mu* es una partícula que modifica a otros cuantificadores y que funciona para introducir en el contexto discursivo un nuevo conjunto de entidades. Su uso es infeliz si en el contexto discursivo o en la situación de uso no se establece claramente la existencia del antecedente. Asimismo, su uso para introducir a los nuevos conjuntos puede ser opcional. En el caso de *nhiti*, *mu* sirve para introducir a otro subconjunto del mismo dominio nominal, es decir, si *nhíti* se puede traducir como ‘unos de...’, *mu nhíti* se traduciría como ‘otros de...’

5.5 Lenguas con más de un exponente de indefinitud plural

En esta sección reviso datos de lenguas que, al igual que el matlatzinca, tienen más de un cuantificador plural indefinido (y que se traducen al inglés como *some* ‘unos’) o lenguas que, aunque solo tienen un indefinido plural, este se caracteriza por generar inferencias partitivas y no-maximales, como *nhiti* en matlatzinca. Estos son: ‘unos’ y ‘algunos’ del español, *einige* y *manche* del alemán, *sommige* y *enkele* del holandés, las forma débil y fuerte de *some* del inglés (*some* vs *SOME*), la partícula *nukw* del st’át’incets y el cuantificador *wakin* ‘some’ del quechua de Cuzco.

5.5.1 Unos y algunos del español

Los determinantes indefinidos plurales ‘unos’ y ‘algunos’, junto con sus correspondientes en singular ‘un/’algún’ han sido estudiados recientemente por numerosos autores (Villalta 1994; Gutiérrez-Rexach 2001; Laca & Tasmowski 1996; Alonso-Ovalle & Menéndez Benito 2013, 2015; López-Palma 2007; Martí 2009; Le Bruyn 2010; Leonetti 2012; Le Bruyn & Pozas-Loyo 2014, entre otros). Los datos de estos trabajos corresponden a la variante del español de España, y como podrán notar los hablantes de la variante de México, los usos de ‘unos’ y ‘algunos’ no son iguales en ambas variantes.⁴⁶

⁴⁶ El origen de los datos no se hace explícito en estos trabajos pero infiero que son de la variante española a partir del origen de los autores. La única excepción sería LeBruyn & Pozas-Loyo 2014, quienes explícitamente mencionan que los datos son de ambas variantes.

Las características semánticas en las que coinciden los autores revisados son los siguientes: ‘unos’ pero no ‘algunos’ se combina felizmente con numerales cardinales para indicar cantidades aproximadas (162)a-b. ‘Algunos’ pero no ‘unos’ puede estar en el núcleo de una construcción partitiva (162)c. En función de predicado nominal, ‘algunos’ no puede tener una interpretación metafórica o valorativa, como sí puede hacerlo ‘unos’ (162)d.

- (162) a. Serán *unos/#algunos* quince empleados.
b. Tengo *unos/#algunos* *cuantos* ejemplares en casa.
c. *#Unas/algunas* de las patatas se están pudriendo.
d. ¡Son *unos/#algunos* cerdos! (Leonetti 2012: 30-31)

En la variante mexicana, los determinantes ‘unos’ y ‘algunos’ también se distinguen en que ‘unos’ es feliz para encabezar nominales que denotan cantidades altas de individuos, pero ‘algunos’ no. Esto se ilustra en el contraste de (163)a-b.⁴⁷

- (163) a. Te traje *unos* tulipanes (adecuado si son 3, 50 o incluso 500).
b. Te traje *algunos* tulipanes (adecuado si son 3 y quizás 50 pero no 500)

Ahora muestro los casos en los que el uso de ‘unos’ o ‘algunos’ resulta inadecuado en la variante española pero no en la mexicana. El primero corresponde a un tipo de función a la que Leonetti (2012) y Martí (2009) llaman “dependencia

⁴⁷ Hay que tener presente que esta es una restricción pragmática pues es posible que al modificar el contexto, y la expectativa de los hablantes, sea aceptable usar ambos determinantes.

contextual”. Para estos autores, ‘algunos’ es un determinante que puede establecer una dependencia con un elemento sobresaliente o ya familiar en el contexto, mientras que ‘unos’ no puede hacerlo. Véase que el uso de la oración ‘unas personas estaban durmiendo en el momento del accidente’, en (164), es infeliz como continuación de la oración ‘murieron doce pasajeros’. La razón, según los autores, es que ‘unas personas’ no establece ninguna relación de familiaridad con el conjunto denotado por la frase ‘doce pasajeros’ que previamente se menciona (Leonetti 2012: 294). Por su parte, ‘algunos’ sí es adecuado, justamente por su capacidad de establecer esta dependencia. En la variante mexicana, ambos determinantes son aceptables en este contexto de uso.

(164) Murieron doce pasajeros. *Algunas /#Unas* personas estaban durmiendo en el momento del accidente. (Leonetti 2012: 294)

Otro aspecto en el que ‘algunos’ se distingue de ‘unos’ en la variante española es en los rasgos de colectividad y distributividad. Según Leonetti, la oración de (165)a ‘Tengo que reunirme con unos clientes’ con el determinante ‘unos’ solo puede interpretarse de forma colectiva, esto es, que habrá una única reunión en la que estarán los clientes. En cambio, la oración de (165)b con el determinante ‘unos’ y ‘algunos’ permite interpretarse tanto colectiva como distributivamente (Leonetti 2012). En la variante mexicana ‘unos’ no tiene esta restricción, pues también es posible que la oración de (165)a ‘Tengo que reunirme con unos clientes’ se interprete como que hay una sola reunión para atender a todos los clientes (lectura colectiva) o que hay tantas reuniones como clientes (lectura distributiva).

- (165) a. Tengo que reunirme con *unos* clientes.
 (Infeliz en interpretación distributiva, únicamente colectiva)
- b. Tengo que reunirme con *algunos* clientes.
 (Feliz en interpretación colectiva y distributiva) (Leonetti 2007: 31)

Diríamos entonces que las diferencias entre ‘unos’ y ‘algunos’ más consistentes tienen que ver con la posibilidad de emplearse en construcciones partitivas explícitas (‘algunos’), con la posibilidad de tener interpretaciones tanto colectivas como distributivas (‘algunos’) o solo colectivas (‘unos’), y con el hecho de poder establecer una relación de familiaridad hacia una frase que denota un conjunto sobresaliente o previamente mencionado en el discurso (‘algunos’).

5.5.2 *Einige, ein paar y manche* del alemán

En alemán se puede expresar cuantificación existencial utilizando uno de los determinantes indefinidos plurales: *einige*, *manche* o *(ei)n paar*. Los tres se combinan con frases nominales contables plurales y se considera que el último se utiliza particularmente en el habla coloquial. En los siguientes ejemplos podemos ver que los tres se traducen al inglés como ‘some’.

- (166) a. *Manche/Einige* Männer sind gekommen
 some/some men are come
 ‘Some men came.’

- b. Ich hab' *'n paar* Kinder eingeladen.
I have some children invited
'I invited some children' (Kobebe & Zimmerman 2011: 7)

En varias gramáticas, así como en sitios de internet en donde se discuten aspectos gramaticales del alemán se menciona que *einige* y *manche* alternan en varios contextos, pero no en todos: *einige* puede traducirse como 'a few', 'a lot' y 'several' pero *manche* únicamente como 'some' y, crucialmente, siempre genera la inferencia de que el conjunto que introduce tiene una cardinalidad baja. Algo que puede parafrasearse como 'some, but not most' (Langster 2024). El significado de baja proporcionalidad de *manche* 'some' parece sustentarse también por el hecho de que *manche* está en una relación de oposición con *die meisten* 'most', mientras que *einige* se opone a *andere* 'others' (Reddit 2014).

Para ilustrar estos contrastes, en (167)a muestro que una frase introducida por *einige* puede denotar un conjunto con baja cardinalidad (*einige eier* 'a few eggs'). Por otra parte, en (167)b muestro que el uso de la frase *manche fragen* 'some questions' genera la inferencia de que la proporción de preguntas respondidas es baja en comparación con la cardinalidad del conjunto total denotado por la frase *fragen* 'questions'.⁴⁸

- (167) a. Einige Eier wurden beschädigt
'A few eggs were damaged'.

⁴⁸ Ejemplos y descripciones tomadas del sitio <https://langster.org/en/grammar/german/a1/indefinite-pronouns-also-used-as-articles-in-german/>

b. Manche Fragen wurden beantwortet

‘Some questions were answered.

(Implying that several others were not answered) (Langster 2024)

Una prueba de que *manche* genera una inferencia de no-maximalidad o proporcionalidad es que es rechazado en contextos de presentación de entidades, los cuales típicamente excluyen a las frases con interpretación fuerte, como las partitivas o proporcionales. En contraste, el uso de *einige* es aceptable dentro de estos contextos.⁴⁹

(168) a. Da drüben stehen einige Bäume

‘There are some trees over there.’

b. *Da drüben stehen manche Bäume.

Lit. ‘There are some, but no most’ trees over there’. (Reddit 2024)

Según Kobele & Zimmerman (2011: 7), *manche* tiene un componente de distributividad, observable en que no es adecuado para introducir frases nominales que son argumento de predicados colectivos. Así, la frase *manche mitglieder der partei* ‘some members of the party’ de la oración de (169) no puede fungir como sujeto del predicado *bildeten eine eigene fraktion* ‘formaron su propio grupo parlamentario’ por esta razón. No obstante, sería necesario corroborar si

⁴⁹ Ejemplos y descripciones tomadas del sitio:

https://www.reddit.com/r/German/comments/7o78d7/whats_the_difference_between_et_was_manche_and/?rdt=36760

efectivamente es el rasgo de distributividad lo que genera la infelicidad de *manche* en esta oración o es el rasgo de proporcionalidad que arriba mencioné.

- (169) #Manche/einige Mitglieder der Partei bildeten eine eigene Fraktion
some/some members of the party formed an own parliamentary group
'Some members of the party formed their own parliamentary group.'
(Kobele & Zimmermann 2011: 7)

De acuerdo con estos datos, podríamos proponer que *einige* es un determinante indefinido plural “simple”, en el sentido de que no está marcado o especificado para rasgos de cardinalidad o proporcionalidad, sino únicamente de pluralidad. En contraparte, *manche* sí genera una inferencia de este tipo. Kobele & Zimmermann añaden que la diferencia de significado entre ambos cuantificadores es análoga a la diferencia entre *enkele* y *sommige* del holandés, pero no explican más al respecto.

5.5.3 *Enkele* y *sommige* del holandés

El holandés tiene varios cuantificadores existenciales, entre ellos *sommige* y *enkele*. Ambos se traducen como ‘some’ al inglés y alternan en algunos contextos, como el de (170).

- (170) Sommige/Enkele deelnemers zijn al vertrokken
some/some participants are already left
'Some participants have already left.' (Broekhuis y den Dikken 2012: 896)

De acuerdo con varios autores, la diferencia entre estos cuantificadores se puede describir en términos de la oposición débil-fuerte, y con los rasgos ‘proporcional’ y ‘presuposicional’ (de Hoop 1995; Broekhuis y den Dikken 2012: 908). *Enkele* es débil porque puede usarse para introducir entidades nuevas en el discurso, en las que típicamente se usa el verbo expletivo *er* ‘there’ (171).

(171) Er lopen enkele jongens op straat
there walk some boys in the.street
‘Some boys walk in the street’. (Broekhuis y den Dikken 2012: 909)

Asimismo, *enkele* puede tener una interpretación partitiva cuando no se usa con el verbo *er* ‘there’ y se enfatiza su pronunciación (representado con el uso de mayúsculas), como en (172).

(172) ENkele jogens lopen on straat
some boys walk in the.street
‘Some (of the) boys are walking in the street’.

La interpretación de la oración de (172) presupone que ya existe el conjunto de los niños (*jongens*) y el predicado ‘estar caminando por la calle’ aplica a una parte de este (Broekhuis y den Dikken 2012: 909).

Respecto a *sommige*, este cuantificador se clasifica como fuerte, porque al igual que los cuantificadores fuertes de la lengua, no puede introducir entidades nuevas en el discurso ni usarse en construcciones existenciales con el verbo *er* ‘there’ (173).

- (173) *Er lopen sommige jongens op straat
there walk some boys in the.street
(Broekhuis y den Dikken 2012: 909)

Para Broekhuis y den Dikken (2012: 909), el cuantificador *sommige* es existencial, en tanto que indica que la intersección de los conjuntos denotados por la frase nominal y por el predicado no está vacía, pero tiene como particularidad que normalmente cuantifica sobre un conjunto de entidades ya familiares o “preestablecidas” en el contexto.

- (174) Sommige jongens lopen op straat
some boys walk in the.street
‘Some boys walk in the street’. (Broekhuis y den Dikken 2012: 909)

Algo similar menciona de Hoop (1995: 425), quien menciona que *sommige* es presuposicional porque siempre opera sobre un grupo que ya es familiar en el discurso.⁵⁰ Además, considera que es proporcional porque genera la inferencia “unos, pero no todos”. Para ella, es la presuposición de familiaridad con un conjunto lo que excluye a *sommige* de los contextos existenciales y no en sí la proporcionalidad. Una prueba de ello es que en holandés hay formas partitivas que sí son aceptadas en construcciones existenciales. Por ejemplo, la forma partitiva *twee van de drie* ‘dos de los tres’ aceptable en la construcción existencial del holandés del siguiente

50 La autora menciona que este análisis sobre *sommige* como un determinante presuposicional y débil ya ha sido abordado por otros autores, como Zwarts y De Jong, con algunas diferencias (de Hoop 1995: 425).

ejemplo, pero la traducción al inglés no (por eso la oración marcada como agramatical solo es la inglesa).

(175) Er zijn [twee van de drie eenhoorns] wit.

There are [two of the three unicorns] white

*‘There are two of the three unicorns white.’ (de Hoop 1995: 427)

De Hopp (1995: 430) añade que el uso de *sommige* genera la inferencia de que el conjunto que introduce tiene una propiedad que es relevante o familiar para el hablante. Por ejemplo, aunque las dos oraciones siguientes se traducen como ‘Después de unas copas de vino me voy a emborrachar’, la oración de (a) con *sommige* genera la inferencia de que “hay una propiedad o cualidad que posee un cierto número de copas de vino y esas son las que harán que me emborrache”. En contraste, esta inferencia no se genera en la oración con *enkele*.

(176) a. Van *enkele* glazen wijn word ik dronken

of some glasses wine become I drunk

b. Van *sommige* glazen wijn word ik dronken

of some glasses wine become I drunk

‘After some glasses of wine I’ll get drunk.’ (de Hoop 1995: 430).

Tenemos entonces que en holandés las propiedades relevantes para distinguir a *enkele* de *sommige* son la proporcionalidad (inferencia parafraseable como ‘unos, pero no todos’) (*sommige*) y la presuposición de que existe un conjunto familiar en el contexto de uso con el cual se establece una relación de partitividad (*sommige*).

El uso dentro de construcciones existenciales también permite proponer que *enkele* es débil y *sommige*, fuerte.

5.5.4 *Some* y *SOME* del inglés

En inglés, el determinante *some* ‘unos’ puede tener interpretaciones débiles e interpretaciones fuertes. La forma débil es átona /səm/ y la forma fuerte es acentuada /sʌm/.⁵¹ Una forma común en la que se les distingue gráficamente en la literatura es *some* vs *SOME*. La forma débil puede usarse para introducir entidades nuevas en el discurso y por lo tanto aparece en construcciones con el verbo *there* ‘haber’. En contraparte, la forma fuerte, así como la forma con complemento partitivo *some of...* no pueden usarse en construcciones existenciales. Este contraste se observa en los ejemplos de (177).

- (177) a. There are s'm rabbits in the garden.
b. *There are *some of* the rabbits/*SOME* rabbits in the garden.

Matthewson menciona que la forma débil del inglés no es proporcional ni presuposicional, y que la forma fuerte y la partitiva *some of...* además de que sí son proporcionales (significan “unos, pero no todos”), también son presuposicionales, ya

51 De acuerdo con *Cambridge Dictionary*, la forma débil de ‘some’ se usa en oraciones afirmativas y en preguntas, en las que usualmente se espera una respuesta afirmativa. La forma débil de ‘some’ se usa únicamente con nominales incontables o con nominales contables plurales. Por otra parte, la forma fuerte de ‘some’ se distingue porque está acentuada, y además porque contrasta con ‘others’, con ‘all’ y con ‘enough’. (Cambridge University Press 2024).

que ninguna es feliz a menos que la denotación de la frase nominal relevante ya esté en el dominio del discurso (Matthewson 2009: 16). Esta misma autora compara las propiedades del holandés y del inglés con las de la partícula *núkw* del *st'át'imcets* y encuentra varios paralelos que a continuación menciono.

5.5.5 La partícula *núkw* del *st'át'imcets*

La partícula *núkw* del *st'át'imcets* (*salish*) no es estrictamente un cuantificador, sino un elemento que se combina con un determinante y forma el determinante complejo ‘unos’ (Matthewson 2009). Esta partícula es interesante por varias razones, entre ellas, que se usa en contextos en los que el inglés utiliza ‘other’, porque es partitiva y porque puede usarse para introducir referentes nuevos en el discurso (Matthewson 2009: 8).

En (178) vemos que la frase *ta núkwa smulhats* se interpretan como ‘la otra’. De acuerdo con Matthewson, estas frases se caracterizan porque necesitan un antecedente nominal explícitamente mencionado o sobresaliente en el discurso.⁵²

- (178) a. Plan wa7 qelhmín [ti pápel7-a smúlhats]
 already IMPF old DET one(human)-DET woman
 ‘One woman was already old.’

⁵² Las abreviaturas que usa la autora son las siguientes: APPL applicative; CONJ conjunctive; DEIC deictic; DET determiner; FOC focus; IMPF imperfective; OBJ object; PASS passive; PL plural; POSS possessive; NEG negation; NOM nominalizer; SUBJ nominative subject.

- b. Cw7aoz kw s-ts'íl.h-as kw s-qelhmín-s [ta núkw-a smúlhats]
 NEG DET NOM-like-3CONJ DET NOM-old-3PSS [DET *nukw*-DET woman
 ‘The other woman didn’t seem very old.’ (Matthewson 2009: 30)

En (179)b vemos que las frases con *núkw* tienen interpretación partitiva y no necesariamente se interpretan como ‘other’. Véase que la única lectura posible para la frase *i núkwa* que aparece en la oración de (b) es ‘some of the food’ y no ‘#the other food’. Esta frase hace referencia anafórica a la frase *i s7ílhen* ‘the food’ mencionada en la primera línea.

- (179) a. Mítsa7q-kalh aylh, nilh s-wa7-s
 Sit-1PL.SUB then FOC NOM-IMPF-3POSS

Nlham’-ci-túmul-em [i s-7ílhen-a]
 Put.IN-APPL-1PL.OBJ.PASS [DET.PL NOM-eat-DET]
 ‘We sat down, then they served us the food’

- b. Aoy t’u7 [i núkw-a] kw-a-s áma s-7ílhen.
 NEG just [DET.PL *nukw*-DET] DET.IMPF-3POSS good NOM-eat
 ‘Some of the food wasn’t good’. [# the other food wasn’t good]
 (Matthewson 2005: 471)

Ahora, en (180) tenemos usos de presentación. Las frases *sqweyíts* ‘rabbit’ y *míxalh* ‘bear’ se mencionan por primera vez y aparecen introducidas por la forma *i núkwa*.

(180) a. Wa7 [i núkw-a sqweyíts] l-ta lep'cálten-a
 be [DET.PL nukw-DET rabbit] in-DET garden-DET
 'There are some rabbits in the garden'

b. I-cín'-as, wa7 ku7 láti7 [ti núkw-a míxalh]
 When.past-long.time-3CONJ be report DEIC [det nukw-DET bear]
 'Once upon a time, there was a bear.'

Matthewson considera que lo que tienen en común estos tres contextos es que en todos ellos *núkw* 'some' acarrea una presuposición de que su restricción no es igual al cien por ciento de su dominio. Dicho de otro modo, implica que la propiedad descrita por el predicado se aplica a 'unos, pero no a todos' los miembros del conjunto. A esta propiedad la llama "proporcionalidad", y aclara que este uso del término no es el mismo que el que se usa, por ejemplo, para el cuantificador *most* del inglés.⁵³

El ejemplo (181) ilustra el requerimiento de proporcionalidad que menciona la autora. La oración *wa7 tayt i núkwa sk'wemk'úk'wmi'7t* 'some children are hungry' es infeliz en ese contexto porque el predicado 'tener hambre' aplica a todos los miembros del conjunto de los niños. Sería feliz si, aunque en el contexto haya 20 niños, alguno de los cinco que son relevantes no tiene hambre.

⁵³ El término "proporcional" comúnmente se aplica a los cuantificadores que imponen el requisito de que la cardinalidad del conjunto que intersecta A y B sea mayor que la cardinalidad de A-B.

(181) Context: There are 20 children in the daycare. You are in a room with five of those children, and you notice that those five are all hungry.

#Wa7 tayt [i núkw-a sk'wemk'úk'wmi7t]

IMPF hungry DET.PL *núkw*-DET children

‘Some of the children are hungry.’

[Only means: some but not all the five in the room.]

Matthewson también aclara que el hecho de que la forma con *núkw* sea aceptada en contextos existenciales no se debe al rasgo de proporcionalidad, sino a que no genera ninguna presuposición de familiaridad con algún conjunto del contexto discursivo.⁵⁴

5.5.6 *Wakin* del quechua de Cuzco

De acuerdo con Faller & Hastings, el cuantificador *wakin* ‘some’ del quechua de Cuzco es fuerte, aunque tradicionalmente se había considerado que era un determinante débil (Faller & Hastings 2008: 307). En (182) vemos que no es aceptable en una construcción existencial.⁵⁵

⁵⁴ “With respect to familiarity, *nukw*-phrases also display dual behaviour: they may be used in out-of-the-blue, discourse-novel contexts, but also in anaphoric, definite contexts... *nukw* encodes only the proportional (‘not all’) aspect of English partitive some or other, and that this aspect of meaning is a presupposition. The existential force of some or other is achieved in St’át’imcets by an obligatorily co-occurring determiner” (Matthewson 2008: 1).

⁵⁵ Faller & Hastings (2009: 280) proponen que en quechua de Cuzco hay cuantificadores fuertes, débiles, proporcionales, presuposicionales y definidos: los cuantificadores fuertes son aquellos que son aceptados en construcciones existenciales, y débiles los que son excluidos (Milsark 1977); los proporcionales requieren que su restricción constituya alguna proporción o rago de proporciones de su dominio, la cual puede ser 0% a 100% (Keenan 2002). Por su parte, los cuantificadores presuposicionales son aquellos que acarrear una

- (182) *Wakin llama-kuna chakra-pi ka-n
 some llama-PL field-LOC be-3
 Lectura buscada: ‘There are some llamas in the field.’ (Faller & Hastings 2008: 283)⁵⁶

Una de las características de las frases nominales con *wakin* es que únicamente son felices en contextos en donde se presupone que su restricción no está vacía, y por ello consideran que es un cuantificador presuposicional (Faller & Hastings 2008: 307-308). En la oración siguiente se muestra que no se puede emplear *wakin* ‘some’ para introducir la frase *dodokunata* ‘dodos’ debido a que se genera la presuposición de que estos animales existen y que se encontraron algunos. En cambio, sí es posible usar *wakin* para introducir la frase *lorokuna* ‘loros’, aunque igualmente sea sorpresivo que tengan la propiedad de hablar.

- (183) a. Tari-sqa-ku-raq (#wakin) dodo-kuna-ta
 found-NX.PST-PL-CONT some dodo-PL-ACC
 ‘They found some dodos.’ (Surprisingly...given we had believed them extinct.)

variedad de presuposiciones, por ejemplo de que la restricción no está vacía, o bien, de que el referente es único (Faller & Hastings 2008: 280).

⁵⁶ Las abreviaturas empleadas por las autoras son las siguientes: 1,2,3: first, second, third person, ACC accusative; CONT continuative; CONTR contrastive; DAT dative; DEF definite; DET determiner; DIST distributive; EUPH euphonic; FOC focus; FUT future; INCL inclusive; NMLZ nominalizer; NX.PST non-experienced past; PA pluractional; PL plural; POSS possessive; PROG progressive; PST past.

- b. Wakin loro-kuna rima-nku
 some parrot-PL talk-3PL
 ‘Some parrots talk.’ (And others are presumed not to talk)
 (Faller & Hastings 2008: 307-308).

Las autoras advierten que, aunque *wakin* es presuposicional, no es partitivo, en el sentido de que no impone un requisito de familiaridad con un conjunto sobresaliente o ya mencionado en el discurso y por lo tanto puede usarse en contextos out-of-the-blue ‘así de la nada’. Para ellas, este cuantificador es más parecido a la forma fuerte *SOME* del inglés y menos a la partitiva *some of (the)* (2008:308).

Otra propiedad de *wakin* es que es no-universal, porque no solo entraña ‘unos son/están’ sino también ‘unos no son/están’. Esto ya puede advertirse en los ejemplos anteriores, así como en el siguiente (Faller & Hastings 2008: 309).⁵⁷ La oración de (184) es juzgada como falsa e infeliz si se intenta utilizar en un contexto en el que únicamente hay llamas durmiendo.

- (184) Wakin llama-kuna puñu-sha-nku
 some llama-PL sleep-PROG-3PL
 ‘Some (of the) llamas are sleeping.’ (And some aren’t)
 (Faller & Hastings 2008: 308)

⁵⁷ La denotación formal para *wakin* ‘some’ que proporcionan es la siguiente:

- (i) $[[wakin A B]]$ is only defined if $A \neq \emptyset$
 If defined $[[wakin A B]]$ true iff $0 < |A \cap B| < |A|$

Aquí hay que destacar que para el análisis de *wakin*, las autoras recurren a su comparación con la partícula *núkw* del st'át'incets (Matthewson 2008) y con el cuantificador *sommige* del holandés (de Hoop 1995). Consideran que uno de los rasgos relevantes, y común a los tres es que son no-universales ('not all') (o no proporcionales, en términos de Matthewson 2009).

Además de lo anterior, hay tres características que permiten clasificar a *wakin* entre los demás cuantificadores del quechua de Cuzco. La primera es que también es compatible con las interpretaciones de 'otro' (aún si no fue mencionado explícitamente un antecedente nominal) (185); es compatible con el operador de distributividad *-ta*, (186); y puede recibir marcación de persona y número (187), rasgo que en quechua únicamente tienen los cuantificadores presuposicionales. En suma, en quechua de Cuzco, el cuantificador *wakin* es indefinido, fuerte, no-maximal y presuposicional.

(185) a. Qan-kuna qarpa-ychis, wakin-taq qurachu-nku.
 you-PL water-2PL some-CONTR weed-3PL
 'You water, the others weed.'

b. Wakin-kuna puklla-sha-nku, wakin-taq puñu-sha-nku.
 some-PL play-PROG-3PL some-CONTR sleep-PROG-3PL
 'Some are playing, others are sleeping.' (Faller & Hastings 2008: 311)

(186) Sapanka/llapan/wakin irqi kinsa papa-nka-(**ta**) mikhu-rqa-nku
 each/all/some child three potato-DIST-ACC eat-PST-3PL
 'Each/all/some children ate three potatoes each'.
 (Faller & Hastings 2008: 292).

- (187) Wakin-ni-nchis ri-su-nchis
some-EUPH-1INCL go-FUT-1INC
'Some of us will go' (Faller & Hastings 2008: 298).

En la siguiente subsección presento un resumen de las propiedades de *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos' y una comparación de propiedades de las lenguas revisadas en esta subsección.

5.6. Síntesis del capítulo

En este capítulo me centré en describir las frases nominales indefinidas encabezadas por *ro'iwi* y *nhiti*. Para probar las diferencias de significado entre estos dos determinantes comparé su comportamiento en diferentes contextos. Asimismo, para determinar si las diferencias entre *ro'iwi* y *nhiti* son comunes a otros indefinidos, revisé algunos casos de lenguas en las que se describe más de un indefinido plural o uno con propiedades particulares. En esta sección final del capítulo presento el resumen de las propiedades de *ro'iwi* y *nhiti* y su comparación con dichas lenguas.

5.6.1 Resumen de propiedades de *ro'iwi* y *nhiti*

El siguiente cuadro comparativo muestra las características morfosintácticas y semánticas de *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos'. Los símbolos "+" y "-" indican, respectivamente, la presencia o ausencia de la propiedad descrita en la primera columna.

Cuadro 22. Caracterización de los determinantes *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos'

	ro'iwi	nhiti
<i>Morfosintácticas</i>		
Flexión de número <i>-hə</i>	+	+
Distribución Det+Nom	+	+
Función pronominal	+	+
Uso en partitivas explícitas	-	+
<i>Semánticas</i>		
Compatibilidad con cardinalidad alta	+	+
Compatibilidad con cardinalidad baja	+	+
Intrínsecamente partitivo	-	+
No-maximal	-	+
Compatible con lecturas taxonómicas	-	+
Combinación con <i>mu</i> 'otro'	+	+
Variabilidad de alcance	+	+

A continuación, explico el detalle de la información que contiene el cuadro anterior e indico la sección en que describí esa propiedad semántica o morfosintáctica.

En la caracterización morfosintáctica (§4.1) mostré que *ro'iwi* y *nhiti* tienen todas las propiedades de los cuantificadores nominales en matlatzinca: cuantifican entidades denotadas por frases nominales, concuerdan en número con el nominal que toman como restricción, siempre tienen una posición pronominal, pueden funcionar como proformas y no tienen morfología verbal obligatoria.

En cuanto a su caracterización semántica, clasifiqué a *ro'iwi* como débil y existencial, y a *nhiti* como fuerte. El criterio que permitió clasificarlos fue su (in)capacidad para introducir referentes nuevos en el discurso. Asimismo, mostré que *ro'iwi* es interseectivo porque únicamente asevera que la intersección de los dos conjuntos que relaciona no está vacía, y simétrico, porque la conmutación del orden de los conjuntos (restricción y alcance) no afectan las condiciones de verdad de la oración que lo contiene (§4.2.5 y §4.2.6).

Una de las características más sobresalientes de *nhiti* es que se trata de un cuantificador intrínsecamente partitivo y por lo tanto, co-interseectivo. Genera la inferencia de que la frase nominal que encabeza denota un subconjunto propio de otro conjunto contextualmente determinado. Esto puede parafrasearse como ‘unos de...’, y explica en parte el hecho de que esté excluido de los contextos de presentación. Por otro lado, también puede aparecer en construcciones partitivas explícitas (mediante la sufijación de un morfema que concuerda en rasgos gramaticales con el argumento que denota al complemento partitivo) (§4.2.4 y §4.2.6).

Ya en este capítulo, describí que ambos cuantificadores pueden introducir frases nominales que denotan conjuntos con cardinalidad alta o baja, pero en la interpretación baja es necesario que la cardinalidad no sea relevante o evidente (§5.4.1).

En §5.4.2 mostré que, aunque *ro'iwi* se usa para introducir frases en contextos donde la predicación no abarca a todas las entidades que denota la frase nominal sino únicamente a una parte, también es compatible con contextos maximales. De lo anterior se puede suponer que *ro'iwi* no está marcado para el rasgo de

maximalidad ni para el de no-maximalidad. En cambio, *nhiti* sí tiene un requerimiento de no-maximalidad. No solo impone la restricción de que la intersección entre los conjuntos denotados por la frase nominal y por el predicado no esté vacía, sino que adicionalmente requiere que la co-intersección tampoco lo esté. En otras palabras, *nhiti* entraña el significado ‘unos, pero no todos’.

Otra característica de las frases con *nhiti* es que pueden ser argumento de predicados caracterizadores, pero únicamente en interpretaciones taxonómicas y no de clases enteras. En cambio, *ro'iwí* no permite interpretaciones genéricas de ningún tipo (§5.4.3)

Ro'iwí y *nhiti* tienen las mismas propiedades de alcance cuando interactúan con otras frases cuantificadas o bajo un operador de negación: ambos pueden tener alcance amplio o estrecho cuando coaparecen con frases numerales, lo que permite que tengan interpretación distributiva o colectiva, ambos tienen alcance amplio o estrecho cuando coaparecen con marcas de modo realis o irrealis, lo que permite que tengan una interpretación específica o inespecífica, y ambos escapan obligatoriamente al alcance de la negación (§5.4.4).

En la siguiente sección presento una síntesis de las propiedades semánticas que, a mi consideración, permite comprender cómo se “dividen” las funciones los determinantes indefinidos en español, alemán, holandés, inglés, st'át'imcets, quechua de Cuzco y matlatzinca. Hay que tener presente que las generalizaciones que elaboro son únicamente a partir de la información revisada, y por supuesto, del análisis que hago. Para robustecer la comparación y descripción sería necesario, en principio, obtener datos más “homogéneos”.

5.6.2 Comparación entre las lenguas con más de un indefinido plural

En primer lugar, considero que la posibilidad de aparecer en construcciones existenciales con función presentativa es un rasgo relevante para la división de funciones en las lenguas. Esta característica agrupa a *unos*, *algunos*, *einige*, *enkele*, *some*, *núkw* y *ro'iwi*, por un lado, y los separa de *sommige*, *SOME*, *wakin* y *nhiti*. De *manche* no tenemos información suficiente, aunque si el paralelismo que mencionan Kobele & Zimmermann (2011) con el holandés es correcto, entonces esperaríamos que *manche* sea rechazado en contextos existenciales, lo que lo sumaría al segundo grupo.

En segundo lugar se encuentra la partitividad. Los cuantificadores que se interpretan como un subconjunto propio de otro conjunto son *algunos*, *manche*, *sommige*, *SOME*, *núkw*, *wakin* y *nhiti*. De estos cuantificadores destaca *núkw*, que como mencioné arriba, también aparece en construcciones existenciales.

De los cuantificadores con interpretación partitiva tenemos aquellos que específicamente requieren que su co-intersección no está vacía, es decir, que entrañan o por lo menos tienen implicado el significado ‘unos, pero no todos’. Estos son *algunos*, *manche*, *sommige*, *núkw*, *wakin* y *nhiti*. A esta propiedad, Faller & Hastings (2009) la llaman “no-universalidad” y Matthewson “proporcionalidad” (2008). *Manche* adicionalmente requiere que la proporción de entidades que intersecta con el predicado sea baja.

En cuarto lugar se encuentra la “presuposición de familiaridad” (Matthewson 2008) o “dependencia contextual” (Leonetti 2012; Martí 2009), definida como la capacidad de establecer una relación de tipo partitivo con un conjunto mencionado

o sobresaliente en el discurso. Los cuantificadores que disparan esta inferencia son *algunos*, *sommige* y *SOME*.

Entre las propiedades menos referidas están la distributividad, la colectividad, la compatibilidad con interpretación de cardinalidad baja o alta y la posibilidad de interpretarse como “otro”. Respecto a las primeras dos, *manche* es el único cuantificador que específicamente se menciona que es distributivo y que rechaza combinarse con predicados semánticamente colectivos. Para el resto se menciona que, o bien son compatibles con las interpretaciones distributivas y colectivas (*algunos*, *ro’iwi*, *nhiti*), o bien que rechazan las distributivas (*unos*). En mi opinión, no se presentan datos suficientes o contundentes respecto a estas características, ni tampoco hay descripción sobre estos rasgos para todas las lenguas.

En cuanto a la cardinalidad, todos los cuantificadores, excepto *algunos* y *manche*, son compatibles con interpretaciones de cardinalidad baja o alta, lo que querría decir que no están especificados para este rasgo.

Finalmente, respecto al uso de estos cuantificadores como ‘otro’, se menciona que *núkw* y *wakin* pueden tener esta interpretación sin que necesariamente haya un antecedente explícito. Las frases con *nhiti* y *ro’iwi* pueden tener esta interpretación cuando antes ha sido presentado otro conjunto con *nhiti* o *ro’iwi*, y forzosamente la tienen si aparece la partícula *mu* ‘otro’. Del resto de cuantificadores puedo asumir que, al no indicar maximalidad, las segundas menciones son compatibles con el significado de ‘otro’.

En el siguiente cuadro muestro un comparativo de los cuantificadores respecto a las tres propiedades semánticas más relevantes. A saber: compatibilidad con contextos existenciales, partitividad inherente y presuposición de no-maximalidad

(proporcionalidad o no-universalidad). El signo “+” indica que ese cuantificador es aceptable en las construcciones existenciales o que está marcado para ese rasgo, y el signo “-” indica que no es aceptable en las construcciones existenciales, que no genera la inferencia ‘no todos’ ni que presupone familiaridad con ningún conjunto en el discurso.

Cuadro 23. Comparativo de cuantificadores indefinidos en siete lenguas

	Presentación de entidades (CE's)	Partitivo	No-maximal (Not all)
Unos	+	-	-
Algunos	+	+	+
Einige	+	-	-
Manche	-	+	+
Enkele	+	-	-
Sommige	-	+	+
Some	+	-	-
SOME	-	+	-
Núkw	+	+	+
Wakin	-	-	+
Ro'iwi	+	-	-
Nhiti	-	+	+

Conclusiones

En esta tesis presenté una descripción del significado y morfosintaxis de los cuantificadores y de los determinantes indefinidos plurales *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos' del matlatzinca. Las preguntas que planteé al inicio de la investigación fueron las siguientes: ¿Cómo se expresan nociones de cuantificación en matlatzinca? ¿La lengua tiene cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*) o solo adverbiales (*A-Quantifiers*)? ¿Cómo se expresa la indefinitud plural en matlatzinca? ¿Cuál es la diferencia de significado entre *ro'iwi* 'unos' y *nhiti* 'unos'? ¿Cómo se sitúa el matlatzinca en el panorama tipológico en cuanto a las estrategias de cuantificación? Cada capítulo de esta tesis responde a estas preguntas, o busca contribuir a ello.

En el capítulo 1 y 2 presenté información general sobre el matlatzinca que sirve para comprender el análisis de los datos sobre los cuantificadores en la lengua. En el primero describí aspectos gramaticales básicos (inventario fonológico, orden de palabras, sistema de alineamiento, morfosintaxis de la oración simple), y en el segundo presenté un esbozo gramatical de la frase determinante.

En el capítulo 3 hice una breve revisión sobre los antecedentes en el estudio de la cuantificación y de los indefinidos plurales, y expliqué qué modelo sigue esta investigación. Consideré más adecuado describir el detalle de las propiedades semánticas que se utilizan en la clasificación tipológica directamente en los capítulos de análisis de los datos del matlatzinca. Asimismo, en este capítulo

también describí cómo apliqué la metodología para trabajo de campo semántico para la investigación (Matthewson 2004; Tonhauser & Matthewson 2015). Mostré qué tipos de datos utilicé para conformar la evidencia que sostiene las generalizaciones y cómo es el diseño de los cuestionarios. Remarqué que, en algunos casos, son oraciones traducidas del español al matlatzinca, pero en su gran mayoría son oraciones proporcionadas de manera “semi-espontánea” para describir la situación planteada, u oraciones proporcionadas mediante la elicitación de juicios semánticos (Matthewson 2004 y Tonhauser & Matthewson 2015). Los cuestionarios que diseñé y apliqué para la elicitación de cuantificadores en matlatzinca están incluidos en la sección “Materiales complementarios”. Para facilitar la revisión de estos, incluí en este capítulo dos glosarios de términos. Dado lo anterior, considero que la evidencia que sostiene las generalizaciones que presento a lo largo de la tesis es robusta, transparente y replicable (Tonhauser & Matthewson 2015).

En el capítulo 4, presenté una propuesta de clasificación de los cuantificadores del matlatzinca, primero entre cuantificadores nominales (*D-Quantifiers*) y adverbiales (*A-Quantifiers*), y luego entre cuantificadores débiles, fuertes, existenciales, universales, vagos, proporcionales, partitivos, intersectivos, co-intersectivos, simétricos y predicativos (Barwise & Cooper 1981; Bach et al 1995; Keenan 2012). Aquí destaco que, aunque la tesis se centra en los cuantificadores nominales, para distinguirlos fue necesario también analizar las propiedades de los adverbiales. Al final del capítulo incluí una sección que sintetiza las propiedades de los cuantificadores en matlatzinca (§4.3.1), y una sección en la que recuperé las generalizaciones tipológicas que Paperno & Keenan hacen, como resultado de una revisión de 36 lenguas de diferentes familias (§4.3.2). En cada generalización

mencioné cómo se comporta el matlatzinca al respecto. Esta tarea, aunque no es “reveladora” en sí misma, pues de manera general muestra que el matlatzinca tiene recursos muy similares a los de otras lenguas para expresar cuantificación, sí es de utilidad. En primer lugar, porque en la muestra de Paperno & Keenan son pocas las lenguas indoamericanas. En este sentido, el matlatzinca contribuye a ampliarla. En segundo lugar, porque permite identificar las áreas del sistema de cuantificadores del matlatzinca sobre las que aún no sabemos nada, o poco, y en consecuencia, nos ayuda a plantear las preguntas que podrían intentar responderse en futuras investigaciones.

El capítulo 5 lo dediqué al análisis y descripción de los recursos que la lengua tiene para expresar indefinitud plural y, en específico, para tratar de determinar las diferencias de significado entre los dos indefinidos plurales *ro'iwí* y *nhiti*. Al inicio de este capítulo hice una breve revisión de las frases nominales definidas en matlatzinca (Gómez González 2015) y utilicé esta información para mostrar cómo se distinguen de las frases nominales con referencia indefinida. Para la comparación entre los indefinidos plurales *ro'iwí* y *nhiti* revisé si imponían los mismos requisitos de pluralidad, si ambos tenían un significado de no-maximalidad, si permitían utilizarse con predicados de clase (taxonómicos) y si mostraban las mismas propiedades de alcance cuando coaparecían con otras frases cuantificadas dentro de la misma oración. También revisé el aporte de significado de la partícula *mu* ‘otro’ a las frases introducidas por *ro'iwí* y *nhiti*. En la penúltima sección del capítulo hice una revisión de la literatura que trata sobre las lenguas que tienen más de un exponente de indefinitud plural: español, alemán, holandés e inglés; así como de dos

lenguas que tienen cuantificadores indefinidos con propiedades “poco esperadas” para un cuantificador de este tipo, pero coincidentes con uno de los cuantificadores del matlatzinca. Estas lenguas son el st’át’imcets y el quechua de Cuzco. Esta información queda vertida en el

Cuadro 22. Caracterización de los determinantes *ro’iwi* ‘unos’ y *nhiti* ‘unos’) y en el Cuadro 23. Comparativo de cuantificadores indefinidos en siete lenguas), que aparecen en §5.6.1 y §5.6.2.

En lo que resta de esta sección de conclusiones, quiero recuperar algunos de los aspectos del sistema de cuantificadores en matlatzinca y de los determinantes indefinidos plurales *ro’iwi* y *nhiti*.

Aspectos sobresalientes de los cuantificadores en matlatzinca

El sistema de cuantificadores del matlatzinca muestra varios aspectos interesantes, tanto al interior de su propio sistema, como en comparación con otros. Por un lado, hay cuantificadores básicamente de todos los tipos mencionados en la literatura (Keenan 2012): cuantificadores adnominales, cuantificadores adverbiales, cuantificadores que operan sobre frases que denotan entidades contables o de masa, dependientes, independientes, fuertes, débiles, universales, existenciales y vagos. No tiene cuantificadores proporcionales, por lo menos no en la muestra analizada, pero sí dispone de medios sintácticos para expresar significados como ‘la mayoría’ o ‘la mitad’.

Respecto a la diversidad de significados, el matlatzinca tiene por lo menos tres cuantificadores con el significado de ‘mucho(s)’: el adnominal *namenk’aná* y los

adverbiales *pəki* y *č'ihye*. Esto sin contar los modificadores de grado *ma*, *taškan* y *č'ih*, que se traducen todos como ‘muy/mucho’, ‘gran’ o ‘grande’. Tiene dos cuantificadores con el significado ‘poco(s)’: el adnominal *yomhəši* y el adverbial *nk'əná*. Tiene solo un universal *té'so* ‘todo’, el cual se puede combinar con frases que denotan entidades contables o entidades de masa/sustancia.

Respecto a los cuantificadores adverbiales, aunque su análisis no se hizo a profundidad, destacan porque su significado puede intensificarse por el de otros cuantificadores (modificadores de grado). Esto les proporciona mayor expresividad a los hablantes. También resulta interesante ver que en matlatzinca el cuantificador de masa *nk'əná* ‘poco’ se comporta como tipológicamente lo hacen estos cuantificadores, en el sentido de que también opera sobre predicados (Doetjes 2021).

Si nos centramos en los cuantificadores indefinidos, observamos que el matlatzinca tiene un patrón sumamente interesante. Por un lado, no tiene determinantes definidos, singulares o plurales. Por el otro, tiene tres determinantes indefinidos: *nráwi* ‘un/uno’ (derivado del numeral cardinal ‘uno’) y dos plurales, *ro'íwi* ‘unos’ y *nhití* ‘unos’.

El determinante *ro'íwi* es semánticamente menos marcado porque su función básica es introducir referentes nuevos en el discurso y porque no tiene otros significados asociados, lo que redundaría en una mayor distribución. En cambio, el determinante *nhití* es más marcado porque no solo impone referencia indefinida, sino que además es partitivo y no-maximal. En consecuencia, no es feliz en construcciones existenciales y requiere que se verifique que su co-intersección no

esté vacía, es decir, que ‘unos, pero no todos’ tengan la propiedad descrita por el predicado.

En el ámbito de la comparación tipológica, observé que en las lenguas que tienen más de un exponente, incluyendo al matlatzinca, hay propiedades en común que parecen dividir las funciones de los cuantificadores indefinidos plurales. Estas son: la posibilidad de aparecer en construcciones existenciales, la partitividad y la presuposición de no-maximalidad o no-universalidad.

Preguntas pendientes de responder

En esta tesis me centré en analizar una pequeña pero diversa muestra de cuantificadores en matlatzinca. Si bien las generalizaciones que puedo formular son importantes, quedan varias tareas por realizar, si se quiere tener una caracterización más completa sobre la lengua. A continuación menciono algunas.

Es necesario analizar cómo se forman los cuantificadores en la lengua. Ya sabemos, por ejemplo, que el numeral ‘uno’ y el artículo indefinido singular *nráwi* ‘un/uno’ sí están relacionados. También podemos suponer que el cuantificador vago *yomháši* ‘pocos’ está relacionado con el cuantificador interrogativo *mháši* ‘¿cuánto?’, pero no tenemos mayor información de otros paradigmas de cuantificadores. En este sentido, una pregunta que no pudo ser respondida en esta tesis es ¿cuál es la relación entre los cuantificadores *nk’əná* ‘poco’ y *namenk’əná* ‘muchos’? La oposición de significado entre ambos (proporción o cardinalidad baja *vs* proporción o cardinalidad alta) podría explicarse si consideramos que el

segmento *name* es un tipo de negación, pero en la lengua los operadores de negación, aunque se parecen, no son idénticos a este segmento.

Respecto a los indefinidos plurales *ro'iwi* y *nhiti*, observé que tienen propiedades características de los indefinidos menos marcados (Farkas 2002). Por ejemplo, alcance amplio o estrecho respecto a otras frases cuantificadas, pero no ahondé en analizar por qué *nhiti* permite interpretaciones genéricas (taxonómicas) y *ro'iwi* no. En este sentido ¿qué significa que el indefinido plural menos marcado (*ro'iwi*) no tenga esta libertad de distribución que *nhiti* sí tiene?

Respecto a la cuantificación adverbial es evidente que hay muchos “huecos” que deben tratar de llenarse. El primero de ellos es si la marcación de los formativos flexivos de persona y aspecto que se marcan en *pəki* ‘mucho(s)’ y *č'ihya* ‘mucho(s)’ es obligatoria en todas las funciones o solo cuando modifican a un nominal. El segundo es ¿cómo funciona el sistema de modificadores de grado y a qué tipo de cuantificadores pueden a su vez modificar? Asimismo, hay áreas que no se exploraron pero que se relacionan con los cuantificadores adverbiales, por ejemplo, los que expresan significados de frecuencia, del tipo ‘una vez’, ‘dos veces’. En los datos elicitados pude atestiguar las expresiones *ránhi* ‘una vez’, *nenhi* ‘dos veces’, *šúnhi* ‘tres veces’, *kut'ánhi* ‘cinco veces’, las cuales parecen estar constituidas por un numeral cardinal más el nominal *nhi* ‘vez’. Sin embargo, no es claro por qué el segmento que aporta la cardinalidad no corresponde a la raíz misma del numeral, por lo menos no en el caso de *tenówi* ‘dos’, *rošúhə* ‘tres’ y *rok'utá* ‘cinco’.

Finalmente, quiero resaltar dos aspectos relacionados con el desarrollo de la investigación que no mencioné antes, pero que aquí es oportuno hacer. El primero

es que la tesis, como “producto final” incluye únicamente la descripción de todo aquello que me fue posible atestiguar y corroborar en la lengua. Pero no incluye el desarrollo de otras hipótesis que planteé, y que descarté, ya sea porque la evidencia que arrojó era débil o porque no alcanzaba a dar cuenta cabalmente del significado de los cuantificadores. Por ejemplo, en un momento consideré que *nheti* era un cuantificador indefinido que generaba una inferencia a la que llamé *taxonómica* o *de contraste*, reflejada en el hecho de que se usaba únicamente cuando las frases que introducía denotaban conjuntos de individuos de diferente tipo o clase. Busqué probar si esta inferencia era un significado entrañado, presupuesto o únicamente implicado. Los resultados de dichas pruebas me llevaron a replantear esta hipótesis y a “suavizar” mis generalizaciones. Al final, y esto sí es observable en los capítulos de la tesis, opté por explicar el significado de *nheti* a partir de los conceptos de partitividad y no-maximalidad que, de manera independiente, alcanzan a dar cuenta de los usos taxonómicos de *nheti*. En este orden de ideas, creo conveniente remarcar el hecho de que hacer este ejercicio de “andar y desandar el camino” es más fácil cuando se sigue una metodología, como la que aquí emplee, que hace explícita la relación entre las hipótesis y las predicciones sobre los contextos en los que esperamos que se utilice o no una expresión lingüística.

El segundo aspecto que quiero mencionar es que, al tratar de analizar los patrones de razonamiento que imponen algunos cuantificadores o de las relaciones que establecen entre los conjuntos que cuantifican, fui consciente de la dificultad que implica la elicitación de intuiciones sobre las relaciones de significado en una lengua que no es la propia. Y, si bien no es imposible estudiar y describir una lengua que no se adquirió en la infancia, es obvio que el camino más “corto” para el

conocimiento de las lenguas es que sean sus propios hablantes quienes las analicen y describan. Espero que esta tesis contribuya también a visibilizar esta necesidad.

Referencias

- Abbott, Barbara. 2006. Definite and indefinite. En Keith Brown (ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics* (3). Oxford: Elseviere, 392-399.
- Abney, Steve. 1987. The english noun phrase in its sentential aspect. Cambridge, MA: MIT.
- Alonso-Ovalle, Luis & Menéndez-Benito, Paula. 2013. Indefinites, dependent plurality, and the viability requirement on scalar alternatives. *Journal of Semantics* (30), 65-102.
- Alonso-Ovalle, Luis & Menéndez-Benito, Paula (eds). 2015. Epistemic indefinites: an overview. En *Epistemic indefinites. Exploring modality beyond the verbal domain*. Croydon: Oxford University Press, 1-30.
- Bach, Emmon & Jelinek, Eloise & Kratzer, Angelika & Partee, Barbara (eds.). 1995. *Quantification in natural languages* I, II. Dordrecht: Springer.
- Balusu, Rahul. 2006. Distributive reduplication in Telugu. En Christopher Davis, Amy Rose Deal y Yuri Zabbal (eds.) *Proceedings of NELS 36*, Amherst: glsa, 39-53.
- Bartholomew, Doris. 1966. Observations about matlatzinca grammar: based on informant work done in may 1966. (manuscrito).
- Barwise, Jon & Robin Cooper. 1981. Generalized quantifiers in natural language. *Linguistics and Philosophy* (4), 159-219.

- Bolinger, Dwight. 1972. Degree words. Mouton. The Hage Paris.
- Broekhuis, Hans & den Dikken, Marcel. 2012. Syntax of Dutch. Nouns and noun phrases, vol. 2. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Brucart, Josep. 1997. Concordancia ad sensum y partitividad en español. En Manuel Almeida y Josefa Dorta (eds.). *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo* (1). Tenerife: Montesinos, 157-183.
- Buenrostro, Cristina. 2022. Frases numerales distributivas en chuj. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Lingüística. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Del 20 al 23 de septiembre de 2022.
- Cable, Seth. 2014. Distributive numerals and distance distributivity in Tlingit (and beyond). *Language* 90 (3), 562-606.
- Carranza, Leonardo. 2013. Flexión verbal del matlatzinca. Marcación de persona-número y de tiempo-aspecto-modo. México: Universidad Autónoma Metropolitana. (Tesis de maestría).
- Carranza, Leonardo & Palancar, Enrique & Pedroza, Alejandro. 2021. Conversaciones matlatzincas. San Felipe del Progreso: Universidad Intercultural del Estado de México.
- Champollion, Lucas. 2015. Distributivity, collectivity and cumulativity. En Matthewson, Lisa & Meier, Cécile & Rullmann, Hotze & Zimmermann, Thomas (eds.), *Wiley's Companion to Semantics*.
- Champollion, Lucas. 2019. Distributivity in formal semantics. En *Annual Review of Linguistics* (5), 289-308.

- Chapa, Fernando. 2022. Semántica de los numerales distributivos en zoque de Chiapas. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Lingüística. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Del 20 al 23 de septiembre de 2022.
- Chase, Kathleen. 2017. Quantification in Q'anjob'al. En Paperno, Denis y Edward L. Keenan (eds.). *Handbook of Quantifiers in Natural Language: Volume II*. (Studies in linguistics and philosophy) 97. Cham: Springer, 697-750.
- Chierchia, Gennaro. 2010. Mass nouns, vagueness, and semantic variation. *Synthese*, 174: 1, 99-149.
- Chierchia, Gennaro & Sally McConnell-Ginet. 1990. *Meaning and grammar. An introduction to semantics*. Cambridge: MIT Press.
- Choe, Jae-Woong. 1987. Anti-quantifiers and a theory of distributivity. Amherst: University of Massachusetts. (Tesis doctoral).
- Christophersen, Paul. 1939. *The articles: a study of their theory and use in English*. Copenhagen: Munksgaard.
- Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas. 2018. Matlatzincas.
- Diesing, Molly. 1992. *Indefinites*. Cambridge MA: The MIT Press.
- Diessel, Holger. 1999. *Demonstratives: form, function and grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins.
- Doetjes, Jenny. 2021. Count/mass distinctions across languages. En *Semantics: an international handbook of natural language meaning, part III*, Claudia Maieborn, Klaus von Heusinger & Paul Portner (eds.). Berlin: De Gruyter.
- Dixon, R. M. 1982. *Where have all the adjectives gone?* Berlín: De Gruyter

- Dobrovie-Sorin, Carmen & Beyssade, Claire. 2012. Redefining Indefinites, *Studies in Natural Language and Linguistic Theory*, Vol. 85. New York: Springer.
- Domínguez Vargas, Hortencia. 2023. Cuantificadores del náhuatl de Atla, Pahuatlán, Puebla. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Tesis de licenciatura.
- Ebert, Cornelia & Hinterwimmer, Stefan (eds). 2013. *Different kinds of specificity across languages*. New York: Springer.
- Enç, Mürvet. 1991. The semantics of specificity. *Linguistic Inquiry*, Vol. 22, 1-25.
- Escalante, Roberto y Marciano Hernández. 1999. *Matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan* (Archivo de lenguas indígenas de México). México: El Colegio de México.
- Escandell, María Victoria. 2004. *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.
- Faller, Martina & Rachel Hastings. 2008. Cuzco Quechua quantifiers. En Hastings, Rachel y Matthewson, Lisa (eds.), *Quantification: a cross linguistic perspective*. Bingley: Emerald Group, 277-317.
- Farkas, Donka. 2002. Varieties of indefinites. Brendan Jackson (ed.). En *Proceedings of SALT 12*, Ithaca: Universidad de Cornell, 59-83.
- Fodor, Janet & Sag, Ivan. 1982. Referential and quantificational indefinites. *Linguistics and Philosophy* 5, 355-398.
- Fragoso, Ramón. 1978. *Etnomedicina de los actuales matlatzincas*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. (Tesis de maestría).
- García-Murga, Fernando. 2014. *Semántica*. Síntesis: Madrid.

- Gil, David. 1982. *Distributive numerals*. Los Angeles: University of California at Los Angeles. (Tesis doctoral).
- Gómez González, Norma. 2015. *La expresión de la definitud en el matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, Edo. Méx.* Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. (Tesis de licenciatura).
- Gómez González, Norma. 2019. *Frases numerales definidas, distributivas y partitivas en matlatzinca*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. (Tesis de maestría).
- Gómez González, Norma. 2023. Numerales distributivos en matlatzinca. En Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México.
- Gutiérrez-Rexach, Javier. 2001. The semantics of spanish plural existential determiners and the dynamics of judgment types. *Probus* 13, 113-154
- Gutiérrez-Rexach, Javier. 2016. Cuantificación. En Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* 2, 506-514. New York: Routledge.
- Haspelmath, Martin. 1992. *Indefinite pronouns*. Oxford: Oxford University Press.
- Hastings, Rachel & Matthewson, Lisa. 2008. *Quantification: a cross linguistic perspective*. Bingley: Emerald.
- Hawkins, John. 1978. *Definiteness and indefiniteness: A study in reference and grammaticality prediction*. Atlantic Highlands: Humanities Press.
- Heim, Irene. 1983. The semantics of definite and indefinite noun phrases. Amherst: Universidad de Massachusetts. (Tesis doctoral)
- Henderson, Robert. 2021. Dependent numerals in kaqchikel. En Cabredo Hofherr, Patricia & Doetjes Jenny. *The Oxford Handbook of Grammatical Number*.

- Herrera, Rafael. 2023. Las construcciones numerales del náhuatl clásico. El Colegio de México. (Tesis doctoral)
- de Hoop, Helen. 1995. On the characterization of the weak-strong distinction. En Bach, Emmon & Jelinek, Eloise & Kratzer, Angelika & Partee, Barbara (eds.). 1995. *Quantification in natural languages* I, II. Dordrecht: Springer.
- Heusinger, von, Klaus. 2011. Specificity. En Maienborn, Klaus von Heusinger & Portner, Paul (eds.), *Semantics, an international handbook of natural language meaning, 1*. Berlín/Boston: The Gruyter Mouton, 1025-1058.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2020. Censo de Población y Vivienda. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Ihsane, Tabea. 2008. *The layered DP. Form and meaning of French indefinites*. John Benjamins. Amsterdam.
- Kearns, Kate. 2000. *Semantics*. Hampshire: Palgrave MacMillan.
- Keenan, Edward & Stavi, Jonathan. 1986. “A semantic characterization of natural language determiners”, *Linguistics and Philosophy*, 9 (3), 253–326.
- Keenan, Edward. 1996. The semantics of determiners. En Shalom Lappin y Chris Fox. *The handbook of contemporary semantic theory*. Malden, MA: Wiley/Blackwell, 41-63
- Keenan, Edward. 2012. The quantifier questionnaire. En Paperno, Denis & Keenan, Edward (eds.). *Handbook of Quantifiers in Natural Language*, Vol I. Cham: Springer, 1-22.
- Keenan, Edward & Paperno, Denis. Overview, en Paperno, Denis & Keenan, Edward (eds.). *Handbook of Quantifiers in Natural Language*, Vol II. Cham: Springer, 995-1004.

- Kobele, Gregory & Zimmermann, Malte. 2011. Quantification in German. En Paperno, Denis & Keenan, Edward (eds.). *Handbook of Quantifiers in Natural Language*, Vol I. Cham: Springer.
- Koch, Nancy. 2000. Preliminary grammar of matlatzinka. México: (Manuscrito).
- Krifka, Manfred & Pelletier, Francis J. & Carlson, Greg & Ter Meulen, Alice & Chierchia, Gennaro & Godehard, Link. 1995. Genericity: an introduction, En G. Carlson y F. J. Pelletier (eds.). *The generic book*. Chicago & London: The University of Chicago Press, 1-24.
- Lastra, Yolanda, Leopoldo Valiñas y Etna T. Pascacio. 2017. *El vocabulario castellano-matlatzinca de fray Andrés de Castro (1557)*. CDMX: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Le Bruyn, Bert. 2010. Indefinite articles and beyond. Utrecht University. (Tesis doctoral)
- Le Bruyn, Bert & Pozas-Loyo, Julia. 2014. Plural indefinite articles: the case of unos and des. *Proceedings of SALT (24)*, 255-270.
- Leonetti, Manuel. 2007. *Los cuantificadores*. Cuadernos de lengua española. Madrid: Alarco libros.
- Leonetti, Manuel. 2012. Indefiniteness and specificity. En Hualde, José Ignacio & Olarrea, Antxon & O'Rourke, Erin (eds.). *The Handbook of hispanic linguistics*. West Sussex: Blackwell, 285-306.
- Levinson, Stephen. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lewis, David. 1979. Scorekeeping in a language game. En Rainier Bäuerle, Urs Egli y Arnim Von Stechow (eds.). *Semantics from different points of view*. Berlin: Springer, 339-359.

- Lyons, Christopher. 1999. *Definiteness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marchand, Catherine. 2018. Las representaciones sociales de los matlatzincas sobre su lengua y el buen hablante de matlatzinca. Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis de maestría).
- Martí, Luisa. 2009. Contextual restrictions on indefinites: spanish algunos vs. unos. En Giannakidou, Anastasia & Rathert, Monika (eds.). *Quantification, Definiteness & Nominalization*. New York: Oxford University Press. 108-122.
- Martínez García, Hortensia. 2007. Estructura y cuantificación partitiva. *Archivum, Revista de la Facultad de Filología*, AOLVII, 57, 169-195. Disponible en: <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/RFF/article/view/36>
- McNally, Louise. 2011. Existential sentences. En Klaus von Heusinger, Claudia Maienborn, y Paul Portner, (eds.). *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning* (2). Berlín: De Gruyter Mouton, 1829-1848.
- Matthewson, Lisa. 2004. On the methodology of semantic fieldwork. *International Journal of American Linguistics* 70(4). 369-415.
- Matthewson, Lisa. 2009. An unfamiliar proportional quantifier. En Giannakidou, Anastasia & Rathert, Monika (eds.). *Quantification, Definiteness & Nominalization*. New York: Oxford University Press, 23-52.
- Max Planc Institute. 2015. Leipzig glossing rules. Disponible en <https://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/Glossing-Rules.pdf>
- Milner, Jean-Claude. 1978. De la syntaxe à l'interprétation. Quantités, insultes, exclamations. Paris: Seuil.
- Milsark, Gary. 1977. Toward an explanation of certain peculiarities in the existential construction in english. *Linguistic Analysis* (3), 1-30.

- Neeleman, Ad & Van de Koot, Hans & Doetjes, Jenny. 2004. Degree expressions. *The Linguistic Review* (21), 1-66.
- Palancar, Enrique & Leonardo Carranza. 2019. Headless relatives in matlatzinca. En *Relatives Construction in Mesoamerican Languages*. University of California y CIESAS.
- Palancar, Enrique y Leonardo Carranza. 2022. The conjugations in Matlatzinca. *International Journal of American Linguistics*, Vol. 88 (3), 361-409.
- Paperno, Denis y Keenan, Edward (eds.). 2012. *Handbook of Quantifiers in Natural Language*, Vol. I. Cham: Springer.
- Paperno, Denis y Edward L. Keenan (eds.). 2017. *Handbook of Quantifiers in Natural Language II*. Cham: Springer.
- Partee, Barbara. 1995. Quantificational Structures and Compositionality. En Bach, Emmon & Jelinek, Eloise & Kratzer, Angelika & Partee, Barbara. *Quantification in natural languages*. Dordrecht: Springer, 541-601.
- Partee, Barbara. 2004. Compositionality. En Partee, Barbara. *Compositionality in formal semantics. Selected papers by Barbara Partee*. Malden: Blackwell, 153-181.
- Pascacio, Etna. 2006. *Fonología del matlatzinca*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia (Tesis de licenciatura).
- Pascacio, Etna. 2011. *Pronombres personales independientes del proto-atzinca*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis de maestría).
- Portner, Paul. 2005. *What is meaning? Fundamentals of formal semantics*. Oxford: Blackwell.

- Postal, Paul. 1969. "On so-called 'pronouns' in English", en Reibel y S.Schane (eds.). *Modern Studies in English*. New York: Prentice-hall, 201-224.
- Pozas-Loyo, Julia. 2012. "El desarrollo del artículo indefinido en español medieval y clásico". En *Nueva Revista de Filología Hispánica* (LX) núm 2, 447-478.
- Romero, Rodrigo. 2006. External numeral and distributive in Ayutla, Mixe. En Michael Becker & Andrew McKenzie (eds.). *Proceedings of the semantics of the under-represented languages in the Americas* (3), Massachusetts: GLSA, 103-120.
- Romero, Rodrigo. 2022. Numeral y distributivo en mixe de Coatlán. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Lingüística. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Del 20 al 23 de septiembre de 2022.
- Seifart, Frank. 2005. *The structure and use of shape-based noun classes in Miraña (North West Amazon)*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics. (Tesis doctoral).
- Sharvy, Richard. 1980. A more general theory of definite descriptions. *The Philosophical Review* (89), 607-624.
- de Swart, Henriëtte. 2013. Indefiniteness. *obo* in Linguistics. En: 10.1093/obo/9780199772810-0102
- Tonhauser, Judith y Lisa Matthewson. 2015. *Empirical evidence in research on meaning*. The Ohio State University and University of British Columbia.
- Valiñas, Leopoldo. 2020. *Lenguas originarias y pueblos indígenas de México*. Ciudad de México: Academia Mexicana de la Lengua.
- Vázquez, Josefina (aut.) & Carranza, Leonardo (trad.). 2023. *N mhu ribawi gi tá'tu ximpikhēbi ntjani ga kho'bu tēēti ga'kharu be pi0 n to hwati*. De la

- independencia a la consolidación republicana*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Vázquez-Rojas, Violeta. 2013. Los numerales distributivos del purépecha. *Lingüística Mexicana* VII (2), 81-102.
- Vázquez-Rojas, Violeta. 2019. *Morfosemántica de la frase nominal purépecha*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Vázquez-Rojas, Violeta & Romero, Rodrigo. 2023. Curso-Taller de cuantificación en lenguas naturales. En *FAHHO* 31.
- Villalta, Elisabeth. 1994. Plural Indefinites in Spanish and Distributivity. Université Paris 8 (Tesis doctoral).

Materiales complementarios

En esta sección se incluyen los cinco cuestionarios diseñados y aplicados para esta investigación. A continuación se enlistan en el orden en que aparecen.

Cuestionario 1. Identificación de cuantificadores.

Cuestionario 2. Propiedades de los indefinidos plurales en matlatzinca.

Cuestionario 3. Diferencias entre *ro'iwí* y *nhiti*.

Cuestionario 4. Componentes de la frase nominal en matlatzinca

Cuestionario 1. Identificación de cuantificadores

I. Introducción

Este cuestionario se orienta a la identificación de los cuantificadores nominales y adverbiales del matlatzinca por medio de traducciones. Está basado en la propuesta de Keenan (2012) “*The Quantifier Questionnaire*”, pero aquí se han incluido descripciones de contextos verbales para todas las piezas de elicitación. Las notas y las instrucciones son solo para quien elicitó. En cursivas se señalan las formas sobre las cuales se deberá poner atención y que servirán para manipular o construir nuevas oraciones que deberán ser juzgadas por los colaboradores en etapas posteriores. Para cada pieza de elicitación se hace explícito el número de pieza, el tipo de cuantificador buscado, la oración para traducir de español a matlatzinca o de la lectura buscada en el caso de los juicios semánticos, así como otras observaciones o instrucciones para la elicitación.⁵⁸

II. Piezas de elicitación

Contexto general: Le voy a platicar un poco sobre algunas situaciones que a veces me han pasado aquí en el pueblo o allá en la Ciudad de México. Le voy a ir preguntando cómo podría yo explicar o decir en matlatzinca algo relacionado con lo que le estoy contando.

Pieza # 1

Tipo de cuantificador: *numerales en forma de lista*

Contexto: Le quiero enseñar a contar en matlatzinca a mi sobrinito. Me puede decir cómo se dicen los números...

- a. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10
- b. Dígame todos los números que se sepa, por favor.

Nota: También se pueden decir los numerales en matlatzinca y que ella los traduzca al español.

⁵⁸ Este cuestionario es una modificación del cuestionario empleado en la investigación de maestría (Gómez González 2019).

Pieza # 2

Tipo de cuantificador: existenciales con nominales animados e inanimados

Contexto: Vine de visita a su casa pero antes de llegar me fui a caminar por el centro y de paso fui a visitar a doña Gil. Cuando llego con usted, le quiero platicar todo lo que hice ¿Cómo le podría decir que...?

- a. Había *un/unos/algunos* caballo(s) amarrados en el puente.
- b. Había *un/unos/algunos* señores sembrando papas.
- c. Los señores pusieron *una/unas/algunas* piedras en el río para hacer una poza.

Pieza # 3

Tipo de cuantificador: Interrogativos (de cantidad y de cualidad).

Contexto: Cuando venía de regreso de visitar a Gil, me encontré a doña Mary y a doña Juana vendiendo comida afuera de la primaria y del kinder. Ellas preguntaban cosas como las siguientes:

- a. ¿*Cuántos* tamales vendiste hoy?
- b. ¿*Cuáles* tamales vendes más, de dulce o salados?
- c. ¿*Cuáles* niños te compran más, los de la primera o los del kínder?
- d. ¿*Cuántos* niños vinieron hoy a comprarte?

Pieza # 4

Tipo de cuantificador: vagos y proporcionales

Contexto: El mismo que en la pieza anterior.

- a. *Muchos* niños compran agua.
- b. *Pocos* niños compran refresco.
- c. Ayer vendí *bastantes* dulces.
- d. *La mayoría* de los niños compra dulces.
- e. *Más de la mitad* compran refrescos.
- f. *Menos de la mitad* compran tamales.

Pieza # 5

Tipo de cuantificador: negativos y con restrictor

Contexto: Doña Mary me platicó que sus hijos fueron al festival y que un juego consistía en bajar una pelota de un árbol. ¿Cómo se dice lo siguiente?

- a. *Ningún* niño pudo bajar la pelota.
- b. *Nadie* logró bajar la pelota.
- c. *Solo un* niño se cayó.

- d. *Ni un solo niño* pudo bajar la pelota.
- e. *Ni la mitad* pudo subir.

Pieza # 6

Tipo de cuantificador: universales y con restrictor

Contexto: Como el maestro se dio cuenta de que estaba muy difícil alcanzar la pelota, la bajó un poco. Entonces...

- a. *Todos* los niños subieron al árbol
- b. *Cada niño* lo intentó de nuevo.
- c. *Cada uno* ganó un premio.
- d. *Casi todos* bajaron la pelota.

Pieza # 7

Tipo de cuantificador: adverbiales

Contexto: Doña Juana dijo que ella supo del concurso porque sus tres hijos Mateo, Marta y Ana, también fueron al festival. Dijo que...

- a. Mateo tenía miedo y *por poco* no sube al árbol.
- b. Laura *a veces* se sube a los árboles. Por eso pudo bajar la pelota.
- c. Marta es muy chiquita y *nunca* sube árboles.
- d. Sus primos *siempre* se suben a los árboles.

Pieza # 8

Tipo de cuantificador: numerales cardinales con nominales contables animados

Contexto: Doña Juana preguntó cuánta gente fue al festival. Doña Mary dijo que...

- a. Había *tres* maestros cuidando a los niños.
- b. Jugaron *10* niños y *5* niñas.
- c. Había *dos mamás* en la entrada de la escuela.
- d. Había *un señor* cuidando *tres borregos* en el patio.

Pieza # 9

Tipo de cuantificador: numerales cardinales con nominales (in)animados contables

Contexto: Doña Mary le dijo a Juana que cuando terminó el festival se fueron a su casa y que ahí repartió lo que se ganaron sus hijos en el concurso. Dijo que...

- a. Pedro se ganó *cinco naranjas* y *diez manzanas*.
- b. *Las cinco* naranjas estaban dulces. (numeral definido)
- c. *Dos de las diez* manzanas estaban verdes. (construcción partitiva)

- d. A Benjamín le regalaron *cuatro pollitos*. *Dos* eran amarillos y *dos* negros.

Pieza # 10

Tipo de cuantificador: vagos o imprecisos y con nominales de con interpretación de masa.

- a. Sara y María juntaron *mucha* fruta.
- b. Les dieron *tantitos/poquitos* dulces.
- c. Benja le dio a Sara *algo/un poco* de pinole.

Pieza # 11

Tipo de cuantificador: distributivos

Contexto: Doña Mary vio que se iban a pelear sus hijos así que mejor repartió todo y les dijo:

- a. *A cada uno* le tocan *tres* manzanas.
- b. *Cada uno* agarre *poquitos* dulces y algo de pinole.
- c. *De cada* bolsa escojan *una* fruta.
- d. Les toca *de a tres* plátanos.
- e. Fórmense *de dos en dos*.

Pieza # 12

Tipo de cuantificador: Interrogativos

Contexto: El domingo le hicimos su fiesta de quince años a mi sobrina. Como mi mamá no pudo ir a la fiesta, me llamó por teléfono al otro día y me preguntó lo siguiente:

- a. ¿*A quién/quienes* invitaste?
- b. ¿*Quién* te ayudó a servir?
- c. ¿*Dónde* se durmieron?
- d. ¿*Alguien* se emborrachó?
- e. ¿*Qué* dieron de comer?
- f. ¿*Cuántos* tamales hicieron?
- g. ¿*De cuáles* tamales hicieron?
- h. ¿*Quedó algo* para almorzar?

Pieza # 13

Tipo de cuantificador: Interrogativos con nominales de masa, sustancia

Se debe observar si se emplea el mismo cuantificador para nominales de masa/sustancia y contables.

Contexto: Cómo me preguntaría o diría mi mamá en matlatzinca...

- a. *¿Cuánto* compraste de vino?
- b. *¿Cuánto* compraste de carne?

Pieza # 14

Cuantificadores: numerales con nominales de masa o sustancia y mensuradores

Se debe identificar si los nominales o numerales tienen alguna marca de clase y si es necesario utilizar un mensurador para combinarse con numerales.

Contexto: ¿Y cómo le respondería que?

- g. Compramos *cinco (cajas de) vino(s)* y *diez (cartones de) cerveza(s)*.
- h. *Un kilo de sal* y *dos cuartillos de arroz*.
- c. Hicimos *dos cargas de nixtamal* y echamos *ocho tandas de tortillas*.
- d. Se acabó *todo el atole*.
- i. El mole lo hicimos con *tres carnes*: de res, de cerdo y de pollo.
- j. La moronga la hicimos con *dos sangres*: de borrego y de toro.

Pieza # 15

Tipo de cuantificador: polaridad negativa

Se busca determinar si la presencia de un cuantificador de polaridad negativa, como *ningún*, *nadie*, *nada* requiere de que haya un operador de negación en la oración.

Contexto: Además de decirle lo que compramos, también le conté otras cosas, por ejemplo, le dije que:

- a. *No* quedó *nada* de vino.
- b. Se acabó *todo el refresco*. En *ningún lugar* hallamos más.
- c. *Nadie* quiso comprar más vino.
- d. *Ninguna persona* quiso salir por más cerveza.

Pieza # 16

Tipo de cuantificador: distributivos

Contexto: Mi mamá también me preguntó si mi sobrina bailó. Yo le dije que:

- a. Mi sobrina bailó *tres canciones*. *En cada una* usó un vestido diferente.
- b. Para bailar, los chambelanes se formaron *de tres en tres*.
- c. Hicieron *cuatro filas de tres chambelanes*.
- d. Luego *un chambelán* se puso en *cada esquina*.

Pieza # 17

Tipo de cuantificador: partitivos o en construcciones partitivas

Contexto: Al final de la fiesta, vimos que pasaron algunas cosas. Por ejemplo:

- a. *Algunos de los invitados* se emborracharon.
- b. *Cinco de los diez* niños que vinieron comieron pastel.
- c. *Algunos/varios de los invitados* venían en auto.
- d. *Muchos de los invitados* se quedaron a dormir.

Cambio de contexto: Vine al pueblo a visitarla y le traje algunas cosas para usted y para su familia. Le voy a preguntar cómo se puede ir diciendo en matlatzinca algunas palabras.

Pieza # 18

Tipo de cuantificador: existenciales y vagos con nominales de masa

Contexto: Le traje varias madejas de estambre para regalárselas. Como ve, son de diferentes colores. ¿Como le puedo decir a usted...?

- a. Gil, le traje *muchas bolas de estambre*.
- b. Mire, *unas* son blancas, *unas* son negras, *unas* son rojas y *otras* son amarillas.
- c. *Algunas/unas* me las regaló mi mamá. *Otras* las compré en México.

Nota: Se debe observar si en la traducción al matlatzinca se puede utilizar el cuantificador sin que esté acompañado del nominal. A partir de esta prueba se puede solicitar un juicio semántico.

Pieza # 19

Tipo de cuantificador: existenciales y vagos con nominales con referencia animada.

Contexto: También traje muchos pollitos para que los críe. ¿Cómo le digo que...?

- a. Gil, traje *muchos pollitos*. *Unos* son para usted y *otros* para Guadalupe.
- b. *Hay varios/unos/algunos* que no quieren comer.
- c. *Algunos/unos* ya se murieron.
- d. A Guadalupe *solo* le voy a llevar *poquitos*.

Pieza # 20

Tipo de cuantificador: indefinido de elección libre

Contexto: Le traje también dos delantales, uno es para usted y otro para su mamá. ¿Cómo podría decirse en matlatzinca...?

- a. ¿*Cuál* quiere?
- b. Dame *cualquiera*.
- c. Dame *el que sea* o el que tú quieras.

Pieza # 21

Tipo de cuantificador: indefinido de elección libre

Contexto: En el patio hay leña de un peral que se cayó y de un encino. Usted me manda a traer leña para cocinar, pero yo le pregunto que de cuáles troncos traigo y dónde los pongo. ¿Cómo me diría usted...?

- a. Trae *cualquier* tronco, *el que sea*, no importa.
- b. Ponlo *en donde sea/en cualquier lugar/en donde* quieras.

Pieza # 22

Tipo de cuantificador: modificador de grado ‘muy’, ‘mucho’

Se busca determinar si hay cuantificadores que operan tanto en el ámbito nominal como verbal.

Contexto: Fui a recoger zarza, cómo le puedo decir lo siguiente:

- a. Lupe, hay matas de zarza *muy grandes*.
- b. Hay *muchas matas de zarza verde* y muchas matas de zarza *ya muy madura*.
- c. Hay *mucha fresa*, pero hay *muy poco capulín*.
- d. Yo ya *comí mucho*, ya no quiero más.
- e. Ana *habla mucho*, por eso no recogió zarza.

Pieza # 23

Tipo de cuantificador: modificador de grado ‘poco’

Contexto: Si estamos trabajando en la milpa y ya nos cansamos, ¿cómo puedo decir...?

- a. Hoy *trabajamos poco* pero ya me cansé.
- b. Aquí *hay un poco* de agua.
- c. Vamos a comer. Traje *un poco de arroz*.
- d. Hoy *hablamos poco* por estar trabajando.

Pieza # 24

Tipo de cuantificador: modificador de grado ‘muy’, ‘mucho’.

Contexto: Si estamos trabajando en la milpa ¿cómo puedo decir...?

- a. En esta temporada *abundan* los coyotes.
- b. En esta temporada *hay mucho* coyote.
- c. Hay mucho quelite en la milpa.
- d. Hay *muchas mazorcas* tiernas.

Pieza # 25

Tipo de cuantificador: existenciales plurales

En esta pieza se utilizan dos estímulos visuales que contrastan en un rasgo de maximalidad, en la primera imagen hay casas y algunas se están quemando. En la segunda todas las casas se queman. Primero se debe pedir que responda las preguntas a y b y luego hacer el resto las preguntas c, d y e, primero con la imagen 1 y luego con la 2. Se sugiere que se solicite la traducción de las preguntas para que puedan hacerse en matlatzinca. Por ejemplo, que se pregunte ¿Cómo se pregunta en matlatzinca “Todas las casas se están quemando”? “¿Cuántas casas se están quemando?” etc. Esto permitirá que la pregunta se pueda hacer en español o en matlatzinca.

- a. ¿Qué hay en la imagen 1?
- b. ¿Qué hay en la imagen 2?
- c. ¿*Todas las* casas se están quemando? (para la imagen 1 se espera una oración que emplee formas como ‘no todas’, ‘solo algunas’, ‘solo unas/solo algunas’, ‘cuatro’... Para la imagen 2 se espera que se utilice un universal o un numeral definido, como ‘las once casas se están quemando’)
- d. ¿*Cuántas* casas se están quemando? (se espera un numeral cardinal en la imagen 1 y un universal o cardinal definido en la imagen 2)
- e. ¿Se están quemando *la mayoría de* las casas? (se espera que lo niegue en la imagen 1 y afirme en la 2).



Imagen 1

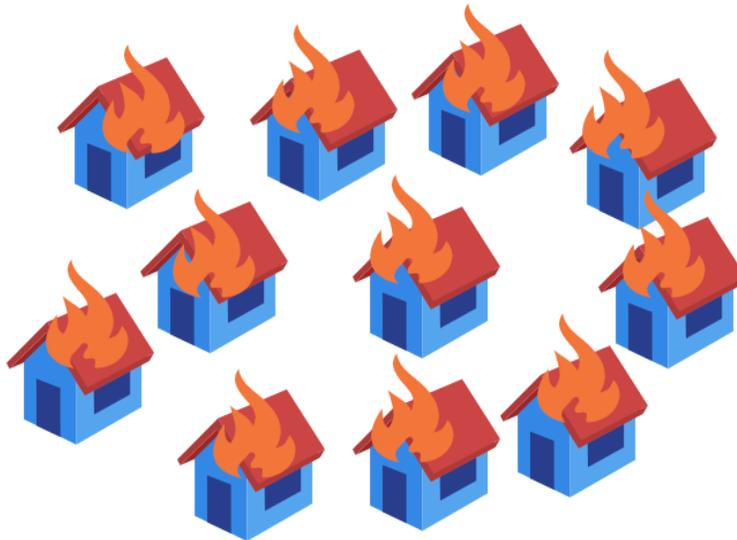


Imagen 2

Pieza # 26

Tipo: existenciales

Contexto: Voy a visitarla a su casa y veo que está cocinando algo. ¿Cómo se dice...?

- a. ¿Qué *hay* en la olla?
- b. En la olla *hay tamales*.
- c. En la cazuela *hay arroz*.

Contexto: Si veo que usted tiene una bolsa arriba de una silla, ¿cómo puedo decir...?

- a. ¿*Qué hay* en la bolsa?
- b. En la bolsa *hay un pollo*.
- c. En la mesa *hay plátanos y aguacates*.
- d. ¿Dónde me dijo que está *el pollo*?
- e. Te dije que el pollo *está la bolsa*.
- f. Y que *los plátanos están* en la mesa.

Instrucción: Pedir por traducción las siguientes oraciones y luego modificarlas, usando existenciales y locativos verbos distintos.

- a. En este corral *hay dos borregos y tres pollos*.
- b. En la mesa hay algunas/pocas cucharas.
- c. En la mesa *hay plátanos y aguacates*.

Nota: Corroborar si el verbo existencial también se usa para expresar locación, aun cuando el referente ya sea familiar.

Pieza # 27

Tipo: existenciales

Contexto: Vamos caminando por la calle y usted me va contando las novedades del pueblo. ¿Cómo me diría..?

- a. En esa casa *hay un niño* muy güero.
- b. En el pueblo *hay una epidemia* de sarampión.
- c. En el pueblo *hay hueseros y parteras*.
- d. En la delegación *hay dos señoras* que venden pan.

Pieza # 27

Tipo: verbos locativos y verbos existenciales

Se espera obtener construcciones con verbos estativos cuyos sujetos ya son familiares en el contexto para luego probar si estos verbos se usan en construcciones existenciales o de presentación.

Contexto: Le voy a mostrar varias fotografías con gatos. Quiero que me diga qué está haciendo **el gato** que sale en cada fotografía o en dónde está.



Imagen 3



Imagen 4



Imagen 5

Pieza # 28

Tipo de cuantificador: universales y vagos.

- a. ¿Qué hay en la Imagen?
- b. ¿Son *pocos o muchos* gatos los que hay en la foto?
- c. ¿Aquí hay algún gato negro?



Imagen 6

Pieza #29

Tipo de cuantificador: universales, existenciales, negativos y restrictivos

- ¿De qué color son los gatos de la imagen 7?
- ¿Todos son amarillos?
- ¿Los gatos amarillos son muchos o son pocos?
- ¿Hay más gatos amarillos que negros?
- ¿Hay algún gato blanco?

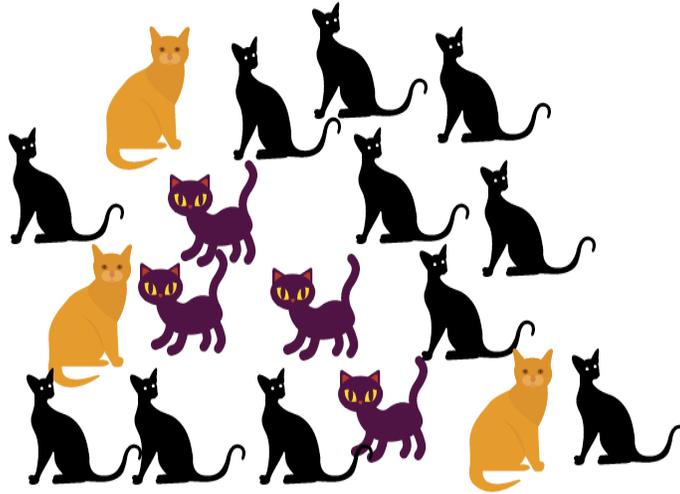


Imagen 7

Nota: Si no utiliza las formas buscadas se le puede preguntar por las traducciones de las siguientes oraciones con el mismo contexto visual mostrado en la imagen 7.

- No todos los gatos son amarillos.*
- Algunos gatos son amarillos, unos negros y otros cafés.*
- Ningún gato es blanco.*

Pieza # 30

Tipo de cuantificador: existenciales, débiles

- ¿Todas las piñas tienen el mismo tamaño?*
- ¿Las puede describir?*

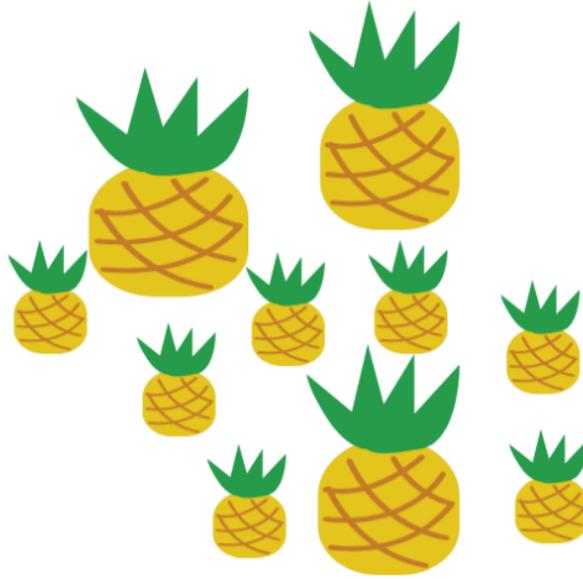


Imagen 8

Nota: Se espera que use construcciones como “unas son grandes y otras son pequeñas” o “unas son más grandes que otras”.

Pieza #31

Tipo/propiedad: fungir como predicado no verbal

Contexto: Nos llamaron a los vecinos de las colonias del centro, Buenos Aires y La mesa para que vayamos a recoger nuestra ayuda de despensas. Nos piden que nos formemos por colonia para ver a quién atienden primero. ¿Cómo le diría yo a una vecina de otra colonia...?

- a. Nosotros somos *muchos*.
- b. Ustedes son *pocos*.
- d. Los de la colonia del panteón *son hartos*.
- e. Ellos son *hartos*.

Pieza #32

Tipo: Modificadores de grado

Contexto: Estamos esperando a que nos den las despensas pero me siento mal y ya me quiero ir, cómo digo que....

- a. Me duele (*un*) *poco* la panza.
- b. Me *duele mucho* la panza.
- c. Estoy *muy* cansada.

- d. El señor habla *mucho*.
- e. Primero pasen a los *más viejitos*.
- f. Yo soy *muy joven*.
- g. Yo soy *muy chaparra* y no alcanzo a ver.
- h. Él es *muy alto* y no me deja ver.

Pieza #33

Tipo: vagos

Contexto: En una caja hay pollos, tantos que es difícil contarlos. Si mi mamá me pregunta cuántos pollos hay...

- a. ¿Cómo le puedo responder?

Construcción esperada: *Hay varios pollos, hay muchos pollos, son bastantes*, etc. Si da otro tipo de respuesta, también se debe pedir estas oraciones por traducción.

Pieza #34

Tipo: vagos

Contexto: Mi mamá me pide que guarde a todos los pollos en su cajón, yo comienzo a meterlos pero antes de que acabe de meterlos ella me pregunta ¿Hija, ya metiste a los pollitos en su cajón? ¿cómo le respondo...?

- a. Ya metí *a unos* pero me faltan *otros*.
- b. *Unos* ya están adentro y *unos* están todavía afuera.
- c. No encuentro a *unos*, no sé dónde están.
- d. Ya están *todos* en el cajón.

Pieza #35

Propiedad: Marcación de sufijos verbales en cuantificadores

Nota: En matlatzinca hay cuantificadores que aparecen con morfemas de persona y TAM y que expresan nociones partitivas como ‘unas de nosotras’. En esta pieza se busca indagar en cuáles cuantificadores pueden tomar marcas de persona y TAM y la lectura a que dan lugar.

Contexto: En el centro de salud hicieron una campaña de vacunación para mujeres. La doctora salió a la salita de espera y preguntó quiénes se iban a vacunar pero antes quiso saber quiénes estaban embarazadas o que recientemente hubieran tenido un bebé. ¿Cómo se puede decir lo siguiente en matlatzinca?

- a. Veo que *muchas* están embarazadas.
- b. *Una de ustedes* está embarazada.

- c. Veo que *muchas de ustedes* están embarazadas.
- d. Veo que *unas/ algunas de ustedes* están embarazadas.
- e. *Pocas de ustedes* están embarazadas.
- f. *Tres de ustedes* están embarazadas.
- g. *Unas* están embarazadas y *unas* acaban de tener a su bebé.

Nota: Luego se debe probar con otra persona (unas de ustedes, algunas de nosotras, etcétera).

Pieza #36

Tipo: cuantificadores universales con predicados colectivos

Contexto: En la escuela hicieron un simulacro de sismo y les pidieron a los niños del salón que cuando sonara la alarma salieran al patio. ¿Cómo se puede decir...?

- a. *Los niños* se reunieron en la iglesia.
- b. *Todos los niños* se reunieron en la iglesia.
- c. *Los veinte* niños se reunieron en la iglesia.

Pieza #37

Tipo: cuantificadores existenciales con predicados colectivos

Contexto: En la escuela hicieron un simulacro de sismo y les pidieron a los niños del salón que cuando sonara la alarma salieran al patio. ¿Cómo se puede decir...?

- a. *Unos niños* se juntaron en la iglesia.
- d. *Unos los niños* se juntaron en la iglesia y otros se reunieron en el patio de la escuela.

Pieza #38

Tipo: cuantificadores vagos

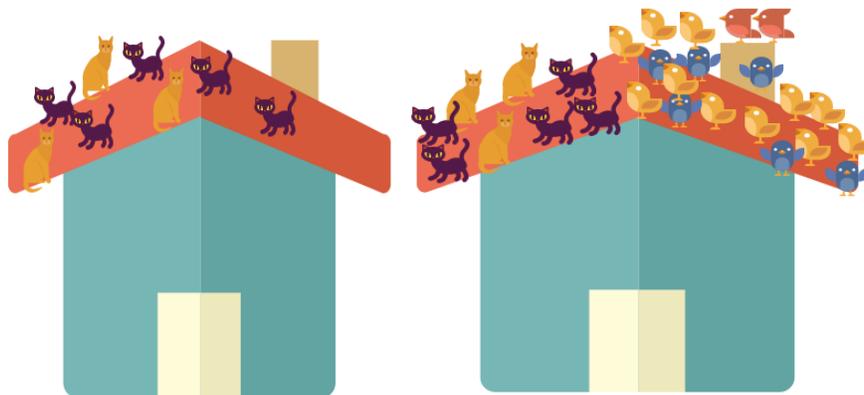
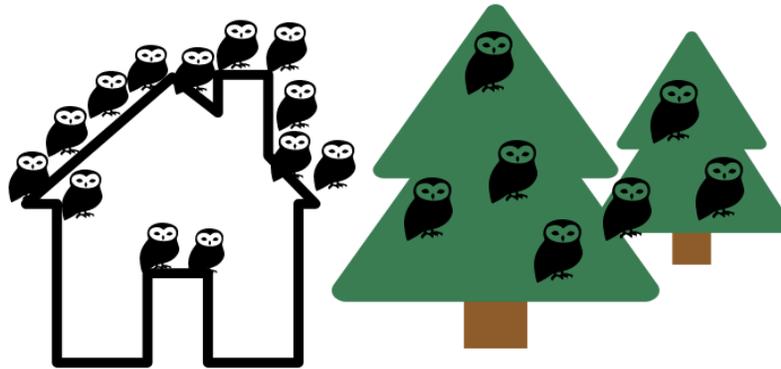
Contexto: Usted va al centro de salud para recoger su medicamento pero ve que hay mucha gente en la fila y mejor decide regresar al otro día ¿cuántas personas tendría que haber en la fila para decir que eran muchas?

Contexto: En el centro hubo una junta de comuneros para tratar el tema de la mina. Yo fui pero usted no, así que cuando vuelvo usted me pregunta cuántos comuneros fueron a la reunión. ¿Cómo le puedo decir que eran muchos? ¿Cómo digo que había pocos?

Pieza #39

Tipo: Construcciones con cuantificadores de distinto tipo

Contexto: Le voy a mostrar varias imágenes y por favor me dice qué observa en cada una.



Imágenes 9

Pieza #40

Tipo: cuantificadores simétricos

Contexto: Van a darles despensas a todas las personas que trabajan en la escuela, así que quieren saber cuántas maestras y maestros hay. ¿Cómo se puede decir...?

- a. Cinco maestros son mujeres.
- b. Cinco mujeres son maestras.

Contexto: El día que van a entregar las despensas vuelven a preguntar cuántas personas trabajan en la escuela. ¿Cómo le diría...?

- a. Unas maestras son mujeres.
- b. Unas mujeres son maestras.

Nota: Estas oraciones luego deben someterse a juicio, para ver si son equivalentes. Es decir, si pueden describir el mismo contexto o situación.

Pieza #41

Tipo: cuantificadores como predicado

Contexto: Van a darles despensas a todas las personas que trabajan en la escuela, así que les preguntan a las mamás y papás, cuántos hijos tienen. ¿Cómo se puede decir?

- a. Mis hijos *son cinco*.
- b. Mis hijos *son muchos*.
- c. Mis *hijos son pocos*.

Nota: Estas oraciones pueden construirse, a partir de otras, y someterse a juicio de los colaboradores.

Cuestionario 2. Propiedades de los indefinidos plurales en matlatzinca

I. Introducción

Este cuestionario está enfocado en la identificación de las diferencias de significado entre los cuantificadores indefinidos plurales *nhiti* ‘unos’ y *ro’iwi* ‘unos’ pero también puede ser útil para otras lenguas con más de un indefinido plural o que necesitan comparar dos cuantificadores indefinidos o débiles.

Mediante la aplicación del Cuestionario 1 se pudo observar que *ro’iwi* comparte contextos de uso con *yomhášī* ‘pocos’, pero en esos mismos contextos no es posible utilizar *nhiti*. La hipótesis que planteamos para la elaboración de este instrumento es que *ro’iwi* es semánticamente más “simple” en comparación con *nhiti* y, por lo tanto, tiene menos restricciones de distribución.

II. Propiedades semánticas asociadas a la indefinitud

Los cuantificadores indefinidos suelen clasificarse en varias categorías a partir de sus contextos de uso y de sus posibles interpretaciones. En este cuestionario se ponen a prueba las siguientes propiedades semánticas.

- a. Capacidad de introducir referentes en el discurso
- b. No-maximalidad
- c. Capacidad de tener lecturas taxonómicas
- d. Distributividad/colectividad
- e. Partitividad
- f. Dependencia contextual/familiaridad
- g. Anaforicidad/pronominalización
- h. Alcance
- i. Proporcionalidad
- j. Pluralidad semántica

III. Piezas de elicitación

Pieza # 1

Propiedad: existencialidad y usos presentacionales

Contexto: Fuimos al monte a buscar hongos y de momento, mi hijo y yo oímos voces del otro lado de la loma. Él va a asomarse y cuando regresa, yo le pregunto qué vio. ¿Qué me diría si vio esto...?



Imagen 1

Construcción buscada: ‘Hay unas personas en el monte’, ‘Vi a unas personas caminando’, etc.

Aporte: Si una frase con uno de los indefinidos plurales puede utilizarse en estos contextos, indicaría que tienen fuerza existencial y que pueden introducir nuevos referentes en el discurso.

Pieza # 2

Propiedad: existencialidad y usos de presentación

Contexto: Anoche tu mamá hizo un pastel y hoy que fue a la cocina lo encontró mordido. Si ella te pregunta qué pasó ¿cómo le dirías en matlatzinca que ayer en la noche, cuando fuiste a la cocina, viste lo que se muestra en la Imagen 2?



Imagen 2 (Paul Broadbent)

Construcción buscada: Una oración donde la frase nominal que funge como pivote ('ratones') esté introducida por un indefinido plural ('unos', 'algunos') en un contexto de presentación.

Pieza # 3

Propiedad: no maximalidad

- ¿Qué hay en la imagen 3?
- ¿Todas las gallinas están arriba del árbol?
- ¿Todas las gallinas están abajo del árbol?

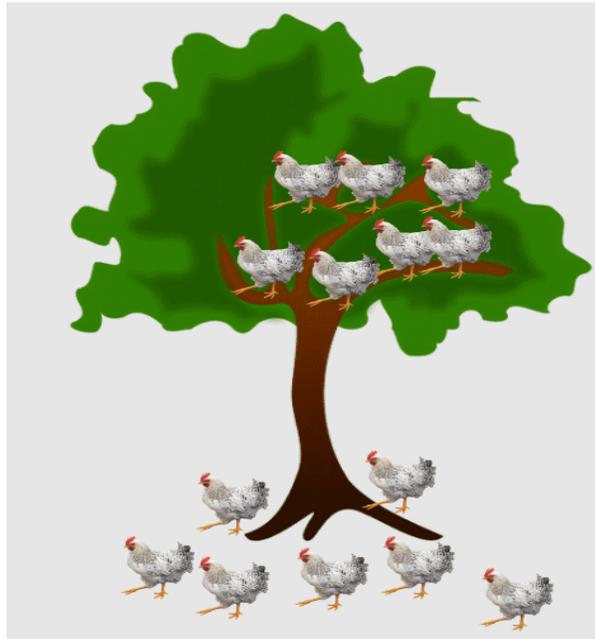


Imagen 3

Construcción buscada: Una oración en matlatzinca en la que se coordinen dos predicados opuestos con frases nominales idénticas, encabezadas por *nhitə* y *ro'ihə*.

Nota: Se utiliza una imagen con varios pollos porque en matlatzinca *ro'iwi* y *nhitə* no pueden utilizarse si la cardinalidad se puede calcular fácilmente.

Pieza # 4

Propiedad: no maximalidad

Esta prueba consiste en obtener cuatro juicios de felicidad. Se va a observar si para describir el contexto en la Imagen 3 es posible coordinar oraciones con *nhitə* y *ro'ihə*. Primero se construyen en matlatzinca en su totalidad y luego se ponen a juicio de los colaboradores.

Instrucción: Dígame, por favor, si en la situación presentada en la Imagen 3 puedo decir:

- a. *Nhitə* gallinas están arriba del árbol y *nhitə* gallinas andan en el piso.
- b. *ro'ihə* gallinas están arriba del árbol y *ro'ihə* gallinas andan en el piso.
- c. *Nhitə* gallinas están arriba del árbol y *ro'ihə* gallinas andan en el piso.
- d. *Ro'ihə* gallinas están arriba del árbol y *nhitə* gallinas andan en el piso.

Construcción buscada: Buscamos juicios sintácticos o semánticos sobre la posibilidad de coordinar oraciones con frases nominales encabezadas por *ro'iwí* o *nhití*.

Pieza #5

Propiedad: baja cardinalidad

Se busca probar si *nhití* y *ro'iwí* son compatibles con interpretaciones de cardinalidad baja.

Contexto: Los delegados convocaron a una reunión de ejidatarios pero no fueron muchos a la reunión. ¿Cómo diría...

- a. Vinieron *pocas personas* a la reunión.
- b. Llegaron solo *unas personas*.
- c. Se juntaron solo *unas personas*.
- d. Sí vinieron unas personas pero no todas.

Juicio semántico (preguntar por la oración en matlatzinca pero cambiando la forma proporcionada por la que no proporcionó, *nhití* o *ro'iwí*)

Pieza #6

Propiedad: baja cardinalidad

Contexto: Necesito hacer un jugo de naranja para el desayuno pero se me olvidó ir a comprar a la tienda. Si ya no me da tiempo de ir a comprar las naranjas, cómo me dirías...

- a. Aquí tengo *unas naranjas*, ya no vayas.
- b. Aquí tengo unas poquitas. Con esto te alcanza.
- c. Solo tengo *unas*. No sé si te alcance.

Construcción buscada: Se esperan oraciones como *yomhéši ne'aránšaši* 'pocas naranjas' o *ro'iwí/nhití nearánšaši* 'unas naranjas'. Se debe ver si aquí se proporciona el restrictor *meka t'ú* 'solo' y con qué cuantificador.

Pieza # 7

Propiedad: lecturas taxonómicas

Esta pieza busca determinar si es posible que una frase nominal encabezada por *nhit* o *ro'iw* tenga una interpretación taxonómica, es decir, que no denote individuos sino subclases. Para ello estamos considerando predicados caracterizadores o predicados de clase.⁵⁹

Contexto: Le quiero explicar a mi sobrino cómo son algunos animales que hay aquí en el pueblo porque nunca ha venido ¿Cómo le diría...?

- a. En el pueblo crían gallinas, borregos, patos, caballos y vacas.
- b. También conocen de animales peligrosos, como la serpiente, el coyote, el lobo y el alacrán.
- c. Aunque no todas las serpientes son peligrosas, *algunas* serpientes muerden y *otras serpientes* no hacen nada.
- d. A la gente le gusta tener perros. *Algunos* perros saben dar la pata y *algunos* son buenos para cuidar la casa.
- e. El temazcal está hecho de adobe, aunque *algunos* temazcales ya los hacen de ladrillo y otros de block.

Aporte: Las oraciones que se proporcionen contendrán frases nominales con diferente tipo de interpretación, ya sean de clase (como 'el coyote', 'el lobo'), taxonómicas (como 'algunos coyotes', 'algunas víboras') o de individuos plurales (gallinas, borregos, vacas, etc.). No se deben tomar como datos contundentes sino como indicios del tipo de denotación de las frases nominales con y sin determinante y en singular o plural.

Pieza #8

Propiedad: capacidad de tener lecturas taxonómicas

En esta pregunta se van a elicitar juicios semánticos sobre las construcciones en las que se utilizó un indefinido plural en la pieza anterior, pero cambiando el indefinido usado por el otro que no usó. Nota: la partícula *mu* se traduce como 'otro/otra'.

Juicio semántico:

- a. Aunque no todas las serpientes son peligrosas, *nhitə / ro'ihə* serpientes muerden y *mu nhitə / mu ro'ihə* serpientes no hacen nada.

⁵⁹ En matlatzinca ya se ha corroborado que las predicaciones de clase se pueden hacer con frases nominales definidas (escuetas) o con frases nominales con un indefinido singular (*nra*).

- b. A la gente le gusta tener perros. *Nhitə / ro'ihə* perros saben dar la pata y *mu nhitə / mu ro'ihə* son buenos para cuidar la casa.
- c. El temazcal está hecho de adobe, aunque *nhiti/ ro'iwi* temazcales ya los hacen de ladrillo.

Aporte: Si en estos contextos puede intercambiarse el cuantificador, sería evidencia de que no hay distinción semántica entre ellos en esta propiedad. Pero si uno de ellos es rechazado debe tomarse como pista para la elaboración de nuevas pruebas.

Pieza #9

Propiedad: capacidad de tener lecturas de clase (genéricas)

Se espera que no sea posible emplear un indefinido plural con predicados caracterizadores de toda la clase.

Contexto: Para explicarle a mi sobrino más sobre estos animales, ¿está bien si le digo... o suena raro?

- a. *Nhitə / ro'ihə* gallinas tienen alas.
- b. *Nhitə / ro'ihə* serpientes se arrastran.
- c. *Nhitə / ro'ihə* perros tienen orejas.

Construcción buscada: Juicios semánticos sobre el uso de los indefinidos plurales con predicados de clase.

Pieza #10

Propiedad: distributividad/colectividad

Se busca observar qué cuantificador se emplea en las oraciones con interpretación colectiva y distributiva, respectivamente.

Contexto: Esta semana les hice un examen a mis alumnos de secundaria, pero no estuvieron de acuerdo con la calificación que les puse. En el trabajo me entero de que los estudiantes fueron a hablar con el director. Cómo diría que...

- a. *Unos estudiantes* fueron a las 10am, *unos a las 11* y *unos a las 12* (lectura ambigua, pudo ser colectiva o distributiva)
- b. *Unos estudiantes* sacaron 10 pero de todas formas se están quejando (lectura distributiva).
- c. *Unos estudiantes* fueron juntos a hablar con el director. (lectura colectiva).

Nota: Dado que lo que se obtiene son traducciones, estas oraciones deben posteriormente preguntarse dentro de contextos claramente colectivos o distributivos.

Pieza # 11

Propiedad: colectividad y distributividad

Contexto: Acaba de pasar la fiesta del santo y yo le quiero contar que para festejar al santo hicieron un jaripeo y se reunió casi todo el pueblo para ver los toros que habían traído. Cuando ya estaba el jinete montando al toro, el toro se soltó y brincó la barda ¿Cómo le podría decir yo decir en matlatzinca lo siguiente?

- a. *Todas las personas* se dispersaron en cuanto vieron al toro brincar la barda.
- b. *Algunas personas* se amontonaron en el kiosko.
- c. Cuando agarraron al toro, *algunas personas se reunieron de nuevo* en la plaza.

Pieza #12

Propiedad: colectividad y distributividad

Instrucción: proponer la misma oración anterior pero cambiando el cuantificador.

- a. *Ro'ihə/ nhitə* personas se amontonaron en el kiosko para evitar al toro.
- b. Cuando agarraron al toro, *ro'ihə/ nhitə* personas se reunieron de nuevo en la plaza.

Pieza # 13

Propiedad: distributividad

Contexto: Le quiero contar que tuve que suspender la clase que estaba dando en la primaria porque nos avisaron que había muchos casos de sarampión. ¿Cómo le puedo decir en matlatzinca...?

- a. En mi salón *unos niños* se enfermaron de sarampión.
- b. En otro salón *todos los niños* se enfermaron de sarampión.
- c. *A unos niños* les salieron muchos granitos.

Pieza # 14

Propiedad: distributividad

Con esta pieza se busca probar si en una oración con este tipo de verbos se puede utilizar el cuantificador que no haya utilizado en la prueba anterior, o ambos, si es que no utilizó ninguno. Para ello se manipulará la oración proporcionada antes.

Contexto: Le quiero contar que tuve que suspender la clase que estaba dando en la primaria porque nos avisaron que había muchos casos de sarampión. ¿Cómo le puedo decir en matlatzinca...?

- a. En mi salón *ro'ihə/ nhitə* niños se enfermaron de sarampión.
- b. A *ro'ihə/ nhitə* niños les salieron muchos granitos.

Aporte: De aparecer ambos cuantificadores con este tipo de verbos, sería evidencia de que ambos son compatibles con interpretaciones distributivas, y si también aparecieron en predicados colectivos, indicaría que estos no son rasgos que los distinguen.

Pieza #15

Propiedad: distributividad con marcas de distribución

Contexto: El domingo le hice una fiesta a mi sobrino porque fue su cumpleaños. Él invitó a sus amiguitos y yo les preparé quesadillas para comer. ¿Cómo puedo decir que...?

- a. *Algunos niños* se comieron dos quesadillas *cada uno*.
- b. *Algunos niños* se comieron dos quesadillas *cada uno* y *algunos* se comieron *tres quesadillas cada uno*.

Construcción buscada: construcciones con *nhitə* o *ro'ihə* y con el prefijo *pu-* marcado en el numeral 'uno' (*pu-weráwi* 'cada uno').

Aporte: Evidencia positiva sobre el uso de un cuantificador en una construcción marcada con un operador de distribución (*pu-*).

Pieza # 16

Después de obtener las oraciones anteriores se debe cambiar el cuantificador empleado por el que no usó y preguntar si está bien que...

- a. *Ro'ihə/ nhitə* niños se comieron dos quesadillas *puweráwi*.
- b. *Ro'ihə/ nhitə* niños se comieron dos quesadillas *cada uno* y *ro'ihə/ nhitə* se comieron tres quesadillas *puweráwi*.

Aporte: Las oraciones o juicios nos permitirán ver si hay alguna restricción para que una frase encabezada por *ro'iwí* o *nhití* sea correferencial con un numeral distributivo, marcado con *pu-* o con *mún-*.

Pieza #17

Tipo: distributivos

En las siguientes dos piezas de elicitación se busca una lectura distributiva, pero con el prefijo distributivo *mún-*. Se debe observar cuál cuantificador emplea para

introducir la frase nominal “comuneros” que en este evento distributivo corresponde a la cuota distribuida y es correferente con el numeral “tres”.

Contexto: Ayer fui a la delegación para hablar con los delegados porque me cortaron el agua y no la han arreglado. Cuando llegué a mi casa, mi mamá me preguntó qué pasó. ¿Cómo le puedo decir en matlatzinca que...

- a. Los delegados no me recibieron. Tenían que hablar con *unos comuneros*, y aunque los recibieron *de tres en tres*, no acabaron.

Aporte: Si la frase “unos comuneros” puede ser correferente con la frase numeral distributiva “de tres en tres”, significa que este cuantificador permite referir o ser correferente con la cuota distribuida.

Pieza #18

Se debe manipular la construcción proporcionada en la pieza anterior y solicitar un juicio de felicidad. Si se empleó *ro'ihə*, por ejemplo, entonces se va a cambiar éste por *nhitə*, o viceversa.

Contexto: Ayer fui a la delegación para hablar con los delegados porque me cortaron el agua y no la han arreglado. Cuando llegué a mi casa, mi mamá me preguntó que qué pasó. ¿Le puedo yo decir que...

- a. Los delegados no me recibieron. Tenían que hablar con *ro'ihə/ nhitə* comuneros, y aunque los recibieron *munrosúhə*, no acabaron.

Aporte: De aceptar estas construcciones, se tendría evidencia de que ambos permiten que su frase nominal sea correferente con la frase nominal que cumple la función de ser la cuota distribuida.

Pieza #19

Propiedad: *partitividad explícita*

La siguiente pieza busca probar el uso de un cuantificador indefinido plural dentro del núcleo de una construcción partitiva.

Contexto: Usted llega a visitarme a mi casa y ve que hay muchos perros en el patio. ¿Cómo le puedo decir yo en matlatzinca ...?

- a. De esos ocho perros, *unos* son de mi hermano.
- b. De todos los perros *solo unos* muerden.
- c. Algunos de estos perros muerden.

Construcción buscada: Se espera una construcción en la que la frase nominal del núcleo partitivo pueda estar encabezada por un cuantificador indefinido.

Pieza #20

Propiedad: partitividad explícita

Esta prueba consiste en solicitar un juicio semántico sobre las oraciones de la pieza anterior pero cambiando el cuantificador proporcionado por el que no proporcionó.

Contexto: En esta situación también puedo decirle en matlatzinca...

- a. De los ocho perros *ro'ihə/ nhitə* muerden.
- b. De todos los perros, solo *ro'ihə/ nhitə yomhéši* muerden.
- c. *Ro'ihə/ n^hitə yomhéši* de estos perros muerden.

Pieza #21

Propiedad: partitividad implícita

Esta pieza busca determinar si una frase nominal encabezada por *ro'íwi/ nhiti* permite una interpretación partitiva aún sin estar en una construcción explícitamente partitiva.

Contexto: Hiciste pan de muerto para poner en tu ofrenda y lo dejaste sobre la mesa. Cuando llegas, te das cuenta de que hay menos panes de los que tú dejaste. Si me preguntas qué pasó con los panes que faltan, cómo te podría decir en matlatzinca...

- a. Fui yo, tomé *unos panes* de la mesa y no te avisé.

Pieza #22

Para esta pieza se solicita un juicio de la oración en matlatzinca con el mismo contexto. Se cambia el cuantificador usado por el que no usó.

- a. Fui yo, tomé *nhiti/ro'íwi* panes de la mesa y no te avisé.

Aporte: Si esta oración puede interpretarse como referente al conjunto de panes que ya se ha mencionado, entonces muestra que es compatible con la interpretación partitiva.

Pieza #23

Propiedad: dependencia contextual o familiaridad

Contexto: Este fin de semana mi hermana y yo llevamos a acampar al monte a nuestros alumnos de secundaria para enseñarles cómo recoger hongos. ¿Cómo puedo decir en matlatzinca?

- a. Mi hermana y yo fuimos al monte y llevamos a *nuestros alumnos* a recoger hongos.
- b. Cuando veníamos de regreso, nuestra ayudante nos avisó que *unos niños* estaban perdidos.
- b. *Los niños* perdidos eran nuestros.
- c. Por suerte, los niños perdidos *no eran nuestros*.

Pieza #24

Propiedad: dependencia contextual o familiaridad

Contexto: Hoy lunes por la mañana que me la encuentro a usted le cuento que.. (decirlo en matlatzinca).

- a. El domingo fuimos al monte y llevamos a unos alumnos a que recogieran hongos. Cuando ya íbamos bajando, llegó nuestro ayudante y nos dijo “qué creen, *unos niños* están perdidos”.
- b. ¿Se entiende que los alumnos perdidos son nuestros o puede ser que sean otros niños que alguien más llevó?

Construcción buscada: Un juicio semántico, por ejemplo, “Sí, se refiere a alumnos que ustedes llevaron”. “No necesariamente, quizás se refiera a unos niños que alguien más llevaba”.

Pieza # 25

Propiedad: dependencia contextual

Esta pieza tiene por objetivo obtener un juicio sobre si se puede cancelar la suposición de que la frase nominal “algunos niños” se refiere al grupo relevante discursivamente.

Contexto: ¿Puedo decir (en matlatzinca toda la oración)...

- a. Cuando veníamos bajando del monte nos dimos cuenta de que faltaban *unos alumnos*, pero por suerte no eran de nosotras.

Aporte: Si los colaboradores refieren que el uso de *ro'ihə/ nhitə* en estas oraciones y contextos no obliga a que la frase nominal encabezada con estos cuantificadores haga referencia al grupo de niños antes mencionado, indicaría que estos cuantificadores no establecen familiaridad con ningún conjunto sobresaliente.

Pieza # 26

Propiedad: referencia anafórica

Contexto: Los comuneros se reunieron ayer en el salón de juntas para discutir si se va a cobrar en el monte por ir a ver a las mariposas monarca. ¿Cómo le puedo decir lo siguiente en matlatzinca...?

- a. *Los delegados de San Pancho* quieren cobrar a todas las personas por subir al monte. *Unos* ya hasta están cobrando.

Construcción buscada: Una oración en donde se introduzca el referente de una frase nominal y que después parte de su referente sea recuperado pronominalmente utilizando los cuantificadores *ro'ihə/ nhitə*.

Pieza #27

Tipo: Referencia anafórica

Contexto: Los comuneros se reunieron ayer en el salón de juntas para discutir si se va a cobrar en el monte por ir a ver a las mariposas monarca. ¿Puedo decir yo en matlatzinca...?

- d. *Los delegados de San Pancho* quieren cobrar a todas las personas por subir al monte. *Ro'ihə/ nhitə* ya hasta están cobrando.

Pieza #28

Propiedad: (in)especificidad (contexto neutro)

Contexto: La semana siguiente mi primo David se va a casar, y como van a invitar a mucha gente a la boda, mi tía quiere que mi tío compre sillas nuevas. ¿Cómo podría ella decir en matlatzinca...?

1. Le pedí a mi esposo que compre *unas sillas nuevas*.
2. Mi esposo es muy tacaño y no quiere comprar *unas sillas nuevas* porque dice que no se necesitan.

Aporte: Evidencia positiva sobre el uso de un cuantificador en un contexto que no tiene elementos que propicien una interpretación específica o inespecífica.

Pieza #29

Propiedad: (in)especificidad

Contexto: Mis tíos fueron juntos a varias mueblerías, pero regresaron sin nada a la casa. ¿Cómo podría decir ella en matlatzinca...?

- a. Mi esposo va a comprar *unas sillas nuevas*. Espera encontrar/está buscando *unas que le gusten*. (Lectura inespecífica)

- b. Mi esposo va a comprar *unas sillas nuevas*. Mañana va a regresar por ellas porque hoy no llevaba dinero (Lectura específica)

Aporte: Evidencia positiva sobre el uso de un cuantificador compatible con lecturas específicas o inespecíficas.

Pieza # 30

Propiedad: (in)especificidad

Probar si *nhiti* y *ro'iwi* pueden aparecer con verbos existenciales, debido a que según algunos autores, estos contextos rechazan a las frases inespecíficas.

Contexto: Mis tíos fueron juntos a varias mueblerías, pero regresaron sin nada a la casa. Si yo le pregunto a mi tía si mi tío ya encontró unas sillas que le gusten, ¿cómo diría ella en matlatzinca...?

- a. Sí, *hay unas sillas* que tu tío vio y le gustaron, son negras.

Aporte: Esta pieza mostraría que los cuantificadores que puedan usarse en estos contextos tienen referencia específica.

Pieza #31

Propiedad: (in)especificidad

En esta pieza se solicitarán juicios semánticos a partir de las oraciones antes obtenidas, reemplazando el cuantificador que haya proporcionado por el otro.

Contexto: Mis tíos fueron juntos a varias mueblerías, pero regresaron sin nada a la casa. ¿Le puedo yo decir en matlatzinca...? (Estas oraciones se proponen totalmente en matlatzinca)

- a. Hay *ro'iwi/nhiti* sillas que mi tío quiere comprar. Son negras.

Aporte: Si una frase nominal encabezada con alguno de los cuantificadores puede parafrasearse en estos contextos, probaría que tienen interpretación específica. De ser agramatical su parafraseo, entonces probablemente tenga contenido de inespecificidad.

Pieza #32

Propiedad: alcance bajo la negación

Contexto: La maestra de Juana mandó llamar a las mamás para una junta el lunes a las 9 am. Ese día, a las 9:30 le pregunta a su asistente si ya llegaron todas las mamás para poder empezar la junta. ¿Cómo le diría su asistente...

- a. Ya van llegando *unas señoras*.
- b. No han llegado *unas señoras*
- c. *Unas señoras* no han llegado.
- d. *Unas señoras* avisaron que no iban a venir. A ellas no las regañe.
- e. *Unas señoras* no avisaron que no vendrían.

Nota: Se debe observar si la negación tiene un lugar definido dentro de la oración. El operador de negación debe proponerse antes de la frase indefinida (*No llegaron unas mamás*, y no *Unas mamás no llegaron*) para ver si se mantiene la presuposición de existencia de la frase ‘unas mamás’.

Pieza #33

Propiedad: alcance bajo la negación

Contexto: Ayer fui al tianguis porque quería comprar unos petates para mi casa. Compré los que se ven en la imagen A pero no compré los que se ven en la imagen B porque ya no llevaba dinero. ¿En esa situación, puedo decir?

- a. Ayer no compré *unos petates*.



A

B

Imagen 4

Contexto: El fin de semana pasado fui al tianguis del centro a buscar unos petates pero no bajó ningún vendedor y no compré ningún petate. En este caso, ¿puedo decir?

- a. Ayer no compré *unos petates*.

Nota: Estas oraciones se deben preguntar en matlatzinca.

Pieza #34

Propiedad: pluralidad

Esta pieza busca observar si la marca de pluralidad puede emplearse con nominales que denotan entidades singulares, duales o exclusivamente plurales.⁶⁰

Contexto: Quiero saber cómo se dice en matlatzinca...

- a. ¿De nuevo ya tiene *animales*?
- b. El año pasado se murieron *muchos animales*.
- c. Ya tengo *animales* de nuevo.
- d. No tengo *animales* porque no tengo tiempo para cuidarlos.
- e. Sí tengo un *animal*. Es un pollo negro.
- f. Tengo algunos animales en mi casa.

Pieza #35

Tipo: pluralidad y marcas de número

Contexto: Vengo a visitarla y veo que ya construyó de nuevo un corral, después de que el año pasado se le murieron casi todos sus animales. Si usted tiene los animales que muestro en la Imagen 5 ¿Cómo me contaría esto?

⁶⁰ En matlatzinca hay distinción de número singular, dual y plural, el no marcado es el singular y los marcados son el dual y plural.



Imagen 5

Aporte: Esta pieza mostraría cómo es una frase nominal, en términos de marcación de número, que denota un conjunto de dos o más individuos

Pieza #36

Instrucción: En este mismo contexto de la Imagen 9, ¿puedo yo decirle...? (toda la pregunta en matlatzinca).

- a. Ya tengo *neanima* de nuevo (frase nominal escueta con prefijo plural *ne-*)
- b. Ya tengo *anima* de nuevo (frase nominal escueta con marca cero de singular)
- c. Ya tengo *teanima* de nuevo (frase nominal escueta con marca *te-* de dual)

Pieza #37

Propiedad: pluralidad

La siguiente pieza pone a prueba el uso de un nominal flexionado con el prefijo de plural *ne-* *neanima* ‘animales’ en un contexto en el que hay dos animales. Dado que en matlatzinca hay distinción de número dual, y para expresarla se ocupa el prefijo *te-*, se espera que no sea posible usar *neanima* ‘animales’ y que a cambio proponga utilizar la frase *teanima* ‘animales.dual’.

Contexto/Instrucción: Y, si solo fueran estos (Imagen), ¿podría decir...? (todo en matlatzinca)

- a. Ya tengo *neanima* (‘animales’).

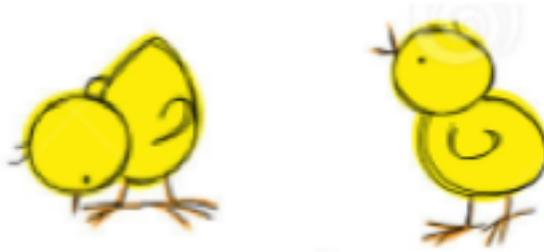


Imagen 6

Aporte: Si acepta usar la frase *neanima* para describir este contexto en donde solo hay dos animales, entonces significa que el prefijo *ne-* tiene la posibilidad de referir a dos o más entidades.

Pieza #38

Propiedad: pluralidad y marcación de número

El juicio semántico que aquí se solicita es sobre la oración con la frase nominal *neanima* ‘animales’ en un contexto donde solo se tiene un animal.

Contexto: Y, si fuera el caso que usted tiene esto (Imagen 7), ¿sería cierto que...

- a. Usted tiene *neánima* (‘animales’)



Imagen 7

Pieza #39

Propiedad: pluralidad y marcas de número

Esta pieza busca determinar si los cuantificadores en estudio exigen aparecer con un nominal flexionado en número plural, o bien, si pueden aparecer con nominales flexionados en ‘dual’ o ‘singular’. Para esta prueba se tomarán las oraciones proporcionadas anteriormente y se manipularán cambiando el prefijo de número empleado, como se propone aquí.

- a. Ya tengo *ro'ihə/ nhitə anima* de nuevo (cuantificador indefinido + frase nominal con marca cero de singular).
- b. Ya tengo *ro'ihə/ nhitə teanima* de nuevo (cuantificador indefinido + frase nominal con marca *te-* de dual).
- c. Ya tengo *ro'ihə/ nhitə neanima* de nuevo (cuantificador indefinido + frase nominal con marca *ne-* de plural).

Aporte: En caso de un juicio negativo sobre las marcas de ‘singular’ y ‘dual’, mostraría que los cuantificadores indefinidos si tienen pluralidad semántica y, por lo tanto, son agramaticales encabezando una frase nominal con marcación cero de singular o ‘dual’.

Pieza #40

Propiedad: pluralidad y marcación de número

Contexto: Ayer vinieron del DIF a hacer una encuesta para dar despensas a las mujeres que tienen hijos. ¿Cómo se dice en matlatzinca...?

- a. ¿Quién/cuál señora tiene *hijos*?
- a. Berta no tiene *hijos*.
- b. La señora Guadalupe sí tiene *hijos*, tiene *dos niñas*.
- c. Marta tiene tres hijos: dos niños y una niña.

Cuestionario 3. Diferencias entre *ro'iwi* y *nhiti*

I. Introducción

Este cuestionario se diseñó para poner a prueba la hipótesis de que *nhiti* es un cuantificador que genera una “inferencia taxonómica”. Según lo anterior, su uso genera la presuposición de que los individuos que conforman el conjunto denotado por la frase nominal que encabeza pertenecen a clases distintas o poseen características que para el hablante es relevante distinguir y que crucialmente, contrastan con otros conjuntos de entidades.

Predicciones

- a. Dado que ambos cuantificadores son existenciales, se pueden emplear para introducir referentes nuevos en el discurso.
- b. Dado que *ro'iwi* no tiene especificaciones respecto a la identidad o características de los individuos, podrá utilizarse para hacer referencia a conjuntos cuyos miembros tengan o no las mismas características.
- c. Dado que *nhiti* tiene especificaciones respecto a la identidad de los miembros, se utilizará si el hablante identifica que los individuos tienen características diferentes, o bien, si se genera la implicatura de que deberían tener características diferentes y que contrastan con la de otros individuos.

II. Piezas de elicitación

Instrucciones para las imágenes 1 a 6: Se le van a mostrar varias fotografías a las colaboradoras y se les va a pedir que diga qué es lo que ve. Las fotografías se muestran una por una.

Importante: Para propiciar que utilice el indefinido plural *ro'iwi* o *nhiti* ‘unos’, y que no utilice únicamente el plural escueto (‘honguitos’) se presenta primero una imagen con un único hongo y luego la imagen en donde aparecen varios hongos de ese mismo tipo. Se espera que para la imagen 1 diga “Aquí hay un honguito de pariente”, para la 2 “Aquí hay un hongo de huevito” y para las fotos 3 y 4 “Aquí hay varios honguitos de pariente” y “Aquí hay varios honguitos de huevito”. Se debe tratar de evitar que utilice también numerales.



Imágenes 1 y 2 (<https://www.naturalista.mx/taxa/49206-Helvella>)



Imágenes 3 y 4 (<https://www.naturalista.mx/taxa/49206-Helvella>)



Imágenes 5 y 6 (propias)

Construcciones esperadas para las fotografías 1 a 6: Se espera que para describir los hongos que hay en estas imágenes utilice el cuantificador *ro'iwi*, puesto que este cuantificador es el más simple, y sirve para presentar conjuntos de entidades plurales que son nuevas en el discurso.

También se espera que no pueda utilizar el cuantificador *nhiti* para describir estas fotografías, pues claramente los hongos que aparecen son todos del mismo tipo.

Instrucciones para las imágenes 7 y 8: Estas imágenes muestran también hongos pero ahora en una misma imagen aparecen hongos de varios tipos. Se espera que en estos casos sea preferible utilizar *nhiti* en lugar de *ro'iwi*.

Las preguntas estímulo que se harán son las siguientes:

- a. ¿Los hongos son todos iguales?
- b. ¿Los hongos son del mismo tipo?



Imágenes 7 (propia) y 8

(<https://foodandtravel.mx/hongos-comestibles-del-mundo-misteriosos-manjares/>)

Solicitud de juicio semántico: ¿Se puede decir... (todo en matlatzinca)?

- a. *Ro'iwi* hongos son de pariente y *ro'iwi* son de soldado
- b. *Nhiti* hongos son de pariente y *nhiti* son de soldado.
- c. *Ro'iwi* hongos son de pariente y *nhiti* son de soldado.
- d. *Nhiti* son de pariente y *nhiti* son de soldado.

Cuestionario 5. Constituyentes de la frase nominal en matlatzinca.

I. Introducción

Este cuestionario incluye en su mayoría tareas de producción por traducción y algunas instrucciones para elicitación de juicios de gramaticalidad y de felicidad. La mayoría de las piezas de elicitación incluyen un contexto descrito verbalmente, pero para otras únicamente se solicitan listas de palabras sin contexto. Respecto a los adjetivos, los aspectos que se buscan describir u objetivos son:

- a. Comprobar si los adjetivos en general aparecen con la marca que se ha propuesto como marca de clase *yì*.
- b. El orden respecto al núcleo nominal
- c. El orden cuando coaparecen dos o más adjetivos
- d. Los procesos de composición en los que participan raíces adjetivales tanto con nominales como en otros adjetivos
- e. La concordancia de número con un nominal poseído y no poseído
- f. La morfología de adjetivos en función de atributo o de predicado
- g. La posibilidad de funcionar pronominalmente
- h. La posibilidad de recibir marcas de posesión.

De las frases posesivas, se busca determinar:

- a. El orden entre la frase nominal poseída y la frase nominal genitiva
- b. La coaparición de los prefijos posesivos y la marca de número.

De los clasificadores nominales se pone a prueba:

- a. La obligatoriedad del clasificador *we* en los nominales deverbales;
- b. La coaparición y orden del clasificador *we* con las marcas de posesión en los nominales términos de parentesco.
- c. La presencia obligatoria del clasificador *ni* en los nominales deverbales y climatológicos.

II. Piezas de elicitación

Adjetivos

Pieza #1

Aspecto o propiedad: Marca de clase *-yì*

Con esta pieza se busca registrar la presencia y en dado caso, obligatoriedad del sufijo *-yi*, que Koch (2000) refiere como marca de clase de los adjetivos, pero en muchos de ellos no aparece. Para ello se propone elicitar en forma de lista los adjetivos o palabras que permiten modificar a un nominal.

La instrucción es obtener una traducción de las palabras “sueltas” y luego solicitar un juicio de gramaticalidad con el sin el sufijo *-yi*, según haya sido proporcionado. Es importante mencionar que en matlatzinca no hay clases léxicas, y por lo tanto no aparecen clasificadores nominales, con la excepción del clasificador *we*, que aparece con nominales que refieren a entidades humanas.

- a. Dimensión: grande, pequeño, chiquito
- b. Cualidad: bueno, malo, feo, bonito
- c. Apariencia/dimensión: gordo, flaco, delgado
- d. Colores: blanco, negro, rojo, amarillo, azul, verde
- e. Cualidades: veloz, lento

Pieza #2

Propiedad: Posición del adjetivo respecto al nominal, con nominal inanimado.

Con esta pieza se busca determinar el orden del adjetivo respecto al nominal, si es fijo, y si en dado caso el cambio de posición conlleva un cambio de significado o restricción sintáctico-semántica. En cuanto al matlatzinca, hasta ahora el orden común es pospuesto al nominal, pero no se tiene evidencia negativa de lo contrario.

Instrucción: Primero se solicita la oración de (a) y luego se manipula, invirtiendo el orden del adjetivo y el nominal. De esta última oración se solicita un juicio de gramaticalidad.

Contexto: Compré unos zapatos amarillos pero el día que fue a la tienda no llevaba tiempo y no me los probé. Cuando llego a casa y me los pongo veo que no me quedan. Cómo puedo decir en matlatzinca

- a. Me compré unos *zapatos amarillos*, pero no me quedaron.
- b. Me compré unos *amarillos zapatos*, pero no me quedaron.

Pieza #3

Propiedad: Posición del adjetivo respecto al nominal, con nominal animado

Instrucción: Primero se solicita la oración de (a) y luego se manipula, invirtiendo el orden del adjetivo y el nominal. De esta última oración se solicita un juicio de gramaticalidad.

Contexto: Llega usted a mi casa y ve que ahora tengo dos corrales para los marranitos. Me pregunta, algo intrigada, por qué tengo dos corrales. ¿Cómo le digo en matlatzinca...?

- a. Los *marranos gordos* están separados porque los *marranos flacos* no los dejan comer.
- b. Los *gordos marranos* están separados porque los *flacos marranos* no los dejan comer.

Pieza #4

Propiedad: Coaparición de dos adjetivos

En este caso se busca observar si hay algún orden determinado entre los adjetivos cuando modifican a un mismo nominal con y sin un intensificador. En (a y b) los tres adjetivos utilizados aparecen modificando al nominal “hongos” y sin intensificador. En (c y d) los adjetivos aparecen con un intensificador. En los cuatro casos se combinan adjetivos de diferente categoría (color, dimensión, cualidad).

Contexto: Ayer fuimos al monte a honguear, y tuvimos mucha suerte porque encontramos hongos de varios tipos. Cómo le puedo decir lo siguiente:

- a. Encontramos unos hongos *amarillos, grandes, y bonitos*.
- b. Mi sobrino encontró un hongo de soldado *negro, chiquito y largo*.
- c. En el camino me encontré un hongo de orejita *muy grande y blanco*.
- d. Mi hermana recogió un hongo *muy chiquito y amarillito*, pero no sabemos qué hongo es.

Pieza #5

Propiedad: Composición de un nominal con una raíz adjetiva

En matlatzinca es posible incorporar la raíz de algunos adjetivos a la raíz nominal para formar una nueva base nominal. Se pueden incorporar hasta dos raíces, pero es necesario averiguar si es posible incorporar más de dos.

Instrucción: Primero se deben pedir por traducción las siguientes frases nominales y observar qué segmentos del adjetivo son los que se incorporan y cuáles no, o en todo caso, qué adjetivos no dan lugar a procesos de composición, sino que se expresen como palabras independientes. Las oraciones están organizadas por tipo de adjetivo (color, dimensión y cualidad).

Contexto: Usted salió a ver a su hija y me encargó que le diera de comer a los animales. Más tarde vuelve y yo le quiero contar lo que hice ¿Cómo le puedo decir en matlatzinca lo siguiente?

- a. Les di de comer a los *conejos cafés* y a los *caballos grises*.
- b. Les di de comer a los *conejos grandes* y a los *caballos flacos*.
- c. Los pollos negros se pelean con los *pollos blancos*.
- d. Los pollos grandes atacan a los *pollos chiquitos*.

Pieza #6

Propiedad: Composición de un nominal con una raíz adjetiva.

Contexto: Si estuviéramos hablando de las ventajas que tiene el tener animales en casa, ya sea para comer o para que nos cuiden, ¿cómo le podría decir en matlatzinca lo siguiente?

- a. Los *perros buenos* saben cuidar a sus dueños.
- b. Los *perros malos* muerden a las personas.
- c. Los *caballos buenos* saben trabajar.
- d. Los *caballos flojos* no hacen nada.

Pieza #7

Propiedad: Incorporación de dos raíces adjetivas a una base nominal

Instrucción: Después de haber elicitado por traducción las oraciones de las dos piezas anteriores se deben construir oraciones en donde una misma raíz nominal incorpore dos raíces adjetivales y someter a juicio de los colaboradores, con la finalidad de observar cuántas raíces adjetivales pueden incorporarse al nominal, y en qué orden. En matlatzinca la raíz del adjetivo siempre se prefija a la del nominal. Se ha observado que suele aparecer primero la raíz de dimensión y luego la de color.

Pieza #8

Propiedad: Incorporación de dos raíces adjetivas a una base nominal.

Instrucción: Construir las oraciones de (a-b) en matlatzinca, de tal forma que las dos raíces se incorporen a la base del nominal y solicitar juicios de gramaticalidad. Se puede ir intercambiando el orden de los adjetivos.

Contexto: tengo dos gallos chiquitos, uno es negro y el otro es rojo. El negro no pica a nadie, pero el rojo cuando pasas cerca te suelta el picotazo. ¿Cómo puedo decir...?

- a. El gallo *rojo/pequeño/malo* me atacó.
- b. El gallo *negro/pequeño/bueno* no hace nada.

Contexto: Tengo dos vacas y quiero vender una, como le puedo decir a usted...

- a. Quiero vender mi *vaquita blanca* porque no quiere dar leche.
- b. Me voy a quedar la *vacota negra* porque esa ya está criando.

Nota: Se debe poner atención en cuáles adjetivos (de dimensión, color o cualidad) pueden participar en procesos de composición. También si todos pueden expresarse

como palabras independientes o si es obligatoria su combinación con la raíz nominal.

Pieza #9

Propiedad: Incorporación de una raíz adjetiva en un adjetivo.

En matlatzinca algunos adjetivos de color admiten la incorporación de una raíz adjetiva de dimensión, como *to-* raíz de *ntočipáyɨ* ‘pequeño’. En esta pieza de elicitación se va a probar si al adjetivo ‘rojo’ y ‘blanco’ se le incorpora la raíz del adjetivo de dimensión ‘pequeño’ o ‘grande’.

Contexto: Usted va a la cocina y yo le pido que por favor me sirva un poquito de café. ¿Cómo le puedo decir en matlatzinca...?

- a. En la mesa hay una taza *roja chiquita*, y en la alacena hay una taza *blanca, grande*.
- b. Tráigame la *taza rojita*
- c. Tráigame la *taza blancota*
- d.

Pieza # 10

Propiedad: Marcación de número en adjetivos con nominales poseídos y no poseídos

En matlatzinca los adjetivos concuerdan con el número del nominal, y para ello toman el “proclítico” o marca prenominal de número. Cuando los nominales están poseídos, el exponente de número es un sufijo. Esta prueba busca determinar si los adjetivos cuando modifican a un nominal poseído también cambian el exponente de número (de proclítico a sufijo) y si en el adjetivo también se marca la relación de posesión.

Nota: Debe tenerse en cuenta que esta prueba únicamente funcionará con adjetivos que no se incorporan al nominal. De ahí que utilizo el adjetivo ‘gris’, que hasta donde he visto, no se puede incorporar.

Instrucción: Solicitar por traducción las siguientes oraciones y observar si el exponente de número de los adjetivos ‘negros’, ‘abaditos’ y ‘blancos’ se expresa como sufijo o proclítico.

- a. Mis *gatitos grises* se subieron a la carretera y se perdieron
- b. Sus *pollos abaditos* de Nana María se murieron.
- c. Llévate tus tres *perros blancos* porque muerden.

Pieza #11

Propiedad: Posibilidad de recibir marcas de posesión

En matlatzinca los nominales poseídos son los que llevan las marcas de la relación de posesión, por lo que una posibilidad es que los adjetivos que modifican a estos nominales poseídos también los lleven. Se esperaría que en función pronominal la marcación sería obligatoria, puesto que el nominal está elidido, pero es cuestionable si en función adnominal también. Para esta tarea se solicitará primero la oración por traducción. Si el adjetivo se proporciona incorporado a la raíz del nominal se construirá la oración en donde se elida el nominal y en donde se use una marca de posesión.

Contexto: Fuimos a cosechar y a la mitad del camino me pide que me regrese a la casa porque nos olvidamos de traer los estopines y los sombreros. ¿Cómo me dirían en matlatzinca...?

- a. Ve a la cocina y trae un estopín, *el blanco* es mío y *el negro* es de tu hermana.
- b. Tráenos nuestros sombreros. *Los grandes* son de tus hermanos y *los pequeños* son de nosotras.

Pieza #12

Propiedad: función pronominal de los adjetivos

Esta pieza busca identificar la morfología de los adjetivos en función pronominal. De acuerdo con Koch (2000) es en esta función que los adjetivos aparecen con la marca de clase -yì.

Instrucción: Se solicitarán traducciones de las oraciones siguientes. En caso de que los adjetivos aparezcan sin el sufijo -yì, se debe manipular la construcción añadiendo este sufijo y luego someterlo a juicio de los hablantes.

Contexto: Hace poco empecé a criar conejos. Si usted está interesada en comprar uno para su nieto, ¿cómo le puedo decir en matlatzinca...?

- a. Tengo siete conejos negros y ocho conejos blancos. *Los negros* son para comer y *los blancos* son para vender.
- b. *Los grandes* son machos y *las chiquitas* son hembras

Pieza #13

Propiedad: Función predicativa de los adjetivos

En matlatzinca, cuando los nominales cumplen una función de predicado aparecen anteceditos por la partícula *ka*. Con esta prueba se busca determinar si los adjetivos pueden fungir como predicados, y si aparecen con esta misma partícula.

Contexto: Mireya y usted compraron pollitos y patitos y los tienen juntos en el patio. Un día usted y yo estamos en el mercado y se le ocurre que puede vender ahí

los patitos así que me pide que vaya a la casa y los traiga. ¿Cómo me diría usted en matlatzinca...?

- a. Bere trae unos patitos de la casa. Mis patos son pintitos y altos. Los de Mireya son blancos y chaparritos. No vayas a traer los de ella.

Contexto: ¿Cómo puedo decir lo siguiente?

- a. Yo soy alta/chaparra/flaca/gorda.
- b. Tú eres alto/chaparro/flaco/gordo.
- c. Nosotros somos gordos.

Pieza #14

Propiedad: Posición y uso del clítico *we* ‘humano’ en términos de parentesco poseídos.

Determinar si el clítico *we* que aparece en nominales con referencia humana y singular puede coaparecer con los sufijos de número en los nominales que denotan relaciones de parentesco (como ‘hermano’, ‘hijo’) y si tiene una posición fija respecto al prefijo/clítico de posesión. En otros nominales con referencia humana, pero no de parentesco (como ‘señora’ ‘joven’), nunca coaparecen marcas de número con el clítico, pero hay datos de términos de parentesco en donde sí sucede.

- a. *Mi hijo* vive en México.
- b. *El hijo de Nana María* trabaja en Toluca.
- c. *Nuestras hermanas* vinieron a visitarme.

Construcciones esperadas: en a) se espera la forma *wethémueteti*, donde *thé* es una marca de primera persona posesivo del singular; en b) se espera la forma *wethémueteti*, donde *thè* es un morfema de tercera persona posesivo del singular. En c) se espera la forma *théntihə*, sin *we*, por ser plural.

Pieza #15

Se debe solicitar tres juicios semánticos. En los primeros dos (‘mi hijo’ y ‘su hijo’) se va a intercambiar la posición del clítico *we* ‘humano’ y del clítico de posesión *thè* ‘3^a.pos’ o *thé* ‘1^a.pos’, quedando primero el clítico de posesivo (*thé* o *thè*) y luego el de referencia humana, como se muestra en (a) y (b). Para el tercer juicio se va a agregar el clítico *we* antes de la marca de posesivo. En este último caso lo que se busca es probar si el clítico *we* puede coaparecer con el sufijo de plural.

- a. théwemutéti ...
- b. thèwemutéti ...
- c. wethéntihə/ théwentiə ...

Pieza #16

Propiedad: doble marcación de número en términos de parentesco

Se busca determinar si es posible que coaparezcan dos marcas de número en los nominales de parentesco. La regla es que únicamente aparezca un exponente, pero hay datos que muestran doble marcación.

Instrucción: Solicitar un juicio de gramaticalidad sobre las siguientes formas (entre paréntesis se muestra la estructura propuesta, y adelante entre comillas simples, la lectura buscada’).

- | | | |
|-----------------|------------------------------|-------------------|
| a. nethéntihə | (pl+pos+raíz nominal) | ‘mis hermanas.pl’ |
| b. newethéntihə | (pl+hum+pos+raíz nominal+pl) | ‘mis hermanas.pl’ |
| c. wethéntiwewi | (hum+pos+raíz nominal+dl) | ‘mis hermanas.dl’ |
| d. tethéntiwewi | (dl+pos+raíz nominal+dl) | ‘mis hermanas.dl’ |

Pieza #17

Propiedad: uso del morfema derivativo *be* para nominalizar verbos

Se busca determinar la obligatoriedad del clasificador *we* ‘humano’ y su coaparición con el prefijo derivativo *be*, cuya función es nominalizar verbos. Se ha visto que la marcación del clasificador *we* es opcional pero la del derivativo *be* es obligatoria. Para esta prueba se elicitarán nombres de oficios.

Contexto: Me gustaría saber cuáles oficios hay en matlatzinca.

- a. ¿Sabe cuáles hay o cómo se les dice a esas personas?

Si no recuerda ninguno, se le puede preguntar directamente por esta lista:

- a. huesero
- b. minero
- c. leñador
- d. barrendero
- e. albañil
- f. campanero
- g. maestro
- h. cantante
- i. rezandero

Pieza #18

Se van a construir los términos de la derecha, mediante la prefijación del morfema derivativo *be* y del clasificador *we* a verbos de actividad como los que se mencionan a continuación.

- a. correr corredor
- b. rezar rezandero
- c. curar curandero
- d. sahumar sahumador
- e. coser costurera